

*Tiempo de Herejías*



# Tiempo de Herejías

---

*Nuevas construcciones, debates y búsqueda  
de la  
Central de los Trabajadores Argentinos (CTA)*

Víctor De Gennaro	Marta Maffei
Víctor Mendibil	José Rigane
Juan Carlos Camaño	Alberto Piccinini
Claudio Lozano	Victorio Paulón
Edgardo Depetri	Juan Carlos Sánchez
Hugo Yasky	Alberto Morlachetti
Carlos Cajade	Néstor Piccone
Virginia Borda	Julio Gambina
Argentino Cabral	Luis D'Elía
Julio Villalobo Villalobo	Pedro Wasiejko
Silvia Ibáñez	

Reflexiones promovidas y articuladas por

**Isabel Rauber**



Transcripciones: *Hilda Betancourt*  
*Adalys Vázquez*  
*Lily Suárez Rodés*  
*Iván Fuentes*

Edición: *Damarys Rodríguez*

Arreglos: *Karen Haber*

Diseño, realización y montaje: Pasado y Presente XXI

**C** 2000 Instituto de Estudios y Formación de la CTA  
Av. Independencia 766  
Tel: (011) 4307 3829/ 4300 5815/4170/5334/5175

Diseño de cubierta: Walter Piedras

Ilustración de tapa: Walter Piedras

Hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en Argentina – Printed in Argentina  
No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su  
almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en  
cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico,  
fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

*“El juego no está terminado.  
El porvenir no está solamente  
por construir,  
está también por inventar.”*

*G. Girardi (1974)*

## ÍNDICE

---

<b>PRÓLOGO (FRANÇOIS HOUTART)</b> .....	11
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	17
<b>PRIMERA PARTE: EL NUEVO TIEMPO</b> .....	35
<b>I. ELEMENTOS QUE CONFORMAN EL NUEVO TIEMPO</b> .....	35
LA RESISTENCIA: EJE VERTEBRADOR .....	35
FIN DEL CAUTIVERIO SINDICAL: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CTA .....	37
<i>El Congreso del Luna Park</i> .....	38
<i>Importancia del Congreso de Mar del Plata</i> .....	39
PÉRDIDA DE CONSENSO PARA APLICAR EL SISTEMA .....	43
<i>La gente está con la construcción de un nuevo consenso</i> .....	46
<b>II. CARACTERÍSTICAS</b> .....	47
SALTO EN LA CONCIENCIA DE LA GENTE .....	47
APERTURA DE UN DEBATE DIFERENTE .....	47
<i>"No hay cosas mágicas"</i> .....	48
UNA NUEVA CONCIENCIA DE LAS DUDAS .....	48
<b>III. PROBLEMÁTICA FUNDAMENTAL</b> .....	49
RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LA GENTE .....	49
<i>Luchar por el trabajo</i> .....	49
<i>Seguro de Empleo y Formación</i> .....	52
<i>Reducción de la jornada laboral</i> .....	53
<i>Las cinco emergencias</i> .....	55
TENER MÁS PODER DEL QUE TENEMOS .....	56
<i>Ser concientes de la realidad</i> .....	58
<i>Estar preparados para asumir mayores responsabilidades</i> .....	58
Recuperar la capacidad de ofensiva .....	62

<b>SEGUNDA PARTE: LOS EJES DE LA CONSTRUCCIÓN HOY</b> .....	65
<b>IV. NUEVAS FORMAS ORGANIZATIVAS</b> .....	65
LAS FEDERACIONES: UN NODO EN LA ARTICULACIÓN SOCIAL.....	66
<i>Federación de Trabajadores de la Industria</i> .....	73
<i>Sindicato por grupo empresarial</i> .....	79
<i>La Federación de los trabajadores de la Energía de la República Argentina (FeTERA)</i> .....	85
<i>“Recuperar la energía como bien social”</i> .....	85
<i>Federación Nacional de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda, Y y el Hábitat</i> .....	88
<i>“Cuando discutimos la tierra estamos discutiendo el poder”</i> .....	88
LA CTA DEL BARRIO “SAN FRANCISCO SOLANO”.....	96
<i>“Recuperar la dignidad y la identidad de ser trabajadores”</i> .....	96
MOVIMIENTO NACIONAL DE LOS CHICOS DEL PUEBLO.....	118
<i>“Fecundar el corazón de la historia”</i> .....	118
<i>Armar redes sociales alternativas</i> .....	129
<b>V. NUEVO PENSAMIENTO</b> .....	136
PRODUCIR NUEVOS SENTIDOS PARA LA EXPERIENCIA.....	136
NO HAY POLÍTICA SIN TEORÍA, Y NO HAY TEORÍA SIN UNA PRÁCTICA	
POLÍTICA QUE LA ALIMENTE.....	154
<b>VI. FORMACIÓN</b> .....	156
LOS CUATRO INSTRUMENTOS ORGANIZATIVOS.....	156
<i>Formación de cuadros</i> .....	158
<i>Formación de dirigentes populares</i> .....	159
<i>Educación de adultos y alfabetización</i> .....	159
FORMAR NUESTROS PROPIOS TÉCNICOS.....	160
<b>VII. COMUNICACIÓN Y POLÍTICA</b> .....	165
NO SUBESTIMAR AL ENEMIGO.....	165
Trabajar con ingenio y creatividad.....	167
<i>Construir consenso también mediante formas de seducción política</i> .....	168

TORNAR VISIBLE EL CONFLICTO Y LAS IDEAS.....	172
<i>Apelar a la imagen</i> .....	173
INTERVENIR EN LA VIDA COTIDIANA.....	177
<b>VIII. AUTONOMÍA FINANCIERA</b> .....	181
<b>IX. ARTICULACIÓN INTERNACIONAL</b> .....	182
<b>TERCERA PARTE: DESAFÍOS Y PROYECCIONES</b> .....	187
<b>X. NUEVAS MIRADAS</b> .....	187
ESCLARECER LOS “PARA QUÉ” COLECTIVAMENTE.....	187
DESCUBRIR E INVENTAR LOS “CÓMOS” ENTRE TODOS Y EN CADA MOMENTO.....	191
<i>Articular socialmente cada conflicto</i> .....	199
AUTONOMÍA, INDEPENDENCIA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	201
<i>Autonomía y nuevo tipo de concepción del poder</i> .....	211
<b>XI. DESAFÍOS</b> .....	217
GOBERNAR LO NUESTRO.....	217
<i>Poner en común los recursos que tenemos</i> .....	220
<i>Organizar el conflicto laboral sectorial</i> .....	220
DESARROLLAR LA DEMOCRACIA.....	224
<i>Construir mediante consenso</i> .....	224
<i>Superar la cultura del apriete</i> .....	226
<i>Abrir canales a la participación de los compañeros</i> .....	232
<i>Recuperar el protagonismo democrático de la gente</i> .....	235
CONSOLIDAR LA IDENTIDAD.....	236
<i>Ser cada vez más uno y cada vez más del conjunto</i> .....	237
<i>Instalar otra idea en el imaginario colectivo</i> .....	238
CRECER Y ORGANIZAR A MILLONES.....	240
<i>Construir una referencia social</i> .....	240
<i>Tener la fuerza necesaria para reclamar lo que         nos corresponde</i> .....	242
<i>Incorporar a las mujeres y los jóvenes</i> .....	243

LUCHAR POR LA LEGALIDAD.....	248
CONSTRUIR LIDERAZGOS DIFERENTES.....	250
<i>La Mesa Nacional: nueva forma de organización</i>	
<i>política de los trabajadores</i> .....	250
APORTAR A LA CONSTRUCCIÓN DE UN REFERENTE POLÍTICO.....	255
<i>Conducción política de los trabajadores</i> .....	259
<i>Cambio en la concepción</i> .....	270
<b>XII. MENSAJES PARA EL XXI</b> .....	272
<i>Compañeros entrevistados</i> .....	279



---

## PRÓLOGO

---

### GLOBALIZACION DE LAS RESISTENCIAS Y DE LAS LUCHAS

El libro de Isabel Rauber es un valioso testimonio de los numerosos movimientos que en el mundo actual se organizan en protesta contra las fuerzas destructivas de valores humanos del sistema económico contemporáneo y en búsqueda de alternativas que permitan la construcción de sociedades más justas, más fraternales y más participativas. Esta obra contribuye al conocimiento mutuo que es una primera etapa necesaria para llegar a una conciencia globalizada de las resistencias y de las luchas.

En enero 1999, se reunieron en Davos, una estación de deporte de invierno muy famosa en Suiza, cinco movimientos sociales (uno por continente) con algunos intelectuales, economistas, politólogos y sociólogos de varias naciones. La razón de esta localización era que la reunión anual de los más ricos del mundo tenía lugar en esta ciudad, organizada por el *Foro internacional de la Economía*. Allí se encuentran desde Bill Gates, George Soros, los dirigentes de las mayores empresas transnacionales, los representantes de las organizaciones financieras internacionales, muchos ministros de finanzas, jefes de Estado, como también algunos dirigentes cooptados de sindicatos, de organizaciones no gubernamentales, de grupos religiosos. En total, casi 2000 personas discutiendo, cada año, sobre el porvenir de la economía mundial.

Por eso se organizó un encuentro alternativo, llamado *El otro Davos*, a fin de comprobar que la visión de los ricos no se correspondía con la visión de los movimientos populares y que existía otra manera de pensar el futuro del mundo. Los cinco movimientos eran: El Movimiento de los Sin Tierras de Brasil, los sindicatos de Corea del Sur, la coordinación de las cooperativas agrícolas de Burkina Faso, el Movimiento de las Mujeres de Quebec y el Movimiento de los Desempleados de Francia. La iniciativa fue tomada por el Foro Mundial de las Alternativas (Dakar y Lovaina la Nueva), presidido por Samir Amin, ATTAC, organización promoviendo la tasa Tobin sobre las transacciones financieras internacionales, el Comité contra el AMI (Acuerdo Mundial sobre las Inversiones) y la rama latinoamericana de SAPRIN (una coalición de ONG's).

El tema era: Globalización de las Resistencias y de las Luchas. A pesar del importante servicio de seguridad durante la reunión de los económicamente poderosos, el grupo del *Otro Davos*, después de dos días de trabajo en común en Zürich, pudo organizar una conferencia de prensa en Davos mismo. Esta iniciativa recibió buena cobertura internacional de los medios de comunicación y mereció un comunicado del *Foro internacional de la Economía*, acusando al grupo de rechazar el diálogo. Precisamente, no se trataba de dialogar, sino de deslegitimar un sistema económico mundial excluyente y creador de pobreza, y de confrontarlo.

De verdad, lo que se llama hoy la “globalización”, presentada a menudo como una realidad ineluctable y imprescindible, no es otra cosa que la globalización del capital. Sin duda, los progresos técnicos permitieron mejores comunicaciones, haciendo el mundo siempre más estrecho. Sin embargo, la verdadera globalización contemporánea es la posibilidad para el capital de moverse de una parte del mundo a otra parte, realmente sin fronteras, en cuestión no ya de minutos, sino de segundos. La libertad de movimiento del capital financiero es tal que, ahora, es el que domina la economía mundial. Su rendimiento es mayor que la rentabilidad del capital productivo y su carácter especulativo sobrepasa en mucho su papel clásico de apoyo a la producción y a la circulación de bienes y servicios (más de 95% de las transacciones mundiales son de tipo especulativo y menos de 5% son ligadas a esta última función). Vivimos en una economía-casino, que debilita la capacidad productiva de la humanidad e impone su ley al conjunto de la economía, construyendo sociedades cada vez más dualistas socialmente y un desequilibrio mundial siempre más grande. Incluso el mundo internacional de las finanzas empieza a inquietarse.

Los intentos para liberalizar enteramente las inversiones, con garantías internacionales destruyendo la soberanía de los estados (el proyecto felizmente abortado del AMI y sus nuevas versiones en el seno de la Organización Mundial del Comercio), constituyen otro paso en la globalización. Cuando la OMC trata de liberalizar el comercio internacional, eso significa en su filosofía actual, acordar ventajas para los más poderosos. Es por eso que asistimos, entre otros, a enormes concentraciones de empresas de todo tipo, del petróleo y de las industrias agroalimentarias, de la producción de automóviles y de la informática, de las compañías aéreas y de los bancos.

Si se globaliza la circulación de los capitales, de los bienes y de los servicios, no se liberaliza la movilidad de los trabajadores. Al con-

trario, los centros del sistema económico mundial cierran sus fronteras, lo que corresponde a la lógica general que preside la fase actual de la acumulación del capital: reducir la participación del trabajo en la producción del valor para luchar contra la disminución de la tasa de ganancia del capital. Eso fue el origen de lo que se llamó “Consenso de Washington”, que en la mitad de la década de los 1970, abrió la vía al período neoliberal de la economía mundial. Se redujo considerablemente la parte del trabajo en el ingreso social, por varios medios: despididos, introducción de tecnologías menos intensivas en trabajo, dislocaciones, reducción de salarios reales, erosión del seguro social, etcétera. Eso está afectando números siempre más extendidos de sectores sociales y profesionales en el mundo entero. Pero hubo también otras consecuencias.

En el llamado “Tercer Mundo” se acabó con las políticas nacionales de industrialización, de sustitución de importaciones (desarrollismo en América Latina), con el propósito de abrir estas economías al capital internacional. Empezó también el proceso de erosión del sistema socialista europeo, más y más marginalizado en una dinámica de producción económica que trataba de imitar e incapaz de resistir el peso de la carrera armamentista impuesta sobre sus espaldas por la amenaza exterior. Frente a la globalización del capital, notamos dos características de las resistencias populares y de las luchas sociales: el nacimiento de nuevos campos y de nuevas formas de acción y al mismo tiempo, su fragmentación geográfica y sectorial. Nuevos campos, porque nuevos sectores sociales sufren las consecuencias de la acumulación; fragmentación, porque las iniciativas son locales y ligadas a las condiciones particulares de cada situación. De ahí nació la necesidad de globalizar también los esfuerzos de los movimientos populares.

El nacimiento de nuevos campos y de nuevas formas de movimientos sociales está vinculado con la lógica de la globalización contemporánea del sistema económico capitalista, porque su penetración no solamente sobrepasa las fronteras geográficas, sino también las fronteras sociales y culturales. Más y más sectores de la sociedad están afectados por esta lógica, aunque ellos no están siempre conscientes de la causa más profunda de sus problemas. Así, la rebelión de Chiapas es seguramente un movimiento de indígenas, que desde el tiempo de la conquista han sido explotados, pero que hoy sufren de una nueva explotación económica, transnacional y apoyada por un poder político interno que hace mucho tiempo dejó de ser revolucionario. Es muy sintomático que los Zapatistas eligieran la fecha de la puesta en marcha

del ALENA (NAFTA), para empezar su movimiento, indicando impuesta por los Estados Unidos.

De la misma manera, la extensión de la pobreza significa, de hecho, la feminización de la miseria, lo que ha provocado en muchos lugares el nacimiento de una nueva dimensión en las perspectivas de los movimientos feministas. El desarrollo de la maquiladora, donde la mayoría de las personas empleadas son mujeres, dio lugar a la creación de nuevos movimientos sociales de mujeres -sindicatos donde eso fue posible, como en El Salvador- muy conscientes del lugar social que ocupaban las mujeres en las estrategias de luchas del capital contra los trabajadores. En las empresas de las zonas francas, ellas reciben un salario muy inferior al de las trabajadoras del Norte, al de los trabajadores masculinos del propio país, y también, muchas veces, al de las trabajadoras del mismo sector nacional.

Para dar otra ilustración, la lucha de los *dalits* (fuera de castas) en la India, que tomó un nuevo rumbo en los últimos años, tiene también su vinculación con la globalización. Cuando la India abrió su economía al mercado mundial, en 1990, bajo la presión del FMI y del Banco Mundial, las primeras víctimas fueron los *dalits*, afectados por el corte de subsidios a los alimentos básicos, por la disminución de las cuotas en instituciones de enseñanza y en los puestos del Estado, etc. Adoptaron el nombre de *dalits*, que significa oprimidos, reemplazando así el nombre de *harrijans* (hijos de Dios), dado por Gandhi, que encontraban demasiado paternalista.

Podríamos así sumar más y más ejemplos, mostrando que la vinculación entre la situación de los indígenas, la nueva política económica y la multiplicación de las luchas sociales es en gran parte fruto de la nueva fase de la acumulación capitalista, que afecta siempre un número más extendido de sectores sociales. Así, hoy día, en todas partes del mundo, oímos hablar de movimientos o de huelgas del personal médico, de los maestros, hasta de los policías. Lo que se llama el sector terciario reacciona también en función de la vulnerabilización de su situación laboral y de la disminución de sus ingresos reales.

Las iniciativas nuevas de los movimientos populares anuncian también las alternativas posibles. En el campo económico, se trata de las cooperativas, o de las propiedades del pueblo; en el campo social, de nuevos movimientos de trabajadores, y de iniciativas para las viviendas, la salud, la educación; en el campo político, de experiencias

de descentralización o de presupuesto participativo; en el campo cultural de movimientos de recuperación de la identidad de pueblos indígenas o de población afroamericana y también de formas nuevas de arte popular; en el campo religioso, de comunidades de base y de sus expresiones.

Sin duda, cada movimiento y cada iniciativa tiene su especificidad y su lugar concreto de aplicación. Eso es necesario para ser eficaz y no caer en el irrealismo. Sin embargo, en una época en la cual el capital ha edificado las bases materiales de su reproducción mundial, con los avances en las tecnologías de comunicación y de informática, es necesario crear una nueva conciencia de la globalización de las resistencias y de las luchas populares. De hecho, si cada una de ellas tiene su carácter propio, el origen de muchos conflictos y contradicciones sociales o el aumento de su gravedad, se encuentra en la estregia mundial del capital. Puede ser de manera directa, con nuevas formas de relación capital/trabajo (desregulación, dislocación, represión de organizaciones laborales, etc.) o indirecta (políticas financieras, programas de ajuste estructural, determinación de precios de materias primas, servicio de las deudas, etc.).

Eso no significa que cualquier movimiento tiene un caracter antisistema. La capacidad de recuperación y de cooptación del sistema capitalista es real e importante. Eso va desde la utilización del vocabulario y de los conceptos empleados por los movimientos populares o por las ONG's, hasta la instrumentación de las organizaciones voluntarias. En la entrada del Banco Mundial en Washington, hay una sola gran inscripción: «Tenemos un sueño, un mundo libre de pobreza». Es la mejor expresión de la manera como se puede manipular la representación de la realidad (para corresponder a la verdad, se tendría que escribir a continuación: y gracias al Banco Mundial, eso queda en sueño). Hoy el FMI tiene una oficina especializada en las ONG's y el Banco Mundial llama a todas las organizaciones de voluntariado, ONG's, iglesias, etc., para contribuir en los programas de lucha contra la pobreza, pero sin interrumpir sus políticas creadoras de desigualdades y de agudización de las distancias sociales.

Evidentemente, necesitamos criterios que permitan medir el carácter antisistema de los movimientos y de las acciones y evaluar su lugar en el amplio panorama de las resistencias y de las luchas. Debemos también encontrar las maneras de crear la conciencia de la magnitud universal de estas últimas, vinculando no solamente los movimientos popu-

lares de varios continentes entre ellos, sino también los movimientos de varios sectores, como sindicatos obreros, movimientos campesinos, asociaciones de defensa de los consumidores, organizaciones ecologistas, movimientos indígenas, y organizaciones femeninas, alternativas de economía popular, izquierdas políticas.

Tres medios para crear una conciencia globalizada deben ser desarrollados: un análisis de la situación, procesos educativos y comunicación. El análisis es indispensable para bien plantear el problema. Eso exige una buena información sobre la globalización económica actual, una visión histórica y una perspectiva dialéctica que permita ubicar las variadas formas de resistencias en el conjunto de la situación social mundial. Los procesos educacionales implican la introducción en los programas de formación de los miembros de los movimientos populares, el descubrimiento del lugar que ocupan en la resistencia a escala global y lo que representan las alternativas que proponen y para las cuales luchan. Finalmente, la comunicación es necesaria para un conocimiento mutuo y para acumular fuerzas. Los nuevos medios de comunicación pueden ser utilizados a estos efectos, y ya muchos lo hacen (1). Es un proceso largo, pero lleno de esperanzas.

Sobre esta base será posible organizar en el futuro acciones comunes sobre tópicos específicos para acumular fuerzas y hacer cambiar ciertas situaciones y, a largo plazo, transformar el sistema económico y reemplazar la lógica del capital. Es un objetivo esencial para la humanidad del próximo milenio, si queremos realmente crear un mundo más humano, donde la justicia y el amor tengan posibilidad de ejercerse.

Las experiencias analizadas en este libro y las alternativas que representan, son una contribución a la construcción de un otro tipo de sociedad y el hecho de hacer conocerlas es un aporte real a un entendimiento mutuo, fuera de las fronteras de su propia localización. Es el gran mérito de Isabel Rauber el haber consagrado su fuerza intelectual al servicio de esta causa.

François Houtart  
27.10.99

(1) Durante la acción del Otro Davos, un sitio web fue creado. Más de 200.000 consultas fueron hechas en las tres semanas que precedieron al evento y 110.000 páginas de texto fueron reproducidas en el mundo entero.

---

## INTRODUCCIÓN

---

Este es un libro en construcción, un texto que más bien se acerca a lo que en otros ámbitos suele llamarse “avance de investigación” y quizá, por eso, su publicación sea también parte de las herejías.

Me decidí a hacerlo y presentarlo tal cual está: en proceso, no cerrado, más como introducción al debate que como síntesis del mismo. En este sentido, viene a ser, también, una continuación de *Una Historia Silenciada* que, entre tantas cuestiones, anunciaba la razón, el empeño, las discusiones y perspectivas de algo que todavía quería ser: la CTA.

Hoy, ese ser ya constituido y reafirmado como tal en su Segundo Congreso, discute otras cosas. Ubicado en un debate superior, seguro de sí, crecen las exigencias, los reclamos hacia fuera y hacia adentro, la necesaria crítica y autocrítica. Sobre la base de las primeras pistas acertadas, las nuevas búsquedas hacia delante se multiplican, impulsadas por los requerimientos de una construcción ambiciosamente creciente, y confirma un debate de otra calidad, en una dirección nueva que, al decir de Víctor De Gennaro, anuncia la existencia de una crisis, pero una crisis propia del crecimiento.

Esto es lo que –en primera instancia– busco rescatar de modo resumido (nunca como síntesis) en este libro: los ejes de la construcción, las nuevas apuestas, y por tanto, las necesarias discusiones y búsquedas que provocan; al abrir nuevos interrogantes, anuncian el posible ingreso a espacios desconocidos que, sin embargo, en muchos casos, cohabitan cotidianamente con nosotros. Dar cuenta de ellos, reconocer que existen, atreverse a intentar explicar cómo son y además proponerse intervenir en ellos para transformarlos, quizá sea una de las mayores herejías de los hombres y las mujeres de la CTA. No se trata sólo de saber cuál es el error del dogma y revelarlo a todos, sino proponerse –a raíz de esto– transformar las escrituras en aras de eli-

minar el error. En otras palabras, lo que Carlos Cajade llama: “*Atacar el problema desde su causa*”.

El proceso de desarrollo de la CTA pone sobre la mesa vertiginosamente un problema tras otro. En la concreción –como afirma Hugo Yasky– aparece el nuevo pensamiento, y añade: “...*estamos en tiempo de herejías donde, de alguna manera, las verdades absolutas que a cada uno le servían según donde estuviera posicionado, las liturgias, todo lo que forma parte del folklore que a uno lo alimentaba para tener una visión y poder alumbrar su práctica, entran en crisis por la misma realidad.*”

Casi forzosamente, esto hace que hayan herejías adentro de las propias herejías cuando se discute, por ejemplo, cuáles serían los temas que habría que tratar, profundizar o dejar de discutir. Interesante propuesta; nueva forma de acercarse a los problemas en un tiempo de herejías y cuidarse a la vez, de no desembarazarse de ellas así como así.

Este libro, no es, por tanto, la expresión concentrada de todas las experiencias actuales de la CTA ni de todos los puntos de vista posibles que la hacen convertirse casi en un gigante de carne y hueso. No es un libro de conclusiones, por el contrario, más bien es de apertura.

No obstante, logra hacer un corte transversal en la organización, de modo tal que al internarse en él a través de estas páginas, es posible sentirle el pulso a la CTA, a su militancia, a sus afiliados. Es allí cuando el debate se transforma en esperanza, la duda en optimismo y la verdad vuelve a ser revolucionaria. ¿Por qué? Porque este es un debate necesario, lo exigen, repito, las nuevas construcciones, la situación nacional, e incluso –más coyunturalmente– la actitud y enfoque ante los pasos del nuevo gobierno frente a la urgente necesidad de cambiar las cosas.



Este es, entonces, un trabajo *sui géneris* o más bien un libro-documento, un cuaderno para el debate que, a partir de actualizar los ejes de la construcción actual de la CTA hacia lo interno y lo externo, es decir, centrando su accionar concreto en problemas tan candentes y urgentes como el trabajo, la salud, la educación, etc., da cuenta de los logros políticos, organizativos y culturales, alcanzados en los últimos dos años, visibles y tangibles. Por ejemplo, con la formación de las federaciones de trabajadores de la industria, de la energía, de tierra, vivienda y hábitat, con la formación de la CTA del barrio de San Francisco Solano... Lejos de esconder sus deficiencias o debilidades, se propone identificarlas, reconocerlas y abordarlas con la franca y única intención de buscar cómo superarlas entre todos. Tampoco minimiza sus desafíos y sus responsabilidades en el terreno sociopolítico. No obvia el momento que vive, consciente de los retos propios y heredados, de lo que algunos “esperan” de ella, la conducción de la CTA se propone, sin embargo, ser realista, trabajando, educando a cada paso. “*No hay soluciones mágicas*”, insiste Víctor De Gennaro, orientando la construcción cotidiana más que con las respuestas, con una especie de andanada de nuevas interrogantes de indudable valor metodológico para pensar y actuar.

Teoría y práctica o teórico-práctica, es así la CTA; así son los desafíos, así las construcciones, así las transformaciones; profundas, no parciales. Por eso la dimensión de los cambios y la fuerza e inevitabilidad de las herejías: frente al *no se puede*, demostrar que *se puede*; frente a la indiferencia y la resignación, la resistencia y la construcción y acumulación de poder, de fuerza y capacidad de ofensiva; frente a la desconfianza, la confianza; frente al temor y la inseguridad de lo nuevo —en el pensamiento y en la práctica—, en vez del conservadurismo, el atrevimiento, la búsqueda, los nuevos caminos, eso sí, con la mochila cargada de la experiencia y la sabiduría acumulada. Sin memoria, sin historia, jamás. Con nuestros libros, nuestros muertos, y nuestras derrotas, pero también nuestras conquistas, nuestras victorias, que las hubo, y muchas más que las que el recordatorio malintencionado de los poderosos deja escapar entre sus rendijas de mentirosas y amañadas historias oficiales.

Por eso insisto, este no es un libro de conclusiones, no es un libro de cierre, tampoco es un libro elaborado con la finalidad de hacer “las memorias”, al contrario –o por esa razón–, es un texto abierto; es parte del debate mismo.

La intención, es contribuir a este proceso interno y externo a la CTA, al escenario nacional, y cuando maduren ciertas experiencias, cuando cuajen ciertos argumentos y definiciones o certezas, enriquecidos por la práctica concreta, volver sobre estos pasos y reelaborarlo finalizando la construcción lo que, indudablemente, ya será otro libro.

De cualquier modo, aunque sea un libro en construcción, me quedé con deseos de incorporar en él algunas experiencias y algunos testimonios, como por ejemplo, el del correntino Juan González, actual Secretario General de ATE Nacional, cuyo *zapucay* todavía retumba por los rincones del recuerdo; el de los compañeros de la Federación de Trabajadores de la Salud; el de Alicia Crescini, educadora popular, formadora de tantos y tantas, a lo largo y ancho del país y actual Directora de Formación de ATE Nacional; el de Silvia Vázquez, educadora también un poco de todos, aunque se centra más en CTERA y SUTEBA, que con su historia oral y su metodología de apropiación de la experiencia histórica colectiva a través de las historias de vida de compañeros y compañeras, va logrando aportar a la construcción de la memoria colectiva que es parte de la conciencia colectiva.

A Silvia pude entrevistarla, entre medio de no sé cuantas actividades y tareas de ambas, pero es tan rica su experiencia, al igual que la de los demás compañeros y compañeras dedicados durante tantos años a las labores de formación, que decidí esperar a una nueva oportunidad que permita recogerla en su integralidad antes que incluir en este libro, en su estado actual, un único testimonio; es por ello que el suyo espera para la próxima, junto al de Jorge Cardelli, al de Alberto Álvarez, y al de tantos otros que ahora reforzarán, sin duda, sus actividades al impulso que representa su articulación mayor en el Instituto del Estudios y Formación de la central.

Quisiera haber incluido también el testimonio de Alba Luna Castillo, la ya legendaria *Lunita* de todos y todas; lo intenté, pero teniendo en cuenta su delicado estado de salud no me atreví a insistir. Imbuida de optimismo, pienso que ya tendremos tiempo de conversar y que cuanto más tiempo pase, mayores serán las riquezas y las enseñanzas que emanen de la mezcla entre la marcha de la vida y las labores crecientes de cada quien.

Pero en un contexto como el actual, la búsqueda es insaciable. También hubiera deseado poder conversar más con los entrevistados cuyos testimonios forman parte de este libro, pero no siempre fue posible, atados todos como estamos a compartir los tiempos un sinnúmero de actividades y urgencias. Esto no significa que no estén aquí aquellos testimonios necesarios para conformar un abanico tal de opiniones y matices que, sin agotar el tema ni sus posibles aristas, contribuyan y hagan posible reflexionar acerca de la construcción de organizaciones nuevas, de los debates que transitan por casi todos los ámbitos de la militancia ceteatista, de los logros, de las expresiones de deseos, y los desafíos.

Por eso este trabajo es un resultado en sí mismo, a la vez que pretende ser parte del proceso de desarrollo y crecimiento de la CTA. Transformarlo en libro construido es también un desafío, amparado en la confianza en que las herejías, cuando se pronuncian y se hacen en tiempos de transiciones, de búsquedas, de construcciones nuevas y debates honestos, sólo pueden llevar hacia el futuro. Son la mejor brújula para navegar en medio de dudas e incertidumbres, como dice Víctor De Gennaro.

Por ello también, un estudio de estas características, además de proponerse esclarecer el proceso que aborda, se inscribe en la búsqueda de nuevas interrogantes (y nuevas respuestas a estas interrogantes) acerca de los rumbos de las sociedades actuales y las posibilidades de transformarlos, transformando la sociedad misma a partir de la [auto]transformación de los propios sujetos involucrados en tales procesos.

La brusca modificación estructural del capitalismo aunada a la desaparición más brusca aún del campo socialista, rearmaron un mundo atravesado por correlaciones de fuerza que hay que reinterpretar, tanto en el polo del capital como en el de los explotados –como es natural al ser ambos parte de un mismo fenómeno: el trabajo, base de toda la existencia y organización social–. Para lograr entenderlo y tener respuestas diferentes a las dominantes no son suficientes las –ahora– viejas herramientas del pensamiento. Ante un mundo que parecía crecer sin respuestas ni propuestas diferentes y de transformación, se alza para los desposeídos y explotados, para los marginados del capitalismo neoliberal globalizado conjugado con la revolución tecnológica y electrónica, la necesidad de reelaborar sus propias herramientas de conocimiento e intervención. La demanda de un nuevo pensamiento comienza a imponerse paso a paso dada la necesidad de nuevas formas (prácticas) de respuestas, organización, enfrentamiento y proyección, dada la necesidad –al decir de Claudio Lozano– de otorgarle *sentido* a las actuales experiencias de resistencia, lucha y construcción.

¿Por dónde comenzar? ¿Cuáles son los asideros primarios de su existencia a partir de los cuales empezar a liar la madeja? ¿Quiénes son y dónde están los portadores de ese nuevo pensamiento? La búsqueda, que ya data de más de una década, ha recorrido varias etapas que no es preciso entrar a detallar ahora. En medio de debates, congresos, seminarios, autocríticas y replanteos, cuando algunas conclusiones pretendían anunciar la llegada de la era del fin del trabajo con la consiguiente reducción inexorable –o extinción– de la clase obrera, surgieron necesidades como la de encontrar entonces a los nuevos sujetos, que para algunos resultaron ser (de modo excluyente) –retomando cierto espíritu de fines de los 60–, los nuevos movimientos sociales.

El extremo quizá fueron los posmodernistas, quienes dando cuenta de la ideología y la economía de la organización social neoliberal propuesta por el poder, anunciaban sin más ni más, la muerte y desaparición definitiva del sujeto. Y en su lógica –la del poder– ellos te-

nían razón. En el neoliberalismo, los seres humanos, con todo lo que esto significa, no tienen cabida. La base lógica de su producción y reproducción se asienta en la búsqueda incesante del menor costo y los mayores beneficios, y estas cifras, aparentemente, no ocultan rostros.

Reaccionando ante éstos y los anteriores planteamientos, defensivamente, estaban (y están) los conservadores, los que careciendo de argumentos para explicar los cambios, los consideran un simple maquillaje del sistema y pretenden que, como “la esencia” del capital no se ha modificado, nada se ha modificado. Recayendo una vez más en el estéril esencialismo, que ignorando lo fenomenológico ignoró a los fenómenos de la vida real, pretendieron que “en esencia” nada había cambiado y siguieron –y siguen–, levantando los mismos estandartes.

En otra posición puede encontrarse a los que no se ubicaron en ninguna de estas variantes y entendieron que en el mismo problema estaba la solución o los indicios para construirla. Si de buscar sujetos se trataba, ni era la reivindicación exclusiva y excluyente de la clase obrera como centro, como columna vertebral, como vanguardia, etcétera, ni eran los “nuevos” movimientos. Si el trabajo sigue siendo la base de la producción y reproducción de la vida social y de la riqueza, si bien no puede ya entenderse por la clase (porque no es) lo mismo que antes, hay que buscar en ella misma y en sus múltiples transformaciones –que incluyen las de todo el mundo del trabajo–, la respuesta a las preguntas.

Del análisis mismo de los cambios al interior de la clase obrera, de su atomización y división, de su achicamiento y de las exigencias de su calificación (en algunos sectores), junto a la exclusión cada vez más creciente de amplios sectores de sus filas, comenzaron a surgir las primeras respuestas. Como es de suponer, casi intuitivamente en un primer momento, llegando luego a propuestas muy elaboradas. No están todas las respuestas y quizá aún tampoco todas las preguntas, pero el camino recorrido tanto por los trabajadores con empleo como entre los desempleados, permite ya extraer de sus prácticas, conclu-

siones válidas para el pensamiento que, ahora sí, a la vez que nuevo, se sabe continuación lógica del anterior.

De las resistencias, de las luchas, de las propuestas de supervivencia, de la defensa del trabajo, del replanteamiento de la solidaridad entre trabajadores, de la necesaria articulación de actores locales, nacionales e internacionales que esto supone, van surgiendo las bases del nuevo pensamiento.<sup>1</sup> Bases no porque sean de índole material –que también lo son– sino porque en aquellas y en las actuales prácticas, se encuentra –concentrado– el germen de lo nuevo en teoría y en acción, en pensamiento y en práctica. Ambos son inseparables en la actividad humana, y en ella, la práctica es la que condensa –cual eslabón mediador-articulador–, al pensamiento con la acción, retroalimentando (transformando) en ese proceso a ambos y, centralmente, a los sujetos portadores-realizadores de ideas en la vida real y al mismo tiempo de constructores de pensamiento.

Esta es otra forma de leer el postulado dialéctico que afirma que si todo lo real es racional, todo lo racional es (o puede ser) real (verdadero) si es posible. ¿Y dónde buscar esa su posibilidad racional?, ¿en el pensamiento o en la acción de los sujetos? Quien mejor responde a esta interrogante es el propio Kant, y al hacerlo pone al descubierto los argumentos básicos de la dialéctica, demostrándolos por el contrario. Veamos un mensaje concreto:

*“Para conocer un objeto –afirma Kant–, se exige que podamos demostrar su posibilidad (ya por el testimonio de la experiencia de su realidad, o a priori por la razón). Pero yo puedo pensar lo que quiera con tal que no me ponga en contradicción conmigo mismo, es decir, con tal que mi concepto sea un pensamiento posible aunque yo no pueda asegurar si en el conjunto de todas*

<sup>1</sup> En este empeño se inscriben también anteriores trabajos míos, cuyas temáticas se refieren a esta necesidad: Construyendo poder desde abajo; Proyecto, sujeto y poder; Profetas del Cambio; Género y Poder; Actores sociales...

*las posibilidades hay o no un objeto que le corresponda. Para dar una realidad objetiva a semejante concepto (es decir, posibilidad real pues la primera era solamente lógica) necesitase ya algo más. Pero este algo más no es necesario buscarlo en las fuentes teóricas del conocimiento, porque puede estar en las prácticas.<sup>2</sup>*

Puede notarse que Kant establece dos tipos de posibilidad: en el pensamiento y en la realidad. Puede pensarse un objeto siempre y cuando los conceptos sean pensamientos posibles, pero eso no quiere decir que ya existan realmente. Posibilidad lógica. (Primera condición, diría yo, para un pensamiento de la razón, verdadero: que sea posible de ser pensado, o que lo que se piense sea posible a nivel del pensamiento.)

Para que lo pensado [el concepto] tenga posibilidad real, no basta con que tenga posibilidad lógica, hace falta algo más (dice Kant), y este algo más puede estar en las prácticas. Si como señalara Kant, todo lo racional puede ser un día real, mediante las prácticas, todo lo que puede ser pensado puede ser realizado.<sup>3</sup>

Si todo lo que existe y ocurre en la vida social es producto –de alguna manera– de la actividad de los seres humanos, entonces, también los problemas que en la sociedad se generan contienen, al menos, gérmenes de las soluciones o elementos que indican cuál es el camino hacia ellas. No son resultado del accionar divino, por tanto, si se han podido crear los problemas, también habrá cómo poder resolverlos. Y esos cómo, desarrollados o en germen, de modo explíci-

<sup>2</sup> Crítica de la Razón Pura, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973. Pág. 26. (Subrayados de IR).

<sup>3</sup> ¿Será por aquello de que las herramientas del pensamiento se corresponden con la práctica humana y sobre la base de ésta, proponen su superación hasta donde sea posible en cada momento, es decir, también según el alcance de las propias herramientas? Quizá por ahí venga aquello de que la humanidad se propone siempre problemas que puede resolver. Todo muy interesante para re-pensar.

to o implícito, están contenidos en los problemas que cada vez los sujetos se proponen enfrentar y transformar. Se trata de encontrar el hilo de la madeja; es decir, deconstruir para conocer el origen, las causas, la genealogía de cada fenómeno o problema analizado, para de ahí reconstruirlos, transformarlos, encontrar la salida.

Dice Marx siguiendo a Hegel (y a Kant): si todo lo real es racional, todo lo racional es o será un día real. ¿Cómo? Mediante la práctica de los hombres. ¿Qué es lo racional que los hombres realizan, concretizan, hacen realidad con sus prácticas? Las ideas, los ideales, los proyectos, los cuales, al ser apropiados (en el sentido de encarnado y apropiado masivamente) por los pueblos, se transforman —a través de su práctica (en el proceso de interacción social)— en fuerza material (fuerza social organizada que va concretando y creando las ideas, los conceptos, el proyecto, mediante sus prácticas y construcciones).

El gran mérito de Kant estriba en toda la dialéctica que descubrió, aunque la mantuvo aprisionada en sus antinomias. El centro de la lectura dialéctica del quehacer de los seres humanos en la historia, en los diferentes momentos históricos sería: No es el pensamiento (con minúscula ni con mayúscula) el que engloba a las prácticas; son éstas las que condensan en sí todo el pensamiento posible (en un momento histórico) acerca de lo que los sujetos alcanzan a visualizar e interiorizar de la sociedad en que actúan y de las respuestas que elaboran en consecuencia, y también, por supuesto, de las herramientas —materiales y espirituales— empleadas para elaborar tales respuestas. En la práctica está el germen racional de la posible salida. Lo que es muro también es puente. Lo que separa, une.

La reflexión acerca de esas prácticas es base para la elaboración a nivel del pensamiento, a nivel conceptual. Pensamiento sobre pensamiento, afirman algunos. Es por ello que, ahora sí a nivel del pensamiento teórico, las categorías y conceptos son los eslabones que sintetizan en cada período histórico la interacción, digamos, ser-pensar.



Las categorías del pensamiento teórico contienen en forma abreviada y resumida la actividad multifacética de los seres humanos. Se forman sobre esa base y por ello están impregnadas de las marcas de la época en que se realiza esa actividad multifacética, y se van transformando (o deberían hacerlo) en la medida que avance esa práctica y la reflexión sobre la misma, en base a la cual se desarrollan. Estas categorías, más claramente filosóficas, no son eternas, ni constituyen identidades abstractas en la que se fija lo común genérico de todos y cada uno de los fenómenos de la realidad. Tienen correspondencia con el momento histórico en que se realizan las prácticas y todo lo que en ellas interviene.

Como claramente explica Zaira Rodríguez:<sup>4</sup> "...las categorías sirven de instrumentos teórico-metodológicos de la actividad científica y práctica del sujeto social, y... también actúan en calidad de esquemas PARA LA INTERPRETACIÓN Y ORIENTACIÓN de los resultados de la actividad humana. De este modo, LA ESTRUCTURA CATEGORIAL DEL PENSAMIENTO TEÓRICO DE UNA ÉPOCA HISTÓRICA CONFORMA LA ARMAZÓN LÓGICA A PARTIR DE LA CUAL SE PUEDE DIRIGIR Y FUNDAMENTAR LA ACTIVIDAD PRÁCTICO SOCIAL."<sup>5</sup>

"... Esto implica que la naturaleza cosmovisiva del saber filosófico lleve implícito a la vez un carácter teórico-científico e ideológico-clasista, y que el partidismo filosófico responda simultáneamente a raíces epistemológicas y a raíces sociales o clasistas..."<sup>6</sup>

Quizá estos planteamientos pudieran parecerle a algunos como algo que poco o nada tiene que ver con estudios e indagaciones acerca de las lecturas y proposiciones teórico-prácticas de un movimiento

<sup>4</sup> Destacada intelectual cubana, Dra. en Filosofía, profesora de la Facultad de Filosofía de las Universidad de La Habana. Falleció el 11 de septiembre de 1985.

<sup>5</sup> Zaira Rodríguez Ugidos, Filosofía, ciencia y valor. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985. Pág. 81. (Destacaedos de IR)

<sup>6</sup> Idem, pág. 83.

político-sindical como el de la CTA –como en este caso–, o de movimientos barriales urbanos, o de movimientos campesinos, o de niños, o de mujeres, etcétera, pero resulta todo lo contrario: son los presupuestos básicos elementales que permiten rescatar toda esta experiencia práctica para el pensamiento nuevo, o sea, todo el pensamiento encerrado en ellas, enriqueciéndolo en la misma medida que las prácticas resultan enriquecidas y renovadas al igual que sus herramientas. Nada más dialéctico que ello si de definición de pensamiento se trata. Sea cual sea la interpretación que cada cual haga del mismo.

¿Adónde buscar las respuestas? ¿En el mundo de las ideas o en la realidad, en las prácticas nuevas de los hombres y mujeres que día a día hacen la historia con esa su actividad intermediadora y sintetizadora de pensamiento y acción?

Teniendo en cuenta la cultura predominante entre la izquierda, y el peso directo e indirecto que ella tiene entre nosotros, es beneficioso recordar, por ejemplo, las siguientes reflexiones de Marx, expuestas en sus conocidas *Tesis sobre Feuerbach*. “El defecto fundamental, decía Marx, de todo el materialismo anterior –incluido el de Feuerbach– es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de *objeto* o de *contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana*, no como *práctica*, no de *un modo subjetivo*.” (Cursivas de Marx). De aquí deseo destacar:

A) La actividad supone la intervención del sujeto, por tanto, de sus ideas, instrumentos, métodos y técnicas concretas para guiar esa intervención.

B) LA PRÁCTICA, generalmente asumida como actividad material, aparece aquí explícitamente conteniendo la subjetividad, lo que significa que ASUME, ABARCA Y CONTIENE TAMBIÉN A LA ACTIVIDAD TEÓRICO-ESPIRITUAL DE LOS SUJETOS intervinientes en ella.

Como puede observarse, nada más alejado de estos planteamientos que la separación tajante que contrapone lo objetivo a lo sub-

jetivo, lo material a lo espiritual, pretendiendo que sea lo uno o lo otro, blanco o negro, todo o nada, abstracto o concreto, teoría o práctica.

Quiero insistir en Marx, y retomar ahora aquel postulado en el que sostiene que las ideas se traducen en fuerza material cuando se adueñan –decía él– de la conciencia de las masas.<sup>7</sup> Teniendo en cuenta el empleo por Marx de conceptos hegelianos como el de masa, resulta importante relacionar esta afirmación con las anteriores reflexiones sobre la práctica y el sujeto. Esto posibilitará realizar una lectura inversa (dialéctica) a la acostumbrada<sup>8</sup> (cuestión que también implica aquella afirmación): La actividad transformadora de las masas es (base de elaboración teórica y) un proceso práctico-compactado de generación y desarrollo de la teoría de la transformación, de la conciencia y la ideología del conjunto de fuerzas sociales en ella involucrada.

a) La práctica de las masas no puede ser asumida solo como actividad material (primera vulgarización), ni como confirmación de la teoría (vía su materialización); no es solo criterio de verdad (segunda vulgarización).

b) Las masas también crean teoría en y mediante su proceso de transformación y lucha, sean o no capaces de elaborarla en su forma más acabada y científica, tarea, por demás, de competencia más específica del cientista social.

c) Esto supone necesariamente un proceso de síntesis, integración y articulación de los diversos peldaños del conocimiento. Por un lado, requiere superar la dicotomía existente entre lo académico y lo no académico. Por otro, la síntesis del conocimiento que se va logrando debe estar dirigida a profundizar en la reflexión sobre la totalidad, a la

---

<sup>7</sup> Imposibilitada de profundizar ahora en este concepto, de exponer las limitaciones de su empleo, propongo reemplazarlo transitoriamente por el de pueblo, más cercano a la comprensión y al uso que se hace del concepto "masa".

<sup>8</sup> Si las masas asumen una idea determinada pueden transformarla en realidad material mediante la práctica.

integración de los procesos individuales, a una reflexión en un plano de máxima abstracción, es decir, de la mayor concreción posible acerca del conjunto de experiencias de lucha y transformación (logros, propuestas) de los sectores sociales organizados del pueblo.

Todo esto implica múltiples niveles del conocimiento integrados, articulados. Reclama la labor especializada de científicos sociales, integrados, articulados, al conjunto del proceso teórico-práctico de transformación de un pueblo. El intelectual –me gusta más decir trabajador intelectual– no puede generar teoría sobre el quehacer social a espaldas de *la práctica* del pueblo que la produce. Esta es una labor colectiva, diferenciadora y articuladora de sujetos creadores en el proceso teórico práctico de transformación social de que se trate.

Por supuesto, que un estudio de esa naturaleza, en el que se inscribe este libro, además de tener un sentido para la actualización del pensamiento y retroalimentación de las prácticas de los sujetos en ellas involucradas, guarda una especial significación para los protagonistas de esta experiencia. No es sólo un devolverle parte de su historia reciente recuperada y sistematizada para su reapropiación; esto, que de por sí resulta muy importante, se proyecta articulándose con las posibles reflexiones que en diversos momentos hagan los propios protagonistas acerca de la trascendencia de su quehacer, la pertinencia de su acción, el sentido de sus resistencias, luchas, construcciones y múltiples transformaciones.

Aquí entra, en primer lugar, la propia reflexión acerca del desarrollo de un nuevo pensamiento. El problema, claro está, es un asunto de la humanidad toda, de la cual es parte el movimiento social del país y particularmente su expresión alrededor de la experiencia de CTA.

Disipada la polvareda que provocó la implosión del socialismo esteuropeo se ve con más claridad que la derrota del experimento socialista en esa latitud no significó el triunfo universal del sistema capitalista.

De que el capitalismo no es un sistema exitoso pueden dar fe los explotados y los excluidos, que son más cada vez, puede testimoniar también la naturaleza cada vez más herida por la ambición y puede dar fe el ser humano en general, cada vez menos dueño de sí, cada vez más maniatado por el mercado.

Toca entonces recomponer fuerzas, diagnosticar la situación y, conscientes de la realidad, plantearse las acciones con un pensamiento hoy más libre que nunca antes. Han caído ídolos y altares, el pueblo vuelve al asalto del cielo y en ese crisol fecundo de la lucha por la vida van naciendo, en medio de las inevitables y necesarias manchas del parto, las nuevas ideas.

En Argentina, como en muchas partes del mundo, se han producido rupturas desgarradoras. Los testimonios que he recogido en este texto lo evidencian, a veces de manera directa, otras sin advertirlo los propios protagonistas. Así, por ejemplo, lo dice Hugo Yasky *“Esa primera etapa fue de mucha discusión, casi en algunos casos con dolor de vísceras, porque para muchos de nosotros implicaba transgredir las leyes de gravedad del sindicalismo en la Argentina...”*

El dolor aquí es síntoma de vitalidad, es aviso de la existencia del proceso duro y difícil que significa aceptar, entender y actuar sobre lo nuevo. Significa que ya pasó el momento del estupor y del desencanto, significa que se vuelve a vivir. Significa que nacen los nuevos argumentos para replantear la lucha en medio de la dispersión de intereses, real y aparente, que el modelo impone y busca cómo multiplicar.

Los testimonios revelan la complejidad de la lucha de las ideas, revelan el arco iris de subjetividades, de historias de vida diferentes, de experiencias vitales distintas, de esquemas diversos, todos tenemos algo que romper (también algo que preservar) para dar cabida en nuestras conciencias a lo nuevo. Sin embargo, el hecho mismo de que ya hay instalado un debate es la prueba de un nuevo nivel de problemas, en el que se abre *“...una nueva conciencia de las dudas”*, al decir de Víctor De Gennaro. Por encima de las opiniones diferentes, de los

tiempos diferentes de asimilación de los protagonistas de nuestro presente, hay un hilo vinculante que subyace como consenso: el deseo de poner acento en lo nuevo sin olvidar la experiencia pasada, rescatando todo, los aciertos y los errores en un imprescindible proceso de aprendizaje. El Segundo Congreso de la CTA fue irrefutable afirmación de un consenso, cuya pródiga multiplicación pasa a ser el tema estratégico de su construcción.

El nuevo pensamiento está indisolublemente vinculado con el problema del poder, que es para los excluidos y oprimidos un asunto medular, al que está atada la posibilidad del cambio. En Argentina aparece en primer orden el problema del trabajo. Una política laboral que responda al imperativo de hacer real el derecho elemental al trabajo choca con los intereses que sustentan el modelo. Cambiar eso es un asunto de poder. Y se va cobrando conciencia de que no sólo los problemas del poder se ligan con lo reivindicativo, sino que lo reivindicativo se vincula con los problemas del poder, un mismo problema con dos entradas.

Si como creo, la solución está contenida potencialmente en la realidad del problema, entonces también el modo de abordarla está en las características mismas del problema; es decir, que en los sujetos en él involucrados está también, en parte, la propia existencia del problema y la posibilidad de su transformación.

Esa lógica elemental orienta el ángulo organizativo de la lucha, ante la cual mantener las viejas formas es actuar de manera ajena a la realidad y, por tanto, en el mejor de los casos, arar donde no está la tierra.

Si el sistema imperante ha traído cambios reales en la subjetividad de la gente y como emerge en los testimonios de Victorio Paulón: *“Hoy, al trabajador de METCON, en términos materiales, le importa mucho más lo que pasa con el trabajador de Sao Paulo, que lo que pasa con la empresa textil que está a 50 metros de su fábrica.”*, entonces el modo de articular la lucha tiene que transitar por esa nueva realidad. Construcciones paralelas que pueden eventualmente responder incluso a consensos pero que no encajen con la realidad

serán tan aceptadas como efímeras. La contradicción entre la articulación de los intereses nacionales de la lucha y la articulación internacional del capital no es antagónica pero puede ser convertida en tal. Desde ahora hay que construir con visión global. Quizá hoy más que nunca es real la olvidada consigna de unidad internacional de los trabajadores.

Si el modelo globaliza la explotación, lo sensato es globalizar la lucha. La experiencia de CTA evidencia un pensamiento abierto y experimental también en el plano organizativo, no exento este proceso totalmente de contradicciones con lo viejo, pero en franco despliegue de ideas nuevas. Esta ha sido para mí una de las aristas más atractivas del nuevo sindicalismo que la CTA encarna. Levantar las barreras subjetivas a la unidad con el barrio, con los desocupados, con los discapacitados, con las ONG's, con los que luchan por la tierra, es la experiencia nacional imprescindible que debe redundar en la necesaria internacionalización de las acciones. Es un asunto estratégico.

Como el eje de la construcción está en el desarrollo organizativo en todos los sectores, planteando nuevos ejes de construcción y de discusión, era imprescindible, indispensable –antes de “bajar” a descubrir todo lo creativo de esas experiencias, todo lo que aportan en la dialéctica entre lo nuevo y lo viejo (y las nuevas formas, el nuevo pensamiento que crean)–, volver a recorrer –aunque más no sea en esta forma de transición organizativa, de desarrollo, lo que es la CTA hoy; en qué está, hacer lo que se llama en nuestros medios, una suerte de “estado de la cuestión”, a partir del cual proseguir las investigaciones y al cual referirlas. En tal sentido, este libro pretende, también, ser parte del proceso, darle seguimiento a la experiencia, a la vez que apostar a ella, y no participar solo del recordatorio propio de los momentos de “llegada”.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Por ello, por esta posibilidad, mi mayor agradecimiento al colectivo de compañeros de la CTA, a todos los entrevistados y las entrevistadas; a la Mesa Nacional, en particular a su Secretario General, el compañero Víctor De Gennaro, por permitirme invadir vuestros espacios (que también son nuestros), sin sentir nunca que estoy haciendo lo que algunos denominan “intrusismo”; por el contrario, siempre he sentido que la CTA es un ám-

Es por ello que este puede considerarse –aunque sea el segundo respecto a *Una Historia Silenciada*–, el primero de una serie mayor que poco a poco iremos realizando, sobre todo, a medida que avancen las nuevas experiencias. Esto es muy importante porque hace muchos años incorporé un principio a mis estudios sociales, y es porque, como dice Claudio: “Además del análisis de lo que decimos que hacemos, es muy interesante ver lo que efectivamente hacemos.” En eso estamos.

*Isabel Rauber*

---

bita de puertas abiertas, donde hay tanto por hacer, por opinar y debatir, que todo el que quiera aportar -o por lo menos tenga la intención de hacerlo-, es bienvenido. Porque la CTA es como nuestra casa grande; ese lugar que nos contiene y cobija independientemente de las distancias, y por eso, además de cuidarla y atenderla -pienso como mujer obviamente-, la queremos. Deseo expresar mi gratitud, especialmente, al equipo que se encargó de las transcripciones y a Karen Haber, mi asistente directa en este trabajo. Ellos han puesto su empeño sin mirar horarios ni días de descanso, para que este libro salga en el tiempo previsto. Quiero agradecer a Cora Rojo, por atender y responder presta y eficiente a mis indagaciones a través del correo electrónico; a mi vecina Dinorah, por cuidar de mi todavía pequeña Yoli, cada vez que mis ausencias la llevan a refugiarse en ella (y es seguido); a mis hijos por el tiempo que les robo, y muy especialmente a Darío, mi esposo y compañero, por comprender mis empeños y apoyar y estimular mis búsquedas...



---

## PRIMERA PARTE: EL NUEVO TIEMPO

---

### I. ELEMENTOS QUE CONFORMAN EL NUEVO TIEMPO

#### **LA RESISTENCIA: EJE VERTEBRADOR**

*–Víctor, vos decís que hoy existe un nuevo tiempo en la vida nacional que ha sido construido por todos. ¿Qué elementos señalarías como hitos más importantes de esa construcción?*

**Víctor De Gennaro:** Yo creo que hubo una crisis muy esencial, y hubo un momento en que nos quedamos sin iniciativa. Porque cuando el socialismo parecía inexorable e irreversible, cuando parecía que tarde o temprano el mundo iba a terminar siendo socialista, bueno, ocurrió lo que ocurrió. Fue un cachetazo muy grande, que sacudió todo y en algún momento tendremos que discutir los porqué. Fue una hecatombe eso. Fue una derrota que ellos trataron de convertir en estratégica, y que aunque para nosotros no fuera estratégica, fue derrota, y hubo que apelar a lo más esencial de cada uno, de creer. Y ese momento fue quizá el más crítico, ¿no?, parte de la década del 80, la del 90; avanzaron a lo loco.

Y la primera actitud fue de resistencia, de abroquelarse en lo nacional, en lo más esencial. Nosotros, los trabajadores, en los trabajadores, cada uno en cada uno. Y claro, ahí había que jugar todo, sacar lo que uno tenía. Cada lucha se transformó en un ejemplo de resistencia, de sobrevivencia.

La resistencia de Cuba fue estratégica. En aquel momento desde el poder nos trataron de convencer de que no había otra opción. Y hubo muchos intelectuales, dirigentes sociales, sindicalistas, políticos, religiosos, que se sumaron rápidamente y explicaban que era así, que no había otra posibilidad.

El sistema tiene tres opciones siempre: o te integra el balero, o te corrompe, o te reprime; no hay otra. Y tuvo una ofensiva para integrar el balero, después pasó a la segunda, y ahora viene la tercera. No tengo la menor duda de eso. Estas tres opciones fueron claras. La más difícil es la disputa del balero, y si la perdíamos, el futuro era terrorífico.

Por eso, en aquel momento, que era tan esencial, las únicas dos opciones grandes –y voy a decir una cosa que siento–, para oponerse a este sistema fueron muy místicas: fue la fe del pueblo cubano en el socialismo –cuando la caída de la Unión Soviética–, y la fe en el ser humano personificada en la figura del Papa y Khomeini. Sus ideas lograron imponerse en base a fe, a la fe en que el ser humano tiene que ser trascendente.

### **El encuentro entre el Papa y Fidel.**

**Víctor De Gennaro:** Por eso lo estratégico del encuentro de Fidel y el Papa. Ese encuentro fue la demostración de que existían valores esenciales que se oponían al sistema, ¡al sistema!, aunque fueran a disputar, para adelante, los criterios. Frente a la exaltación del individualismo egoísta se levantaba la fe en el hombre trascendente, donde el hombre es hombre gracias al otro y con el otro, y no pisándole la cabeza. Es con todos; esa es la gran diferencia. Y por eso, ellos fueron los únicos que se pudieron oponer a este sistema. Porque representan a las ideologías y las filosofías que nos muestran que hay una humanidad que tiene un destino como humanidad, que no es subordinarse a tres tipos. Sin negar las individualidades. Aprenderemos, eso y un montón de cosas que hay que ver para el futuro, pero teniendo claro que está en juego el destino de la humanidad.

Algunos sectores progresistas no valoran lo que significó el encuentro entre Fidel y el Papa. Uno oye a los cristianos diciendo: “¿Viste?, Fidel tuvo que dejar que la Iglesia pisara Cuba”, Y los comunistas acá decían: “¡Viste que grande Fidel, la jugada que hizo!” Y lo que no entienden es que los dos se necesitan y que son una esencia

de disputa estratégica, que están jugando a 100 años. Eso es lo grandioso, y es la base que permitió que estuvieran ahí e hicieran lo que hicieron. ¡Los dos son los hacedores de ese encuentro! Ahí hay convergencia esencial de personalidades que han entendido que el enemigo es muy poderoso y que se está jugando el destino de la humanidad. Para mí fue extraordinario eso. Bueno, eso es la expresión del nuevo tiempo. Ellos lo anuncian y lo anticipan.

### ***FIN DEL CAUTIVERIO SINDICAL: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CTA***

**Victorio Paulón:** El nuevo tiempo, para nosotros, está determinado, por un lado, por nuestra propia existencia, que fue nuestro proceso de ruptura, de quiebre de lo que fue una historia de sindicalismo, de cautiverio sindical, de pertenecer a estructuras sindicales permanentemente sometidas a un funcionamiento de aparato, ligado a un acuerdo estructural entre la vieja central y un partido político, que cuando ese partido fue gobierno, ese sindicalismo fue la correa de transmisión de las políticas del gobierno que, a partir de 1989, significó implementar la política neoliberal más dura que se ha vivido en la historia de la Argentina. El sindicalismo quedó atrapado en ese juego.

El movimiento obrero argentino queda desmovilizado, a partir de esto, en la década de la transformación más regresiva de todas las conquistas de un siglo de luchas obreras en la Argentina; de la destrucción sistemática de toda la legislación protectora individual y colectiva de los trabajadores y de los convenios colectivos; de la reconversión del Estado – prácticamente el desguace del Estado–, y una reconversión industrial del sector privado absolutamente amañada, donde el objetivo fundamental era, sin grandes inversiones tecnológicas, aumentar la productividad a partir de diezmar los planteles y de quebrar los convenios colectivos, en la mayoría de los casos mediante ardidés de *lock out*. O sea, las empresas generaban los conflictos, y después los trabajadores eran despedidos y recontratados en condiciones precarias, tanto en el contrato de trabajo como en las con-

diciones; es decir, se producía la flexibilización simultánea del contrato y del puesto de trabajo.

Frente a eso, desde fines del 91 hasta el año 95, 96, nosotros hemos vivido un período de debate, hemos intentado cuestionarnos todas estas verdades. Es fácil decirlo mirando hacia atrás una década; en aquel momento las cosas no aparecían tan claramente. Creo que el haber instalado un debate por primera vez en varias décadas en el movimiento y atrevernos a cuestionar las verdades reveladas, la propia estructura de representación, los propios dogmas del sindicalismo en la Argentina, nos posibilitó empezar a reconocernos nosotros mismos mucho más como parte de un gran movimiento social y cada vez menos como parte de ese viejo aparato que fenecía.

**Víctor De Gennaro:** Cuando lanzamos la idea del Congreso de los Trabajadores Argentinos, cuyo primer congreso se hizo el 14 de noviembre del 92, transitamos un tiempo después que fue plantar la posibilidad o la potencialidad de construir una nueva central. Había que estar presentes en las luchas, había que construir, organizar a los compañeros. Por eso los paros, las movilizaciones, la Marcha Federal, el millón de firmas de los jubilados, todo eso significó culminar en el congreso del Luna Park donde reafirmamos ser una central. Para llegar al congreso del Luna Park, el gran congreso de delegados en donde decidimos ser Central de los Trabajadores, tardamos cerca de 5 años...

## **EL CONGRESO DEL LUNA PARK**

**Víctor De Gennaro:** Ese Congreso del Luna Park cerró una etapa. Era el Congreso donde culminábamos el ser, donde lo que estaba en discusión era si era posible ser una central, si era posible coronar el esfuerzo de tantos años.

**Hugo Yasky:** Fue un poco dar las primeras señales de que había en gestación una central de trabajadores, que intentaba retomar

una historia de lucha que tuvo el movimiento sindical argentino pero que, además, intentaba proyectarlo hacia una nueva realidad, que es sustancialmente distinta a la que teníamos en la década del 70.

**Víctor De Gennaro:** Fue el cierre de una etapa en donde se ganó. Ni siquiera éramos reconocidos en ese momento; el gobierno todavía se negaba a reconocernos, pero para nosotros ya éramos la central. El marco político que existía, potencializó la perspectiva de cambios políticos, la perspectiva de reconocimiento de la central, la nueva elección, la incorporación de compañeros nuevos, la construcción de las federaciones, abrió toda una perspectiva de la central, ahora, había que hacerla.

#### **IMPORTANCIA DEL CONGRESO DE MAR DEL PLATA**

**Víctor De Gennaro:** El congreso de Mar del Plata es como el congreso de Parque Sarmiento en otro tiempo. Es el primer congreso de una nueva etapa. Ya no se discute si somos o no una central, ya somos una central; se discute para qué. Se discute cuál es el proyecto, se discute hasta dónde, se discute cómo se construye poder propio, se discute otra perspectiva. Por eso era tan importante hacer el congreso en el marco de la campaña electoral, por eso era tan importante reafirmar o ratificar las cosas más esenciales, las cosas más estratégicas: la afiliación directa, la elección directa. Era hacer un congreso donde ya no iban a mirarnos algunos compañeros de los barrios, o de los sectores de tierra. No, ahí ya estaba la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat participando plenamente; estaban las organizaciones participando plenamente; ya estaban las federaciones organizándose. Había una conciencia de organización mucho más alta que la que tuvimos en el Luna Park. En el Luna Park era la voluntad que se expresaba.

El Congreso de Mar del Plata fue el primer congreso de otra etapa en donde se discutía el proyecto para avanzar. Y fue todo un desafío porque había dudas, de si era conveniente hacerlo en un año elec-

toral, en el marco de la campaña electoral, que si vamos a ser tironeados de un lado, del otro... todas estas cosas que todavía siguen tensionando de una manera que en la realidad no se expresaban porque en la realidad se expresó con toda claridad la capacidad de los 8300 delegados, de potencializar la central como el elemento fundamental de organización de la clase trabajadora para esta etapa. Esta es la realidad. Era un poco: hay que hacerla a la CTA, hay que hacerla. Y ahí estaba la fuerza de los hacedores de la central. Se estaba reafirmando la voluntad de ser parte de la CTA, el gran salto, para mí, ¿no?

Una cosa es que los dirigentes planteemos que hay que fortalecer una estructura, que es la CTA, y otra cosa es que la CTA sea sentida como propia por los compañeros, por los militantes, por los sectores... que es lo que sintieron todos. Se empezaban a sentir protagonistas claros y dueños de esa definición de la CTA. Ahí cada uno de los participantes vivió su congreso y vivió en plenitud la potencialidad. Es el primer coágulo de identidad de la CTA, de una identidad que hay que ir construyendo, ganando. La identidad de la clase trabajadora que hay que recuperar y la identidad de la CTA. Es el primer congreso donde esta identidad empieza a coagular. Necesitábamos vivir un congreso de esa magnitud.

Lo otro era la discusión de un instrumento posible. Quedaba claro que no nos tironeaban para un lado ni para el otro, y que no hay cuestiones que son impolutas ni imposibles de ser discutidas. No sólo habíamos logrado sobrevivir, lo cual era importante, sino que habíamos sobrevivido con dignidad, y teníamos la posibilidad de empezar a pararnos para plantearnos la posibilidad de un proyecto alternativo claro para ir a discutir con nuestra gente, con nuestros compañeros, con los millones que hay que ir a ganar. En Mar del Plata empieza a discutirse, a desarrollarse, un proyecto político común. Bueno, a partir de ahí, habrá que crecer en homogeneidad política, habrá que crecer en fuerza propia, habrá que crecer en número, en formación, en propuestas... Esa será la historia. Pero por eso es el primero de otra etapa: es la consolidación de la CTA ya no sólo como un instrumento para enfrentar o construir otra central, sino para hacer un proyecto político social diferente.

**Hugo Yasky:** Creo que lo que caracterizó el congreso de Mar del Plata fue el superar una etapa en la que fundamentalmente primó la resistencia; es decir, la oposición al menemismo, y la lucha defensiva en contra de las medidas que iban significando recortes de derechos, expulsión de trabajadores de los puestos de trabajo, recorte del Estado; despidos masivos, etcétera.

El congreso de Mar del Plata fue plasmar un pensamiento propio; romper el marco del posibilismo, del pragmatismo —entre comillas—, en el que, aparentemente, está cercado el pensamiento de una gran cantidad de intelectuales, de políticos, e incluso de dirigentes sindicales en Argentina; buscó demostrar que puede haber una lectura distinta de la realidad, una interpretación distinta de lo que significa la desocupación, una interpretación distinta de lo que significa la inserción de la Argentina y de los trabajadores en un mundo globalizado, que no necesariamente se tiene que dar en el marco de lo que hoy aparece como el pensamiento dominante, que es de subordinación y sujeción absoluta a los designios de los grandes grupos económicos, de los grupos transnacionalizados, de las agencias, de las usinas políticas. Todos estos organismos internacionales, además de generar créditos, generan, de alguna manera, pensamiento, cultura, sobre todo en el sector político.

**Víctor De Gennaro:** El congreso se invisibilizó. En ese marco de invisibilidad hubo un artículo de Pasquini Durán, que fue reconocido por la mayoría de los militantes, que está pegado en los centros de trabajo —y nadie dio orden—, que dice: “Me voy creyendo”. Ese es el gran triunfo de ese congreso: volver a creer en nuestra fuerza propia. Por eso yo digo: es el primer congreso de esta nueva etapa, donde “me voy creyendo” significa no sólo una fe ciega hacia adelante, sino que los que están ahí son protagonistas de la construcción de una fuerza propia en la cual empiezan a creer de nuevo. Se empezó a discutir un tiempo diferente, no sólo el de la resistencia.

Es el primer congreso donde se empieza a discutir la estrategia de poder con fuerza propia desde los trabajadores. Y ese es el debate

que hubo en ese congreso. Claro, todavía hay desconfianza. Porque discutir la estrategia de poder en la Argentina significó la muerte. Porque en esta sociedad, ¿no?, explicitar lo que uno siente y quiere, es la muerte, y la muerte directa, pero además, la muerte civil hoy.

*–Hablar de estrategia de poder aquí es muy fuerte...*

**Víctor De Gennaro:** Hasta para vos, que cuando dije eso hiciste un gesto y agachaste la cabeza... Es que hubo un genocidio, ¡qué te parece! Y no solo en Argentina, en Latinoamérica...

*–Y en muchos lugares todavía el genocidio no se acabó. Esto es muy disparate. En realidad, el tiempo de la reorganización del poder del enemigo todavía no se agotó...*

**Víctor De Gennaro:** No tengo la menor duda de eso. Ellos están en los albores de su desarrollo.

*–Entonces cuando decís “ya se definió”, ¿a qué te referís concretamente?*

**Víctor De Gennaro:** Me refiero a lo más esencial. La capacidad que tienen para cambiarnos el campo de juego, la iniciativa que tienen, es de una brutalidad tremenda, hasta para ellos mismos. Están trabajando a niveles en que ellos mismos son devorados. Hace cinco años atrás, 358 tipos con nombre y apellido, eran el centro del mundo, concentradores de dinero y capacidad de poder. Y el último informe de las Naciones Unidas dice que ahora son 225. ¡En 5 años! Ellos mismos caen devorados por la capacidad de iniciativa que, en sus manos puede ser fatal para el destino de la humanidad. Si este sistema sigue adelante, hablando a 50 años, se está poniendo en peligro hasta la propia existencia de la Tierra.

Me parece que estamos en un momento de desarrollo de la genética, de la biología, que puede ir para cualquier lado. Creo que ellos están en los albores de la revolución tecnocrática y de concentración



como nunca vimos; que tienen una capacidad de iniciativa que cuando nosotros empezamos a ir ellos ya volvieron hace rato...

*—¿Cómo integrás eso con el nuevo tiempo?*

**Víctor De Gennaro:** La conciencia de esa debilidad exige mayor grandeza en los objetivos; exige que esta resistencia se vaya consolidando. Entonces nosotros, en este nuevo tiempo, además del reconocimiento de nuestra resistencia que impide que ellos hagan todo lo que quieran, que dice que no nos mataron, que seguimos, que el ser humano está para pelear contra eso aunque no tenga tanto poder, bueno, lo nuevo es realmente la construcción de poder.

#### ***PÉRDIDA DE CONSENSO PARA APLICAR EL SISTEMA***

**Víctor De Gennaro:** Ya no estamos más en que “ellos tienen razón”. Se acabó; no tienen más consenso. En nuestro país ellos no tienen más consenso para aplicar el sistema. Tendrán fuerza para corromper o para reprimir, eso sí. Tienen poder, pero no tienen razón. No tienen proyecto capaz de contener al conjunto. No están a la ofensiva para ganarnos la cabeza. Entonces, por eso, para mí este es un nuevo tiempo.

**Víctor Mendibil:** Antes como que había una guerra de dos mundos, de dos monstruos que se estaban matando y acá había una tercera posición. Hoy hay un solo monstruo que nos está matando, y la gente día a día visualiza que el monstruo es este sistema. Es un proceso que nace de mil experiencias, desde lo que pasa en la escuela, desde que no haya comida para los pibes, desde que llegás a la sala de un hospital y no tenés gasas, o el problema que tenés un tren que no pasa más por tu pueblo porque no es negocio para el grupo económico que se apropió de los trenes...

Esto es lo nuevo que se empieza a dar hoy. Por eso la importancia de la central, pero se tiene que articular con otros sectores que

están tan agredidos como la clase trabajadora, como son las 200 mil unidades agrarias que según el sistema tienen que desaparecer en Argentina porque para ellos son improductivas, para que pasen a manos de los nuevos terratenientes. Yo visualizo claramente eso, veo una gran potencialidad. Como vos dijiste, estamos extraordinariamente demandados por toda esa potencialidad, y por supuesto no alcanzamos a estar en todos los lugares donde ha habido que estar ni en todos los espacios de nuevas organizaciones que habría que ayudar a construir, pero esto marca el nuevo tiempo: la derrota del menemismo, el agotamiento de este modelo aunque todavía no esté definido claramente cuál es el modelo alternativo.

Lo más trascendente hoy es el agotamiento del modelo menemista. Hoy la gente le dice basta al modelo menemista, en lo que se refiere al modelo económico en sus expresiones más agresivas y también a todos los niveles de decadencia, de corrupción e individualismo que ha planteado este gobierno, que fue el mensaje más alto que bajó desde el poder, desde el gobierno, hacia la gente e intentó consolidarse.

Creo que lo más importante, y a lo que hemos contribuido nosotros en esta etapa, es a eso; hemos logrado, junto con otros sectores, que este modelo no se consolidase, que hoy Menem no se pueda presentar a elecciones porque pierde abrumadoramente. Y esto no es poca cosa.

**Víctor De Gennaro:** El de hoy es un debate superior. La gente sabe que esto no va más, que este sistema no resuelve los problemas, que estamos mal y que vamos a estar peor. En la Argentina, a diferencia de las generaciones anteriores, esta es la primera generación que sabe que va a estar peor. No hay proyecto, no hay futuro con este sistema. Eso ya se sabe; no hay que convencer.

*–Esa es una batalla ganada.*

**Víctor De Gennaro:** Sí. Y fijate que no es poca cosa lo que vos decís: “batalla ganada”, porque hay algunos que creen que nos rega-

laron este nuevo tiempo. Hay algunos que dicen: “Este es el sistema, la tercera vía, estos están tan en ganador que hasta pueden democratizar.” ¡Minga pueden democratizar! ¡No pueden democratizar nada!, ¡no pueden hacer democracia!

No pueden abrir porque es tan malo todo esto, que no pueden explicar nada. Cualquier cosa que hagan, cualquier intento de democratización, termina por imponerse contra los intereses de los pocos. No pueden; tienen que cerrar. Por eso la única forma de sostener esto para ellos fue la corrupción.

La última década en nuestro país fue terrorífica. Se acabó el tema de tratar de ganarnos, de democratizarnos por las buenas, de aceptar la economía de guerra, o como decía Alfonsín, ¡que había que modernizarse! Era la época del modernismo, ¿no? Se acabó ese verso; no pudieron, y entonces vino la corrupción.

El primer hecho de corrupción de Menem fue tergiversar el mandato popular. ¿Qué más corrupción que esa?, ¿ser capaz de ser elegido y al otro día, cuando llega al gobierno, cambiarlo todo? Es una tergiversación y una corrupción de envergadura total. Después vienen las monedas, después viene la guita. Y hoy, cuando ya no alcanza la corrupción porque cada vez hay menos guita para corromper a más, viene la represión. Por eso hay una tendencia creciente a ilegalizar a los sectores populares. No hay consenso, ¡por supuesto que no hay consenso! La esquizofrenia se agranda, ¿no?

En Argentina la Constitución tiende a plantear el tema de la democracia participativa mediante la consulta popular. Eso por un lado, porque por otro te aprueba la reelección de Menem...

*—¿A qué te referís específicamente?*

**Víctor De Gennaro:** Mirá, consulta popular es la que permite —junto a un número de firmas del padrón electoral—, preguntarle a la gente sobre determinación de leyes, o sea, democratizar la decisión

popular. Esa ley, esa norma de la Constitución, todavía no está reglamentada. ¡No la pueden poner en vigencia! ¿Por qué no la pueden poner en vigencia? Porque si hoy en la Argentina le preguntaran a la gente –no por quien va a votar en las elecciones, ese es otro tema–, sino: ¿usted quiere la jubilación privada?, el 80% votaría que no; ¿usted quiere que los militares estén indultados?, ¿que puedan estar libres los sectores de los grupos económicos y los militares responsables de la represión?, la gente diría que no. El 80% diría que paguen un seguro de desempleo de 500 pesos, hablaría de la reducción de la jornada laboral. O sea, cosas de sentido común.

## LA GENTE ESTÁ CON LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO CONSENSO

**Víctor De Gennaro:** Las propuestas de avanzada son de sentido común y toda la gente estaría de acuerdo. Por eso no pueden aplicar la ley. Porque la opinión de la gente mayoritariamente está con la construcción de un nuevo consenso, no está con el viejo consenso. Cosa que, por temor, por falta de esperanza o por convencimiento, hace 10 años sí estaba. Hace 10 años, si vos preguntabas si había que privatizar, la gente contestaba a favor.

*–Le habían trabajado para eso...*

**Víctor De Gennaro:** Por supuesto que le habían trabajado; hay un trabajo de los sectores de poder sin lugar a dudas, pero también la gente estaba a favor. Por diferentes razones. No era un bloque único porque nosotros, por ejemplo, estábamos en contra. La gente no es una única cosa, somos millones de expresiones que en algún momento se sintetizan, hay que aprender a valorar eso.

---

## II. CARACTERÍSTICAS

---

### ***SALTO EN LA CONCIENCIA DE LA GENTE***

**Víctor de Gennaro:** En el nuevo tiempo, entonces, está demostrado en la práctica, hay un salto de la conciencia de la gente: la gente no está de acuerdo con esto, y ya sabe que no está de acuerdo. Lo que le falta es poder.

El mejor ejemplo es el verso que se cayó el 20 aniversario del golpe militar. Durante mucho tiempo los medios de comunicación plantearon: “El pueblo argentino no tiene memoria.” Y además: “Somos todos responsables de lo que pasó.” Ellos habían logrado instalar eso cuando el 20 aniversario, la movilización y sobre todo la fuerza de la movilización, demostraron que sí tenemos memoria, que no había olvido ni perdón. Dejamos atrás eso de que no tenemos memoria, que somos todos responsables o la teoría de los dos demonios. No. Hay responsables, hubo una planificación y un genocidio, y nosotros tenemos memoria, lo que no tenemos es poder para hacer justicia. La discusión es de otro nivel: una cosa es convencer a la gente de que estaba mal la represión y otra, convencerla de que hay que organizarse para hacer justicia.

### ***APERTURA DE UN DEBATE DIFERENTE***

**Víctor De Gennaro:** Este es el debate diferente. Implica, primero: ser consciente del nuevo tiempo; segundo, que ese nuevo tiempo no nos lo regaló nadie, es producto –sepamos o no– de la resistencia de todo el mundo, de todos los países. Aunque uno no conozca sabe que tiene que haber habido resistencia en todo el mundo. Mi misión es ir a buscar la realidad.

Ese nuevo tiempo existe e implica enfrentarnos a nosotros mismos. Bueno, empecemos a hablar de nosotros porque la cons-

trucción del poder, hoy implica que empecemos a hablar de nosotros, no de ellos.

**“NO HAY COSAS MÁGICAS”**

**Víctor De Gennaro:** Y fijate esta conversación, ¿no? No tanto la que charlamos nosotros que siempre hablamos de esto, sino en los discursos, en las charlas y en los debates, ya no se habla tanto del neoliberalismo, ni se trata de explicar lo que es, ¿viste?, como hace 10 años atrás cuando te tenías que volver experto para dismantelar las supuestas verdades de los liberales. Hoy hablamos de nuestras debilidades, de lo que nos falta, de la necesidad de entender quiénes son los protagonistas, cómo se define, cómo se organiza, cómo se construye. Bueno, es otro debate, difícil, por eso las incertidumbres y las dudas, porque no hay cosas mágicas...

**UNA NUEVA CONCIENCIA DE LAS DUDAS**

*–Son las incertidumbres y dudas propias del crecimiento.*

**Víctor De Gennaro:** Eso. Es una crisis de crecimiento. Yo antes pensaba que las crisis eran siempre de crecimiento, ahora sé que pueden derivar en crecimiento o en derrota, de acuerdo a como uno las enfrenta y las resuelve, ¿no?

*–La crisis es como un tambaleo, y uno puede caerse para cualquier lado.*

**Víctor De Gennaro:** Claro. Estamos en una crisis de crecimiento; yo apuesto a que sea de crecimiento. Por ahí estamos en la adolescencia, llenos de dudas por todos lados, reafirmando la identidad, con contradicciones, con todo el futuro por delante. Y yo creo que va a salir bien, laburo para que salga bien, pero puede no ser así, también es verdad eso.

Por otra parte, creo que la crisis es una oportunidad, si sabemos encararla. Porque estamos en una nueva etapa, pero porque crecimos, no porque ellos nos siguen arrinconando. Esta crisis es realmente superior porque es el producto de nuestro crecimiento. Es una nueva conciencia de las dudas.

---

### III. PROBLEMÁTICA FUNDAMENTAL

---

#### **RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LA GENTE**

*–En medio de todas las interrogantes y búsquedas que supone este nuevo tiempo, ¿qué problemática se les presenta a ustedes como fundamental?*

**Víctor De Gennaro:** No perder el rumbo, no perder de vista que nuestro objetivo es resolver los problemas de la gente: desde evitar que se sigan muriendo los pibes –este es un problema gravísimo–, o lograr que haya un seguro frente al desempleo; que avancemos...

#### **LUCHAR POR EL TRABAJO**

**Víctor De Gennaro:** El congreso de Mar del Plata mostró un montón de orgullosas luchas sectoriales. Estaba la mayoría de las representaciones de las luchas sectoriales de la última década. Estaban los mineros de Río Turbio, los compañeros de Neuquén, los de la Carpa Blanca, los trabajadores de Luz y Fuerza, los estatales, los judiciales, los obreros que habían hecho el *villazo*, los metalúrgicos, los que estaban tomando las plazas en Corrientes, peleando contra el ajuste, los tucumanos del “Chau Bussi”, estaba realmente la mayoría de las representaciones sectoriales, ahora, había un tema que surcaba a todos, que unifica todo esto: el tema del trabajo.

**“La desocupación fue el instrumento...”**

**Víctor De Gennaro:** La desocupación fue un instrumento utilizado por los sectores de poder para generar transferencia de riqueza de los más a los menos; no fue la modernización, la robótica, la inversión productiva... Fue desestructurar, desindustrializar, transformar al país en un exportador de harina e importador de galletitas, exportador de cuero e importador de zapatos, exportador de petróleo e importador de nafta. Y esto fue utilizado como uno de los elementos fundamentales para fracturar y hacer retroceder al conjunto de la clase trabajadora. Transformar el aparato productivo significó desestructurar el poder de la clase trabajadora, retroceder en la organización de la clase trabajadora, porque perdíamos en la participación en el ingreso nacional. La desocupación fue el instrumento fundamental, y apeló al terror, a un nuevo terror que tenemos adentro, en los huesos, como aquel de los desaparecidos, al terror que tuvimos cuando la hiperinflación. Ahora el terror es a la desocupación.

La desocupación dramatiza al desocupado que se convierte en marginal, desestructura su hogar, desestabiliza su potencialidad, transforma la vida cotidiana de los compañeros, pero no es solamente un problema del desocupado. Genera siete millones y medio de precarios, trabajadores que trabajan por 150, 200 ó 300 pesos con tal de mantener un trabajo, y convierte en rehenes a los ocupados. Porque con tal de conservar el puesto de trabajo, se acepta cualquier condición indigna. Entonces la desocupación no es un problema sólo del desocupado; es un problema de toda la clase trabajadora y del pueblo en general. Es un instrumento que ha sido utilizado por los sectores del poder para generar esta rentabilidad que, en las 10 grandes empresas de nuestro país, llega a ser de 533 dólares por minuto de rentabilidad neta, mientras nosotros ponemos un desocupado más.

Esta realidad nos llevó a ver que todas las luchas sectoriales tenían un eje vertebrador que era el trabajo. Por eso el tema del trabajo fue el que se instaló en el congreso. Por eso el tema de la sociedad de pleno empleo, de trabajo futuro, es para nosotros algo fundamental, es



priorizar el eje central de nuestra organización que es el trabajo. Hablo del trabajo desde la perspectiva creativa del hombre, de creer que no es posible generar riqueza si no es mediante el trabajo. Yo nunca vi un paco de billetes que puesto sobre una mesa se multiplique a sí mismo, si no hay trabajo humano capaz de generar esa riqueza. En realidad es apropiación del trabajo de los otros. Hay expropiación de ese trabajo, expropiación de esa riqueza, pero hay trabajo humano. Esta no es la sociedad del fin del trabajo como nos quisieron vender algunos, cuestionando hasta la propia existencia de la clase trabajadora. Es mentira.

**“Recuperar la capacidad de trabajar.”**

**Víctor De Gennaro:** Esa realidad nos lleva a discutir que, en un país como el nuestro en donde sobra trabajo, necesitamos recuperar la capacidad de trabajar. Dicen que falta trabajo... En realidad lo que falta es empleo porque no quieren pagarlo; acá sobra trabajo. El 32% de la clase trabajadora argentina que tiene trabajo, trabaja más de 10 horas por día, cuando según la ley corresponderían 8. Si se cumplieran las 8 horas habría 38 mil puestos más de trabajo en los grandes conglomerados industriales; si se tomaran los 500 conglomerados industriales más grandes, habría 116 mil puestos de trabajo más, y si se cumpliera la ley en todo el país, habría casi 900 mil puestos de trabajo más.

Dicen que hay dos millones de desocupados, y en nuestro país hay 500 mil chicos menores de 14 años explotados en forma ilegal. Está prohibido el trabajo infantil y sin embargo los pibes trabajan para sobrevivir ellos y su familia. Entonces trabajo hay. Habría necesidad de contar con hogares escuelas, con maestras, con profesionales, que traten de resolver el problema de los chicos. Esto implicaría tener como 200 ó 300 mil docentes y trabajadores sociales encargados de esto; trabajo hay.

En un país como el nuestro donde se nos mueren 100 chicos menores de 5 años, por día, por causas evitables, entre ellas el ham-

bre, habría necesidad de contar con una mano de obra intensiva en la sanidad que haría que tuviéramos que nombrar 200 mil médicos más, enfermeras, paramédicos, ¿no?, lo que generaría muchísimo trabajo. Trabajo hay y sobra; lo que no quieren es pagarlo, no quieren invertir en el trabajo necesario para el pueblo; perspectiva de trabajo sobra. Por lo tanto, el problema principal es instalar este tema del trabajo en todas las áreas, desde las luchas sectoriales fundamentales, conscientes de que atrás de la crisis de la educación está el padre, está la madre, están los chicos que van al colegio a comer porque los padres están desocupados, está la crisis familiar, la violencia familiar. No es la escuela la que tiene que contener esto solamente, mágicamente. Porque la realidad cotidiana que se enfrenta adentro de la escuela es la falta de trabajo. Basta de verso; en nuestro país sobra trabajo, lo que no quieren es pagarlo.

#### **SEGURO DE EMPLEO Y FORMACIÓN**

**Víctor De Gennaro:** Nosotros hemos levantado como reivindicación fundamental del congreso, desde lo coyuntural, desde la emergencia, un Seguro de Empleo y Formación de 500 pesos para los jefes de familia hoy desocupados. Esto significaría pagarle a cada jefe de familia el mínimo indispensable para que no hubiera ningún hogar bajo la línea de pobreza. Y no significaría mucha plata; es menos del 1% del producto bruto interno, si este es el problema principal, es la tercera parte de lo que se gastaría en pagar los intereses de la deuda externa, es casi la mitad de lo que se usa para subsidiar el sistema privado de jubilación. O sea, plata sobra, no es mucha, ¿y por qué no se hace? Porque evidentemente, si se diera ese seguro de empleo y formación para los jefes de familia desocupados, ¿quién iría a trabajar por 150, por 200, por 300, o hasta gratis como trabajan los chicos con la perspectiva de un puesto nuevo? Entonces, el problema del trabajo, el problema del Seguro de Empleo y Formación, son herramientas fundamentales para transformar la realidad y fortalecer al conjunto de la clase trabajadora.

—¿Por qué seguro de empleo...?

**Víctor De Gennaro:** Porque es un seguro que no solamente iría al desempleado. El planteo concreto que hicimos es que en cada barrio hay necesidades básicas insatisfechas y posibilidades de trabajo que no se efectivizan. Hay que combinar estas dos cosas: pagar un seguro de empleo y formación que sirva para formar a los compañeros que están desocupados, pero que a su vez permita que ellos hagan tareas comunitarias porque hay necesidades básicas insatisfechas en la comunidad, ¿no?, y además porque ningún compañero quiere recibir plata gratis; todos quieren recuperar la dignidad de trabajar, la de ganarse el sustento. O sea, que la posibilidad de darle un empleo en función de las necesidades comunitarias, es también recuperarle la capacidad de sentirse digno. El hombre necesita el trabajo para sentirse pleno y recuperar la capacidad de ser protagonista, que es fundamental.

#### **REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL**

**Víctor De Gennaro:** Nuestra propuesta va desde eso más esencial, más de emergencia, hasta discutir la jornada laboral. ¿Por qué no pensar en reducirla?, ¿por qué no discutir en serio que en función de la rentabilidad que crece, hoy existe la posibilidad de reducir la jornada laboral? ¿Quién dice que tenemos que trabajar tantas horas para ganar el sustento cuando en realidad la rentabilidad está creciendo a límites increíbles? La lógica sería disminuir y comprimir el trabajo. Nos parece que, tanto la emergencia que es el Seguro de Empleo y Formación para los jefes de familia desocupados, como la reducción de la jornada laboral o la reducción del tiempo de empleo, abrirían la posibilidad de tener chicos que estudien más tiempo para que entren más tarde al mercado laboral, o que las personas se jubilen más temprano para no competir en el mercado laboral. Esto sería lo de sentido común frente a esta baja de puestos de empleo, pero este sistema hace lo contrario: saca a los chicos del sistema educativo y los manda al mercado laboral sin condiciones como mano de obra barata, y jubila más tarde, pagando jubilaciones de miseria que hacen que los jubilados compitan con los

compañeros que tienen la necesidad de conseguir trabajo para sobrevivir. Transforma una sociedad en esquizofrénica: dice que lo más importante es el trabajo, y se lo niega a la gente. Esta esquizofrenia es la que hace que los trabajadores pierdan capacidad de protagonismo y de organización. Por eso, para nosotros, discutir desde lo más esencial que es el seguro, hasta lo más estratégico: la reducción del tiempo de trabajo, nos parece que es el punto fundamental en esta etapa.

### **Emergencia ocupacional.**

*—Algunos podrían suponer una contradicción entre la propuesta del pleno empleo y la del Seguro de Empleo y Formación, ¿podrías dar más elementos sobre esto?*

**Víctor De Gennaro:** Estamos hablando del seguro de empleo y formación como medida de emergencia porque lo primero que hay que hacer es ponerle un límite a esta emergencia ocupacional, y darles a los jefes de familia la posibilidad de que cada hogar tenga una entrada mínima por encima de la línea de pobreza. Es imposible pensar que con la riqueza que hay en la Argentina, con la potencialidad que hay en la Argentina, con el número de habitantes que somos, tengamos que soportar 13 millones de pobres. Hay que ser muy perverso para decir que esto es “natural”. Esto no es “natural”; está provocado. Plantearse un primer límite significa decir: no puede haber ningún hogar que no reciba como mínimo la entrada salarial que marca el límite de la pobreza, que son 490 pesos. Por eso la suma del seguro.

Si la sociedad argentina no discute la apertura indiscriminada de la economía, si no discute la reducción de la rentabilidad de los sectores financieros que son los que más se llevan el dinero, si no discute la reconstrucción de las economías regionales o no defiende la capacidad de generar su propia producción, sin lugar a duda no tiene destino. Y en ese caso, la emergencia sería simplemente eso, una emergencia. Nosotros creemos que hay que plantearse la emergencia y a la vez discutir el cambio del modelo productivo que generó esto.

La desocupación, insisto, no la genera el avance tecnológico, la genera la decisión política de permitir que los grupos transnacionales financieros o productivos invadan nuestro país y cambien las condiciones que, aplicando un ajuste tras otro, nos han llevado a la situación en que hoy estamos. Entonces, esto es de emergencia, mientras se cambia el modelo productivo. Si no hay un cambio de modelo productivo y no recuperamos ser una nación, donde el interés fundamental sea la reactivación de las economías regionales, limitar la apertura indiscriminada de la economía, regular los capitales financieros, etcétera, va a ser muy difícil salir, viviremos siempre en emergencia.

#### **LAS CINCO EMERGENCIAS**

*–Tengo entendido que la CTA plantea, además de ésta, medidas de emergencia en varias direcciones...*

**Víctor De Gennaro:** Nosotros decimos que hay cinco emergencias: emergencia ocupacional, emergencia educacional, emergencia previsional, emergencia sanitaria, y emergencia judicial. Esas cinco emergencias son claves para resolver el problema en esta etapa, y la más importante es la emergencia ocupacional, por eso habría que aprobar un Seguro de Empleo y Formación. Desde ahí, lograr el aumento a los docentes, apostar a la inversión educativa, al fondo de financiamiento educativo, y anular la Ley Federal de Educación.

Tenemos que avanzar en una garantía de salud para toda la población, en un país que tiene un gasto per cápita de los más altos de América, y sin embargo, tiene –reconocido por el gobierno–, 23 por mil de mortalidad infantil. Es una vergüenza. Algunos hablan de que 20 mil millones de gasto en salud, pero ese gasto no se destina a resolver los problemas sanitarios de la mayoría de la población, sino que termina en las arcas de las grandes empresas y los laboratorios medicinales. Plata hay, lo que no hay es una decisión de llevar adelante un proyecto de salud integral, nacional, para toda la población.

En la jubilación hoy tenemos un sistema mixto, gracias a que –por la lucha de los jubilados y otros sectores–, impedimos que se hiciera lo mismo que en Chile, pero resulta que el que está en la jubilación estatal se puede pasar a la privada, pero el que pasó a la privada no puede volver a la estatal; es un mercado cautivo. Y la mayoría de los que se han pasado a la jubilación privada, muchas veces condicionados por la patronal, evidentemente hoy, como son trabajadores precarios, ya no pueden pagar ni su cuota, y no se van a jubilar más; vamos a tener generaciones de gente que no se puede jubilar. Entonces, replantearse esta emergencia anulando esa cláusula y posibilitando un aumento a los jubilados, y abrir la convocatoria a participar en la jubilación estatal, supone una posibilidad cierta de resolver el drama de hoy y de mañana de los jubilados, y recuperar el déficit del Estado porque la plata ya no irá al sector financiero privado. Estas son emergencias de sentido común. En la emergencia se resuelve de esta manera, pero es necesario cambiar el perfil productivo, y el Estado y el gobierno deberían asumir la responsabilidad de que por nacer en la Argentina uno tenga derecho a estas cosas elementales. Si no hay un cambio productivo en nuestro país, si no hay un cambio de concepción y por nacer en nuestro país todos tengan derecho a la educación, a la salud y a la previsión, va a ser difícil que esto se establezca.

En nuestro país, la seguridad social estuvo atada al lugar de la producción en que uno estaba. Por trabajar, como parte del salario diferido, se accedía a esta seguridad social. Al terminarse el trabajo estable de la mayoría de los trabajadores, y al no haber un Estado que garantice estos servicios, se genera que el grueso de la población no tenga acceso ni a la jubilación, ni a la salud, ni a la producción. Esa perspectiva es la que hay que cortar.

### ***TENER MÁS PODER DEL QUE TENEMOS***

**Víctor de Gennaro:** Por eso es que hoy necesitamos tener más poder del que tenemos. La sociedad hacia donde vamos, tenemos que empezar a consolidarla desde ahora.

—¿Qué significa hoy, en Argentina, “tener más poder”, Víctor?

**Víctor de Gennaro:** La gran fortaleza que tenemos es que no hay ajuste con consenso. Y el proceso de resistencia va continuar a ese ajuste porque no hay consenso. Ahora, una cosa es resistir y otra cosa es resolver los problemas de la gente. Para resolver los problemas de la gente necesitamos más poder, necesitamos más organización, necesitamos ser 3 millones, necesitamos tener más ramas de actividad, necesitamos tener más conciencia. Necesitamos ganar a los que todavía no creen que vale la pena organizarse.

La CGT en la República Argentina tiene un desprestigio tremendo con respecto a los trabajadores, sin lugar a dudas, pero la CTA, con todo lo que ha crecido y que forma parte de una alternativa que hoy se ve y que tiene aliento, tampoco alcanza para que la mayoría de la clase trabajadora se incorpore; no cree ni siquiera que valga la pena organizarse sindicalmente. Hay una desconfianza, hay un descrédito, hay una impotencia que se expresa en que los propios compañeros nuestros piensan que no vale la pena organizarse sindicalmente.

Hay que discutir a fondo el tema de cómo se construye poder propio, cómo comenzamos a convencer, a ganar a los millones que necesitamos para transformar esta realidad. Hay que ir a ganar la capacidad y la voluntad, y organizarla. Poder, en última instancia, es esa conciencia, esa voluntad organizada para un objetivo común, que es realmente la capacidad de resolverlos entre todos.

El poder no es una cosa abstracta, es una cosa concretita: es la capacidad de organizar fuerza propia para hacer lo que uno cree que debe hacer; eso es poder. Y me parece que en esta etapa necesitamos mucho más este poder; necesitamos incorporar más compañeros, más militantes, más cuadros, necesitamos más organización, y bueno, ese es el desarrollo en esta etapa.

Una estrategia de poder no se puede hacer en el aire, no se define en el aire. Se define con relaciones de fuerzas y con proyectos.

Ideas hay, propuestas hay, pero hay que tener la capacidad organizada para concretarlas. Ese poder es el que estamos desarrollando.

#### **SER CONCIENTES DE LA REALIDAD**

**Víctor De Gennaro:** Lo fundamental, es ser conscientes de la realidad: de la debilidad que tenemos, del drama de sobrevivencia que tenemos, pero también del momento en que vivimos.

#### **ESTAR PREPARADOS PARA ASUMIR MAYORES RESPONSABILIDADES**

**Juan Carlos Camaño:** Para mí es muy importante lo que ocurrió en el congreso con la Declaración de Mar del Plata. La declaración enmarca a la conducción, porque –parida por la propia conducción y por la propia militancia del congreso–, le establece los límites del juego. Es como si dividimos el país entre los que están con el neoliberalismo y los que no estamos con el neoliberalismo, y esto establece una política de alianza determinada.

Es una alianza con todos aquellos que no estén con el modelo, digamos. Esto se une a la decisión de la construcción del poder propio, y determina una serie de prioridades, que son las que tendrá que discutir la conducción: ¿cuáles son las prioridades para el afianzamiento o la construcción del poder propio? Esto requiere de una estrategia. El salto se va a producir ahí.

El salto del congreso para mí es haber parido un documento que antes del congreso tuvo muchas dificultades. El documento marca una línea determinada, y dentro de esa línea hay una prioridad: poner en el centro del debate político nacional el problema del trabajo.

¿Quién puede pensar que un modelo de esta naturaleza, que tiene características mundiales, va a resolver el problema del trabajo? Nadie. Y si nosotros tomamos esto como eje para colocarlo en el es-



cenario del debate nacional, seguramente quien tiene que dar la respuesta al problema del trabajo se verá con una enorme dificultad, lo cual me parece a mí que obligará a confrontar políticamente, y confrontar políticamente sobre la base de uno de los principales problemas de la sociedad argentina.

Si la central es capaz de hacerse cargo de la prioridad que parió su propio congreso, y establece una estrategia de intervención alrededor de ese eje, estará entrando en una zona de disputa política muy fuerte. Ahora el problema es: ¿cuál es la capacidad que tendrá esta central de instalar este tema en el debate?

Yo vengo insistiendo mucho sobre esto. A mí me interesaba el día después del congreso, porque mal o bien, con turbulencias, altos y bajos, y contradicciones, íbamos a llegar al congreso e íbamos a salir del congreso. Y como el eje principal de la central era poner en discusión en Argentina el tema del trabajo, de este congreso íbamos a salir con ese eje. Era importante también que saliera cohesionada la dirección, y es una cosa que se verificó como cierta.

Ahora digo, ¿cuál es el día después? El día después es cómo se instala el problema y cómo la sociedad argentina referencia a esta central como la que instaló el problema para procurar una definitiva solución.

El gobierno que venga está maniatado por las condicionantes que le han puesto los factores del poder económico y, por lo tanto, es muy probable que el modelo se siga aplicando. Y si el modelo se sigue aplicando, tal cual lo dice nuestra declaración de Mar de Plata, la central no tiene otra alternativa que confrontar contra quien lo exprese, más allá de que haya muchos compañeros que tengan afinidad con el nuevo gobierno. Porque si la división la hacemos entre los que están con el modelo y los que no están con el modelo, todo aquel que exprese al modelo será confrontado por esta central.

Al definirse en contra del modelo, la central no puede hacerle ninguna concesión a cualquier gobierno que asuma, si este expresa el corazón del modelo. Y esto habilita inmediatamente –y aquí vienen las preocupaciones de muchos de nosotros–, a asumir una superior responsabilidad política de la que teníamos hasta aquí, como central. Porque es muy probable que la gente empiece a girar la cabeza, mirando si esta central es, digamos, la herramienta sobre la cual puede hacer una apuesta para resolver la construcción de una política diferente, y una expresión en términos políticos diferentes. Y esto le reclamará inmediatamente a esta conducción, dar un paso hacia mayores responsabilidades. ¿Cómo se dará ese salto? Yo no me animo a definirlo desde hoy.

**José Rigane:** Es cierto que ante todo gobierno que sostenga el modelo –como dice Camaño–, nosotros no tenemos otra alternativa que confrontar; eso es cierto. Pero el tema es si vamos a ir a la cola de la CGT o vamos a actuar generando una política absolutamente propia. Y creo que ese es un tema que hay que profundizar seriamente. Nosotros vamos a tener un escenario en donde la CTA obviamente va a tener que tener muy claro cuál va a ser su política; escenarios que ya tendríamos que tener muy definidos, en cuanto al ejercicio de la actuación diaria.

Después del 24 de octubre, después de las elecciones nacionales puede volver a replantearse este problema, por dos vías: si gana la Alianza es muy factible que el sindicalismo empresarial pretenda reeditar la política que se hiciera contra el gobierno de Alfonsín y entonces trate de tener una actitud combativa a los efectos de realizar contra ese gobierno, aquellas cosas que no se hicieron cuando había que haberlas hecho que era durante la administración del menemismo. Y la otra razón por la que actúan así, es porque utilizan al movimiento obrero y las organizaciones sindicales como organizaciones de poder y no como palanca de transformaciones.

*–Sin embargo, en algunos sectores existe la idea de que la CGT ya no tiene más nada que hacer; que es una historia terminada, ¿cómo lo enfocás vos, Victorio?*

**Victorio Paulón:** Creo que la CGT no murió; lo que murió es la posibilidad histórica de que juegue el mismo papel que jugó en el primer gobierno peronista o en la década del 60, del 70, cuando era la expresión, o la pata sindical del funcionamiento de una economía cerrada del mercado interno protegido, donde se resolvía en función del ingreso con determinados mecanismos. Y, por lo tanto, era la correa de transmisión de determinado partido político y de determinada política del Estado cuando ese partido era gobierno.

Ahora, creo que eso le ha dado a la CGT un importante mecanismo de representación cautiva de los trabajadores y creo que nosotros estamos recién intentando, en forma transgresora, generar espacios de representación institucional, que todavía son precarios...

Hoy no nos animamos a plantear el cambio de la ley de Asociaciones Profesionales; estamos planteando simplemente una ley de garantismo sindical; estamos pidiendo que nos den las mismas condiciones de legalidad que tienen ellos; por lo tanto, me parece que sería muy exagerado decir: la CGT ha muerto.

Es más, cuando ellos sean oposición al gobierno, yo creo que nos van a querer correr por izquierda, y la CTA va a tener que tener una profunda discusión política de cuál es su papel en ese sentido. Además de pelear vamos a tener que dar una batalla en contra de esto; vamos a tener que disputarle la cabeza de la gente a estos tipos. Porque, evidentemente, con esta dirigencia ellos van a hacer una acumulación reaccionaria tendiente a la restauración del menemismo de aquí a cuatro años...

*—Eso es lo que parece avisarse...*

**Victorio Paulón:** A mí me parece que es una subestimación muy grande pensar que están políticamente agotados. Todo cambio de gobierno genera nuevos espacios, y si la CTA tiene una estrategia inteligente puede ganar en institucionalidad y eso a su vez puede ser un efecto reproductor, porque, evidentemente, este sindicalismo está mucho más prestigiado para la gente.

Hoy los trabajadores, yo te diría, en su inmensa mayoría saben que hay dos centrales sindicales; saben que está la CGT que los traicionó y que está la otra, la CTA, aunque sea hasta ahí, lo saben. Ahora, eso de por sí no produce resultados: eso es una perspectiva, es un escenario nuevo, pero yo creo que sería muy peligroso creer que lo que uno prevé que va a pasar es lo que ya sucedió.

*—Porque los del otro lado se mueven también...*

**Victorio Paulón:** Y con mucha más experiencia que nosotros; con muchos menos límites...

### **RECUPERAR LA CAPACIDAD DE OFENSIVA**

**Victorio Paulón:** Creo que la idea de tiempo nuevo tiene que ver también con este proceso que empezó, a mi entender, hace 25 años, cuando se iniciaron las primeras políticas de ajuste del mundo, cuando el neoliberalismo se empieza a instalar como discurso de lo que entonces era una pequeña secta de economistas que nadie conocía y que se dio una estrategia para aproximarse cada vez más al poder político en el mundo y hoy representan, o intentan representar un pensamiento único.

El agotamiento de esa etapa es, a todas luces, el otro elemento que constituye el marco histórico en el que se va dando este proceso, que nosotros intentamos interpretar, no a partir de una elucubración teórica, sino fundamentalmente a partir de una práctica pensada, una práctica reflexionada colectivamente.

Creo que hay un movimiento social opositor al intento más acabado de cierre de este modelo de globalización, de este neoliberalismo universal. Se está expresando, por ejemplo, como resistencia lo que va a ser, en noviembre, en Estados Unidos, el “round del milenio”, la reunión de la Organización Mundial del Comercio, para generar la supraconstitución mundial de la globalización que va a estar por enci-

ma de los estados nacionales, de los gobiernos, de las constituciones de cada país...

Si vemos el proceso de la década del 70 como un punto de avance de los movimientos populares en el mundo, creo que nos ha tocado vivir 25 años de restauración del poder reaccionario... Como que estamos en ese momento todavía. Nosotros creemos que la humanidad nunca se ha suicidado y que empiezan los tiempos de los pueblos, los tiempos de la gente, los tiempos de la recuperación de todos los terrenos que hemos perdido en este último cuarto de siglo.

Entonces hablar de nuevo tiempo es, más que nada, una forma de pararse frente a la historia, una forma de recuperar no un optimismo idílico, sino de encontrarle el sentido que tiene la historia y que va a determinar que la resistencia a lo que nos hemos aferrado tanto, hacia el futuro, empiece a tener un sentido de una acción con una fuerte iniciativa de recuperación de espacios.

**Edgardo Depetri:** Las luchas que tuvimos en Argentina en los últimos tiempos, salvo raras excepciones, fueron todas defensivas. No conozco paros y movilizaciones por el convenio colectivo, por aumento de salarios, por mejorar la calidad de vida. Las movilizaciones sectoriales o masivas han sido defensivas: me cierran la empresa, me descuentan los sueldos, me echan los compañeros... Siempre ha habido peleas, o movilizaciones, o paro nacional contra el modelo económico social, pero han sido peleas producto de iniciativas del enemigo; nosotros salíamos a defender lo que podíamos.

Salir de la defensiva a recuperar el protagonismo y la democracia, supone tener ejes que no sólo sean políticos, convocantes con consignas claras y concretas, sino tener fuerza y capacidad para incidir en ese sentido.

**Víctor De Gennaro:** Creo que es hora de que comencemos a discutir en serio cómo empezamos a recuperar capacidad de ofensiva.

**Edgardo Depetri:** Pasar a la ofensiva es construir más representación; tener más poder; tener más posibilidades de ser parte de la discusión de cómo se va modelando y cómo se va construyendo la sociedad.

Eso tiene que ver con nuestra propia construcción de poder, que es lo que está hoy en discusión y que creo que lentamente nosotros estamos pasando a la ofensiva organizando a los trabajadores y, al mismo tiempo, buscando vías para tratar de organizar a los sectores populares. A eso yo le llamo una política de ofensiva.

**Víctor De Gennaro:** El pueblo argentino, la clase trabajadora argentina, y la humanidad ya demostraron que resisten, que van a resistir. Esto es así. Ahora, no alcanza con resistir. Es necesario resistir, pero no suficiente.

No quiero decir que ya no hace falta resistir. Acá nos metieron eso de blanco o negro, cero o cien, este unicato, que hace que en realidad, cuando uno dice eso, muchos piensan que lo que uno dice es que ya no hace falta resistir. Y no es así, quien no resiste no necesita lo nuevo. Si uno se resigna, ni piensa en lo nuevo. El que resiste sí necesita lo nuevo, es algo imperioso; uno resiste *para*. Entonces lo que está en discusión es el *para qué* resistís.

---

## SEGUNDA PARTE: LOS EJES DE LA CONSTRUCCIÓN HOY

---

**Víctor De Gennaro:** Yo creo que el tema fundamental hoy es la organización de poder propio. Y dentro de esto ubico a cinco elementos o ejes de trabajo que necesita tomar la mesa para adelante, como iniciativa: está el tema de la autonomía financiera, el tema de la formación de cuadros, el de las comunicaciones, el tema del nuevo pensamiento, y el de las nuevas formas organizativas.

---

### IV. NUEVAS FORMAS ORGANIZATIVAS

---

**Víctor De Gennaro:** Es necesario abrirse a las nuevas formas de organización de los trabajadores. Nuestra mejor contribución a ese debate es demostrar que se puede. Hace seis, siete años, dijimos que había que ir a buscar a los que no estaban organizados tradicionalmente en los sindicatos porque también eran trabajadores. Y en ese momento fue medio un apriete a nosotros mismos porque la mayoría éramos de sindicatos medios tradicionales.

Hoy, mi orgullo es que no solamente fuimos capaces de hacer eso, sino que además, los compañeros que históricamente no eran de organizaciones de trabajadores, se reconocieron como clase y vinieron y participaron. No nos devolvieron: “sigan en la teoría”, porque podíamos haber ido por esto y la gente haber dicho que no. En el Congreso, cerca del 30% de los delegados provenían de organizaciones no tradicionales. O sea, que nos devolvieron una fuerza inusitada. Eso me parece grandioso: los trabajadores tenemos nuevas formas organizativas como trabajadores. Hay que abrirse la cabeza y abrir espacio a todas esas organizaciones.

**Víctor Mendibil:** La propuesta de los trabajadores como clase, tengo que conjugarla, sintetizarla, con los productores agrarios, tengo que conjugarla con los cooperativistas o con los distintos sectores de la cultura, entonces ya no es una propuesta, una síntesis política que representa exclusivamente a la clase trabajadora.

Sin lugar a dudas la CTA es el eje central de esa política, porque los trabajadores seguimos siendo, según nuestra visión, los actores principales para las futuras transformaciones que hayan aquí y en cualquier lugar del mundo. ¡Pero con nuevas organizaciones! Entonces ahí está el gran debate de la central.

### ***LAS FEDERACIONES: UN NODO EN LA ARTICULACIÓN SOCIAL***

*–Hay una primera pregunta casi obligada: ¿qué es y por qué una federación?*

**Pedro Wasiejko:** Si uno lo toma desde el punto de vista de la historia del movimiento obrero, las federaciones aparecen antes que las uniones. ¿Y por qué? Porque era la forma más sencilla de poder ir unificando posiciones. O sea, se estaba en un sindicato de base, bueno, se mantenía cierta autonomía y podía asociarse por su voluntad política a una federación con la que acordaba en los criterios generales.

**José Rigane:** En realidad el tema de la federación no es un invento nuestro, diría, no es como decimos en la Argentina, que le descubrimos el agujero al mar. Esto es consecuencia de la necesidad de replantearse la estructura sindical, en función de la respuesta que hay que darle al enemigo.

Partamos de esta base: las transformaciones económicas que se hacían en Argentina, que están en el marco de la política liberal, neoliberal, globalización o mundialización, qué sé yo, cualquiera de los nombres que se le pueda dar, produjo transformaciones; esas transformaciones están estructuradas y atravesadas en el movimiento obrero;



en el sector energético no estamos ajenos a eso. Por lo tanto, lo que nosotros vimos era que necesitábamos comenzar a dar una respuesta que, desde las organizaciones tradicionales en Argentina no había sido posible. Por un lado, porque el sindicalismo empresarial de la CGT, digamos que asumió el modelo como parte de sí mismo y, en todo caso, las transformaciones que produjo fueron en función de ese objetivo.

Y, por otro lado, estaba claro que nosotros necesitábamos responder a una estructura empresarial que había tenido transformaciones de fondo en Argentina y, sobre todo, que no se trataba solamente de grupos nacionales, sino que se trataba de grupos económicos transnacionales, que tenían una amplia diversificación en su actuación y que uno podía verificar rápidamente. Entonces nos planteamos que había que tener un nuevo ámbito de organización y unidad de los trabajadores.

**Victorio Paulón:** La idea de la Federación de Trabajadores de la Industria se vincula con la reestructuración del capital en Argentina. Vos ya no tenés patronales metalúrgicas por un lado, textiles por el otro, la conformación de los grupos económicos hoy, hace que un mismo grupo prácticamente desarrolle todas las actividades industriales. Entonces, si tenés esas características en la patronal, el sindicato es siempre el reflejo y la respuesta a lo que pasa en el Estado y en el capital.

Si ellos en esta etapa histórica están organizados de esa manera, el sindicalismo, el sindicato, la federación, va a tener que organizarse en la misma forma.

Creo que la CTA durante cinco años tuvo un discurso que instaló o pretendió instalar un debate y la idea de un nuevo sindicalismo. Estamos entrando en la etapa en que eso hay que expresarlo organizativamente en cada nivel. Hay un espacio más importante que antes para el sindicato de base, que es el que día a día está llevando adelante la pelea con la patronal. Hay un horizonte totalmente diferente para la organización de segundo grado, para la rama profesional; hoy no tenemos la industria textil, la industria metalúrgica, la cerámica,

el vidrio como hace 50 años; hoy tenemos otra realidad industrial: este es un país profundamente destruido desde el punto de vista industrial.

Entonces, la rama profesional tiene que expresar lo que ha quedado de eso y posibilitar acumular la fuerza ahí.

**Pedro Wasiejko:** La idea que se tiene es esa, que la federación sea ramal, pero yo creo que la realidad va a llevar a que no sea así, que se abra a más sectores, a varias ramas, digamos.

*—Cómo definir el desafío principal en lo que hace a la construcción de las federaciones?*

**Víctor Mendibil:** Todavía hay compañeros que dicen: “Ojo, no queremos tantas organizaciones, porque esas nuevas organizaciones debilitan a las actuales”. En el II Congreso, yo estuve en la comisión gremial, de organización e interior, y allí, compañeros de cuatro o cinco provincias dijeron: “Nosotros queremos que la mesa nacional se constituya en nuestras provincias para pensar juntos esto, porque hasta ahora no estamos convencidos de que estas nuevas organizaciones no van a debilitar las nuestras que ya están funcionando.”

Yo digo: ¿cómo van a discutir sectorialmente los compañeros de la industria, cómo van a llevar adelante una política que impida el desmantelamiento de la actual estructura productiva del país e instale una alternativa de desarrollo industrial de la Argentina, si no pelean en forma conjunta, con un proyecto común tomado desde todos los sectores, para así enfrentar a los grupos económicos transnacionales que hoy se han apropiado de la mayoría de estas empresas, o que intentan desmantelarlas para que se consoliden en empresas de países vecinos en función de los intereses del Mercosur que, como es una unión de grupos económicos, no tiene en cuenta a los trabajadores?

Lo mismo pasa con el tema del transporte, con los ferroviarios, con los aeronáuticos, los remiseros. Quizás lo más novedoso de todo sea la creación de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat, que es

donde se está discutiendo el acceso a la tierra, el acceso a la vivienda, el acceso a un lote para construir su casa o la legalización de las tierras tomadas o de las casas ocupadas.

Que los discapacitados se asuman como trabajadores y planteen la necesidad del trabajo, pero también la problemática de la discapacidad, y muestren con toda crudeza que el sistema no solamente los explota, sino que además utiliza la sensibilidad puesta en algunas cuestiones, en algunas legislaciones, para darle más ganancia todavía a los grupos económicos, eso solamente puede salir de una organización como esta.

¿Cómo vamos a plantearnos una política de comunicación en Argentina si no vinculamos a los periodistas con los gráficos, con los trabajadores de televisión, con sectores de la cultura, en forma conjunta de una federación de la comunicación o de una red de comunicación? El nombre es lo de menos; que lo decidan ellos. Lo importante es que esa organización enfrente la política de los dos grupos privados que hoy dirigen la comunicación en Argentina. Eso no lo va a poder resolver cada uno por su parte. Y esto no significa el desmantelamiento ni la disolución de esos sindicatos.

—¿Existe ese temor...?

**Víctor Mendibil:** Lógico. Esto es lo nuevo. Por eso es que lo que estaba escrito está en crisis. En nuestro caso, por ejemplo, no significa que los judiciales argentinos disolvamos la Federación Judicial, pero si nosotros no generamos un espacio común con los abogados, con sectores de jueces y con representantes directos de la comunidad que se ven afectados por la falta de justicia, no podemos llevar adelante una propuesta alternativa al modelo de justicia que plantea el Departamento de Estado o al que nos plantea el Banco Mundial, porque a nuestra organización sindical no es que le quede grande, sino que le falta la fuerza para torcerles el brazo. Tiene que ser con los abogados, tiene que ser con sectores de la magistratura, tiene que ser con sectores de la comunidad.

**José Rigane:** La construcción de las nuevas estructuras sindicales o lo que son las nuevas organizaciones, requiere un cambio de actitud política de parte nuestra, y uno tiene que estar abierto, digamos, mentalmente y en la práctica concreta, a esa construcción de lo nuevo.

Todavía hay que pelear con los argumentos de aquellos que plantean que hay que tener cuidado con eso de la construcción de la federación y de las nuevas organizaciones sindicales, porque esto puede terminar atentando y achicando a las ya existentes. Creo que eso es un error.

Creo que es un error porque el sistema tiene una cuestión clara: intenta destruir al movimiento obrero, y la consigna es que el mejor sindicato es el que no existe; ha tenido éxito en terminar con la identidad de los trabajadores.

Ahora, nosotros tenemos que tener claro que lo más importante no es la identidad sectorial, sin con esto querer menoscabar. Es decir, yo puedo sentirme orgulloso de ser Luz y Fuerza, y puedo sentirme orgulloso de pertenecer al gremio de Luz y Fuerza, pero no puedo sentirme orgulloso ni complaciente de ser parte del sindicalismo empresarial que representa a Luz y Fuerza. Por lo tanto, en 1992 cuando a nosotros nos expulsaron porque estábamos en desacuerdo con el sindicalismo empresarial, que así se planteaba, y por estar conformando la CTA, parecía que estábamos en el marco de una situación muy difícil y casi insuperable: como organización de base y de primer grado no teníamos sustento de ninguna federación y no teníamos sustento en la CGT nacional. Estábamos solos...

*—Y la CTA recién estaba naciendo; no podía resolver el problema...*

**José Rigane:** Así fue. Esto viene a cuento de que uno tiene que poner todo el esfuerzo en lo nuevo. Claro, hay que tener cuidado para que cuando tiremos el agua sucia no tiremos al chico, como decía alguien más sabio que nosotros. Pero eso no significa que no tengamos

presente que para enfrentar este modelo necesitamos transformaciones del instrumento, de manera tal que ese instrumento no nos permita simplemente reconocer la realidad, sino hacer las transformaciones que sean necesarias.

Y la construcción de lo nuevo tiene que privilegiarse sobre lo viejo. Con el miedo a lo nuevo no podríamos avanzar.

*–Una pregunta ya que hablaste de eso, para que quede claro: la federación no supone la desaparición del sindicato de base...*

**José Rigane:** De ninguna manera; no la supone.

*–Porque siempre va a haber reivindicaciones específicas de cada sector...*

**José Rigane:** Siempre va a haber reivindicaciones específicas. Además, hay que tener en cuenta que eso es lo prioritario.

*–Las federaciones tienen mucho que ver con el diseño y la incidencia en lo estratégico.*

**José Rigane:** Sí; esa es una de sus aristas importantes...

*–O sea, que puede considerarse que la federación es una herramienta de la articulación social a nivel intermedio, algo así como un nodo de concentración de poder del pueblo tendiente a producir determinadas transformaciones y a construir la capacidad para poder hacerlos.*

**Victor Mendibil:** Exacto. Una federación está mucho más cerca de eso.

**Victorio Paulón:** Las federaciones tienen que ser fundantes de las nuevas construcciones. Nosotros no vamos a repetir las estructuras sindicales de la CGT con dirigentes honestos; no se trata de crear

mecanismos de delegación de toma de decisiones confiando en que a la cabeza va a haber gente honesta, combativa y que así se va resolver la cuestión: hay que cambiar el lugar de la toma de decisiones y hay que acercarlo cada vez más institucionalmente a la gente.

*–Se trataría de no delegar las decisiones hacia arriba...*

**Victorio Paulón:** O delegar lo menos posible; de acortar ese espacio. Eso cambia el sentido de la centralidad; nosotros estamos muy influenciados por 50 años de historia de un país aislado, de mercado interno protegido, de acuerdos sociales hechos entre cúpulas sindicales y cúpulas empresarias, donde se discutía la distribución del ingreso y después venía todo el “folklore” de la lucha, de la pelea, y eso es lo que establecía el salario.

Hoy este es un país que está abierto totalmente, transnacionalizado en su economía, donde la toma de decisiones está en la otra punta del globo y por acá pasan como el huracán, y el movimiento sindical tradicional no reconoce que ha cambiado el escenario. Hoy, al trabajador de METCON, en términos materiales, le importa mucho más lo que pasa con el trabajador de San Pablo, que lo que pasa con la empresa textil que está a 50 metros de su fábrica. Si no reconocemos que ha cambiado eso vamos a reproducir estructuras sindicales que reflejan el país de hace 50 años.

**Alberto Piccinini:** Nosotros estamos buscando formas de organización que nos den un mejor resultado; y las vamos adecuando de acuerdo a las realidades que tenemos. El asunto de la federación es un asunto que nos permite organizarnos y tener más fuerza –eso es lo que nos parece a nosotros–; además, eso está en función de la desprotección que tienen los trabajadores y, fundamentalmente, el trabajador industrial.

Nosotros estimamos que hay alrededor de un millón de trabajadores industriales y de ese millón, cuando mucho, habrá 300 mil que están organizados, en algunos casos con sindicatos que no atienden

a fondo sus problemas y, en muchos casos son compañeros que están en negro, totalmente irregulares, precarizados... y creemos que hay una necesidad de conformar una estructura de organización, la federación, que es la forma más práctica para organizarnos y tener fuerzas.

#### **FEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA**

**Victorio Paulón:** La Federación de Trabajadores de la Industria, primero va a servir de refugio para una gran cantidad de sindicatos de base que hoy están cautivos de sus organizaciones nacionales que, además, los tienen totalmente abandonados, les manejan todos los recursos y están negociando los convenios sin darle participación. Se va a abrir una posibilidad de acumulación muy importante.

Hay una gran cantidad de sindicatos de base que en este proceso se han desfederado, han roto con las federaciones nacionales y quedan como sindicatos locales. Por eso que el concepto de Federación de Industrias tiene que ser muy abarcativo para posibilitar en esta etapa, en esta transición, ese proceso que se está dando.

En segundo lugar, me parece que esto va producir un quiebre en los paradigmas del viejo modelo sindical; hoy hablar de una crisis como la que está sucediendo en la Unión Obrera Metalúrgica, es hablar de la crisis del Sindicato Único Nacional, con personería nacional, donde cada sindicato de base no tenía absolutamente ningún grado de autonomía, ni económica, ni de representación, ni la posibilidad de tener un convenio; no tenía nada. La crisis terminal que está viviendo es lo que está marcando la necesidad de construir una rama profesional diferente a lo que fue el paradigma del sindicato de estos últimos 50 años.

Me parece que la diferencia entre lo que hablamos hace cuatro años y ahora, es que antes era el enunciado de un proceso que en algún momento iba a suceder, y yo creo que hoy el centro del proceso de la CTA, está la cuestión de la construcción de la federación.

**Alberto Piccinini:** Y hablamos de la federación de la industria porque sigue siendo un sector de la producción que, más allá que en nuestro país últimamente esté decaído o que haya perdido miles de puestos de trabajo, todavía es de mucha importancia en nuestra economía. Nosotros creemos que la federación nos va a permitir organizarnos mejor, estar más fuertes, poder discutir convenios, condiciones de trabajo y hasta intervenir en los aspectos sociales, como es la atención médica. Esa es nuestra expectativa.

Lógicamente que nuestra federación ha nacido, digamos, yo siempre utilizo la figura de un nacimiento: realmente es un bebé que está en pañales.

La Central de los Trabajadores Argentinos ya es un niño que ha empezado a caminar solo; que le falta crecer y desarrollarse, pero es un niño que ha empezado a caminar solo. La Federación de Trabajadores de la Industria es un niño recién nacido, está en pañales y va a tener que desarrollarse y va a depender de los cuidados y de la formación, y va a depender de nosotros. Cuando digo nosotros, digo todos los trabajadores de la industria; en la medida en que haya toma de conciencia, en la medida de que descubramos que para pelear lo de fondo tenemos que organizarnos, bueno, se va a desarrollar la federación y va a tener la fuerza que necesitamos los trabajadores industriales. Pero, vuelvo a repetir, esto depende de la toma de conciencia de los compañeros.

*—¿Por qué la federación es una alternativa, una opción de organización para los trabajadores industriales?*

**Alberto Piccinini:** Porque nos va a permitir juntarnos y poder discutir en profundidad cuál es la situación. En este momento no hay organización que nos proteja...

*—Se reúnen allí trabajadores de todos los gremios...*



**Alberto Piccinini:** De todos los gremios industriales, no solamente metalúrgicos, siderúrgicos, sino también los compañeros de neumáticos, compañeros de la industria del azúcar, del papel...

*–Todos los que tengan que ver con la producción industrial.*

**Alberto Piccinini:** Eso es. Creemos que, a pesar de haber decaído la actividad industrial, vuelvo a repetir, es un factor importante en nuestra economía.

#### **Discutir el modelo de país que se quiere.**

**Alberto Piccinini:** Además, la federación se propone recuperar la influencia de la industria en la economía argentina. Acá hay un modelo económico que nos va dejando la Argentina con un papel de distribuidor, de intermediario y no de producción; se están llevando empresas a Brasil.

**Pedro Wasiejko:** Yo creo que la discusión más importante que vamos a tener ahora es si el país quiere tener industria o no. Si el país quiere tener desarrollo industrial, bueno, tiene que decir cómo lo va hacer.

Acá es importante abordar la problemática sectorial, digamos. En Argentina estamos acostumbrados a discutir todas las cuestiones macroeconómicas, somos expertos en discutir las cuestiones generales, pero después, cuando viene el momento de atacar un tema particular, es muy difícil encontrar gente que se dedique a eso, que sepa de eso realmente. Te digo esto pensando en cosas como, por ejemplo, la situación del acero. Bueno, si la situación del acero es un problema, la obligación fundamental de la Federación de Trabajadores de la Industria, del Sindicato Sidero-metalúrgico, de la CTA, será poner sobre el tapete si va haber producciones de acero o no, y cómo será eso...

Por eso yo digo: el 24 de octubre abre una perspectiva interesante en la posibilidad de abrir la discusión sobre estos temas. La si-

tuación de la desregulación, de las privatizaciones y de la política monetaria. Cualquiera que llegue al gobierno, por la situación que se va a encontrar, tiene que ponerle al menos un punto de atención en esto.

### **Discutir los convenios colectivos.**

**Pedro Wasiejko:** Creo que nuestro desafío es también, originar un debate profundo sobre la necesidad de realizar cambios importantes en el plano legislativo, tanto en lo que se refiere a la vida interna de los gremios, como a la discusión de convenios colectivos. Sobre estos puntos tiene que haber una discusión y un avance.

Están las condiciones dadas, pero es importante que nosotros nos tomemos el trabajo de llevar este debate hasta las más altas instancias: Cámara de Diputados, Cámara de Senadores, Ministerio del Trabajo, Ministerio de Economía. Esto es importante.

**Alberto Piccinini:** Es un desafío para nosotros pelear por la industria en nuestro país, por esos puestos de trabajo.

**Pedro Wasiejko:** Tenemos que poner el conflicto social en el máximo nivel que podamos para que sean escuchados los reclamos. Aparte de los reclamos individuales, de que es injusto que una persona se quede sin trabajo, es importante que se discuta el porqué queda sin trabajo, y que se discuta qué se debe hacer para que ese hombre no quede sin trabajo. Ahí creo que está nuestro aporte fundamental, en llegar con eso a los sectores políticos para que, de alguna forma, se tome el tema con la importancia que tiene.

*—Teniendo en cuenta la realidad del Mercosur y la fuerte influencia que este tiene en el caso de la producción industrial y en el perfil de los países del área, ¿se proponen ustedes un nivel de articulación con los trabajadores industriales a este nivel?*

**Alberto Piccinini:** Mínimamente. O sea, así como los empresarios hace mucho tiempo ya han organizado su forma de operar, los trabajadores tenemos suma urgencia en poder organizarnos a través del Mercosur. El nivel organizativo de las organizaciones gremiales del Mercosur todavía es insuficiente, todavía no hay una profundización de la organización y eso nos hace estar indefensos ante el avance de las empresas.

Por eso que yo opino: cada uno en su lugar, en su país va creando las alternativas organizativas más adecuadas. Lo que, en alguna medida ha tenido algún resultado, son algunas experiencias coordinación y combinación de trabajos en común compañeros de una misma empresa en diferentes países.

*–Ustedes en Villa, tienen alguna experiencia con los metalúrgicos de Sao Paulo...*

**Alberto Piccinini:** Bueno, tenemos un tipo de relación, a lo mejor no con toda la frecuencia necesaria, pero sí tenemos.

*–¿Qué tipo de relación?*

**Alberto Piccinini:** Bueno, hemos tenido encuentros, hemos intercambiado información en cuanto a algunas empresas. Pero todavía no es un trabajo tan efectivo como para poder sentarnos entre trabajadores, y pensar cómo encontramos el equilibrio en ese intercambio...

*–O sea, que todavía no hay espacios de actividades conjuntas... Hay intercambio de información, conocimiento de los compañeros, de los contratos de trabajo, pero no actividades conjuntas...*

**Alberto Piccinini:** No, todavía no hemos realizado acciones conjuntas. O sea, que todavía nos falta crecer. También tenemos que entender que son diferentes realidades. Las empresas van girando alrededor de sus intereses y a veces en un país le ofrecen mejores alternativas que otro; por eso, levantan una planta, dejan a un montón de

gente sin puesto de trabajo y van y la instalan en donde tenga mayor rentabilidad.

Esa es una cosa también para discutir a fondo: cuáles son las medidas regulatorias que se impone al capital. Pero ahí no alcanza con un trabajo sindical. Nosotros no podemos llegar a creer que desde los sindicatos podemos implementar una política de esa naturaleza; tiene que haber una voluntad política de los gobiernos de turno.

*—¿Qué pueden hacer los sindicatos para eso?*

**Alberto Piccinini:** Yo creo que es importante el trabajo que podamos hacer desde los sindicatos. Creo que estamos en una etapa primaria, como que es incompleta. Falta la presencia de una política donde se discuta cuál es el modelo económico; cómo se distribuye la riqueza en los países.

Estoy hablando de un trabajo sindical, pero que necesita la pata política, la participación de los gobiernos en esto; no podemos pretender que los trabajadores solos vamos a alcanzar ese nivel de organización en cuanto a una distribución equitativa de las riquezas... Yo creo que el desafío de los trabajadores, de las fuerzas populares es conformar ese proyecto económico a nivel superior.

**Hugo Yasky:** Ese es el desafío que nosotros nos tenemos que plantear: empezar a ver cuáles son las formas alternativas, los circuitos alternativos en lo económico, en lo que tiene que ver con la distribución de la riqueza. Tenemos que discutir de qué manera se distribuye la riqueza en sentido inverso a lo que se ha hecho en la Argentina en los últimos años; cuáles son los mecanismos que el movimiento sindical puede plantear para eso.

*—¿Es un camino de las federaciones nacionales, en el caso de la industria, construir federaciones regionales, por ejemplo a nivel del Mercosur?*

**Alberto Piccinini:** Bueno, yo creo que haciendo un trabajo a conciencia sería un paso adelante muy importante. Lo que pasa que todos los caminos se inician desde la punta, así que nosotros debemos empezar a transitar el camino de la organización interior, para poder alcanzar niveles de organización superior. Mal podemos plantearnos un trabajo a nivel internacional cuando todavía no hemos terminado de modelar el camino interno, el camino en nuestro país.

#### **SINDICATO POR GRUPO EMPRESARIAL**

*–Claudio, ¿en qué estado se encuentra el debate o la realidad de organizar sindicatos por grupo empresario?*

**Claudio Lozano:** Las formas organizativas nuestras son tres:

Una: la relación tradicional obrero-patronal, es decir, la organización al interior del establecimiento de laburo.

Dos: La organización ligada a la disputa en torno a los conflictos que plantean las políticas públicas.

Tres: La organización en el área territorial.

Estos son los tres planos. Dentro de la organización tradicional que es la relación obrero-patronal, está la versión del sindicato por rama, y la versión, obviamente más lógica en relación a la historia que estamos transitando, que es la organización por grupo empresario, ya sea local o transnacional.

Estas tres modalidades organizativas tienen que ver con mejorar la capacidad de intervención frente a la forma en que hoy emerge el conflicto social.

*–Eso quiere decir...*

**Claudio Lozano:** Y quiere decir que no se trata de unas formas organizativas pensadas con abstracción del conflicto mismo; no son formas pensadas para capturar a una supuesta estructura de clase que existe. En todo caso, se trata de ver de qué manera se hace presente el conflicto en la sociedad actual. Y lo primero que uno puede registrar es que el conflicto, a diferencia de lo que ocurría antes de mediados de los 70, es decir, antes del golpe, en lugar de estar situado exclusivamente en la conflictividad laboral, digamos, aparece descentrado, en donde, si bien existe el conflicto laboral, aparecen conflictos sociales con mucha fuerza incluso a veces con fuerza superior a los conflictos que se dan en los establecimientos de trabajo y que, por tanto, eso obliga a elaborar estrategias distintas de intervención frente al conflicto.

Con esto lo que quiero decir, lo que está por lo menos implícito, es que la constitución de un nuevo sujeto de clase – para decirlo de alguna manera –, no puede ser pensada por fuera de su participación en el conflicto concreto. No puede ser pensada de manera estática; no puede ser pensada diciendo: bueno, aquí hay una fragmentación de la clase trabajadora, donde hay desempleados, ocupados de diferente tenor, etcétera, y entonces yo busco modos de agrupar a todas esas realidades que estoy percibiendo. Lo que debe preocuparnos, en el sentido en que está pensada la estrategia de organización gremial y política que la central tiene, es cómo uno puede poner en movimiento esa realidad, interviniendo en el conflicto concreto.

Es ahí donde aparece el tema del conflicto laboral, por un lado, y el conflicto con las políticas públicas y con los agentes privados, a pesar de que no se trate de sujetos que sean empleados de las empresas privadas. Cuando uno dice: el conflicto laboral, está remitiendo a la práctica gremial tradicional, que en el caso particular nuestro adopta algunos elementos novedosos, como es el tema de dinamizar la práctica organizativa por grupo empresario.

*–Te hago la pregunta porque en realidad se ha avanzado más en la construcción de otras instancias de articulación, como son las federaciones.*

**Claudio Lozano:** Las federaciones, por ejemplo, responden a una estrategia que nos permite intervenir en el conflicto en torno a las políticas públicas, es decir, a las políticas que el Estado plantea.

Y la organización en el territorio, además de permitirnos también el tema de la disputa de las políticas del Estado, también permite la organización de la comunidad y de la clase, en torno a la relación con agentes privados que inciden en el espacio territorial: empresas privatizadas en la prestación de servicios públicos esenciales, etcétera.

Lo que quiero decir es que se trata de tres modalidades organizativas ligadas a las diferentes formas en que se manifiesta el conflicto en el que se quiere intervenir.

Las tres modalidades organizativas, se estructuran en torno a intervenir en el conflicto; si el conflicto tiene una emergencia descentrada, obliga a una estrategia de intervención de esta naturaleza.

Eso tiene que ver más con nuestras fortalezas y nuestras debilidades. La organización por grupo empresario, por definición, está mucho más ligada a nuestra capacidad de tener presencia en los sectores más formales del ámbito privado de la economía. En cambio, las federaciones, como instrumento articulador de diferentes tipos de organizaciones para disputar políticas públicas, ya sea en el término de la salud, de la educación, de la tierra, la vivienda, o lo que fuere, son muy propias del tipo de organización de las organizaciones estatales. O sea, ahí hay una cierta lógica nuestra que tiene más que ver con la característica de los sindicatos que priman en la central, en la que, digamos, la federación aparece como un complemento importante para su estrategia de ampliación de su radio de acción. La Federación de Salud le permite a la CTA, ampliar su capacidad de articular el tema salud, con muchas otras organizaciones y meterse en el campo privado. La Federación de Educación le permite a CTERA ampliar su radio de actuación y articular con otras organizaciones.

Ahora, en tanto y en cuanto, por ejemplo, tenga mayor desarrollo el sector industria, digamos, todo lo que sería el área privada del sector industria, servicios y comercio, ahí es donde va a ser mayor ese debate. Hoy lo encontrás de manera más marginal. Por ejemplo, resulta que en Río Turbio, el mismo grupo que es empresario y propietario de la mina, tiene inversiones en Catamarca, consecuentemente, los compañeros de Catamarca tienen relación con los de Río Turbio.

Pero digo, por ahí esto es una discusión mucho más vinculada a la compañía de neumáticos. Para los que trabajan allí es mucho más importante todo este debate, también para los compañeros que están ingresando en las diferentes automotrices. Me parece que la primacía que adquiere lo territorial está ligada al énfasis puesto en la captura de los sectores más precarizados del mundo laboral, y al tipo de práctica más propia del sindicalismo estatal.

No hay más desarrollo en el tema de estrategias por grupo empresario, por nuestra debilidad en el impulso de lo que sería la Federación de Trabajadores de la Industria.

*—Que se acaba de formar, más bien como herramienta para impulsar la construcción...*

**Claudio Lozano:** Exactamente.

*—O sea, que no invalida esta reflexión...*

**Claudio Lozano:** No la invalida; es necesaria. En realidad la ratifica porque está indicando que recién ahora nosotros estamos abriendo el espacio en ese terreno. Un espacio organizativo concreto y que, por lo tanto, va a tener que tomar. De hecho, fue uno de los primeros debates que tuvimos en la Federación de Trabajadores de la Industria, previo a su constitución. Y te diría más: esto es algo que va a involucrar tanto a los trabajadores de la industria, como a la Federación de Trabajadores de la Energía, y a todo lo que en todo caso pueda orga-



nizar al sector más formalizado de la actividad privada; me refiero con esto también a lo que es el conjunto de los servicios y el comercio.

Entonces, me parece que esto tiene más que ver con las fortalezas y debilidades que nosotros tenemos; no es porque sea más válido o menos válido el instrumento.

Y me parece importante aclarar el punto de la debilidad. La debilidad no remite a deficiencia; remite a que organizar a los trabajadores del sector privado industrial con un instrumento específico, diseñado con ese objetivo; es una estrategia incipiente por parte nuestra. Eso es lo que yo entiendo como debilidad. No debe confundirse con el argumento dominante que dice que la CTA es básicamente una central de trabajadores del Estado. No estoy aludiendo a eso porque, en realidad, eso no es una debilidad desde la perspectiva nuestra; en realidad es, casi te diría, una fortaleza.

Cuando hablo de debilidad no me refiero a la debilidad de que no haya sectores industriales adentro de la central –no estoy hablando de eso–, sino a que recién ahora nosotros estamos diseñando un instrumento que tiene como objetivo hacerse cargo de esa estrategia de trabajo en este campo. Ninguna central hoy en Argentina podría tener una cantidad importantísima de trabajadores industriales porque, en términos relativos, la clase trabajadora en Argentina no tiene en los sectores industriales un espacio protagónico, porque son minoritarios absolutamente.

Nosotros estuvimos viendo a los efectos de todo el mapeo que había que hacer, cuál era la distribución territorial y la cuantía que tienen los trabajadores industriales dentro de la Argentina y, realmente, hoy los trabajadores industriales son apenas el 6%, un poco más, el 7% del total de la población económicamente activa, que serían alrededor de 13 millones, involucra también patrones, para sacar el número exacto de fuerza de trabajo debieras descontarle el 5%, aproximadamente.

**Víctor Mendibil:** Yo creo que así como a fin del siglo pasado y principios de este, iban finalizando las estructuras de los sindicatos por oficio y aparecían los sindicatos por ramas –y esto significó toda una transformación de la organización sindical de los trabajadores, donde algunos planteaban romper la máquina y otros planteaban incorporarlas–, hoy estamos ante un cambio de sindicato, la conformación de los sindicatos por ramas tiende a desaparecer. Si no se transforman en otra estructura, la clase obrera no va a tener conducción porque hay una profunda transformación de lo que es la organización empresarial. Y bueno, eso culturalmente es muy profundo.

*–Y muy duro de superar. Económicamente ya está superado pero no culturalmente.*

**Víctor Mendibil:** Ese es el tema, ahí está.

**José Rigane:** Esta es una cuestión que tenemos que tenerla clara: nosotros hablamos de lo nuevo. Lo nuevo significa construir y significa ir sepultando lo viejo y construyendo lo nuevo; pero en eso tiene que haber una decisión, tiene que haber un convencimiento y tiene que haber un esfuerzo; que no es sencillo, porque nosotros provenimos de lo viejo; no somos inmunes.

*–Además, lo nuevo siempre lleva parte de lo viejo...*

**José Rigane:** Eso está claro, pero digo, este es un problema no de razonamiento, muchas veces incide más el sentimiento. A veces racionalmente llegamos a la conclusión de la necesidad de los cambios y estamos convencidos de que hay que hacer un cambio; pero a veces el sentimiento es tan grande que no nos permite llevar a la práctica lo que hemos entendido que hay que hacer.

Por eso es que, por ejemplo, uno rápidamente con cualquier trabajador acuerda que la CGT, el sindicalismo empresarial no es representativo, no nos representa y por lo tanto, uno necesita construir algo nuevo; pero muy difícilmente uno logre en el mismo hombre, en la

misma mujer, que acuerde rápidamente construir lo nuevo, que acuerde rápidamente dejar lo viejo para construir lo nuevo. ¿Por qué? Por un problema de sentimiento, por un problema de práctica de muchos años; no por un problema racional.

#### **LA FEDERACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA ENERGÍA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (FETERA)**

##### **“RECUPERAR LA ENERGÍA COMO BIEN SOCIAL”**

**José Rigane:** La federación agrupa a todos los trabajadores de los sectores de la energía. Es decir, que es una organización inédita en Argentina porque en nuestro país tenemos la agrupación de los trabajadores del petróleo, la del gas, la de electricidad, la de minería, todo por rama de industrias... Nosotros planteamos una organización que agrupe a todos esos trabajadores en un mismo ámbito. Es decir, que el compañero del petróleo, del gas, de la electricidad, de la energía nuclear, del agua, de la minería, estén en un solo ámbito. Eso es inédito en Argentina: no hay una estructura sindical basada en este tipo de agrupaciones.

¿Y esto por qué? Porque nosotros vemos que nos posibilita tener una fuerza absolutamente distinta a la que teníamos hasta ahora para enfrentar a la patronal.

#### **Articulación internacional**

**José Rigane:** Acá hay un problema que es nacional y, a la vez, tiene un correlato internacional.

Ese desarrollo de los grupos económicos hace que los trabajadores tengamos que tener una coordinación a nivel internacional para enfrentar al grupo económico. En ese sentido nosotros también nos planteamos el correlato de la política nacional a nivel internacional y

por eso formamos parte y somos creadores de la COSCEM (Comisión de Sindicatos de Central Eléctricos de Mercosur), un ámbito donde actuamos conjuntamente los compañeros de Paraguay, de Brasil y Argentina, tratando de desarrollar políticas comunes desde los trabajadores.

### **Afiliación directa**

**José Rigane:** Por esa razón nosotros desarrollamos la federación. Pero además, porque nosotros nos planteamos, a semejanza de la CTA, un instrumento que tenga la posibilidad de afiliación directa, partiendo de la base que en la Argentina los sectores energéticos han sido diezmados en su relación laboral y hoy tenemos mucha gente que está fuera del ámbito energético, pero que, por su nivel de profesionalidad, por su nivel de dependencia y de trabajo en ese ámbito no ha perdido su condición de trabajador. Y como tenemos una gran desocupación, no ha habido una reconversión seria de la mano de obra. Entonces nos planteamos la incorporación de todos esos compañeros, por eso la afiliación directa, por eso la afiliación institucional y por eso también el hecho de que nosotros reconozcamos la representación de las agrupaciones.

En nuestro ámbito hay dos niveles de desarrollo de organización: uno, el formal, para cumplir con las leyes establecidas, con la Ley de Asociaciones Sindicales de Argentina, y uno que atiende y responde al desarrollo objetivo, real, en la práctica concreta. Esto es sintéticamente, digamos, la federación.

### **Tener un proyecto propio**

**José Rigane:** Además hay una cuestión: los argentinos dejamos de tener un proyecto energético o un proyecto a nivel de educación o de salud, o los temas que tomemos, porque todo fue absorbido por el mercado; no existen proyectos que estén en función de los inte-

reses de los argentinos, del pueblo argentino. Por lo tanto, en este ámbito la construcción de la federación me permite volver a agrupar a los trabajadores por un interés en común, superador de lo sectorial. Es decir, tener la posibilidad de desarrollar una planificación energética que responda a la posibilidad de recuperar un proyecto propio.

Por eso una de las primeras cuestiones que elaboramos después de dos años de trabajo es: un Programa Energético Alternativo para la República de Argentina. Y ese programa energético alternativo tiene que ver con una propuesta que no solamente trata de comenzar a tener un horizonte en lo reivindicativo sectorial: en las condiciones de carácter laboral, en las condiciones del lugar de trabajo, en lo que hace a las nuevas contrataciones colectivas de trabajo, también desarrolla una política en función de las cuestiones estratégicas. La recuperación de la energía como bien social: parar la decisión de que se siga exportando al extranjero petróleo crudo y gas, porque de esta manera se está hipotecando el presente y las generaciones venideras, porque le estamos quitando la posibilidad de poder administrar estos valores que hacen al desarrollo de la Nación.

También en ese sentido nos planteamos como cuestión prioritaria hoy, que la rentabilidad que hacen los grupos económicos y las empresas privadas respecto a la energía no salgan fuera del país, que se queden y se vuelquen en inversiones dentro del país.

Por eso tenemos que actuar en el ámbito gremial y en el ámbito político. Y en una propuesta de esta naturaleza, si nosotros estamos planteando que hay que volver a restablecer el petróleo y el gas como bienes sociales al servicio de la nación, se requiere desarrollar una política para cambiar leyes y para terminar con determinados decretos.

Hemos establecido una cantidad de puntos, de los que te mencioné algunos, los que nos parecen más esenciales, en función de poder tener una política que, además de agrupar al trabajador, además de dar un ámbito de organización; además de recrear el instrumento

para representar a los trabajadores del sector, también nos dé la orientación política para actuar en consecuencia.

**FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES POR LA TIERRA,  
LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT**

**“CUANDO DISCUTIMOS LA TIERRA ESTAMOS DISCUTIENDO EL PODER”**

*–La primera pregunta que se impone casi, es, ¿qué es la Federación Nacional de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat?*

**Luis D’Elía:** La federación es una interesante posibilidad de que los sectores que estamos cruzados por la lucha por la tierra en la Argentina nos podamos organizar en una estructura nacional, en el marco de una central de trabajadores.

El que una diversidad tan grande haya podido plasmarse en organización, es ya una novedad. El 18 de julio del año pasado, en el congreso fundacional, hubo mil setecientos delegados presentes de todo el país, unos dos mil quinientos concurrentes en general. Estaban los campesinos sin tierra del interior, los hermanos de los pueblos originarios, los habitantes de las villas de las grandes urbes, los asentados particularmente del conurbano y otras áreas de Buenos Aires, los ocupantes e inquilinos, sobre todo de Buenos Aires, los trabajadores de los institutos de la vivienda, los vecinos de los distintos barrios del conurbano que se han organizado para disputar con las empresas privatizadas, sobre todo en dos aspectos fundamentales: aquellos que tienen que ver con cuestiones tarifarias y los que tienen que ver con las nuevas inversiones de esas empresas. Por ejemplo, un principio axiomático es que las nuevas redes las tienen que pagar las empresas y ya no más los vecinos.

*–¿Cómo lograron unir y organizar a sectores tan diversos y dispersos?*

**Luis D'Elía:** Todos los sectores están cruzados por una problemática común que es la tierra, la vivienda y el hábitat. Esto es incuestionable. Y los hemos logrado organizar trabajando juntas unas doscientas organizaciones de todo el país. A pesar de todo eso, todavía estamos en estado incipiente. Yo siempre digo: la federación está en la panza de mamá, todavía no nació, digamos. Aunque debo reconocer que es un sector que tiene una gran potencialidad.

*–Vos hablás de lo novedoso y yo pienso en las necesidades, en las largas ausencias, en el fin del olvido de los pueblos originarios que supone su incorporación al movimiento, a la federación, porque en Argentina era como que estaban fuera de la cuestión. Y cuando se hablaba de sus realidades se hablaba de “los indios”, que aparecían quizá por televisión en una campaña anual de algo, pero siempre fragmentados entre ellos y desgarrados respecto al resto de la Argentina. Entonces, ¿cuál es la trascendencia que le ves a esto?*

**Luis D'Elía:** Bueno, muy grande. Debemos reconocer algo, con los mapuches tenemos más relación y son, digamos, los que más se han incorporado aquí, y quizá, los que han puesto un mayor compromiso, porque también son los más organizados. Al congreso fundacional vinieron delegados de nueve aldeas de las dieciséis existentes. De otras etnias vinieron algunas comunidades, algunos grupos. No quiero macanear en este sentido.

Hay mucha dispersión, sobre todo en el Norte argentino. Además, no podemos obviar la avanzada que ha pegado la iglesia electrónica, los herederos de Santa Fe II, el documento de la era Reagan... En el Norte argentino, en las tribus, en las comunidades, han hecho un desastre.

### **Pertenencia a la CTA**

**Luis D'Elía:** A diferencia de otros lugares de América Latina, la pertenencia a la central, nos permite tener una matriz fundacional mucho más homogénea y distintiva de otros lugares.

Por ejemplo, el MST [Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, de Brasil], nadie niega que es un movimiento muy importante, pero sólo abarca a los trabajadores rurales y está por afuera de las centrales sindicales.

¿La central qué es?, ¿es solamente el intento de recomponer una central sindical o también es el intento más serio que hay hoy en nuestro país por recomponer el movimiento popular? Es las dos cosas, pero la segunda es más amplia que la primera.

En esto nosotros vemos una matriz interesantísima, porque compartimos el mismo espacio de construcción con los trabajadores organizados, sindicalizados; población que no es fácil, no es sencilla.

—¿Por qué?

**Luis D'Elía:** Quizá porque los trabajadores organizados tienen un espacio más estructurado de desarrollo de su crecimiento, si bien tienen menos potencialidad que nosotros. Porque el sector territorial tiene una posibilidad de crecimiento mucho mayor que los sectores sindicalizados. Porque hoy, al decir de Claudio Lozano, está sindicalizada menos de la tercera parte de los trabajadores, el resto está en condiciones informales o en los territorios.

Cuando los dirigentes de la CTA en casi todos sus discursos suelen decir que la nueva fábrica es el barrio, es toda una definición de esto.

Nosotros tomamos muchas cosas del movimiento sindical, por ejemplo, la organización única por barrio, ciertos modelos de descentralización para la gestión. Aprendemos muchas cosas, muy positivas, del sector gremial en ese sentido.



### **Los logros son fundamentales**

**Luis D'Elía:** Este proceso de articulación y desarrollo de la organización es complejo, pero cuando los sectores empiezan a ver los beneficios de eso, se integran. Inmediatamente de la constitución en el congreso fundacional, nos pusimos a la cabeza de los grandes conflictos nacionales que hubo en los distintos sectores. Se ganaron muchas luchas este año: de campesinos de Santiago del Estero; de los mapuches que tenían conflictos con dos multinacionales por las tierras y consiguieron regalías por dos millones de dólares. No es poca cosa.

Hicimos una jornada de protesta por lo urbano, en Capital, juntamos ocupantes, inquilinos, y asentados. Hay mesas de concertación en provincia Buenos Aires y en Capital Federal para discutir todos los problemas de tierra, vivienda y hábitat.

Entonces ocurre que todos se van dando cuenta que el estar juntos nos da fuerza a todos. También porque se ganan peleas. No digo que sólo por esto... pero es fundamental lograr cosas; que detrás de cada pelea, o al menos de la mayoría, haya una conquista.

### **Autonomía de los partidos: juntos pero no revueltos**

*–Luis, las condiciones y las características de esta federación abren múltiples posibilidades y alternativas de interactuar en el plano más estrictamente político, quizá no tanto como federación, pero sí, a algunos o a varios de los sectores que la integran, ¿cómo enfocan ustedes en este punto el planteo de la autonomía?*

**Luis D'Elía:** Dentro de la Fetivi, la gente milita en los partidos, en la Alianza, en el Frepaso, hay sectores del radicalismo, hay gente del Partido Comunista, de Izquierda Unida, hay algún grupo del PJ... En Solano, donde estuviste vos, ellos tienen buena ligazón con el PJ...

Respecto a la autonomía de los partidos la cosa es clara: la política de la federación se discute en la federación, no en los partidos. Sin embargo, con muchos de ellos, hoy tenemos una política común. El 12 de octubre, cuando el “Grito de los Excluidos”, quisimos llamar la atención de los candidatos y le hablamos a todos de nuestra problemática. Además, hay algunos compañeros nuestros como candidatos de la Izquierda Unida, otros de la Alianza, otros...

*—¿Dirías que esto abre las puertas a una concepción plural?*

**Luis D’Elía:** Sí. Y en esto creo que los sectores sindicales son más complicados. Ellos, por estructura orgánica, casi hasta por una cuestión corporativa, tienen más incorporado que si un sector adhiere, adhieren todos, digamos.

### **Ejes de acción**

**Luis D’Elía:** La federación tiene tres ejes de acción bien claros: la defensa de los conflictos; la gestión de todos los proyectos posibles; y el aporte a la construcción más colectiva de poder general. Son tres cosas que pivotan las peleas nuestras.

Yo estoy totalmente convencido de que nosotros podemos crear una enorme herramienta a favor de todos estos sectores en pocos años en Argentina. Y realmente creo que los dirigentes que fundaron la CTA tuvieron un gran acierto político: darse cuenta dónde estaban los trabajadores que habían sido expulsados; darse cuenta de la significación de los territorios, de la potencialidad que tenían los territorios, los barrios... Bueno, eso nos hizo redescubrirnos como trabajadores, y fortalecer nuestra identidad como trabajadores. Creo que ahí hay un acierto definitivo.

Tenemos mucha esperanza en la articulación con otros sectores, con todos los que no somos nosotros y con los que hay que juntarse: las Comunidades Eclesiales de Base, la Federación Agraria...

Vendrán otras discusiones, otras historias, pero tenemos mucha esperanza.

## **Desafíos**

### **Organizar los sectores, desarrollar las regiones, y obtener la personería jurídica**

—¿Cuáles son los desafíos y los problemas fundamentales que tiene que atender la federación?

**Luis D'Elía:** El desafío más grande es desarrollar los sectores. Nosotros necesitamos imperiosamente, desarrollar cada sector, el campesino, el aborigen, el... Tenemos que desarrollar las regiones de la Fetivi. Hoy, estamos pensando en crear una región centro que unifique Córdoba y Santiago, en la región mesopotámica con Formosa y El Chaco incluidos.

Estamos pensando también en dotar de más institucionalidad a la federación, y para ello hoy estamos gestionando la personería jurídica nacional.

El desafío más grande es poder llegar a decir el año próximo: tenemos organizados los sectores, desarrolladas las regiones, y tenemos la personería; y convocar a elecciones directas en todo el país para formalizar la organización. Para eso fuimos mandatados por el congreso fundacional.

### **Instalar el debate de la tierra, la vivienda y el hábitat en la sociedad argentina**

**Luis D'Elía:** De cara a la sociedad argentina, necesitamos instalar el debate de la tierra y la vivienda, así como los docentes instala-

ron el debate de la educación. Venimos dando los primeros pasos, también con gestos como el 12 de octubre.

Creo que es una de las tareas pendientes en un país que tiene cuatro millones de viviendas de déficit. Una cifra altísima, que hace que prácticamente veinte millones de personas en un país de treinta y tres millones, tengamos problemas serios de hábitat. Yo digo: nosotros tenemos que instalar esto, incidir en las políticas de hábitat.

### **Constituir el Mercosur de los pobres**

**Luis D'Elía:** Después tenemos algunos desafíos hacia afuera. Yo estuve en Belo Horizonte hace un mes y, realmente, nosotros nos damos cuenta que con la Federación de Cooperativas de Viviendas del Uruguay, –que es una experiencia fenomenal, la más sólida en materia de vivienda de todo el Mercosur–, con el Movimiento Sin Tierra de Brasil, y el Movimiento Campesino del Paraguay, nosotros tenemos que empezar a tener una relación más permanente, más fluida.

Este es uno de los desafíos: empezar a constituir esta especie de Mercosur de los pobres, donde empezemos a encarar conjuntamente muchas de las problemáticas que después cruzan a los países de la región. Para los grandes grupos económicos el Mercosur es simplemente un territorio para el intercambio de negocios, no es la integración de los pueblos y su problemática...

Nosotros creemos que es muy importante, digamos, desde nuestra perspectiva, abrir el debate en la región, para compatibilizar presupuestos, compatibilizar políticas, estrategias.

Es muy importante homogeneizar la discusión sobre políticas en la región. Y en ese sentido, nuestro país tiene un gran déficit pues está muy aislado y muy atado a visiones tradicionales, a visiones más bien conservadoras respecto del sector.

### **Construcción colectiva de poder**

**Luis D'Elía:** Yo creo que en la central se vive un clima de mucha creatividad, de mucha esperanza, digamos. Hay una visión de que lo duro del diagnóstico de la realidad no nos paraliza. Hay una mística de que estamos construyendo poder juntos, una pila de sectores, que rodea todo esto.

A mí me encantó el discurso de Lozano en Mar del Plata, cuando dijo que nosotros, a veces, nos imaginamos el poder como algo que está fuera de nosotros. Lo imaginamos como sustantivo, como algo que uno lo puede ver, lo puede tocar y, en realidad, el poder es verbo.

En nuestro país, el que tuvo la tierra tuvo el poder, ancestralmente. Nosotros sentimos que cuando discutimos la tierra estamos discutiendo el poder, desde nuestro lugar.

Yo creo que, con mucha creatividad, con mucha vocación, con mucha esperanza, con mucha mística, hemos avanzado... En el terreno legislativo, este año hemos hecho innumerable cantidad de propuestas. Son cosas que animan. Y uno siente como que el país está en un momento de transición importante.

Realmente hay cosas que uno dice: bueno, uno podrá pelear por la tierra, la vivienda y el hábitat, podrá tener las mejores expectativas, pero hay cosas que son más de la macroeconomía, que tenemos que ir juntando fuerzas para cambiarlas.

En realidad, el fin último nuestro no es tener la tierra ni la vivienda aisladamente, es reconstruir el movimiento popular para cambiar las condiciones de poder en la región.

Bueno, si de camino, fortalecemos las organizaciones con todas estas conquistas y elevamos el nivel de conciencia, ¡mejor!

## **LA CTA DEL BARRIO “SAN FRANCISCO SOLANO”**

### **“RECUPERAR LA DIGNIDAD Y LA IDENTIDAD DE SER TRABAJADORES”**

*—Estamos en Solano, en el barrio El Tala, con los compañeros Argentino, Julio, Virginia, Silvia y Juan Carlos, y lo que primero vamos a hacer es conocernos. Quiero saber quiénes son, de dónde vienen, y qué hacen... Creo que esto es importante para entender todo el proceso.*

**Virginia Borda:** Yo llegué al barrio El Tala en el 87, con un marido desocupado, y bueno desde entonces estoy trabajando en todo lo que sea área social, primero con un comedor infantil, que hoy es un jardín maternal, parte del Centro Comunitario “María de Nazaret”, y también estoy trabajando en la CTA Solano, en la parte de asistencia social.

*—¿De dónde vienes?*

**Virginia Borda:** De la provincia de Corrientes.

*—¿Por qué viniste a Buenos Aires?*

**Virginia Borda:** Vine de Corrientes porque mi mamá me dio, desde muy chiquita, a una familia, a un abogado, para el que ella trabajaba, en ese entonces, en Corrientes. Mi mamá me entregó a ellos cuando tenía nueve años, así que esta familia me crió prácticamente a mí. A los 19 años, cuando terminé la secundaria en Corrientes ellos se mudaron a Buenos Aires y yo me vine con ellos, y estuve viviendo con ellos hasta los 24 años.

*—¿Te fuiste porque te casaste, o te escapaste...?*

**Virginia Borda:** Sí, cuando ya me di cuenta un poquito, me fui de la casa; agarré mi cartera, mi ropa y me fui de la casa, y viví en mi mundo hasta que conocí a mi marido. Después me casé, alquilé mucho tiempo, y ya cuando los alquileres estaban por las nubes, y no se po-

dían pagar más, bueno, empezamos a buscar en los asentamientos de para acá. San Francisco Solano era muy nombrado, y a través de un compañero conseguimos este lugarcito. Y acá estamos desde el 87.

(Silvia se incorpora a la reunión.)

**Virginia Borda:** Ella es Silvia, compañera de trabajo.

*–Buenos días Silvia, nosotros estamos en las presentaciones...*

**Virginia Borda:** Silvia, sentate y contale todo.

**Silvia Ibáñez:** Soy del Chaco, y vine, y trabajé de mucama. Tengo dos chicos, estoy en el barrio desde hace siete años.

En el Centro, hace cinco años que estoy trabajando con los chicos, en lo que es apoyo escolar, participo de las actividades de la comunidad... Yo soy como quien dice, la alumna. Yo entré porque me comentaban, porque mi cuñada estaba en esto, nunca antes participé de un trabajo social, de un comedor.

Y bueno, un día, de curiosa nomás –porque, gracias a Dios, en aquel momento mi marido trabajaba bien–, me acerqué. Ya no soportaba estar entre cuatro paredes, tenía que salir a hacer algo. No conocía a nadie, entonces me acerqué al centro y empecé a participar así muy de afuera. Después sí ya empecé a colaborar más, a entender más, a salir, a ir a los talleres. Me fui metiendo en la comunidad de base también. Ahora estoy como coordinadora de un grupo de jóvenes, de chicos de la esquina...

*–¿Chicos de la esquina?*

**Silvia Ibáñez:** Sí. Son jóvenes necesitados que se juntan en la esquina, y bueno...

*–Te referís a esos grupos, que son así de sentarse y estar en la esquina, ¿eso querés decir?*

**Silvia Ibáñez:** Sí, sí, y hacen fogatas. A veces amanecían en las esquinas.

*–No van a la escuela y no tienen trabajo...*

**Silvia Ibáñez:** No, del grupo de 24 chicos, solamente tres van a la escuela, el resto no.

*–¿Qué tareas hacés con ellos?, ¿desde cuándo?*

**Silvia Ibáñez:** Yo los conozco hace tres años y medio, desde mi casa, a la que empezaron a llegar de a uno y yo dale charlar y charlar, y después eran 31. Y como ya no se podía seguir así, y como yo tenía mi experiencia de trabajo de grupo y cosas así, era necesario buscar un espacio de contención. Y bueno, hoy están acá en el Centro Comunitario, hace un año. Ahora estoy como coordinadora del grupo; estamos trabajando, haciendo charlas, talleres, muchas charlas.

Hubo dificultades, pero también muchos logros. Los jóvenes ya no permanecen tanto en la esquina, ya no hacen lío en los lugares donde hay fiestas, bailes, ¿no?, como hacían antes... Bueno, hoy ya son más hombres, ya charlan, participan, pueden discutir, hablar, decirse las cosas...

*–Después volvemos. Seguimos con Argentino.*

**Argentino Cabral:** Yo vengo del gremio metalúrgico. Con una experiencia riquísima, entiendo yo, de los años 70. Bueno, nos llega la hecatombe económica aquí en el 75, que culmina con la caída de Rodrigo y la entrada de otro Ministro de Economía, y luego vino el Golpe de Estado del 76. Nosotros ocupamos la planta y nos quedamos allí hasta el martes 13 de abril, pensando que los milicos no iban a pasar. Bueno, pasaron. Allí me detienen junto a ocho compañeros, y de ahí, a la semana, nos secuestran y pasamos a un campo de concentración. Ya liberado, en el año 83, conformamos con los ex-detenido y desaparecidos, diversas organizaciones de derechos humanos.



–¿Siempre vivió en este barrio?

**Argentino Cabral:** Siempre, siempre. Volvimos y bueno, como quedamos cesantes, nunca más pude reinsertarme en el gremio; quedé como vendedor ambulante, aún hasta hoy. Bueno, en este medio conformamos un pequeño grupo: la Unión de Vendedores Ambulantes, que también es una experiencia interesante. Y ahora estamos con esta nueva experiencia, ¿no?

**Julio Villalobo Villalobo:** Yo soy el marido de Virginia. Vine de Chile en el año 79, 80. Me quedé definitivo porque allá, en mi país, estaba embarcado y además, aquí la conocí a ella.

–¿Podemos decir que se quedó por Virginia?

**Julio Villalobo Villalobo:** Sí.

–*Eso está bien, eso está bien, porque yo me quedé allá por uno, y así por lo menos me siento reivindicada... (Reímos todos.)*

**Julio Villalobo Villalobo:** Ella era muy buena compañera, así, muy capaz de ver el pueblo.

–*Así que vino de Chile a buscar trabajo y echó sus raíces acá.*

**Julio Villalobo Villalobo:** Es un país que me ha tratado muy bien, quiero a la gente de acá, queremos mucho a nuestro barrio, sobre todo eso.

**Juan Carlos Sánchez:** Bueno, yo vengo de la provincia de Entre Ríos y estoy viviendo en el asentamiento desde el año 81. Trabajé mucho tiempo en el gremio de curtidores de cuero, fui delegado, luego me echaron. Desde el año 85 en que fui despedido, comencé a trabajar mucho en la problemática social en el asentamiento y continúo hasta el momento, y también, en la Central de Trabajadores Argenti-

nos. Participo en el centro comunitario, donde soy responsable del área de tierra, y soy el Secretario General de la CTA de Solano.

### **Origen del barrio.**

*—¿Cómo se forma este barrio, ¿de dónde viene la gente? Estamos hablando de la zona de El Tala.*

**Juan Carlos Sánchez:** Así es, el asentamiento está compuesto por cinco barrios: Santa Lucía, Santa Rosa de Lima, La Paz, El Tala y Sabattini. Se forma en el año 81, por distintos factores. Esto tiene que ver con varias cosas, tiene que ver con la temática de la desocupación, con lo que comentaba anteriormente Argentino Cabral. La desocupación acarrea que la gente que estaba alquilando no pueda alquilar, y los que venían de distintas provincias de Argentina, a Buenos Aires, en busca de trabajo, también se encontraban con problemas de trabajo y sin poder alquilar. Esto, o sea, la desocupación, tiene que ver mucho con lo que viene pasando desde hace veinte y pico de años en la Argentina.

*—En esa época estaba la dictadura.*

**Juan Carlos Sánchez:** Claro, en esa época estaba la dictadura. Con mucha gente que no tenía donde vivir, nos organizamos en una parroquia de la zona, que es la parroquia Itatí, y bueno, desde ahí se organiza la toma del terreno del asentamiento que es San Francisco Solano. O sea, los factores son varios: gente que no podía trabajar, gente que venía en busca de trabajo, y gente que no podía alquilar.

Después tuvimos que luchar mucho porque nos querían expulsar. Cercaron todo con el ejército, no nos dejaba entrar materiales para arreglar o terminar nuestras casas. Ni podíamos traer cosas.

*—¿Cómo es eso?*

**Juan Carlos Sánchez:** No podían entrar chapas, no podíamos traer un televisor... Entonces nosotros lo llevábamos a barrios de al lado y lo guardábamos en casa de alguien. Y bueno, teníamos que esperar que fuera bien de noche para traerlo a escondidas a nuestra casa. Las mujeres acá lucharon mucho. Recuerdo cuando vinieron con las máquinas, con las tapadoras, para pasarle por arriba a nuestras casas, para "limpiar" la zona, ellas salieron y se pusieron delante; se pararon con los chicos y todo, y no se movieron hasta que se fueron... Fueron años muy duros.

### **Formación del centro comunitario**

*—Virginia, ¿desde cuándo existe el Centro Comunitario "María de Nazaret"?*

**Virginia Borda:** Existe desde el 19 de abril de 1989. Diez años, contando la etapa del Club de Madres.

*—¿Desde cuándo es Centro Comunitario?*

**Virginia Borda:** Desde el 96. A medida que cambia el gobierno tenemos que cambiar el nombre.

*—¿Por qué? A ver, cuéntenos cómo es eso.*

**Virginia Borda:** Bueno, cuando yo empecé, allá por el 87, era "Comisión de Madres del barrio El Tala". Esta comisión después se disolvió y cuando se formó una nueva comisión, tuvimos que hacer los papeles para estar en regla. Y bueno, necesitábamos el consentimiento municipal, y ellos dijeron que ya que esta comisión estaba compuesta por mujeres, tenía que ser un Club de Madres. Entonces le pusimos "Club de Madres barrio El Tala". Pero la municipalidad se metía en nuestra organización nosotros no queríamos eso. Ahí vimos que sí queríamos ser autónomas, no ser manejadas por ningún político, por ningún puntero político, no podíamos ser Club de Madres. Entonces nos inser-

tamos dentro de la Iglesia. Al insertarnos dentro de la Iglesia formamos una comunidad eclesial de base, y allá por el 93, pasamos a ser la Comunidad "María de Nazaret", pero seguíamos con el nombre de Club de Madres. La Comunidad "María de Nazaret" todavía sigue.

En el 96 tenemos el gobierno de Duhalde en la provincia, y la señora de él tiene un programa de desarrollo humano, que trabaja con unos cuantos chicos. Los chicos están becados y las becas vienen desde provincia y bajaron un programa que se llama CAI, Centro de Atención Integral para niños de 2 a 5 años, ya tuvimos que cambiar otra vez por el tema de trabajo.

En este momento nos empiezan como a apurar los políticos: que querían venir, que querían visitarnos, que la gente ya nos golpea a la puerta preguntándonos si trabajamos con tal o cual puntero político...

—¿Y trabajaban?

**Virginia Borda:** Nosotros nos codeábamos con todos los políticos y a todos les sacábamos algo. En ese momento nos dicen desde Cáritas: "¿Por qué ustedes no le cambian el nombre al centro, en vez de ser Club de Madres, pónganle: Centro Comunitario "María de Nazaret", y más abajo, "Jorge Novak", porque nuestro obispo se llama "Jorge Novak". Entonces, desde el 96, ya estamos con este nombre. Pero el trabajo en sí, es el mismo trabajo con que nos iniciamos allá por el 87.

**Silvia Ibáñez:** Los cambios de gobierno tenían mucho que ver, influenciaban mucho en lo que recibíamos. Anteriormente recibíamos la mercadería a través del Municipio, y como uno era autónomo había muchos problemas. Ese fue uno de los motivos por el cual ingresamos a la parte de Cáritas. Y al tomar el programa, ya digamos, debíamos hacer un trabajo de contención. Antes era un comedor infantil donde los chicos venían, recibían el almuerzo, la merienda, el desayuno. Bueno ahora había que hacer contención, también veíamos que teníamos que tener una capacitación.

Empezamos entonces con los talleres de capacitación, con todo lo que tenía que ver con el niño, asimilación temprana, salud, nutrición. Como “mamá cuidadora” teníamos que tener toda esa capacitación para hacer contención. Fue una gran experiencia al principio porque bueno, pasar así de golpe del comedor también a la contención... No sólo teníamos que trabajar más horas diarias sino que cambió también el tipo de actividades que hacíamos.

*—¿Pasó a ser cómo una guardería?*

**Silvia Ibáñez:** Sí. Pero bueno, a través de la capacitación salimos adelante.

*—¿Cuáles son las áreas del centro comunitario?*

**Virginia Borda:** Atención, contención, a los chicos de dos a cinco años, cuatro horas diarias. Implica el desayuno, el almuerzo y después actividades recreativas, apoyo escolar, plástica... Tenemos el área de la comunidad, los lunes; el área de tierra, nos juntamos un día específico; después tenemos los talleres de capacitación con las madres de los chicos que concurren al centro, y con algunos padres que vienen; y después la CTA.

### **Nacimiento de la CTA del barrio**

*—¿Cómo es que llegan ustedes a conformar la CTA, y cuál es el vínculo que hay entre este centro comunitario y la CTA?*

**Juan Carlos Sánchez:** Eso tendría que ver con el tema de la desocupación, y la falta, ¿no?, de poder dar de comer a nuestras familias. Y esto lo empezamos a enfrentar con la gente del Centro Comunitario. Ellos ya tenían formado el comedor; nosotros armamos una olla popular junto con ellos, y comenzamos a trabajar ahí. Caminamos vario tiempo juntos. Nos separaban algunas diferencias entre lo que

era la metodología de trabajo del sindicalismo y lo que quiere la barriada, claro, sin tener en cuenta esto que hoy es la CTA del barrio.

*–No existía todavía...*

**Juan Carlos Sánchez:** No. Lo que existía eran los problemas sociales, los trabajadores del barrio sin poder tener trabajo, sin poder comer.

Me parece que las etapas de crecimiento fueron distintas; que la gente del comedor veía que, efectivamente, ellos podían asistir a las familias de los trabajadores sin tener una iniciación dentro de lo que es la clase trabajadora como identidad; faltaba esa etapa de crecimiento. También había cosas que nos unían, porque veníamos de la comunidad eclesial de base, como decía Virginia. Había cosas que nos unían, pero todavía en ese momento, no veíamos juntos, lo que era la identidad de los trabajadores con los problemas de nuestro barrio. Así comenzamos a trabajar juntos.

Cuando fue el Congreso de los Trabajadores Argentinos, en Solano se hace la primera elección, justamente, en el Centro Comunitario. Allí votaron entre 100 y 150 trabajadores del barrio...

*–Ustedes ya estaban afiliados...*

**Juan Carlos Sánchez:** Nosotros ya veníamos, claro. Esto ya lo da la experiencia por ahí, ¿no?, como uno venía del sindicalismo, como delegado, ¿no?, y traía ya esta visión de los problemas de los trabajadores en nuestro barrio...

*–¿Ustedes se suman al trabajo que realizaban ellos en el comedor para niños o amplían las actividades?*

**Juan Carlos Sánchez:** Sí, lo ampliamos para la familia porque, justamente, eso era lo que veíamos como problema en ese momento: la familia de los trabajadores. Ellos hacían una gran labor, de dar de

comer a los chicos de los trabajadores sin trabajo, pero les costaba ver que el desempleo era un gran problema político–social, que golpeaba a la familia en su conjunto no únicamente a los chicos, ¿no? Ellos veían que únicamente había que darle de comer a los chicos porque ese era uno de los factores que tenían que ver digamos, con su institución.

*–¿Cuándo considerás que visualizan eso claramente?*

**Juan Carlos Sánchez:** Bueno, el entendimiento de los seres humanos lleva un tiempo, ¿no?, para justamente ver en conjunto, visualizar lo mismo, digamos. Fue un poco ir viendo las cosas lógicas de la vida.

*–En eso, la comunidad eclesial de base seguro les ayudó...*

**Juan Carlos Sánchez:** Sí. Las comunidades eclesiales fueron muy fuertes hasta el año 83, con un contenido muy profundo de lo que era el cristianismo, con la Teología de la Liberación. Y luego esto también fue un poco llamando a organizarse colectivamente.

**Silvia Ibáñez:** A mí me ayudó muchísimo, yo creo que crecí y descubrí todo desde la comunidad. Empecé con el catecismo de mi hijo, después participé de lleno en la comunidad, y ahí fui entendiendo.

*–Analizaban la vida real, la situación del barrio.*

**Virginia Borda:** Eso sí; lo de todos los días. No es sentarse, leer la Biblia y ponerla allá en el año en que nació Jesús. No; la bajamos a nuestra realidad, a lo que hoy está pasando, a entender qué pasa con este gobierno, y qué podemos hacer nosotros como cristianos católicos acá: seguir peleando por nuestro derecho y por nuestro ideal.

**Silvia Ibáñez:** La comunidad me cambió muchísimo a mí; era otra persona cuando entré acá.

*—¿En qué sentido?*

**Silvia Ibáñez:** Era terca.

*—A veces la terquedad es buena; a veces no hay que cambiar. Veamos, ¿en qué te cambió la comunidad eclesial de base?*

**Silvia Ibáñez:** En cosas que, bueno, yo hice catecismo, confirmación, no me acuerdo, pero era leer la Biblia y ya está, no reflexionábamos sobre lo que leíamos; se la pasaban todo en eso. Ese fue uno de los cambios: llevar a la práctica las cosas, lo que se leía. Yo siempre soy muy cerrada en lo mío, y pedir opinión, y preguntar si estaba bien lo que yo pensaba, bueno, antes lo hacía y recibía cada golpazo... porque lo que pensaba y lo que hacía siempre estaba mal. A través de la comunidad uno aprende a decir lo que piensa, a pensar en un grupo, a oír las propuestas, a saber que si hay otra mejor que la de uno, tiene que aceptarla; a saber que uno no es dueño de la verdad.

*—Colectiviza.*

**Silvia Ibáñez:** Así es.

**Juan Carlos Sánchez:** En el año 81 no se podía militar ni en los partidos políticos ni en el sindicalismo, por eso es que la base de los asentamientos, venimos de las comunidades eclesiales de base. En el 83, sí damos el paso de insertarnos en los partidos políticos y en el sindicalismo.

*—Aquí hay tres hombres, pero supongo que no eran parte del Club de Madres. Decime Virginia, ¿cuándo es que ellos integran lo que es hoy el centro comunitario?*

**Virginia Borda:** No se iba a admitir un Club de Madres estando los hombres ahí dentro. Además, sinceramente, nosotras éramos un poco reacias a que los hombres entraran.



–A ver, ¿cómo es eso?

**Virginia Borda:** Cuando nosotros empezamos acá, en la Sala de Primeros Auxilios se reunía la comisión del barrio, y bueno, nosotros siempre hablábamos más con Juan Carlos, con la idea de armar el comedor. Y como que un grupo de hombres no creyó que nosotras íbamos a hacer el trabajo, entonces eso nos llevó a cerrarles las puertas a los hombres. “Va a ser un trabajo de mujeres, dijimos, les vamos a demostrar que nosotras podemos.” Y así pasó. Y hará cuatro años más o menos que estamos trabajando así con los hombres, pero fuimos muy feministas.

–*Excluyentes.*

**Virginia Borda:** Sí. ¿Sabés las diferencias que tuve con Juan Carlos? Sólo que él tuvo una paciencia única para que yo entendiera que no era solamente darle de comer al chico.

Sinceramente, cuando nosotros empezamos con los comedores, hacíamos asistencialismo: era atender al niño, darle desayuno, almuerzo y merienda e irse a su casa y nada más. Y él siempre pinchaba, y pinchaba, hasta que, a través de charlas, de salir, de ir a encuentros de mujeres, ¿viste?, a las provincias, al encuentro internacional de mujeres... bueno, ahí me fui despertando, y dándome cuenta que no era solamente quedarse encerrada dentro de las cuatro paredes de una institución y darle de comer a los chicos, sino que había que crecer, que había que salir afuera. Y bueno, ya va a ser cinco años que estamos trabajando a *full*, con los niños, con las familias de la comunidad, para interiorizarnos de todos los problemas. Por eso está tan claro el nombre: Centro Comunitario. Y acá vienen los vecinos con todos los problemas, desde que nacen hasta que mueren.

**Juan Carlos Sánchez:** El que más relación tenía de las condiciones acá del barrio, era yo. Bueno, eso me llevaba a comentarles a ellos, a la vieja comisión de donde quedó Virginia, por qué teníamos que estar juntos, el enemigo en común que tenemos, y tratar de limar,

¿no?, las diferencias, o las diferencias de matices, de ver las cosas. Porque, realmente, el enemigo que castigaba al chico que venía a comer al comedor también castigaba a su familia; ese es el tema. Esto fue un poco lo que fue uniendo los criterios, hasta el momento que termina fortaleciendo y consolidando la identidad nuestra como trabajadores del barrio.

También es cierto que en la etapa de la democracia cuando los partidos políticos volvieron, los compañeros tuvieron miedo que yo representase los intereses del partido y no los del barrio.

*—¿Y tú eres militante?*

**Juan Carlos Sánchez:** Yo militaba en el Partido Justicialista, vengo del movimiento peronista. Teníamos incluso un local del Movimiento Nacional Peronista aquí. Pero nosotros queríamos levantar la bandera verdadera del peronismo, no queríamos hacer un partidito para un candidato...

*—¿Venían a buscar votos aquí al centro comunitario?*

**Juan Carlos Sánchez:** No, no, a informar lo que era el Movimiento Nacional Peronista.

*—¿Y qué pasó? Porque vos decís que ella evolucionó para este lado, ¿y tú?*

**Juan Carlos Sánchez:** Yo evolucioné para el sector de los trabajadores, digamos, con el tema de la autonomía. En el 87, 89 veo que el partido no refrendaba el ingreso de los trabajadores, y entonces vuelvo a lo que es la fuente, al sector del movimiento obrero. Pero siempre estuve acá en el barrio.

*—O sea, que hubo de ambas partes una transformación y un proceso...*

**Julio Villalobo Villalobo:** Un matrimonio. (Ríen todos.)

*–Es que así es la vida, nada cambia para un solo lado, en general, todo el mundo tiene que cambiar un poquito.*

**Virginia Borda:** Para mí fue muy difícil entender. Cuando yo vengo en el 87 ya estaba el barrio formado, ya había una comisión formada, y la gente que la integraba fue la misma que integró el Club de Madres conmigo, ¿no? En ese año me eligen de presidenta, pero las demás integrantes eran viejas en el barrio, ya conocían el trabajo, conocían a Juan Carlos, y había gente que no estaba de acuerdo con lo que él estaba planteando, y yo me tenía que sumar a lo que ellos decían, porque la mayoría levantaba la mano y yo me tenía que callar; no entraba Juan Carlos con sus ideas, y no entraba Juan Carlos.

*–¿Y los demás no lo querían por su militancia política?*

**Virginia Borda:** Sí, por más que yo decía: Está bueno lo que el Negro dice, tenemos que buscar el cambio, tenemos que estar todos, tenemos que juntarnos todas las instituciones barriales, estar juntos, luchar por un solo ideal... Pero ellos no entendían todavía eso, y yo lo fui entendiendo de a poquito, como te contaba, tuve la suerte de conocerlo a él, de salir...

**Argentino Cabral:** Creo que fue muy rico esto que decía Virginia, de aceptar o no aceptar lo plural. Creo que ahora progresivamente se va rompiendo con todo eso porque se identifica más claramente dónde está aquí, digamos, el opresor; progresivamente vamos dando estos pasos. Lo último, es lo que nos pasa justamente en el tiempo de la democracia, y es que aquellas organizaciones que agrupaban a toda la comunidad, incluidos los asentamientos, eran entidades del bien público, pero el poder político rompe con todo eso y entonces es un *boom*, ese despertar, ese rechazar esa dependencia del poder político. Yo creo que la gente identifica mucho más esto porque por aceptar este, digamos, asistencialismo, tenía que aceptar también todos los condicionamientos que el poder político pone. Todo aquel que tuviera

color, y calidad, ese estaba mal visto. Entonces, darnos cuenta de eso ayudó al desarrollo libre de las organizaciones, a tener un ámbito común.

*—Con todo lo que ustedes han desarrollado, se impone formularles la siguiente pregunta: ¿por qué una CTA del barrio y en el barrio?*

**Argentino Cabral:** Nuestra pertenencia hoy como Central de Trabajadores Argentinos no debiera ser si el gremio que nos representaba hubiera receptado, acumulado, ¿no es cierto?, toda esta fuerza dispersa de trabajadores desocupados. Es por eso que estamos poniéndole toda la fuerza a esta central para agruparnos los desocupados y, bueno, pelear por nuestros derechos.

No hay fábricas, entonces esta forma de organizarnos nos va a dar la posibilidad de reinsertarnos en la cuestión laboral, que es lo que justamente el neoliberalismo quiere cortar, romper. Para quienes veníamos de una experiencia gremial, costó decir: bueno este es tu lugar de construir junto a los compañeros. El tema casi común, es el tema de la desocupación.

**Juan Carlos Sánchez:** Es lo que acaba de decir Argentino, tiene que ver con el tema de la desocupación, cuando realmente notamos que la central plantea que hoy las fábricas están en los barrios. Es cierto, lo que también notamos es que a esto teníamos que darle un marco organizativo, por eso planteamos el tema de la CTA del barrio y la formamos hace ya dos años y medio...

*—¿Cómo surgió la idea de armarla? Porque ustedes tienen sede, tienen local...*

**Juan Carlos Sánchez:** Y surge bueno, por lo que decimos, por la gran desocupación que tiene Solano, una población de 200 mil habitantes que pasó a ser el dormitorio de los trabajadores.

*—Un dormitorio casi permanente.*

**Juan Carlos Sánchez:** Sí, entonces pensamos darle un marco organizativo. Esto se vino a potenciar dentro de la CTA, con la Federación de Tierra, y Vivienda, porque esto tiene que ver mucho con la problemática de la tierra. La desocupación cruza todo porque, justamente, la toma de tierras ocurre porque los trabajadores no pudieron seguir trabajando y juntar sus pesos para comprar un lote. O sea, son varias cosas las que se juntan.

*—¿Cuántos afiliados tiene la CTA de Solano?*

**Juan Carlos Sánchez:** Hoy en día tiene seiscientos. Quinientos en la época de elecciones y hoy tenemos cien afiliados más.

*—Dos años y medio no es mucho tiempo para tener 600 afiliados porque es una afiliación con militancia, no es poner el nombre y ya.*

**Juan Carlos Sánchez:** Es cierto. Y tiene que ver con la historia del 81. Nosotros desde el 81, veníamos tratando de hacer una red, la unidad y la solidaridad también con nosotros; hemos estado bancando ollas populares con los trabajadores de acá y de otros asentamientos hermanos, esto hace que la gente confíe en nosotros claramente. Tenemos una identidad, también en la cuestión política y social, ¿no?

*—El tema de la propiedad de la tierra en este asentamiento, ¿ya se resolvió?*

**Juan Carlos Sánchez:** Nosotros por suerte hemos resuelto la totalidad de los lotes. Tenemos un 50 % con título de propiedad, y el otro 50 % con los boletos de compra y venta que ya van a comenzar a pagar a la provincia de Buenos Aires. Inclusive el marco organizativo que tiene el asentamiento en la época del 81, es muy importante porque justamente, la lucha por estas tierras que eran privadas, fue luchar para que el Estado provincial se haga cargo de la problemática, compre las tierras y se las vendiera acá a los pobladores asentados.

*–Ustedes vienen del mundo del trabajo, Virginia y Silvia vienen más del mundo de la casa, sin embargo también son parte promotora, creadora, de la CTA barrial. ¿Por qué ustedes ven con claridad ese paso, dan ese paso de integrar la CTA?*

**Virginia Borda:** Yo veía que lo que Juan Carlos nos explicaba a nosotros en las reuniones, el objetivo de la Central de Trabajadores, tenía mucho que ver con el trabajo que nosotros hacíamos. Y nosotros veíamos importante que nos insertáramos dentro de la CTA para que tenga más fuerza. Yo siempre decía que siendo más, todos juntos por una misma causa que era esta lucha, íbamos a tener más fuerza, y que algún día íbamos a lograr lo que nosotros queríamos. Así fue como yo les dije a las compañeras que me iba a afiliarme a la CTA, y bueno, todas las demás compañeras decidieron afiliarse también. Cuando Juan Carlos me propone para que yo integre la comisión de la CTA, ellas me apoyaron y dijeron que sí. Desde entonces estamos juntos trabajando acá en el Centro Comunitario, y si hay que estar en la CTA y hay que hacer algo, estamos todos ahí.

**Silvia Ibáñez:** Cuando yo empecé a participar y a entender que los chicos que nosotros teníamos acá eran hijos de esos padres desocupados, bueno, entendí que acá había un espacio de contención donde le brindábamos la necesidad básica que era la alimentación, pero faltaba un espacio donde estén los padres, donde se junten los padres a plantear toda la problemática que tenían ya a nivel familiar. Bueno, la CTA es ese lugar donde se nos ofreció el espacio para desde ahí luchar en contra de esa desocupación, ¿no? Y así, de una vez, resolvíamos dos cosas: el tema de la alimentación y el espacio donde esos padres desocupados planteen su problemática y vean qué pueden hacer organizándose.

**Juan Carlos Sánchez:** Nosotros fuimos muy coherentes con tratar de poner bien la identidad de los trabajadores, es cierto que las compañeras son también amas de casa, pero son si se quiere mujeres de compañeros trabajadores, y también está la labor que hacen en el centro...

*–O sea, que son trabajadoras...*

**Juan Carlos Sánchez:** Son trabajadoras y solidarias con los hijos de los trabajadores desocupados. O sea, que aquí hay que unir esto.

*–¿Todos ustedes son de la CTA y a su vez de la coordinación del centro comunitario?*

**Juan Carlos Sánchez:** Así es. Yo estoy en el área de tierra del centro comunitario y soy Secretario General de la CTA. Las compañeras están en el área que les corresponde respecto a los chicos.

**Silvia Ibáñez:** En el centro comunitario estoy en el grupo de apoyo escolar, y también estoy en el grupo de jóvenes, y participo en todas las actividades que tienen que ver con el centro; hago de todo un poco. Y soy afiliada de la CTA.

*–En general las actividades son conjuntas para ustedes, ¿verdad?*

**Silvia Ibáñez:** Claro, conjuntas.

*–La CTA del barrio, tiene un local acá, trabaja con el centro comunitario, ¿qué hace concretamente?, ¿cómo lo hace?*

**Juan Carlos Sánchez:** Nosotros venimos trabajando en reuniones, planteando algunas de las problemáticas que existen en el barrio, esclareciendo primero lo que es la central, la identidad, y luego buscando de conjunto resolver las acciones o el tema, buscando cómo organizarlos. Planteamos firmemente la identidad de los trabajadores. Nosotros fuimos obreros, cuando pasamos a ser desocupados, perdemos la identidad, por eso hay que recuperar la identidad del trabajador. Y hablar más del marco organizativo para pelear por las reivindicaciones, que es el trabajo que venimos haciendo. Esto es un gran desafío, y un gran sacrificio que hacemos. Porque no es lo mismo estar dentro

de una fábrica y cobrar un salario mínimo, que estar en un barrio, sin tener ningún salario y ninguna cobertura social.

**“Ese calorcito a hogar en el conjunto”**

*–Virginia, ¿cuál es la significación de la CTA para la vida del barrio y para la de ustedes en particular?*

**Virginia Borda:** Es un poco lo que dijo Juan Carlos. Cuando nosotros integramos de lleno la CTA, yo decía: bueno, siempre tuve una idea en la cabeza que hasta hoy me digo: puede ser que todos juntos en la CTA volvamos a recuperar la dignidad de nuestros maridos, porque el mío, (solloza) ¡cuántos años que está sin trabajo!, y así, hoy por hoy, la mitad de nuestro barrio... Estos hombres perdieron su dignidad, y yo digo, bueno, puede ser que todos juntos logremos que estos hombres levanten la cabeza de vuelta, ¿no?, y digan: “Hoy yo traigo el pan a mi casa”, y podamos comer en familia y no en un comedor. (Solloza). Por eso yo creo que la mayoría de las mujeres que estamos en el centro, estamos también en la CTA. Y cuando hay una marcha, hay una protesta, un corte de ruta... nos vamos todas, porque nos quitaron todo. Y la CTA nos dio una esperanza.

*–Me parece muy importante el enfoque humano que le das, porque desnuda el impacto real que tiene todo esto: el golpe que da en la casa, en la familia, con la destrucción de los roles del hombre, de la mujer, de los hijos, de los jóvenes... Desestructura desde la base, ¿no?*

**Julio Villalobo Villalobo:** Trae el desmembramiento de la familia, el alcoholismo en el hombre, la delincuencia del menor porque al chico no lo puedes contener, trae la cervecita en la esquina, la droga, trae todo junto.

*–Por eso no se puede atacar esto por separado...*



**Julio Villalobo Villalobo:** Tampoco se puede atacar por separado. Tenemos que tratar de enfocar todo en un solo paquete. Y bueno, un grupo de gente trabaja en esto, otro grupo, en otra cosa. Precisamente la CTA está trabajando ahora con lo que es la falta de vivienda; las chicas trabajan con la parte de la alimentación, de la salud; hay un grupo de adolescentes que están contenidos acá también. Entonces, son importantes los trabajos que estamos haciendo. Y es un trabajo a pulmón, más que nada, pero con muchas ganas. Eso es lo que nos mantiene unidos: que tenemos ganas de hacer cosas, de movernos, de salir, de gritar...

**Virginia Borda:** Yo siempre le digo a Silvia, que somos las que más charlamos: Mirá Silvia, de esta juventud que nosotros tenemos, estos cuarenta pibes, bueno, a veces los 40 no van a una marcha, pero van 20, y ya es un logro, porque estos 20 van a ser padres de familia, pero ya no les van a cagar como les cagaron a nuestros maridos; ya ellos van a conocer sus derechos y se van a plantar y van a pelear por sus derechos, porque hoy ya están sabiendo, y ya no van a estar solos.

Ellos ven que la desocupación también tiene que ver con ellos, que tienen 18 años. Hoy por hoy, la desocupación abarca todas las etapas de la vida, y ellos también son parte y son víctimas de esto. Hay chicos que ya son papás con 18 años, y están pasando con los hijos lo mismo que pasaron ellos con su familia.

**Julio Villalobo Villalobo:** Acá el chico adolescente, si no tiene quinto año no puede ir a trabajar a un supermercado, a estos macromercados que hay ahora. Es más, están prácticamente exigiendo otro idioma, y experiencia en el oficio. No es el operario que era antes, como yo, que entré a trabajar en una empresa como operario con séptimo grado.

Acá ahora todo es capacitación y yo, con 52 años, no consigo trabajo ni a la cañona, ni matando a uno. Con 40 años ya sos viejo, se acabó. Ahora están utilizando un sistema que es perverso con la gente. Nosotros fuimos al puerto a ver un trabajo de mover contenedores, y

había que cargar 600 *containers* en menos de 48 horas. La cosa es así: toman a 200 personas para trabajar 24 horas, a prueba. Te hacen una planillita, pero sigues como a prueba. Cuando se acaban los *containers*, uno espera que algún día lo llamen, pero no te dan trabajo nunca más. Y así, con esa promesa, te hacen cargar gratis.

*—Con la esperanza, o mejor dicho la mentira de que algún día...*

**Julio Villalobo Villalobo:** Claro. Vos estás 12, 14 horas trabajando, con la esperanza de que te van a llamar después, y como estás a prueba no te pagan. Cuando están atorados de *containers* llaman gente así, 200, 250 operarios y cargan todo. Y te dicen: “Te llamamos, te llamamos.” Pero trabajan siempre con veinte personas fijas.

*—Entonces cada cierto tiempo se les congestiona...*

**Julio Villalobo Villalobo:** Así es. Entonces vuelven a llamar a un grupo de gente para ver si les sacan las castañas del fuego y se acabó el tema, nunca más. Son perversos, son perversos. Juegan con la esperanza, ¡con la esperanza!, con los desocupados, porque uno dice: posiblemente me llamen...

**Argentino Cabral:** La figura del detenido desaparecido en tiempos de la dictadura, se extendió hasta el día de hoy. Hay una similitud con los desempleados. “Los detenidos desaparecidos no existen”, decía la dictadura. Hoy dicen: “Los desocupados no existen, existe el individuo.” Y acá hay un mirar para el otro lado. Yo te digo muy claramente: la figura del detenido-desaparecido de ayer, hoy se replantea en los desocupados, donde la identidad como trabajadores se la han arrancado, ¿no? con una metodología muy sistematizada.

Estamos como prisioneros en este corral inmenso que ha armado el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, que nos obliga o pretende obligarnos —por este asistencialismo—, a ser sus clientes permanentes, justamente por las pretensiones presidenciales que tiene quien gobierna. Hemos acumulado deudas tremendas tan sólo

por las privatizaciones de todos los servicios; hoy somos rehenes de estas políticas. Los trabajadores desocupados somos un gran negocio.

Para luchar contra todo eso estamos en la CTA. Pensamos que con esta central y profundizando el trabajo vamos a rescatar nuestra dignidad. Y para mí, es también, un homenaje a la actividad de las compañeras, a las Madres de la Plaza de Mayo, a las madres nuestras. Hay muchos comedores encabezados por compañeras, y esto sale de una especie de fuerte sentido maternal, nosotros lo veíamos muy de cerca cuando estuvimos presos y fueron las Madres de la Plaza de Mayo, las que permanentemente estuvieron al lado de nuestras familias, además de integrar otros organismos de los familiares de desaparecidos, de los derechos humanos; las abuelas todavía hoy siguen peleando por la reaparición de sus nietos... Yo creo que ahí se enmarca toda una posición de vida muy, marcada por la dignidad.

### **Balance y desafíos**

**Juan Carlos Sánchez:** Este año hemos tenido logros importantes, uno es con respecto a regularizar las tierras de los compañeros asentados, hemos comenzado a replantear la problemática habitacional. El balance me parece muy positivo, porque unificamos criterios, unificamos fuerzas, poniendo un objetivo en común, y con enemigos en común. Si estamos unidos, ya no juntos, sino unidos, podemos lograr, digamos, lo que nos corresponde por ley.

El gran desafío es llegar a rediscutir la política general de la situación que están pasando los trabajadores, el tema de la desocupación y el tema de la salud; que el Estado también se haga cargo de los problemas que estamos pasando, que se haga cargo de la problemática de los desocupados. Que el Estado declare la emergencia ocupacional a nivel nacional y territorial, para discutir, digamos, la temática del desempleo. Creo que con la unidad, la solidaridad y la acción vamos a lograr el objetivo que nos hemos propuesto, como personas y como trabajadores.

**Julio Villalobo Villalobo:** Yo creo que el mayor logro en todo esto ha sido el unirnos, no el amontonarnos sino unirnos de verdad para trabajar, para seguir adelante. Es haber unido el trabajo de las madres, el trabajo de las compañeras, con el trabajo de Juan Carlos, con el grupo de trabajo sindical. Creo que esta ha sido una de las cosas más importantes que han sucedido en el barrio, uno de los mayores logros. Hemos avanzado, a pasos lentos, pero muy, muy firmes.

**Virginia Borda:** No vamos a perder la esperanza, tenemos esperanza y siempre decimos que unidos vamos a llegar.

**Argentino Cabral:** Yo creo que esta gran movilización nuestra ocurre por eso de rescatar la identidad que cada uno tiene, por esta cuestión solidaria de darse la mano permanentemente, y porque cuando uno comparte acá en los asentamientos, y percibe más ese calorito a hogar en el conjunto.

## **MOVIMIENTO NACIONAL DE LOS CHICOS DEL PUEBLO**

### **“FECUNDAR EL CORAZÓN DE LA HISTORIA”**

*—Carlos, ¿cómo nació todo esto?, ¿cuál es tu labor en estas obras...?*

**Carlos Cajade:** Soy fundador de una obra de niños que tiene muchos ámbitos. Se llama “Hogar de la Madre tres veces Admirable”.<sup>10</sup> Está asentada sobre una obra que tiene una casa de chicos de la calle, una casa abierta donde el chico si quiere se queda, sino se va. Está

<sup>10</sup> Además de corresponderse al nombre de un hogar concreto, da nombre al conjunto de la obra, compuesta por: Imprenta “Grafitos” ojo ver; Casa de los Niños “Chispita” (Barrio de Los Hornos); Casa de los Niños “Madre del Pueblo” (Barrio Aeropuerto); un kiosco en el centro de La Plata; Granja “Don Juan”; “Cultivos Naturales”, elaboración de verdura, fruta y productos de granja, venta domiciliaria; Casa de los Bebés (de muy reciente apertura, cerca de Barrio Aeropuerto).

hecha con ese espíritu de libertad, donde se trata de que la ternura, que es lo que el pibe necesita para poder quedarse en nuestras obras, sea más fuerte que la calle que lo está conteniendo. Es una obra que tiene un espíritu de devolverle su vinculación familiar cuando no existe, de devolverle sus raíces para que recupere su identidad.

*—¿Hace cuantos años de esto?*

**Carlos Cajade:** Nosotros estamos haciendo este trabajo desde la Navidad del 84. Ese día yo salí a cerrar la puerta de la iglesia<sup>11</sup> porque se había terminado la misa de la Nochebuena y me encontré con tres pibitos ahí en la escalinata, en la calle, y les digo: Chicos, ¿qué?, ¿celebrando la Nochebuena? “Eso nosotros no lo celebramos; vivimos en un terreno”, me respondieron. Y yo les dije: ¿Dónde, en qué lugar está el terreno? Dicen: “¿Querés venir?, allá hay más chicos.” Y bueno, fui aquella Nochebuena con ellos y estuvimos hablando hasta las cinco, entre un montón de cosas.

Por la ternura y respeto, por ese cariño y amistad que nacieron ese día, bueno, los pibitos empezaron a venir después a la hora de comer, después a la hora de la misa, para ver qué veían, y después, una noche de mucha tormenta, yo tenía un galponcito en el fondo de la casa y les dije si no se querían quedar ahí, y se quedaron a vivir. Empezaron a traer amiguitos, diciéndoles que aquí no había ni policías ni jueces; que era un lugar tranquilo... Después esto creció tanto que yo tuve que dejar la parroquia para dedicarme al tema de los pibes, ¿no?, porque fueron viniendo cada vez más chicos, más chicos, más chicos...

En determinado momento tuvimos que conseguir otro lugar, porque era una casa que no daba para más ¿no? Y los pibes hacían un tema de familia, pues todo lo hacemos en familia, ninguno toma decisiones personales, todo, todo, se decide en lo familiar. Por ejemplo, los

---

<sup>11</sup> Parroquia "San Francisco de Asís", La Plata.

miércoles son días de asamblea, en donde se decide lo que hacemos con los emprendimientos productivos que tenemos.

—*¿Cuáles son?*

**Carlos Cajade:** Tenemos un quiosco en el centro, una imprenta, una fabriquita de elaboración de verduras que vendemos en los supermercados como bandejas de sopas, ensaladas, esas cosas, y verduras frescas que llevamos a la gente que nos pide por teléfono, y fruta, pollos, conejos y cerdos que criamos en la casa. Todos esos lugares los llevan los pibes, con algunos educadores y algunos chicos que ya se han convertido casi en educadores, digamos, porque son pibes que tienen un protagonismo muy fuerte dentro de la obra, ¿no?

Ese tipo de obras respecto a la niñez han nacido en toda América Latina, más o menos en los últimos dieciocho o veinte años. Son obras así, abiertas, donde el pibe si se quiere quedar se queda, y si no se va; donde el pibe es protagonista porque las decisiones se toman en común, un poco a partir de [Paulo] Freire, que decía que la educación es una educación en común, ¿no? Uno no renuncia a su misión de educador, pero también, continuamente, se sigue educando.

Hace unos años atrás hubo un encuentro latinoamericano de pibes de la calle, donde vinieron representaciones de diecisiete países de América Latina, y todas con el mismo espíritu sin habernos conocido. O sea, que este tipo de obra de niñez es fruto de un tiempo también, ¿no?

—*¿Cuándo se forma como tal el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo?*

**Carlos Cajade:** A Alberto Morlachetti, por ejemplo, yo no lo conocía. Conocía una obra que se llamaba “Pelota de Trapo”, en la que estaba él, pero por nombre nada más. Y un día él me llamó y nos juntamos. Coincidíamos en que los dos veníamos de luchas muy fuertes, ¿no?, de las resistencias peronistas de los años “a”...

—¿Vos también?

**Carlos Cajade:** Mirá, cuando tenía 16 años entré a trabajar como obrero en la Swift; recién después de los 23 años entré al sacerdocio; ahora tengo 49. Bueno, cuando nos encontramos charlamos un día entero. Veníamos de toda la persecución del 76, ¿no? Yo estuve en las listas negras, tuvimos que escondernos... bueno, pasaron las mil y una del tiempo del proceso militar que fue muy duro, los amigos en común que nunca más vimos, todo eso...

Pasamos de todo, ¿no? Porque vos sabés que el peronismo es un movimiento con un espectro muy amplio, que va desde la derecha hasta la izquierda, ¿no? Hoy, después de Menem, digamos que sucumbió, en el sentido esencial de la vida, ¿no?, porque promovió lo contrario de lo que de alguna manera nosotros planeábamos en este país. Vos pensá que en los años 50, ser niño en este país fue un privilegio, ser trabajador era un derecho, ser anciano era una cosa linda. Y hoy ese país no existe.

Como dice Alberto muchas veces: ¡Para haber inventado el hambre en este país, hay que tener mucha creatividad!

**Alberto Morlchetti:** Cuando aparecen los chicos de la calle, es el síntoma más elocuente de la pauperización de un país, el perfil más dramático de América Latina. Argentina, del 45 hasta el año 77 ó 78, no tuvo chicos de la calle. Tuvo un lugar de privilegio en ese aspecto. Esto no era Brasil, no era Perú, no era... Era un país distinto; había infancia, porque había trabajo, había buen salario.

*—Por ese vínculo entre los chicos, que son los expulsados de su casa, por las transformaciones del mundo del trabajo, por el desempleo y todo lo que este supone, socialmente hablando, es que ustedes acuden a la CGT como ámbito para la discusión, para el Encuentro, en el año 88...*

**Alberto Morlachetti:** Exactamente. En el 88 hacemos el encuentro en la CGT, al que asistió Ubaldini. Nos parecía que era el lugar donde había que ir a discutir porque ya nosotros decíamos en aquel entonces: “detrás de cada chico de la calle hay un desempleado”.

El término “chicos de la calle” es muy estigmatizante; nosotros no le queremos poner así; nosotros decimos “los chicos del pueblo”.

**Carlos Cajade:** Con Alberto nos hicimos amigos muy fácilmente, él tenía una obra de niños, yo tenía una obra de niños; coordinamos una cuantas cosas y él me planteó este tema de hacer algo a nivel nacional con la niñez.

Recuerdo que en el año 87 firmamos un acuerdo con un grupo de obras para ir fecundando el Movimiento de los Chicos del Pueblo. Nosotros vivimos en las obras, somos educadores como cualquier otro, entonces, en los tiempitos libres fuimos recorriendo el país, conociendo obra por obra, incluso obritas muy chiquitas, pero hechas con este espíritu, ¿no?

**Alberto Morlachetti:** Entonces, la conformación del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo fue articular las diversas experiencias, a veces muy heterogéneas entre sí, y poder pelear por un subsidio estatal, pelear por la muerte de un pibe en la comisaría, pelear contra el gatillo fácil, pelear para que no se mueran cien chicos de hambre por día... Bueno, pelear por tantas cosas que hay que pelear en Argentina. Para eso estamos. Nuestro tema es infancia y juventud. Que es el mayor tema en la Argentina.

**Carlos Cajade:** Son alrededor de quinientas obras que hay en todo el país, organizaciones relacionadas con la niñez: casas de los niños, guarderías, comedores... Nuestra coordinación es un poco como de autoridad moral, te digo la verdad. Porque en realidad la última vez que hicimos el encuentro fueron dos mil educadores, no es macana eso, pero si hoyuviésemos que hacer el encuentro del



Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo, tendríamos que pensar en un lugar muy grande.

Y bueno, hoy el movimiento tiene un peso, muy lindo, además. Vos sabés que toca todo el mundo de la infancia, y de una manera muy linda, qué se yo.

*—Sí, porque no es un movimiento de limosnas...*

**Carlos Cajade:** Ah, no...

**Alberto Morlachetti:** Estas obras no son caritativas. Estas obras tienen una razón de justicia. Aquí nos juntamos muchachos para transformar el mundo. Educadores y chicos; educadores y jóvenes; educadores y adolescentes. Si no, estas obras van a robustecer un sistema de dependencia, un sistema de exclusión. Y esto lo tomo de Freire, cuando dice: "Nuestro compromiso con estos niños no es ni caritativo, ni piadoso. Es amoroso; estamos junto con ellos para transformar el mundo en que vivimos." Entonces, lo que empezamos a ver, es la necesidad de construir un espacio.

**Carlos Cajade:** Yo me he dado cuenta de lo que es la creatividad popular en los momentos límites, inventando cosas para poder sobrevivir. Y yo creo que a través de esos inventos se va generando una nueva cultura, aunque sea muy pequeñita, como todas las obras del Movimiento de los Chicos del Pueblo, digamos, y esa nueva cultura es distinta de la cultura de la caridad.

*—Son construcciones diferentes.*

**Carlos Cajade:** Claro. Nosotros tenemos muy a favor a mucha gente porque en general estas obras son muy queridas, pero muy queridas.

Esta obra ha crecido así por el cariño de la gente, porque si no, no se puede entender lo que ha crecido en diez años. ¿Y por qué

crece? Porque tiene muy a favor a una parte de la gente. También tenés un porcentaje de gente que te odia, claro. Porque esta, indiscutiblemente, no es una obra de la que se puede decir: "Es una obra de caridad; qué cura bueno." Yo sé —me lo cuenta mi hermano que está cerca del gobierno—, que muchos dicen: "Mirá vos, tu vieja será una santa pero tu hermano es un hijo de puta." Lo que pasa es que uno no se deja comprar, digamos.

Muchas veces, tanto a Alberto como a mí, han tratado de comprarnos o utilizarnos, ¿no? Y yo creo que no hay que confundir a la gente, que uno tiene que seguir siempre una línea de pensamiento, de corazón y de mano, ¿no? No puedo decirle a la gente: bueno, mañana viene "Caballo" —el pelado ese que privatizó la deuda pública, que hizo todo el ajuste en el país—, y recibirlo acá. Al otro día sale la foto en el diario y la gente se confunde, dice: "¿Cómo es esto, Cajade?" ¿Entendés? Entonces esto hay que dejarlo bien claro también, ¿no?, cosa que la gente no se confunda más. Porque acá el capitalismo, esta cultura de la globalización que se nos ha venido encima, es una cultura que confunde mucho a la gente; está todo mezclado, ¿viste? Sin embargo, el amigo es el amigo, y el enemigo es el enemigo. Y hay que dejar bien claro esto en cada momento.

*—¿Quiénes son los chicos del pueblo?*

**Alberto Morlachetti:** Son chicos arrojados del núcleo familiar, primero, porque hay carencia de amor, porque no hay afecto; hay abuso, maltrato; no existe más nada.

*—¿Ellos mismos un día deciden no volver a la casa y se van...?*

**Alberto Morlachetti:** Claro. Nadie huye de la ternura. El hogar puede ser humilde, pero si hay ternura... Estas personas se van porque en su casa no hay ternura y entonces la encuentran en la calle.

Quando muere un padre o una madre, siempre es doloroso. Pero es la separación más sana. El problema ocurre cuando hay aban-

dono de pobreza, que este es al abandono que existe ahora en América Latina. No hace falta un papá para tener mamá. Los chicos son arrojados de la familia, son como deportados de la familia, a ningún lugar, a lo que yo llamo “el lejano país de la intemperie”. Ya no existen; son poblaciones superfluas. Entonces, con esos chicos, con esos jóvenes, lo que intentamos hacer es construir un mundo nuevo.

Pero para levantar la impronta del abandono, que tiene mucha fuerza, es necesario que comprendan las causas que lo generaron si no, no lo superan. Y si comprenden las causas que lo generaron, entonces están viendo que sus padres fueron victimizados previamente.

Aquí empezaron a descubrir que no es que su mamá sea mala, sino que su madre fue victimizada por un sistema y luego se convirtió en victimaria. Si ellos comprenden las causas que generaron su abandono, entonces ese abandono se levanta, y se puede ser medianamente sano en los años adultos en materia afectiva. Pero con todo, es una hipoteca que no se levanta del todo nunca.

Entonces, por eso, estos chicos han sido profundamente cuestionadores de las realidades sociales. Por eso, la educación es profundamente política.

Si vos, a un chico, le sacás al padre del trabajo, le sacás a la madre del trabajo, no dejás que nadie trabaje, lo deportás de toda dignidad, entonces decime: ¿quién trabaja? El chico, el bastoncillo es el chico. Ese es el que sale a pelear la vida. Y sale a pelearla en serio. Por ejemplo, nosotros consideramos que la venta de droga no es trabajo, pero los chicos sí la perciben como un trabajo. Si esto es así, ¿qué derecho tengo yo a decirle que no es trabajo? La prostitución infantil, ¿cómo la perciben los chicos?, como trabajo. A mí me puede parecer horroroso, pero ellos la perciben como trabajo. La mayoría de los delitos de los chicos, exceptuando alguno, son una forma de prostitución. Ese es el primer trabajo infantil, no es el último. Porque; ¿de qué viven? Por eso la estadística es perversa y no lo registra.

Un detalle paradójico que empezó a presentar la infancia y la juventud: El chico se va de la casa si hay maltrato. De ahí sí emigra a otros lugares. Pero ocurre que tiene un particular amor hacia su madre. Su madre, aunque lo golpee, es su madre. Esta es una cultura muy fuerte en toda Latinoamérica. Cuando ven a su madre llorar, los chicos necesitan llevarle algo. Por eso venden, roban, alternan su vida en distintas cosas.

### **“La utopía es posible con ellos”**

**Alberto Morlachetti:** Estos chicos generan códigos permanentemente, y son códigos muy distintos, porque hay rupturas generacionales muy grandes en la Argentina. Uno se imagina siempre la madre biológica de un niño, que lo prepara para la vida, que lo atiende y lo quiere. Con estos niños ha ocurrido todo lo contrario. Nadie los ha conducido para la vida. Ellos ven inclusive, la ternura como una ridiculez, la caricia como una afrenta, porque ellos aprenden a vivir en condiciones de sobrevivencia muy duras. Entonces vos tenés que cuidar mejor su cuerpo, tenés que volver a hacerle ver que la ternura es el vehículo privilegiado entre los pares, y los humanos. Pero es muy difícil, porque traen códigos distintos. Tenés que estructurar un nuevo código... En esas cosas se construye. Y vos, de alguna forma... vos generarás una utopía con ellos y con ellos la cumplís.

Ellos tienen fuerza. La utopía es posible con ellos.

Nosotros hoy tenemos una obra importante,<sup>12</sup> como obra, como sector, como programa. Tenemos la imprenta, la panadería, la escuela, el huerto, la guardería... Pero nosotros nacimos de un pequeño núcleo. En el local donde estábamos no teníamos ni baño. Pero fuimos

<sup>12</sup> Escuela de Panadería "Pan y Pan"; Escuela Talleres Gráficos "Manchita"; Hogar "Pelota de Trapo" (chiquitos); Hogar "Juan Salvador Gaviota" (adolescentes); Guardería "Pulguitas"; "Granja Azul"; Casa de los Niños de Avellaneda.

creciendo con los pibes y era absolutamente imposible pensar sin ellos. Todo lo que fuimos pensando lo fuimos pensando con ellos. No soy yo el líder, no. Es un liderazgo colectivo, es una construcción colectiva. Por ejemplo, esa imprenta, la que vos viste, como la panadería, no son posibles sin esos pibes.

El misterio nuestro es que la plusvalía puede redistribuirse en mantener o ampliar las obras. Todo proceso productivo genera plusvalía y ellos pueden apropiársela colectivamente. Ellos tienen esa posibilidad. Ellos tienen fuerza para hacerlo; mística para hacerlo.

Por eso somos tantos, por eso se generan tantos cuadros. Son cuadros de diversa ideología política pero aglutinados al lado de grandes valores. Por ejemplo, nadie crece sobre el trabajo y el esfuerzo del otro, un gran valor. Esto es fundamental.

### Vínculo con la CTA

#### “Ir fecundando un país distinto”

*—¿Por qué el vínculo de los Chicos del Pueblo con la CTA? ¿Qué representa para ustedes la CTA?*

**Alberto Morlachetti:** Nosotros consideramos que la CTA es el ámbito natural nuestro. Porque creemos fundamentalmente que hay chicos del pueblo porque hay padres desocupados.

**Carlos Cajade:** Nosotros sabemos que es imposible tratar de ver de qué manera podemos restaurar los derechos de los niños, si no restauramos los derechos de sus padres, si cada día pierden más los derechos los padres. Es una cosa imposible, ¿no? Si nosotros no nos planteamos la resolución de los problemas desde la causa, es imposible resolver la multitud de consecuencias. Y aunque tenemos planes concretos para atender las consecuencias, como las casas de los niños, como las guarderías, como las casas de chicos de la calle,

como mil programas que se nos idean en la cabeza, por lo menos para desenterrar a tantos chicos, aparte de la construcción que hace el Movimiento de los Chicos del Pueblo, de dar respuesta a la niñez en cada lugar, de ir fecundando una cultura distinta, ir fecundando un país distinto desde abajo, con el mismo protagonismo de los chicos, además del consenso que tienen nuestras obras, yo creo que, por otro lado, nosotros tenemos que pensar seriamente en unirnos a aquellos que puedan resolver el problema desde sus causas, que es el tema laboral.

Entonces, nos pareció que la Central de los Trabajadores Argentinos, era la central a través de la cual nosotros podíamos tomar un protagonismo interno con la riqueza que nosotros traemos, no desde el movimiento sindical, sino desde el movimiento social. Y unir fuerzas para que la columna vertebral del país vuelvan a ser los trabajadores. Si vos no hacés que la columna vertebral de un país sean los trabajadores, indiscutiblemente que la injusticia se te mete por todos los rincones.

Entonces, bueno, lo que nosotros estamos haciendo con la Central de los Trabajadores Argentinos, esta alianza estratégica que hemos hecho, integrándonos dentro de la Central de los Trabajadores, es tratar de ver si ayudando a los trabajadores a recuperar su dignidad y tratando de recuperar la dignidad de los trabajadores, resolvemos la causa de tanto deterioro en la niñez, ¿se entiende? Este es el tema ideológico de fondo por el cual nosotros hemos hecho esta conjunción con la Central de los Trabajadores Argentinos, que es lo más serio que uno ve, dentro de todo el espectro sindical argentino, en este momento.

Se trata de ver cómo resolver el problema desde la causa. Porque yo puedo ser muy bueno para cualquier chico de acá, pero la mamá es la mamá y el papá es el papá. Y el pibe más feliz es el que come en su mesa, duerme en su almohada y tiene a su papá, su mamá y sus hermanitos al lado.

Estas obras serán promotoras de un mundo distinto a este capitalismo que vivimos, tan agrandado, sobre fin de siglo. Bueno, maca-

nudo. Iremos fecundando una nueva cultura que hará brotar una humanidad distinta. Nosotros podemos hacer obras de la niñez, y con los mismos pibes, con el protagonismo de ellos, tratar de ir fecundando un país distinto, desde abajo. Nosotros creemos en la construcción de lo pequeño. Creemos que la construcción de lo pequeño, con verdad, con justicia y, fundamentalmente, con amor, tarde o temprano fecunda el corazón de la historia.

#### **ARMAR REDES SOCIALES ALTERNATIVAS**

**Marta Maffei:** Para abrirnos y crecer tenemos que usar todos los recursos; usar el conocimiento, armar la red en el medio de lo alternativo, que significa no solamente tener una reunión ocasional con las ONG's que están planteando algunas cosas. Es posible para una organización sindical insertarse como parte de una red de ONG's que está defendiendo determinados proyectos, por ejemplo, la minoridad.

*—¿Cómo insertarse?*

**Marta Maffei:** Como uno más. Nuestra organización, CTERA tiene la posibilidad de armar una rama, un sector, un tramo, un grupo de compañeros, por ejemplo, que se haga cargo del tema de minoridad, es posible que ese grupo tenga una gestión tan eficiente que se incorpore a las redes de minoridad que exprese ahí dentro la línea del sindicato, pero además, necesitamos que sea capaz de traer para el sindicato lo que en ese sector se está trabajando, para que eso que él está haciendo allá, en ese otro lugar, sea parte de la mecánica de trabajo permanente de todos los compañeros que estamos dentro del sindicato.

¿Qué significa eso? Que un compañero de CTERA estará presente en todas las jornadas de minoridad que se organicen, en todos los encuentros de minoridad y llevará allí la voz de nuestra organización, y que además, ese compañero o ese grupo de compañeros, pueda trasladar a lo interno de la organización el resultado de lo que

allí se discute sobre minoridad para que se pase a trabajar en todas las escuelas del país. Esto es lo que tenemos que hacer. Obviamente, es un trabajo gigantesco.

### **Evitar la confusión de roles**

*–Marta, ¿cómo, por qué y para qué, ustedes se plantean el tema de las ONG's? ¿Cuál es la perspectiva, y cómo creen que pueden crecer interactuando con y en ese espacio?*

**Marta Maffei:** Hay que pensar, digamos, ¿cuál es el rol de las ONG's? ¿Cuáles son los intereses que se mueven detrás de las ONG's? Y cómo, desde los propios organismos internacionales –hablo del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, de los organismos crediticios–, se busca desplazar a las organizaciones sindicales, entablando una relación directa con las ONG's que, supuestamente, no son parte del conflicto social general.

Acá ha habido y hay una tendencia a derivar los recursos a través de las ONG's. Los organismos crediticios que han otorgado a los gobiernos líneas de crédito para la realización de determinados planes, proyectos, programas, inversiones, saneamiento ambiental, aguas potables, etc., han advertido que, en general, existe una corrupción tan grande en los países, y en los países subdesarrollados como el nuestro en una forma tan escandalosa, que con un fondo con el que se podía haber resuelto completamente una situación, nunca se llega a resolver ni la mitad, por la coima que se pide por los contratos. Entonces han comenzado una estrategia para derivar recursos a través de las ONG's, y esto las ha fortalecido, las ha dotado de financiamiento, les ha permitido tener una política de expansión, y trabajar en algunas áreas con una eficiencia, yo diría, interesante.

*–Respecto al punto de evitar la corrupción, la línea de las organizaciones financieras no es tan clara, tampoco en lo que se refiere a sus políticas con las ONG's; más bien la cuestión sería otra.*



**Claudio Lozano:** A mí me parece que hay toda una discusión en torno al tema de las ONG's, que es importante, sobre todo de la mano de las estrategias que intentan otorgarle legitimidad a las nuevas versiones del ajuste en la etapa contemporánea y que, concretamente, asocian las estrategias de atención social y asistencialismo con políticas que sean aplicadas por vía de financiamiento externo, articulado con organizaciones no gubernamentales que reemplazan el papel del Estado en las políticas públicas.

Hay una estrategia bastante fuerte del Banco Mundial en este sentido y, concretamente, más bien son estrategias en donde lo que se privilegia son organizaciones no gubernamentales cuya característica sea disociar su intervención social de la participación activa en el conflicto concreto.

Las organizaciones no gubernamentales que son funcionales a esta cuestión son, en todo caso, aquellas que no tienen por objeto organizar a sujeto alguno participando de un conflicto concreto. ¿Se entiende lo que te digo?

Las ONG's son por lo general organizaciones en las que, por un lado, se revela un síntoma: la incapacidad que tienen muchas veces las estructuras existentes para hacerse cargo de múltiples problemáticas que emergen por fuera de la dinámica y el accionar nuestro. Pero, por otro lado, dentro de ese campo extenso que conforman las organizaciones de ese tipo, hay también un problema, donde intentan apropiarse la representación del sujeto que no representan. Lo que hay es todo un debate bastante importante en torno a la cuestión de la representatividad.

De la mano de la pérdida de representatividad de las estructuras políticas y sindicales tradicionales, emergen como alternativa este tipo de experiencias, cuya característica dominante es que no se proponen representar nada. Son grupos, son equipos de trabajo que toman problemáticas, y que intervienen en ellas, a partir de su grado de capacitación o de calificación técnica y el financiamiento de que disponen para intervenir en ellas.

Por ejemplo, cuando uno toma una organización no gubernamental ligada al tema de la mujer, en general no es problema de esa organización, organizar un esquema de representación de las mujeres; opinan sobre la problemática de la mujer, a partir de su intervención ligada a financiamientos de proyectos de investigación o de desarrollo acerca de esa problemática, que pueden ser incluso muy interesantes e importantes, pero que no tienen que ver con brindar un cauce organizativo al sujeto sobre el cual se supone que están hablando. Aparece un mecanismo, digamos, en donde la crisis de representatividad, o la crisis de representación política y social existente, toma una vuelta que es la emergencia de organizaciones que buscan legitimarse.

Eso puede presentar, por un lado, algunas aristas positivas, pero tiene como problema el que tiende a desgajar a las organizaciones no gubernamentales del conflicto social concreto.

**Marta Maffei:** Las ONG's han comenzado a abordar una cobertura para sectores sociales, en la que empieza a generarse una especie de confusión entre el rol de las ONG's y el rol de la organización sindical. Es como que la ONG también incorpora la reivindicación laboral. Suponte una ONG que aborda toda la problemática del migrante, la problemática de salud, la problemática relacional, habitacional, los contratos de trabajo de las personas, y termina abriendo un abanico en el cual la ONG, con su visión, que no es una visión laboral, ni del crecimiento del entramado social, termina intentando proteger al migrante, independientemente del resto de la sociedad, porque hace un recorte de la realidad. Entonces, ¿qué es lo que uno tiene que pensar?, ¿que las ONG's quieren destruir a todas las otras organizaciones? No creo que tengan esa voluntad.

Creo que hay una profunda desconfianza en otras organizaciones sociales y pienso que es sano que tengan desconfianza, porque los partidos políticos y las organizaciones sindicales nacionales, han sido capaces de demostrar la ineficiencia y la corrupción que tienen. Pero también es real que desde una pequeña parcela tampoco se pueden resolver los problemas que atañen al conjunto de la sociedad.

Acá no es el problema del migrante con el trabajo o con la salud; es el problema de los ciudadanos, de los residentes nativos y extranjeros con la salud y el trabajo; es el problema de los trabajadores que viven en la República de Argentina, sean nativos o extranjeros.

Nosotros tenemos una visión más integral del tema trabajo, ellos tienen una visión más integral de la conflictividad de los residentes o de la conflictividad del migrante, digamos. Es posible concertar con ellos, acordar con ellos, y hacer que la parte laboral de los compañeros migrantes se integre a la defensa de la organización sindical, en tanto nosotros apoyamos para esa organización no gubernamental, su gestión en los derechos de residencia, por ejemplo, de no persecución de la policía para los migrantes que son vapuleados en un barrio. La organización nuestra que está en determinado barrio puede salir a apoyarlos a ellos para proteger a los migrantes en otras áreas. Se puede realizar este entramado...

*–Cuando decís “la organización nuestra”, te referís a la CTA...*

**Marta Maffei:** Sí, a La CTA. Se puede organizar este entramado respetando los lugares de incidencia que cada uno tiene que tener. Yo creo que esto es posible; nosotros lo hemos comprobado muchas veces en nuestra entidad.

En CTERA trabajamos muy fuertemente con las organizaciones no gubernamentales, por ejemplo, ambientalistas, con las que realizamos la capacitación conjunta en ese tema. Por ejemplo, les invitamos a participar en la capacitación de los docentes, y estas organizaciones u organizaciones científicas, intervienen directamente. Suponte, nosotros no podemos tratar el tema de la desertificación del suelo, para dar un ejemplo, y que el INTA no participe. ¿Cómo le vamos nosotros a enseñar a los docentes, o como vamos a trabajar con los docentes de las áreas rurales, sin la participación del INTA, o sin la participación del CONICET, o sin las organizaciones medioambientalistas que están en determinados lugares dando una disputa en contra de determinados herbicidas, o determinados productos químicos que se disuelven

en el agua y que están perjudicando el suelo. No lo podemos hacer. No podemos hacer un trabajo del maestro aislado del contexto de las organizaciones no gubernamentales o gubernamentales que tienen autonomía como el INTA, que están trabajando en determinada localidad. Nosotros tenemos que construir un frente común para estas cuestiones.

### **No hay posibilidades para salidas individuales**

**Claudio Lozano:** Nosotros tenemos prevista la inscripción en las federaciones de las ONG's que tengan como voluntad intervenir en conflictos.

Casualmente las federaciones tienen como objeto incluir en una estrategia común no sólo a organizaciones de carácter gremial en los sectores de trabajo, sino redes de organizaciones no gubernamentales que trabajan en torno a una problemática determinada –que son, en general, aquellas no funcionales a las estrategias del Banco Mundial–, y que pueden articular su experiencia con una estrategia de intervenciones en el conflicto social.

Por ejemplo, la Federación de Trabajadores de la Educación; la Federación de Trabajadores de la Salud; son claramente muestras de espacios en donde las estructuras sindicales que nosotros tenemos deben promover la inclusión de formas organizativas como las ONG's o redes de distinto tipo que se han creado en los últimos tiempos, para que sean parte del mismo debate.

Hay una estrategia nuestra que intenta articularlas con el conflicto concreto y con las federaciones, del mismo modo que nosotros en la Federación de Tierra y Vivienda estamos articulando la pelea por la tierra.

Por ejemplo, tomando como patrón de referencia lo que es el Movimiento Sin Tierra y la CUT, la CUT por definición coloca afuera al Movimiento Sin Tierra; y el Movimiento Sin Tierra se coloca afuera de

la CUT. Nosotros tenemos una estrategia distinta, que es la tendencia a tratar de que todo sea parte de un mismo proceso político y social en materia organizativa. Nuestra estrategia es la de inclusión de estas ONG's en una estrategia común dentro de la central; no de una relación externa, en tanto y en cuanto las ONG's articulan a trabajadores también.

Es decir, no se trata de empresarios ni de patrones; para nosotros no hay ningún límite que nos impida integrarlos al interior de una federación. Y te mencionaba la de Salud y la de Educación, porque es donde tenés un espectro importante. O, por ejemplo, lo que podría ser toda el área de la Secretaría del Medio Ambiente... Serían ámbitos concretos donde podríamos articular una experiencia concreta de trabajo, pero con ellas adentro, del mismo modo que funcionan cooperativas...

En el fondo, el Movimiento de los Chicos del Pueblo es también una ONG; no es otra cosa. Me parece que un poco la estrategia nuestra es abrir un espacio en ese sentido.

**Marta Maffei:** Yo creo que uno no puede ser tan inocente y pensar que todas las ONG's son buenas, o son igualmente aptas para empezar un proceso de concertación. Yo creería que en esto hay que ser muy moderado, hay que avanzar con un paso muy medido. Estoy convencida de que en cada lugar, en cada localidad, en cada sector, hay un grupo de ONG's con las que se puede trabajar, a las que se puede invitar a una reunión, empezar a participar, a ver si es posible abordar problemas concretos conjuntos.

Por ejemplo: en este barrio tenemos la necesidad de una cloaca, muy bien, ¿en ese tema puntual podemos actuar conjuntamente?, ¿están interesados los compañeros nuestros?, ¿nos podemos reunir con otros compañeros? Creo que podemos ir hablando con las ONG's que están interesadas, vinculadas a este tema, o las que están ocupándose del medio ambiente, y con todas ellas, o con algunas, llegar a un acuerdo puntual para este tema en concreto. Si en ese tema con-

creto tenemos éxitos y podemos trabajar juntos, podremos avanzar en algunos otros...

*—¿Te parece que el camino es ir abriendo las puertas a partir de cosas concretas de la lucha cotidiana?*

**Marta Maffei:** Sí. Nosotros creemos que esto es posible a partir de las cosas más concretas, de las que más te tocan la piel. En nuestro caso concreto, el tema hoy es la violencia. ¿Cómo se resuelve el tema de la violencia?, ¿con un vigilante en la esquina?, ¿con un trabajo en el barrio?, ¿incorporando a los chicos que tienen problemas? ¿Es posible llegar con las ONG's, con los vecinos del barrio, a un sistema compartido de trabajo conjunto, en el cual nos protejamos los unos a los otros?, ¿están interesados en hacerlo?

En las localidades y en los barrios donde este tema ha empezado a hablarse han empezado a tener éxito. Yo digo, frente a la enorme adversidad real que tenemos, es posible que salgamos de los viejos esquemas y tomemos el toro por las astas, y busquemos actitudes solidarias, compartidas. Pero si esto se reduce a una disputa por el protagonismo, estamos muertos. En este país no hay posibilidades de salidas individuales.

---

## V. NUEVO PENSAMIENTO

---

### ***PRODUCIR NUEVOS SENTIDOS PARA LA EXPERIENCIA***

*—Uno de los factores, digamos, demostrativos del nuevo tiempo lo es, sin duda, la labor y el empeño dedicados a las actividades por el nuevo pensamiento. Por ello —y por la trascendencia de este movimiento, digamos—, resulta importante precisar algunas cuestiones referidas a su significación y alcances, para la CTA y —en un contexto más amplio—, para la construcción de una nueva alternativa de transformación*

*social en la Argentina. Quizá lo más conveniente sea comenzar por el principio, ¿te parece?*

**Claudio Lozano:** Sí. Primero, me parece que hay que tener claro de qué hablamos cuando hablamos de pensamiento. Porque, por definición, la palabra tiene implícita una exagerada carga intelectual y, por lo menos en la definición nuestra, no la supone. Cuando hablamos de pensamiento, estamos hablando de la capacidad de producir nuevos sentidos para la experiencia, y esto involucra no sólo la tarea intelectual, sino la tarea de construcción cotidiana.

Articula la experiencia cotidiana con la capacidad de elaborar un discurso que le otorgue sentido a nuevas verdades, que es en todo caso lo que –por lo menos desde la perspectiva nuestra–, supone hablar de nuevo pensamiento. La constitución de un nuevo sujeto tiene como componente esencial esta definición. Es decir, no hay nuevo sujeto, si no hay pensamiento nuevo.

Porque si la función que el pensamiento ha tenido en toda la historia de la humanidad, ha sido la de garantizar, o en todo caso, otorgar sentido a la experiencia humana, esas elaboraciones implicaban la gestación de las diferentes verdades por las cuales uno apostaba su existencia. Consecuentemente, no hay constitución de sujeto, en términos de sujeto comprometido con una decisión que suponga batallar por una verdad determinada, en tanto no hay pensamiento.

¿Cuál es la diferencia entre una víctima de las circunstancias y un sujeto político? La capacidad de comprometerse con una decisión, y esa decisión es siempre una apuesta en el marco de una determinada situación en favor de determinada verdad. Esa verdad, por la cual uno apuesta para resolver de determinado modo una situación concreta, es aquello que es producido por el pensamiento.

Por eso es que nosotros creemos que más allá de la crisis económica, social e institucional, que uno siempre describe y que es fácil de señalar, es importante ubicar esta otra crisis, porque de esta crisis

depende la posibilidad de resolver las otras. Y cuando uno dice: “de esta crisis depende”, vuelve al punto de que el pensamiento no es sólo la fracción intelectual, sino que parte de una decisión común a todas aquellas prácticas de confrontación con el modelo vigente, que es la de cuestionar el orden existente. O sea, el punto que articula toda nueva práctica con toda nueva elaboración intelectual es la decisión de cuestionar el tipo de orden en el que vivimos.

Por eso, para nosotros, el tema del pensamiento excede el campo de lo intelectual, y por eso es que yo en el discurso<sup>13</sup> decía, que el nuevo pensamiento somos nosotros, nuestras construcciones, más allá de que le hayamos dado o no todavía, toda la elaboración que nos permita dotar de sentido y acuñar las nuevas verdades que en cada construcción tenemos puestas. Este es el sentido de la idea del nuevo pensamiento. Y supone que no existe un modo de ver ninguna experiencia, sino es desde una concepción determinada que le otorga sentido.

**Claudio Lozano:** La función del pensamiento fue la de otorgarle sentido a la experiencia humana, por eso no hay constitución de sujeto político por fuera de la configuración de una determinada concepción.

La última invención revolucionaria que conmovió al mundo como concepción, fue el marxismo, más allá de las diferentes encarnaciones que políticamente quieras darle. ¿Cuál es su aporte? Que le otorga sentido, o le pone un determinado sentido a la experiencia humana en determinada apuesta. Eso es lo que nosotros tenemos que recrear. En este sentido nosotros creemos que atravesamos un momento de duelo, en donde –para decirlo de alguna manera– el marxismo, como invención política, está muerto, no quizás como instrumento de análisis. Ese es, en todo caso, el tipo de universo en el que uno está pensando cuando alude al nuevo pensamiento; esas macroconcepciones que le otorgan sentido a la experiencia. Ser capaces de recrear un

---

<sup>13</sup> Intervención en el Segundo Congreso de la CTA.



nuevo planteo, tiene que ver con hacernos cargo de esta muerte y a partir de ahí, ser.

*–Julio, te reitero la pregunta que hice a Claudio al inicio...*

**Julio Gambina:** Respecto a este tema de la muerte del marxismo, yo creo que decir si uno lo va a enterrar o no lo va a enterrar está en dependencia de lo que cada uno entienda por marxismo.

Y yo creo, Isabel, que lo invariable del marxismo es su carácter de crítica, y no una crítica al capitalismo entendido como las políticas de las clases dominantes, sino entendido como relación dialéctica, contradictoria, entre las clases dominantes y las clases subalternas, lo que en algún momento se llamó proletariado-burguesía como elemento esencial. Es lo que hoy se expresa como clases dominantes y clases subalternas, en múltiples manifestaciones, y que está planteado desde el *Manifiesto Comunista*. Y que es la base del Tomo 1 de *El Capital*.

Si en la cabeza de Marx, cuando escribía *El Capital*, o en la de muchos marxistas que le sucedieron, el tema pasaba por el trabajador de fábrica, por el obrero industrial, en un recorrido dominante del capitalismo durante casi doscientos años –desde la emergencia de la revolución industrial hasta mediados de los setenta–, bueno, eso es lo que hoy está en crisis, eso es lo que hoy es distinto. Pero esto no significa que haya que matar al marxismo.

*–No se trata de eso...*

**Julio Gambina:** Yo creo que no hay que matarlo por esa invariabilidad que tiene como crítica al capitalismo; lo que sí se requiere es dar los instrumentos de análisis de la nueva realidad.

Creo que si hay algo que sigue siendo válido de la teoría Marx, o si querés, del marxismo, es el carácter de crítica al capitalismo. Y si no muere su crítica al capitalismo, no puede morir el marxismo.

—¿No serían dos cosas diferentes...?

**Julio Gambina:** La resistencia cotidiana, aunque sea invisible a los medios de comunicación o aunque sea invisible al análisis de algunos teóricos, autodenominados marxistas, postmarxistas o postmodernos, es expresión de un nivel de crítica al capitalismo. Yo creo que eso es lo invariable en Marx, por lo tanto es invariable en lo que denominaría marxismo.

Entonces, me parece que el marxismo no puede morir si sigue vigente su función principal, que es la crítica del capitalismo. Lo que se requiere es hacer la crítica del capitalismo actual, una crítica teórica y una crítica práctica.

Gran parte de lo que se llamó marxismo fue vulgarizar el marxismo y establecer muchas categorías que eran históricas como verdad absoluta. Por eso yo sostengo que lo que es invariable en el marxismo, su gran legado, es la crítica al capitalismo. Pero entonces para criticar al capitalismo, hay que entender al capitalismo de época. Y el problema que hay en la Argentina y en el mundo y para los que nos autorreferenciamos en el marxismo, Isabel, es que no hay una adecuada lectura de cuáles son los cambios del capitalismo actual. Y si uno no entiende al capitalismo actual —y ahí soy ortodoxo, remito a la tesis 11 de Marx—, si no entiende el capitalismo actual, no lo puede transformar.

Y ese es un tema clave, para la CTA o para cualquier organización del movimiento obrero. Porque yo sigo pensando que el trabajo sigue siendo central, y eso lo sostiene la CTA, no es sólo pensamiento mío o de la corriente en la que yo me inscribo. Vos también planteás la centralidad que tiene el trabajo en la reproducción de la vida.

Por lo tanto, no puede haber estrategia anticapitalista, estrategia de transformación de la sociedad que no se asiente en los trabajadores. Y todos los sujetos están atravesados por la centralidad del trabajo. Vos también lo aclarás en la cuestión de género, cuando decís que

también está atravesada por la centralidad del trabajo. Tiene plena centralidad.

**Claudio Lozano:** Yo estoy absolutamente convencido de que la última invención revolucionaria que conmovió al mundo fue el marxismo. Decir esto a mí no me quita la posibilidad de darme cuenta que hoy no lo conmueve y, precisamente, como no lo conmueve, quiere decir que estamos en algún problema en términos de pensamiento político.

La constitución de la clase obrera, como sujeto político, es absolutamente impensable por fuera del pensamiento de Marx. ¿En qué sentido? En que Marx es quien transforma –más allá del análisis de *El Capital*–, a la clase obrera en sujeto político, es el destino histórico que le pone un pensamiento.

Y, en ese sentido, nadie puede decir que existió la clase obrera como sujeto antes de que Marx le pusiera su destino histórico; pienso que ese fue su aporte central al pensamiento político, cuyos efectos se sintieron hasta hace poquito y conmovieron multitudes.

El Manifiesto es el que fija las claves de ese pensamiento que le pone el destino histórico y constituye un sujeto político nuevo para la humanidad. Bueno, eso es lo que está muerto; esa es nuestra realidad. Y hay que asumirla.

Cuando yo digo que este pensamiento está muerto, me estoy refiriendo a eso, no a *El Capital*. Me estoy refiriendo a que ese pensamiento que le fijó un destino histórico a un sujeto que construyó al interior de su propio dispositivo teórico es, en todo caso, lo que parece hoy puesto en crisis.

En este sentido es que yo ubico el tema de decir: el marxismo, en tanto invención política está muerto; no como instrumento de análisis, pero sí como estrategia, o como pensamiento político, que lo fue, para dotar de sentido la experiencia histórica de la clase trabajadora a nivel mundial.

Sí me parece importante señalar, que sobre esa pérdida de eficacia, sobre esa muerte de la que estoy hablando, quienes hablaron fueron los postmodernistas. Lo más grave del caso es que quienes percibieron esa crisis en donde el marxismo pierde esa potencialidad de transformación revolucionaria que alguna vez tuvo, fueron los pensadores de la derecha. Es la derecha la que recupera esa discusión; es el postmodernismo el que se hace cargo de eso, y lo aprovecha razonablemente en función de legitimar el orden de dominación. Y nosotros ni siquiera vamos a poder debatir adecuadamente con ellos si no nos hacemos cargo de la situación.

Y esto permitiría que podamos escribir una nueva historia sobre esto: esa es la invitación que estoy haciendo. Para nada supone convalidar el tipo de certificado de defunción que, efectivamente, se ha hecho. Es exactamente al revés. Lo que me parece es que hoy ese pensamiento resulta incapaz para conmover y producir sentido político en la experiencia humana, en esta etapa.<sup>14</sup> Y si yo sigo pensando desde ese modelo, es probable que siga suponiendo que el sujeto que va a emerger va a tener condiciones parecidas al anterior.

En realidad, en ese proceso, me estoy perdiendo la emergencia concreta de sujetos que intervienen todos los días y que, en concreto, están definiéndome lo que es la constitución de una nueva etapa de conflicto social, en la etapa que está transitando la humanidad hoy.

En ese sentido digo que hay que dejar de tener el pensamiento fijado en determinado tipo de lectura, porque de lo contrario la historia te pasa por al lado. Si yo sigo pensando al sujeto del mismo modo que

---

<sup>14</sup> A propósito de esto, creo que vale la pena traer a la memoria que, el propio Engels, apenas 25 años de escrito el Manifiesto, reconocía que partes de éste no se ajustaban porque había cambiado completamente la situación. Y cito uno de los párrafos en que se refiere a esto: "...si las observaciones que se hacen sobre la actitud de los comunistas ante los diferentes partidos de oposición (Cap. IV) son exactas todavía en los trazos generales, han quedado anticuadas en sus detalles ya que la situación política ha cambiado completamente." Prefacio a la Edición alemana de 1972, Marx C. Y Engels F., Obras Escogidas en 2 tomos, Tomo 1, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955, Pág. 16.

lo pensé, lo más probable es que no pueda pensar el sujeto actual. Ese es el tema central.

El sujeto emerge en diferentes acontecimientos, todos los días, en la lucha social concreta, y eso es lo que hay que leer. Por eso tiene sentido, Isabel, esto que vos hacés: la reflexión situada en torno a una experiencia de construcción que interviene cotidianamente en el conflicto social en Argentina. Este es el punto.

Me parece muy importante reafirmar tres cosas: Primero, que para mí el marxismo sigue siendo la invención revolucionaria más importante de la humanidad del último tiempo, en términos políticos. Segundo, que estoy discutiendo quién escribe su certificado de defunción como condición para parir un pensamiento distinto –y es en este plano donde me interesa intervenir–. Y tercero: que decir esto no significa renunciar, ni a la experiencia histórica que dejó en términos políticos, ni al instrumental analítico que en términos teóricos hoy proporciona.

Yo puedo seguir sosteniendo muchas de las claves teóricas que me plantea *El Capital*, entendiendo que el pensamiento político implícito en *El Manifiesto* está muerto. Que yo diga esto no quiere decir que tire por la borda el modo de comprender la lógica del funcionamiento del orden capitalista: son dos cosas distintas. Y si yo no puedo hacerme cargo de esa especie de distinción, me estaría poniendo un corsé en la cabeza.

**Julio Gambina:** El marxismo es una invención de los trabajadores y no de un intelectual. Por ejemplo, Marx empieza *El Manifiesto* diciendo: “Un fantasma recorre Europa...” Muy bien. ¿Cuál es el fantasma que recorre Europa? La literatura diría: el marxismo, el comunismo. No, no es cierto. El fantasma que recorre Europa es la resistencia de los trabajadores. Y por eso, a muy poquitos días de presentado *El Manifiesto* estalla la revolución de febrero del 48.

Lo que está haciendo Marx entonces, es fundamentar teóricamente lo que la práctica social estaba desarrollando. Bueno, traído

para nuestros días, yo creo que el deber o la tarea del marxismo, o de los marxistas, si vos querés, es tratar de generar la síntesis teórica de la nueva práctica social que desarrolla el movimiento popular a escala mundial.

**Claudio Lozano:** Para que yo pueda en algún momento afirmar con contundencia cuál es el fantasma que recorre el mundo, cuál es el nuevo sujeto que recorre el mundo, tengo que tener la cabeza libre de las trabas del pensamiento anterior.

*–En este contexto, teniendo en cuenta todo lo expuesto y casi para redondear algunas ideas, ¿cuál sería el alcance y la significación del término “nuevo”?*

**Claudio Lozano:** Lo nuevo tiene que ver con la capacidad que podamos tener de producir –viendo como *background*, por decirlo de algún modo, la experiencia histórica–, nuevos sentidos en torno a algunas cuestiones que resultan hoy claves en la definición de un nuevo manifiesto.

Me parece que lo de los nuevos sentidos implica el debate en torno a algunas cuestiones que son las que decretan las dificultades que tenemos; esas cuestiones tienen que ver con el debate acerca del nuevo sujeto histórico; tienen que ver con el debate acerca de la cuestión del poder, y tienen que ver con el debate acerca de la cuestión del Estado como punto de referencia de las prácticas.

Esas tres cuestiones son cuestiones claves y nadie puede suponer que por detrás de un desafío como el que estamos planteando, puede haber una concepción en donde uno considera que la película empieza cuando uno llega; la película no empieza cuando nosotros llegamos. La propia dinámica que nosotros le estamos dando al encuentro por el nuevo pensamiento, es demostrativa de eso. Primero, porque nosotros no excluimos a nadie; convocamos a todos. Incluso aquellos que siguen sosteniendo que no es necesario que sea nuevo el pensamiento, está participando de esta actividad. Y están participando ade-

más, inconscientemente porque, en algún sentido, ellos también saben que algo hay que discutir, si no, ¿por qué hubo tan masiva concurrencia, incluso de sectores que estaban fuertemente aferrados a la concepción marxista tradicional, o fuertemente aferrados a la concepción nacionalista popular revolucionaria?

En la primera convocatoria, no la del año pasado, sino en la anterior, estos sectores coincidieron en decir: no es necesario hablar de nuevo pensamiento; hay que hablar de pensamiento crítico. Este fue el planteo. En realidad, ¿qué hay implícito en esto? Que, efectivamente, hay un conjunto de textos y manuales en donde está todo escrito, y en realidad lo que hay que hacer es desempolvarlo y empezar a caminar con ellos. Por lo menos, la sensación que nosotros tenemos es que hay que ponerse así...

A nosotros nos parece perfecto desempolvar todos los manuales que, en todo caso, estuvieron obturados y puestos fuera de la discusión más por la vía de la derrota política que por la vía del debate teórico en términos serios. Pero no nos parece lógico dejar de entender que hoy uno pronuncia determinado tipo de palabras, que en algunas etapas producían un sentido determinado y que hoy producen otros.

**Julio Gambina:** La concepción de crítica que yo tengo no es una crítica de protestar contra el capitalismo existente. Yo entiendo la crítica como interpretación, como una forma de intervención transformadora de la realidad. Y eso creo yo que es el marxismo. Por eso, en realidad, más que plantear la muerte del marxismo, yo creo que hay que recuperar lo que se podría llamar el método en Marx, en el sentido de cómo construir teoría y cómo construir pensamiento que tenga impacto en la práctica del propio movimiento social. Por eso yo creo que no puede haber marxismo fuera de los ámbitos en que el movimiento obrero resiste y se organiza.

*—¿Qué significa entonces para ti, desde esta perspectiva, el movimiento del nuevo pensamiento?*

**Julio Gambina:** No sé qué decirte... Yo era parte de los que queríamos que esto se llamara “encuentro por reactivar el pensamiento crítico en la Argentina”, porque esta expresión es muy clara a los que nos asumimos en la tradición marxista. No hicimos una cuestión de vida o muerte del nombre y terminamos aceptando esto de nuevo pensamiento, en el sentido de que hacía falta confrontar con el pensamiento único.

En fin, tampoco hay pensamiento único; el que estemos charlando vos y yo acá y que estés produciendo este libro, está expresando que no hay pensamiento único. En realidad, lo que hay es un pensamiento hegemónico. Pero bueno, en esto de re-semantizar muchas categorías, aceptamos lo de pensamiento nuevo. Pero no renegamos de nuestros planteamientos, y hay muchos escritos y textos que están publicados en libros, que ha publicado la misma CTA, donde muchos de los que adscribimos al tema de nuevo pensamiento, reconocemos que hay viejos pensamientos que tienen plena validez. Y vuelvo a decirte: el pensamiento de Carlos Marx es un viejo pensamiento, pero es un pensamiento...

*–Entonces vos considerás que la palabra “nuevo” genera un poco de confusión, ¿es ese el asunto?*

**Julio Gambina:** Así es, porque parecería que hay que inventar una nueva teoría para fundamentar las prácticas sociales nuevas. Yo creo que no, que hay muchos pensamientos viejos que están vigentes... Es más, hay muchos pensamientos nuevos –yo los llamaría posmodernos–, que no contribuyen al desarrollo de un pensamiento que pueda servirnos para transformar la realidad de explotación, de opresión que sufren los trabajadores.

Te digo, esto del nuevo pensamiento también fue impulsado por Gorbachov, junto a la perestroika, a la glasnost, por lo menos en las traducciones que teníamos nosotros, los que venimos de los partidos comunistas, estaba claro eso.



*–Pero eso no tiene relación con la propuesta actual de ustedes acá...*

**Julio Gambina:** Por supuesto que no lo tiene. Lo que te quiero decir es que siempre depende qué se quiere decir con lo que se dice.

*–Nosotros, el colectivo alrededor de Pasado y Presente XXI, reconocemos la necesidad de actualización del pensamiento de y para la transformación social liberadora de los pueblos; para nosotros resulta innegable que muchos componentes de la propuesta política sostenida por Marx hoy; fueron rebasados por el desarrollo histórico de la sociedad y –dentro de éste– por las prácticas del movimiento obrero y social que han dado lugar a nuevas construcciones sociales, culturales, políticas... Entendemos que reconocer esto no es renegar del marxismo, por el contrario, está muy a tono con la definición del propio Marx acerca del carácter histórico de las categorías sociales. En este sentido, nosotros hablamos también de nuevo pensamiento, y entiendo que convergemos, en cierta medida, con los planteamientos de aquí, con la idea (y la necesidad) de lo nuevo...*

**Julio Gambina:** Mirá, nosotros terminamos aceptando lo de “nuevo” pensamiento por razones políticas. Estábamos en la década en que gobernaba el menemismo, y donde había una falta de alternativas, y en un siglo donde la izquierda argentina no había levantado cabeza, pese a haber tenido algunos momentos donde sectores de la juventud, sectores populares, sectores de los trabajadores adherían a propuestas muy diversas de la izquierda. Ante esa debilidad de pensamiento alternativo, de no instalación de fuertes corrientes socialistas, comunistas, de izquierda, del movimiento popular en la Argentina, y donde se había instalado un sentido común generalizado de pensamiento único, sin acordar totalmente –insisto–, con la categoría pensamiento único ni con la categoría nuevo pensamiento, nos parecía que eran útiles para operar en política.

*–El sentido político es el fundamental, pero también tiene un sentido teórico...*

**Julio Gambina:** Yo creo que lo que genera sí tiene un sentido teórico. Porque genera un debate muy interesante. Como este, por ejemplo.

¿Quiénes están debatiendo? Gente con distintas identidades políticas y tradiciones culturales. Se han generado debates de oreja abierta. Es decir, sin intolerancias. Dicho sea de paso, esta no es una estrategia sólo de la CTA. Porque nosotros en la CTA lo hemos abierto a que se asuma como una política de otras organizaciones sociales, de centros de estudio, de revistas, de universidades...

*–Claudio, sobre este punto...*

**Claudio Lozano:** Mirá, te diría que no basta hoy con tener un pensamiento crítico; vos tenés que tener un pensamiento que construya y que te permita construir junto con las prácticas. Por eso me parece clave lo de otorgar sentido a la experiencia.

Cuando uno dice socialismo; cuando uno dice clase trabajadora; cuando uno dice pueblo; cuando uno apela a todas esas categorías, conceptos y referencias que fueron patrimonio del pensamiento político revolucionario de los últimos tiempos, los sentidos que producen esas palabras no son los mismos que producían antes. Y no es el mismo que producía antes porque se ha vivido una debacle de los socialismos. Producen en algunos casos temor, en muchos casos rechazo; no producen el consenso, ni movilizan a nadie como sí movilizaban antes. Si no nos hacemos cargo de esto, bueno... estamos complicados.

¿Cuál es el problema? Encontrar nuevas categorías, nuevos sentidos para darle sentido a nuestra experiencia de construcción. Por eso la necesidad de lo nuevo. Yo lo expliqué en el primer encuentro: no es descartar la experiencia histórica y política que todos tenemos; al contrario, es ponerla en debate con esta realidad que tenemos que enfrentar hoy. Esto es lo que se está discutiendo.

*–Victorio, quisiera conocer tu opinión sobre este aspecto.*

**Victorio Paulón:** Los procesos históricos no fueron ajenos al debate dentro del movimiento obrero. Por eso creo que el nacimiento de la teoría revolucionaria del siglo pasado y de este siglo, no es algo que sucede fuera del debate de los trabajadores en el mundo y sus representaciones, las grandes corrientes del pensamiento.

¿Por qué no discutir sobre las ruinas de un modelo que tuvo que ver con una concepción que fue parte de la historia y que fue parte de la concepción de la clase obrera...?

Y esto no significa en absoluto reconocer que ha triunfado el capital, que el socialismo no tiene vigencia; creo que hay que discutir qué fue lo que pasó para que esta historia terminara de la manera que terminó.

Me parece que hay debates que resucitan. Por ejemplo, el debate de Lenin con Rosa de Luxemburgo sobre la teoría del partido, es más vigente que nunca. La fusión entre lo estatal y lo público, es otro de los temas centrales lo que tenemos que discutir.

Me parece que el debate ideológico está de vuelta presente como necesidad, de la misma manera en el 91 teníamos la necesidad del debate sobre la estructura del movimiento sindical. Y, en ese sentido, creo que, de alguna manera, lo que intentamos en esta experiencia del nuevo pensamiento –que lo que tiene de nuevo es el aceptar la necesidad de debatirlo–, es continuar el viejo debate de porqué la mitad de los artesanos se convirtieron en empresarios y la otra mitad se hicieron trabajadores...

Creo que el nuevo pensamiento tiene que ir arribando a estas cuestiones; tenemos que discutir, porque si no es imposible expresar políticamente este inmenso movimiento social todavía disperso, descoordinado, que se fue dando en la Argentina en los últimos 20 años.

*–Volvemos a Claudio...*

**Claudio Lozano:** Por eso es que yo planteaba que el nuevo pensamiento no hay que buscarlo en ningún libro, en un texto bíblico que esté sacralizado, sino en las nuevas realidades que hemos sabido construir; en todas ellas hay fragmentos de ese nuevo pensamiento que queremos continuar.

*–El libro “Una historia silenciada” o “Profetas del cambio”, por ejemplo, no es solo ni principalmente la historia de una propuesta sindical –aunque la contiene–, sino que es todo un replanteamiento, reposicionamiento y reconstrucción del pensamiento emancipativo, como decís vos, a partir de nuevas prácticas, articuladoras de actores-sujetos en un momento histórico nuevo. Ese pensamiento nuevo está y se expresa nítidamente en las nuevas construcciones. Claro, hay que recogerlo, ponerlo de manifiesto, sistematizarlo, y luego introducirlo en el debate y las reflexiones más específicamente teóricas...*

**Claudio Lozano:** Claro. De ahí que, en nuestro caso, este esfuerzo implica toda esta reflexión, pero también un modo concreto de hacerlo. Y en este sentido, los encuentros que nosotros venimos promoviendo, suponen un modo que –aunque no está acabado–, permite de alguna manera ir procesando el saldo que el debate teórico puede ir generando, en paralelo con el propio proceso de construcción que la central tiene.

*–Hugo, conversábamos sobre esto fuera de grabación y quisiera reclamar de tu parte un esfuerzo para que expongas ahora los fundamentos que considerás más importantes respecto a este tema del nuevo pensamiento...*

**Hugo Yasky:** Yo creo que, en realidad, el nuevo pensamiento aparece a partir de que vos, en la práctica, podés entrar en una dimensión de construcción nueva, distinta; ahí aparece, en la concreción, el nuevo pensamiento, las nuevas ideas, que es una demanda de todos los días. Nosotros decimos muchas veces que estamos en tiempos de hejías donde, de alguna manera, las verdades absolutas que a cada uno le servían según donde estuviera posicionado, las liturgias, todo lo que

forma parte del folklore que a uno lo alimentaba para tener una visión y poder alumbrar su práctica, entran en crisis por la misma realidad.

Un ejemplo concreto: para nosotros que venimos del peronismo, el tema de la CGT y la unidad del movimiento obrero era algo que ni siquiera se podía discutir...

*–Eso era emblemático. Y cualquier otra cosa era ser divisionista...*

**Hugo Yasky:** Ser divisionista, o haber caído bajo la influencia de la socialdemocracia; del socialcristianismo; de las ideas de lo que nosotros en general llamábamos liberalismo, ya que en esa época no se hablaba del neoliberalismo. Sin embargo, sin haberlo leído en ningún libro porque no estaba escrito en ningún libro –y si estaba no lo conocimos nunca–, la realidad nos empujó a tener que plantearnos: acá es necesario un punto de ruptura, una fractura con esa idea. Porque hacer la central de trabajadores no solamente implicó romper la CGT; implicó ante todo, romper un pensamiento que decía, por ejemplo, que para un peronista no había nada mejor que otro peronista, y asimilar la idea de conjugar alguna construcción pluralista.

Y lo mismo se nos plantea en el ámbito de la lucha sindical. Empezamos con la Carpa Blanca; de pronto fuimos teniendo que romper tradiciones históricas que nosotros teníamos: formas de estructura de conflictos, metodologías de luchas; significó transgredir alguna de esas prácticas.

Esa primera etapa fue de mucha discusión, casi en algunos casos con dolor de vísceras, porque para muchos de nosotros implicaba transgredir las leyes de gravedad del sindicalismo en la Argentina, una tradición de años. Y nos permitió ir haciendo una lectura distinta de lo que había sucedido; porque después empezamos a revisar y empezamos a ver que en realidad nunca había habido una CGT en Argentina; siempre hubo dos. Lo teníamos delante de los ojos, pero es como cuando uno tiene un objeto delante de los ojos y no lo ve. En el 55, cuando el golpe, están los colaboracionistas y los que siguen luchan-

do; con las dictaduras sucesivas ocurrió lo mismo; llegamos con la CGT Brasil y la Azopardo. Generalmente, en la CGT se posesionaban tácticamente distintos sectores; había uno o dos o tres polos, pero siempre estaba, finalmente, la idea de que salirse de la CGT era como salirse de la especie humana.

Hacer la CTA implicó una ruptura sin punto de retorno; que creo que es la gran diferencia. Y creo que no nos equivocamos, aunque entiendo que tenemos mucho camino por recorrer. A veces uno mira dónde estaba parado y todo lo que queda por delante y dice: nos falta muchísimo. Pero también soy consciente de que la decisión de construir la central de los trabajadores es histórica. Que cuando hayan pasado muchos años y miremos hacia atrás, veremos que hubo un antes y un después; que hacer la CTA fue dar vuelta a una página de la historia, y que para ello hay una justificación en términos históricos.

Yo siempre digo, no sé si a nosotros nos dará el cuero, no sé si de acá a diez años la central ésta va a estar definitivamente implantada como tal, pero lo que sí sé que si no lo hacemos nosotros lo van a hacer otros porque esta necesidad histórica es innegable.

En ese sentido, la gran diferencia con la CGT es que la CTA tiene futuro y la CGT tiene pasado. Aunque uno sabe que los dirigentes sindicales y las organizaciones sindicales funcionales al sistema van a seguir existiendo, porque existen en todas partes del mundo, forman parte de todos los aparatos que, de alguna manera, el poder alimenta cada vez más a desgano, porque para el liberalismo tal cual se plantea ahora tampoco es demasiado importante tener un movimiento sindical adicto.

Sabemos que ellos siguen existiendo, pero la demanda histórica, la demanda de una central de trabajadores capaz de expresar a la clase en esta etapa que estamos viviendo; creo que es absolutamente incuestionable en términos históricos.

Y esto un poco que sintetiza lo que decíamos del nuevo pensamiento: para nosotros todo esto forma parte de un nuevo pensamien-

to; no estaba en los libros, ni en las veinte verdades del peronismo, ni en los libros de Marx, ni en los de Lenin. Esto, de alguna manera, es parte de una construcción distinta.

Con esto, ojo, porque yo siempre lo destaco: no es que nacimos de un repollo. Nos nutrimos de todo ese pensamiento, de toda esa experiencia histórica, de todas esas vertientes que, en última instancia, cuando uno mira el movimiento histórico argentino, están ahí, han sido parte del movimiento obrero argentino y fueron distintas etapas.

**Víctor Mendibil:** El espacio del nuevo pensamiento que nosotros fuimos capaces de recrear significa el triunfo de una actitud distinta en lo que se refiere a lo político en la central de trabajadores. La central de trabajadores convocó, sin sectarismos, a todos los sectores, a decir: no hay un pensamiento único; hay otro pensamiento. Y fue un desafío muy alto que, por suerte, lo superó la demanda de participación, de debate y de propuesta. Eso todavía se está desarrollando.

*–Julio, ¿cómo valorarías los Encuentros por el Nuevo Pensamiento que se han realizado hasta ahora?*

**Julio Gambina:** Si bien estamos convocando al Segundo Encuentro, ya se han hecho dos encuentros, lo que pasa es que el primero que fue de alguna manera el cero, porque fue convocado por la CTA y los otros dos son convocados por un grupo más amplio de organizaciones.

En las tres versiones que se vienen haciendo de estos encuentros, que no es sólo el acto final, sino todo lo que se construye a nivel regional, a nivel de distintos ámbitos, hay un debate muy amplio, muy abierto.

Y es necesario que las distintas corrientes de pensamiento se escuchen entre sí y que pueda empezar a haber síntesis. Síntesis de gentes que venimos de concepciones teóricas distintas, síntesis entre intelectuales y militantes del movimiento popular. Y lo digo de esta manera, porque intelectuales en sentido gramsciano somos todos. Los di-

rigentes de la CTA o los militantes de la CTA son también constructores de nueva teoría desde su práctica social.

Pero es importante juntar a esos militantes que construyen con su práctica social una nueva teoría y van generando nueva realidad con aquellos que trabajan de intelectuales, que hacen práctica teórica. (Althusser). Articular esas dos cosas es muy importante, porque permite elevar a una nueva síntesis, darle un nuevo sentido a la práctica social cotidiana de los militantes sindicales y de los que articulan la lucha social cotidiana con los que trabajan de intelectuales, ya sea como profesores universitarios, como ensayistas, como investigadores, como escritores en revistas, en fin, como pensadores de centros de estudios, de la universidad y demás.

Me parece que el nuevo pensamiento como espacio, lo que permite es ese encuentro entre intelectualidad y militancia popular.

### ***NO HAY POLÍTICA SIN TEORÍA, Y NO HAY TEORÍA SIN UNA PRÁCTICA POLÍTICA QUE LA ALIMENTE***

**Juan Carlos Camaño:** Una de las cuestiones que más me preocupa, desde el punto de vista de la elaboración, por supuesto consciente, es que no veamos que lo estratégico es una cuestión que se construye también en la elaboración teórica. Y en el análisis de la realidad, para la construcción de la línea estratégica hay que tener una distancia respecto al tablero en que se está jugando la partida. Desde luego, una distancia que no lo ponga a uno por fuera de la lucha cotidiana, sino entender que no puede ser la lucha cotidiana quien lo arrastre a uno a un accionar sin fin, que le impida ir reflexionando esa propia lucha. En relación a la elaboración estratégica, la lucha cotidiana es como un palenque adonde atarse permanentemente. A veces me da la impresión de que la coyuntura devora la posibilidad de reflexionar con algo más de profundidad. No sé si es la impaciencia o la dinámica vertiginosa de la realidad lo que hace que nos vayamos envolviendo en cuestiones que si las reflexionáramos mejor nos permi-



tirían elaborar o diseñar una forma de entrarle a los problemas con mayor solidez.

*–Si la vida diaria va definiendo para dónde andar, entonces, se va a los tumbos, estratégicamente hablando, pero para evitar esto, también se cometieron errores –como abandonar lo cotidiano o atenderlo muy eventualmente, lo que, de última, tampoco ayudó a concretar estrategia ninguna. En el fondo, esta relación sería una de las viejas dicotomías que habría que encontrar cómo superar.*

**Juan Carlos Camaño:** Bueno, ese es el dilema. En la experiencia de la central yo percibo que empieza a haber un mayor acento y una mayor preocupación por lo que significaría el trazado de las cuestiones estratégicas. Y esto no implica desatender la cotidianidad; hay que atenderla. El problema existe cuando uno atiende la cotidianidad casi como un *sinfín* y no se da un ámbito donde reflexionar qué va a hacer pasado mañana, no qué va a hacer mañana. Porque a mí me parece que ayuda y ayuda muchísimo saber qué se va a hacer pasado mañana, aunque esto esté siempre condicionado porque en definitiva mañana pueden ocurrir acontecimientos que cambien el pasado mañana. Yo creo que teniendo una luz larga que a uno le permita tener una visión, insisto, para el pasado mañana, eso también contribuye para mañana. Uno puede incidir mejor en la cotidianidad en tanto y en cuanto tenga mayor fundamentación en su línea de acción estratégica.

Este aspecto me parece que necesita mayor fortalecimiento. Y sobre todo tenemos que confrontar seriamente, sanamente, fraternalmente, con aquellos compañeros que creen que estar en la lucha implica estar permanentemente en el conflicto. Porque en ese caso existe el riesgo de ser apenas una marioneta del conflicto.

**José Rigane:** Nosotros necesitamos prever, porque previendo y traduciendo estrategias podemos conducir. Nadie conduce si solamente reconoce el escenario del momento, si a la vez no va estableciendo cuáles son las acciones más inmediatas y cuáles son las de más largo plazo. Creo que nosotros tenemos que profundizar más en ese aspecto.

---

## VI. FORMACIÓN

---

**Juan Carlos Camaño:** La gente hoy sabe que no puede seguir discutiendo con herramientas que se anquilosaron, con herramientas que están oxidadas. Hay una serie de exigencias que se dan como consecuencia de la aplicación de un modelo determinado, que requieren de la gente un nivel de capacitación para confrontarlo; no lo pueden confrontar sólo con la consigna. Hay una demanda de capacitación, de formación, y tengo la impresión de que esa demanda está siendo tomada seriamente por aquellos compañeros que estamos hoy con la responsabilidad de conducción en la central. A mí me parece un dato muy importante, porque esta demanda no existía hace un tiempo atrás, por lo menos hace unos años atrás no se sentía. Por eso me parece tan interesante ver que se está afianzando mucho más la idea de formación de cuadros, de capacitación técnica, política...

### **LOS CUATRO INSTRUMENTOS ORGANIZATIVOS**

**Claudio Lozano:** En términos de materialización práctica nosotros tenemos tres o cuatro instrumentos organizativos:

Uno, es el Encuentro del Nuevo Pensamiento. Otro, es la Mesa permanente de observación o de debates de la coyuntura, dirigida a producir enfoques respecto a lo que ocurre, con una lectura diferente. Tres, es la idea de la Escuela de Estudios Políticos y Sociales, que en realidad, intenta gestar una especie de formación de nivel, que actúe, digamos, como referencia y articulación de recursos humanos de alta calificación que salen de la Universidad, articulándolos con nuestra estrategia, desde un enfoque distinto. Y cuatro, Formación de cuadros.

Estas cuatro herramientas son las que estamos de alguna manera poniendo en marcha. ¿Esto qué quiere decir? Veamos, por ejemplo, la idea de la Escuela.

Nosotros tenemos previsto para este año, armar un seminario de postgrado con cada uno de los cinco ejes [monopolios] que Samir Amín plantea sobre el tema del poder a escala mundial hoy: el control de los recursos naturales, el movimiento del capital financiero, el tema del control de la ciencia y la tecnología, el tema del tráfico de armas, el tráfico de sustancia tóxicas, y el control de los medios de comunicación.<sup>15</sup>

*–Esto ya lo han empezado...*

**Claudio Lozano:** No. El año pasado hicimos un curso de tres meses con un sistema de reuniones semanales. Esto no nos permitía nacionalizarlo porque sólo podían venir los de Buenos Aires. Para nacionalizarlo, ¿qué es lo que planteamos?: dar cada uno de los bloques en dos días de seminarios intensivos, con buena bibliografía, cinco o seis autores, entonces pueden venir compañeros de todo el país. ¿Objetivo? Ir generando un espacio de postgrado que pueda estar articulado con todo el debate que hay respecto al acortamiento de la carrera de grado y a la privatización de los postgrados y de la formación. Y del mismo modo que el Nuevo Pensamiento nos permite tomar el debate y plantear el estado de la discusión en cada temática, esto nos permite incorporar recursos humanos que van saliendo de la Facultad y que buscan un enfoque diferente, articulándolos con nuestras estrategias.

Eso implica tres cosas. Primero, la realización de un conjunto de encuentros regionales con un módulo de formación, estructurado en torno a la cuestión del trabajo, que es el eje de toda central, que se realiza en todas las regiones del país reuniendo a toda la militancia de las distintas conducciones de la CTA.

Segundo, implica el desarrollo de un sistema de formación de formadores. Esto es: la realización de tres encuentros anuales donde

<sup>15</sup> 15 Ver: Samir Amín, Los Desafíos de la mundialización, Capítulo 4. Siglo XXI Editores. México, 1997 [N. de la E.]

compañeros de todo el país ajustan un sistema de metodología y contenidos para ser coordinadores de estrategias de formación de cada lugar.

Tercero, a partir de estos dos elementos: el módulo regional y el de formación de formadores, implica la formación en cada lugar por parte de los compañeros.

Acá la apuesta es: recursos humanos de alta calificación, formación de cuadros, y el nuevo pensamiento como dinámica más de apuntalar la acción en tanto apertura de problemáticas diferentes y de gestación de una especie de contracultura frente al paradigma dominante en la lucha de clases en el terreno de la teoría, según los términos del viejo Althusser.

#### **FORMACIÓN DE CUADROS**

**Hugo Yasky:** Una tarea que nos parece fundamental es la de la formación de los cuadros. En la provincia de Buenos Aires nosotros intentamos desarrollar una tarea que nos permita, en base a la discusión y al estudio con los compañeros dirigentes sindicales de cada regional, avanzar en un conocimiento más profundo de la realidad y, sobre todo, de los cambios que se van produciendo en la situación de los trabajadores, con las nuevas estructuras sociales, fenómenos nuevos a los que en la Argentina no estábamos acostumbrados. Estamos en un mundo en donde casi no tenemos referentes en el plano teórico, qué sé yo, los que venimos del peronismo hace 10 ó 15 años teníamos una cantidad de excelencias teóricas, los compañeros de la izquierda las tenían también dentro de la experiencia que había desarrollado el socialismo en sus distintas formas en el mundo, y hoy es fundamental encontrar nuevas referencias en ese plano, no solamente alternativas de acción. Porque hoy nos encontramos con que, bueno, como decimos muchas veces, las bibliotecas sirven relativamente; hay muchas cosas que las tenemos que ir construyendo empíricamente y, a partir de ahí, de alguna manera, generar algún basamento teórico.

Por eso, la tarea de formación de cuadros es fundamental; por eso en este momento tenemos que tratar de romper esquemas que en otras épocas nos servían de moderadores, aunque fuera para poder transcurrir. Hoy esas cosas tienen un valor relativo. Por eso es que muchas veces sacamos tiempo de donde no hay para darle un lugar a la reflexión, a la elaboración de algunas ideas que nos permitan ir formando a los compañeros.

#### **FORMACIÓN DE DIRIGENTES POPULARES**

**Claudio Lozano:** En la apuesta inmediata, estamos diseñando una carrera de dos años, no sé qué nombre le pondremos, que es de formación de dirigentes populares.

*—¿Como carrera con reconocimiento universitario?*

**Claudio Lozano:** Veremos... Claro que el contenido es: historia, sociología, economía... para que pueda ser útil tanto para un dirigente cooperativo, como para un dirigente social, o para un dirigente sindical. Esto es en la práctica concreta, en el momento en que se acaba la discusión y se aplica a la construcción concreta. Y nuestro límite —que es el mismo límite que tiene la central en muchas cosas—, es la capacidad de entender que para hacer esto necesitamos recursos. Necesitamos que cada Instituto de cada gremio y de cada organización social vinculada a la central, unifique recursos.

#### **EDUCACIÓN DE ADULTOS Y ALFABETIZACIÓN**

**Claudio Lozano:** Articulado con todo esto, está el tema de la educación de adultos, que en el caso de la Argentina que estamos teniendo, comienza a ser cada vez más importante. No sólo porque el Estado se desentiende de todo lo que tiene que ver con promover la educación de adultos, sino porque el crecimiento de la marginalidad

implica –entre otras cosas– la existencia de cada vez mayores límites para la alfabetización.

Además, está el tema de la formación profesional, es decir, la formación para el laburo. Nuestra idea es que todo este paquete: nuevo pensamiento, escuela de estudios políticos y sociales, estrategias de formación de cuadros, educación de adultos y alfabetización, y formación profesional, tienda a ser una sola institución tipo universidad. Esta universidad para nosotros no es sólo de la CTA, sino que tiene que ser con otro conjunto importante de actores, cooperativas, organizaciones sociales.

### **FORMAR NUESTROS PROPIOS TÉCNICOS**

**Marta Maffei:** Hoy existe algo así como una estrategia dentro de las organizaciones sindicales en el mundo, que es la de incorporar junto a los dirigentes sindicales –que son los que tienen arraigo en los compañeros de base, en el lugar de trabajo y demás–, un *staff* de funcionarios, técnicos, especialistas en leyes, en economía, en relaciones laborales, en diversas áreas que la entidad necesita para insertarse en distintos medios. Ahora, por lo general, esos técnicos formados fuera del ámbito de trabajo, tienen una visión sesgada de la realidad, y en muchos casos terminan imponiendo sus criterios a los propios dirigentes sindicales. Muchas veces termina siendo el abogado que asesora respecto del cumplimiento de la constitución, el que dirige el pliego reivindicativo de los trabajadores. En nuestras propias organizaciones internacionales, funcionarios que nunca estuvieron en los lugares de trabajo, terminan siendo los que se sientan a la mesa de negociación; esto es peligroso.

Por eso para nosotros no es tan lineal que la incorporación de técnicos dentro de los procesos del sindicato resulte siempre un beneficio para la modernización del sindicato, si el técnico no es un compañero que ha sido formado como técnico a partir de su formación sindical.

Tenemos que ver cómo nosotros nos apropiamos del conocimiento. Este es un tema serio.

El conocimiento no es mágico; no es cierto que el solo hecho de estar en el fragor de la lucha y permanecer en el conflicto sectorial permite que te apropiés de todos los conocimientos que se van produciendo. Hay una producción del conocimiento científico tecnológico que nosotros no podemos dejar en manos de los otros e incorporarlo después a la organización sindical tomando técnicos de afuera. Las organizaciones sindicales se tienen que apropiarse de conocimiento; tenemos que capacitar a los cuadros nuestros para que se apropien del conocimiento.

Yo creo que debemos darnos la tarea de formar nuestros propios técnicos a partir de nuestros propios militantes. Lleva un tiempo, pero uno tiene que pensar si no es una buena inversión del sindicato el tomar compañeros militantes y decirles: ustedes tienen cinco, seis o siete años, para obtener una licenciatura, para obtener un máster, o para obtener un título que permita que usted venga al sindicato con un nuevo conocimiento, pero a partir de su rol de trabajador y no como un técnico que viene de afuera a tratar de darle las directivas a un trabajador.

*—O sea, vos decís que esos técnicos son una especie de tecnócratas...*

**Marta Maffei:** Son tecnócratas del aparato. Yo me he encontrado en muchas oportunidades, sentada en medio de una negociación colectiva, en la que los compañeros dirigentes sindicales terminan no teniendo ni voz ni voto y son los abogados del sindicato los que resuelven la negociación, teniendo en cuenta mucho más los intereses de la empresa o la presentación del abogado de la empresa que la de los propios trabajadores. A esto me refiero cuando hablo de tecnócratas, no a los compañeros que asumen como propia la reivindicación de los trabajadores y salen a pelear contra aquellos que dicen que es imposible pelear.

*–Esto es todo un tema con varias aristas. Es cierto esto de los tecnócratas, pero un trabajador, formado como profesional, que implica toda una mirada desde y hacia la sociedad, no necesariamente es igual a un trabajador más conocimiento. No pocas veces en la historia ha ocurrido que estos antiguos trabajadores, ya profesionales, reniegan de su historia y su clase para vivir en otro status. En todo caso habría que formar a muchos para tener algunos.. Claudio, ¿vos querías decir algo sobre esto?*

**Claudio Lozano:** Bueno, en realidad esto tiene que ver con lo otro que te comentaba recién, citando emblemáticamente a Althusser en el plano de la teoría. Esto es lo que me lleva a mí a tener cierta disidencia con esto que plantea Marta acá, en donde parece que tienen que ser los compañeros que están en los sindicatos, los que desarrollen las carreras y, a partir de ahí, por definición, ellos serían los cuadros del movimiento popular.

Yo digo, esto supone una especie de ombliguismo de la práctica sindical como si ésta fuera a garantizar no sé qué. Porque, de repente, a la luz de la experiencia histórica reciente, te diría que no ha sido garantía de mucho; que son contados con los dedos de la mano los del sindicato que podemos tener para jugar como deben jugar.

O sea, que no me parece que el hecho de que uno sea parte de la militancia o sea un cuadro de un sindicato, sea lo que naturalmente lo transforme, al desarrollar una carrera profesional o intelectual de nuevo tipo en garantía de ser un intelectual orgánico de los sectores populares.

El criterio con que yo lo pienso es otro: que hay una lucha de clases pero no sólo en el terreno de la teoría, sino en todos los campos, y que en ese conflicto que se da en todos los campos se van constituyendo actores en el terreno social, en el terreno político institucional, en el terreno intelectual y demás. No creo que haya un lugar único desde donde salen todos los que pueden ser parte de esa disputa.



No quiero decir que no sea bueno alentar que compañeros que tienen una práctica sindical puedan, en todo caso, desarrollar actividades de formación intelectual, de nivel terciario, universitario, no es que reniegue de esto. En los instrumentos que nosotros describimos en el tema de la escuela de estudios y formación, en la idea de una carrera de dirigentes populares, que está mencionada antes, está implícito el tema de poder brindar mayor nivel de formación a nuestros cuadros. Y está implícito también el brindar un enfoque distinto a los cuadros universitarios.

Porque el tema no es solamente que el tipo vaya a la Universidad; porque en la Universidad se están brindando enfoques que tienen muy poco que ver con la estrategia nuestra. Y cada vez es peor, de la mano de los procesos de privatización de los postgrados, que se está viviendo de manera acelerada, en realidad los enfoques a que acceden los estudiantes universitarios son, en muchos casos, lamentables.

Entonces, el debate principal está en la disputa teórica que supone la confrontación de enfoques para plantear una lectura distinta del proceso social y político en que estamos. Ese es, en todo caso, el tema central que está en debate.

Nuestra preocupación desde el Instituto de Estudios y Formación de la central no es cuánto podemos tener en términos de información cuantitativa; es qué capacidad tenemos de enfoques novedosos sobre lo que está pasando en este país. Este es el punto medular de nuestro debate.

**Marta Maffei:** Creo que son cuestiones en las que hay que establecer formas de equilibrios; no hay una sola forma; no hay un solo mecanismo. Yo digo, éste es otro de los elementos.

**José Rigane:** Nosotros necesitamos ir conformando cuadros, compañeros que sean capaces de tener nivel de conocimiento como para actuar de acuerdo a esa exigencia del momento.

Coincido con lo que dice Marta Maffei que muchas veces los técnicos reemplazan a los dirigentes en virtud de los conocimientos específicos; pero bueno, eso no sólo ocurre porque no existan cuadros preparados y con reconocimiento, sino, sobre todo, porque hasta pueden confundirse, digamos, y no tener suficientemente claro qué significa la actuación política de un dirigente; o cuál es el papel, a la hora de definir en los aspectos técnicos, profesionales, etc., de alguien que maneja específicamente un tema.

Es decir, yo puedo tener un conflicto y como dirigente puedo no tener claro lo que significa una propuesta de la empresa basada en determinada ley; recorro al compañero asesor legal y el compañero puede decirme que las consecuencias del acuerdo en ese marco son tales y tales. La decisión política de si acepto o no acepto ese tipo de acuerdo, o contrapropongo otro, es mía. Muchas veces esa decisión no está clara y entonces aparece como que la opinión profesional nos está dando también, a la vez, el lineamiento por el cual tenemos que actuar.

Ahí hay una cuestión que yo quiero diferenciar. Yo siempre digo que nosotros estamos unidos por la cuestión cotidiana y por la práctica; y estamos tan unidos por esa práctica que hay poco tiempo de elaboración, hay poco tiempo de profundización y de estudio, y eso hace que parte de nuestro trabajo tenga también un porcentaje de improvisación. Esto será así en la medida en que no desarrollemos una política de capacitación, que sea aplicable al nivel nacional.

Yo entiendo que tiene que haber una cosa diferenciada respecto a quienes tienen mayores responsabilidades y es necesario tener otro tipo de formación o de actualización de la formación. Pero me parece que la cuestión masiva es una de las más fundamentales.

---

## VII. COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

---

**Juan Carlos Camaño:** Hay una demanda también –yo creo que es una cuestión estratégica–, en lo que tiene que ver con la información y la comunicación. En un mundo como el actual, seguir subestimando el tema de la información y la comunicación y no ponerlo en el espacio de la construcción estratégica, sería gravísimo.

En este segundo congreso, por una vía o por otra, los compañeros han hecho énfasis alrededor del tema de la información propia, la comunicación propia, de la formación y de la capacitación. Es decir, aparece mucho más evidente esto ahora que en el anterior proceso de la propia central.

Para mí este es un índice favorable, hablando desde el punto de vista estratégico, entendiendo que la construcción de herramientas que disputen el campo estratégico deben consolidarse sobre determinadas prioridades.

### ***NO SUBESTIMAR AL ENEMIGO***

*–¿Cómo hacer política hoy desde esta perspectiva?*

**Juan Carlos Camaño:** Primero, me parece que no podemos subestimar al enemigo, pero que esto no quede simplemente como una expresión nuestra. Al enemigo y su trabajo hay que tomarlo en cuenta todos los días. Ese trabajo que hace el enemigo, fundamentalmente, es un trabajo de internalización de conciencia y de ideología sobre los sectores dominados, viejo tema tocado no solamente por Marx, por Gramsci... y hoy muy vigente. No se puede subestimar esta tarea y hay que tenerla en cuenta permanentemente.

**Néstor Piccone:** En los medios, el insumo informativo más importante lo tiene Clarín. Y la táctica más importante que siguieron desde los sectores del poder –CEI-CITICORP compró la mayor parte de los medios–, fue la de sacarle los noticieros. ¿Cómo? Apareciendo con noticieros muchos más banales. El 25 de mayo la noticia era: que una viejita había cruzado delante de un tanque; que Menem le había dicho a la fanfarria qué música era la que tenían que tocar; y que De la Rúa se había quemado con el chocolate. O sea, por un lado, te levantan los noticieros, pero no pueden ocultar los conflictos sociales por más que quieran porque están por todos lados, entonces empezaron a banalizar los noticieros. Y en la medida que avance el capital extranjero sobre los medios de comunicación, se va a manejar desde afuera la información.

Ahora están haciendo un trabajito, mirá: tres semanas atrás era la violencia juvenil, entonces todos los días salía algo sobre un pibe que asaltaba un banco. Ahora están con la violencia en las escuelas, con los pibes que le pegan a las maestras. Están trabajando eso. Eso pasa todos los días, sin embargo, ellos entran a focalizar el tema y parece algo nuevo, y la gente dice: “Que barbaridad, los pibes van armados a la escuela.” Los casos fatales son dos o tres, y son dos o tres siempre...

*–Lo que pasa es que ellos te generan la opinión y te hacen discutir cosas que no son, ¿eso es lo que decís?*

**Néstor Piccone:** Te hacen discutir cosas que nos son, siempre. Y eso es muy difícil de contrarrestar. Hoy, al menos la televisión, siempre es de ficción, en la radio es mucho menor todavía esa influencia...

*–Vos te referías al telecable...*

**Néstor Piccone:** Sí. Porque la gente mira televisión. Los cuadros leen, pero bueno, ellos leen la cosa por el contenido, no tenés que preocuparte tanto por la presentación y demás. Pero para la gente es la televisión, por eso creo que hay que incorporarla al proceso de formación de conocimientos.

## **TRABAJAR CON INGENIO Y CREATIVIDAD**

**Juan Carlos Camaño:** Si uno quiere intervenir en política lo primero que tiene que saber es que lo político y lo sindical están absolutamente desacreditados. Esto requiere de un trabajo de ingenio, de creatividad, para entrar a la política y al debate político o al debate del campo sindical, desde una perspectiva renovada, lo que no quiere decir renunciar a los principios, ni bajar la bandera, ni cambiar el eje de discusión, sino, ¿cómo se utiliza? Este es todo un debate. Yo lo he planteado desde la creación, te diría, casi desde el primer momento de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires. Yo creo que el enemigo ha sido muy inteligente en seducir a partir de los envases.

—¿Los envases?

**Juan Carlos Camaño:** La presentación. Todo lo que venden son productos. En esta sociedad de consumo el enemigo vende ideas, vende chokolatines, y la gente compra ideas y compra chokolatines, y el envase es lo que entra por los ojos.

**Hugo Yasky:** En una sociedad donde el sálvese quien pueda aparecer como una salida, donde muchas veces cuesta generar solidaridad, donde hay que apelar a nuevas formas, a nuevos mensajes, donde de alguna manera, hay que hacer atractivo el mensaje o la forma de decir lo que uno quiere decir para que la gente lo entienda, a veces hay que buscar un envoltorio.

**Juan Carlos Camaño:** Nosotros, en ese sentido, estamos muy atrasados; no hemos sabido adaptar los envases para poner nuestro contenido en el marco de una sociedad que ya está acostumbrada a un tipo de envase, visualmente y auditivamente.

¿Cómo trabajamos nosotros con un envase que sea lo suficientemente creativo e interesante, y que a la vez también seduzca? Porque la seducción no viene sólo por la propuesta, también viene en cómo se presenta esa propuesta. A mí me preocupa a veces la insistencia en colo-

car nuestra política sólo porque estamos convencidos de que esa política es la correcta. Una cosa es que estemos convencidos que sea correcta y otra cosa es que el conjunto de la sociedad sea capaz de percibir que hay ahí una propuesta correcta; son dos cosas totalmente distintas.

#### **CONSTRUIR CONSENSO TAMBIÉN MEDIANTE FORMAS DE SEDUCCIÓN POLÍTICA**

**Juan Carlos Camaño:** ¿Cómo hacer para que nuestras políticas logren el consenso de la gente? Yo creo que los consensos también se logran siendo seductores en la forma en que presentemos nuestras cosas, que no es engañar a la gente, no es mentir a la gente, es llegarles en virtud de que la gente tiene una cultura, una cultura de masas que la maneja la industria cultural de masas, y nosotros no podemos descalificar o minimizar la tarea de la construcción ideológica a partir de una forma de producción laboral, y una forma de producción cultural, que el enemigo maneja al dedillo. Eso no hay que subestimar.

Me parece que este es uno de los centros de discusión que nos adeudamos seriamente, porque tengo la impresión de que cuando enfocamos el tema de la capacitación, la formación, la comunicación y la información, algunos compañeros van como a emparchar algunas cosas: "Bueno, vamos a emparchar algunos déficit que tenemos en ese plano." No. Yo digo que acá hay una discusión estratégica de fondo: no vamos a cambiar la correlación de fuerza si no hacemos intervenir al conjunto de la sociedad alrededor de ideas que nosotros creemos que sirven para combatir este proceso de dominación.

Para eso, me parece que tenemos que intervenir en un pie de igualdad con el enemigo, y si no podemos por una cuestión económica, por lo menos sí desde la creatividad, tratando de entender que a la gente no se le llega con una consigna. En el marco del mayor descrédito de la dirigencia política y de los sindicalistas de este país, nosotros queremos levantar las banderas de la solidaridad de la clase trabajadora, por ejemplo, sobre la base de exhortaciones. Aquí se cometen grandes errores.

Cuando hablamos de autonomía, por ejemplo, nos preocupa muchísimo saber cómo vamos a resolver nuestras cuestiones de carácter económico, porque para que haya autonomía política necesitamos autonomía económica. Pero resulta que todavía no hemos podido convencer debidamente a los compañeros, acerca del significado y el valor que tiene pagar la cuota para empezar a sostener el proyecto de autonomía económica, para sostener mejor el proyecto de autonomía política. Y yo digo: si esto todavía no se ha logrado, debe ser que las cuestiones referidas a la solidaridad de la clase están en crisis.

Y esto no se resuelve con exhortaciones de: “compañero pague la cuota”, porque ese compañero al que uno convoca a pagar la cuota para sostener la organización o las organizaciones de masas, es el mismo compañero que todos los días recibe un mensaje contrario a la solidaridad a través de los medios de comunicación de masas. Es decir, se hace consumista, individualista, más egoísta. Es el mismo compañero.

¿Cómo se disputa desde el punto de vista ideológico, o desde el punto de vista de la conciencia, o de la identidad, si por un lado tengo un aparato de comunicación y difusión de incentivo del consumo y del individualismo que penetra permanentemente en un hogar y en cada una de las actividades que practico, durante las 24 horas, y del otro lado estamos nosotros levantando una consigna o una pancarta que dice: “compañero sea solidario”? A mí me parece un absurdo. Al problema hay que entrarle tratando de establecer en términos estratégicos una política de comunicación, una política de formación, una política de capacitación.

### **Renovar las herramientas**

**Juan Carlos Camaño:** Nosotros no podemos intervenir en sociedades como esta, donde los atractivos de los envases, de las etiquetas, de las formas y del color están a la orden del día, con herramientas que forman parte del nacimiento de la lucha sindical en los años del 1900.

Hay que corregir esta cuestión; hay que intervenir en esto. Es un tema de debate muy a fondo, porque algunos suponen que plantear esto significa copiar las formas del enemigo, transformarse en un súbdito del enemigo en cuanto a las formas, el color y demás, pero en realidad, esto significa tratar de entenderse con qué sociedad es la que existe hoy. Yo me pregunto, cómo intervenir en una sociedad como la argentina, donde todo el mundo frente al televisor cambia permanentemente de canal y donde caminando por la calle ve un afiche en el que, en una frase, le resuelve la compra de un jabón, el voto a un candidato, y hasta una definición mucho más profunda en términos ideológicos. Ese es el tema.

Te quiero contar una experiencia que nosotros hemos hecho desde la UTPBA, hace dos o tres años atrás. Íbamos a los barrios, hacíamos acuerdos con algunas escuelas y la escuela se convertía en un ámbito donde se reunían los padres de los alumnos, los vecinos, y hacíamos reuniones con 100 ó 150 personas. Llevábamos una pantalla que colocábamos a la espalda de quien iba a hacer la exposición sobre el tema referido a la comunicación, los programas de televisión, los programas infantiles y otros.

El fenómeno extraordinario que se producía en los encuentros con la gente era que, estando nosotros allí, la gente nos miraba en la pantalla. Eso es un dato. Uno no puede obviar ese dato porque en definitiva todos los días a la gente le comunican las cosas por la pantalla. Pues yo tengo que utilizar la pantalla como un medio de comunicación.

Si yo pongo una pantalla y hago un trabajo donde trato de explicar qué significa la solidaridad y me excluyo a mí mismo de ir a hablar a la reunión con compañeros trabajadores, estoy casi seguro que el resultado que va a dar la pantalla va a ser superior al que lograría yo, exhortando alrededor del problema de la solidaridad.

Esto no es un dato menor. Vivimos en la sociedad de la imagen y la gente habla con la pantalla. Esto, ¿quién lo inculcó? El enemigo.



Bueno, yo utilizo la herramienta del enemigo con un contenido diferente. Utilizo esa herramienta porque es a la que está habituada la gente; no utilizo una herramienta a la que estamos más habituados nosotros, los que venimos de antes, que sería darle un farrago de letras para que se las consuma, por ejemplo, y la gente no está habituada a la lectura.

Pero ojo, no estoy planteando que sea la pantalla la que resuelva todos los problemas, estoy diciendo cómo se puede complementar nuestra tarea política utilizando instrumentos que en la cotidianidad, en la vida real, la gente maneja con propiedad las 24 horas. Y no estoy señalando solo esto como única cuestión; son más cuestiones al mismo tiempo.

### **No encerrarse en viejos esquemas**

**Marta Maffei:** No me parece que haya una receta mágica, que haya una sola forma de construir lo nuevo. Creo que hay diversas formas de construir y de abordar lo nuevo desde distintos lugares. Yo creo que el primer paso es no cerrarse a viejos esquemas. Por supuesto, siempre algunas cuestiones tienen que perdurar: el tema de la democracia, el tema de la participación. Pero yo digo, por ejemplo, ¿cómo se consulta a los compañeros?, y algún compañero va a decir: "No hay otra forma que la asamblea". Yo rescato la asamblea, por supuesto, la participación de compañeros, el verle la cara al otro, el saber que está pensando, escucharle el discurso íntegramente, el ver si lo está diciendo con sinceridad, en ciertos puntos es casi irremplazable. Ahora, en la sociedad en que vivimos, en que los medios de comunicación reemplazan la presencia de las personas, nosotros tenemos que utilizar los medios también, ¿o no?, ¿Internet, por ejemplo, lo usamos o lo descartamos? Nosotros creemos que no se debe descartar ningún medio.

*—¿Cómo hacer algo alternativo que llegue realmente a la población? ¿Cómo incidir realmente en la comunicación?*

**Juan Carlos Camaño:** No es tan simple. En primer lugar, me parece que lo que se está creando –por lo menos esta ha sido la tarea de muchos de nosotros durante años–, es una conciencia acerca del valor que tiene la comunicación, que ahora se está combinando con la realidad de que muchos compañeros que llevan adelante un conflicto, han advertido que se han tornado invisibles para los medios de comunicación. Entonces, acá hay una combinación interesante para analizar. Por un lado, una prédica alrededor de que el instrumento de la comunicación tenía un significado y que había que usarlo.

Segundo, que en el aparato comunicacional del sistema, aquel conflicto que atente contra el corazón del sistema, contra sus intereses, es prácticamente borrado para el conocimiento del resto de los sectores sociales que no participaron en el conflicto. El que participó en el conflicto se da cuenta que el sistema, a partir de sus medios de comunicación, lo torna invisible para el resto de la sociedad. Y como cada vez son más los que participan de los conflictos, cada vez son más los que empiezan a advertir que su conflicto, en los términos que ellos lo plantearon, no aparece en televisión. Entonces, la prédica de años empieza a combinarse con esta sensación que tiene la gente de que su conflicto no apareció en televisión. Ahí hay un campo para trabajar que a mí me parece sumamente rico e interesante. Porque ahora empieza a combinarse la necesidad de aparecer en los medios de los compañeros que estaban en el conflicto, para que otros compañeros lo conozcan, con la denuncia que durante años hacíamos de esta realidad.

### ***TORNAR VISIBLE EL CONFLICTO Y LAS IDEAS***

**Juan Carlos Camaño:** Esto me parece que sí va creando una conciencia, y va a ir creando como correlato indefectible, la necesidad de que todos los que estamos en el conflicto, y los que tenemos algo para decir, seamos visibles. Y por lo tanto, dado que el enemigo nos torna invisibles, va a reclamarnos una reflexión acerca de cómo hacernos visibles.

Nos va empujando a analizar cuáles serían los instrumentos para hacernos visibles.

**Hugo Yasky:** Te pongo un ejemplo. Cuando el ministro de economía nos acusa de ñoquis a los docentes, nosotros con los compañeros del nuevo sindicato gastronómico que está en la CTA, frente al Ministerio de Economía cocinamos unos ñoquis. Eso hizo que los medios de comunicación de todo el país vinieran a filmar aquello, hizo que se conociera, por un lado, que había un nuevo sindicato de gastronómicos y, por otro lado, que nosotros pudimos responder al Ministro de Economía. Pero hubo que elegir ese envoltorio. Y eso forma parte también del sindicalismo hoy.

#### **APELAR A LA IMAGEN**

*—Juan Carlos, ¿cuáles serían, en tu opinión, los instrumentos a emplear para hacerse visibles?*

**Juan Carlos Camaño:** Primero, habría que ver si hay que insistir tanto con la comunicación escrita. ¿Por qué? Porque, como ya dije, hay una tendencia a no leer. Esto ya nos está empujando —yo sigo subiendo la escalera—, a que el problema hay que resolverlo por vía de la imagen. Bueno, si somos muchos más los que empezamos a advertir que hay que resolver esta cuestión, es muy probable que muchos más colaboremos para ver cómo hacemos para intervenir en el campo de la imagen.

Ahora, ¿por qué circuitos?, ¿por los tradicionales?, Bueno, por los tradicionales hay que tener un poder económico que te permita intervenir en ellos, con lo cual ya empieza a aparecer la limitación en el terreno económico.

Si esta es una limitación, cuando uno diagrame una estrategia de intervención en la disputa política, tiene que considerar que el problema de la comunicación es una prioridad a resolver para tornar visi-

ble el conflicto y la idea. Porque si nosotros, que nos llenamos la boca hablando de que se trata de una lucha de ideas, no podemos mostrar nuestras ideas, tenemos ahí una dificultad para ganar la lucha. Necesitamos que las ideas se vean y que los conflictos se vean. Entonces, a la hora de diseñar una política de intervención, los esfuerzos en materia económica deberán volcarse también alrededor de una prioridad como esta.

Si antes repartíamos prensa escrita por la calle, ¿por qué no repartimos pantallas de televisión colocadas en centros neurálgicos de la ciudad, de un barrio, o de un pueblo, y empezamos a convocar a la gente a ver tal o cual cosa por televisión?

### **Elevar el nivel de inteligencia de la propuesta**

**Juan Carlos Camaño:** Ahí es donde empieza otro aspecto: elevar el nivel de inteligencia de la propuesta. Es decir, si vamos a un bar con una pantalla de televisión a mostrar estrictamente el conflicto del barrio, puede caer bien durante un tiempo, ¿por qué no le agregamos a esa imagen que nosotros mismos mostramos, nuestras ideas, los aspectos que hacen al deporte, a la actividad cultural, a la actividad artística en la Argentina, y mostramos una realidad completa a través de la pantalla, no solamente aquella que atañe al conflicto puntual del barrio, o aquello que nosotros queremos proponer desde el punto de vista ideológico?

### **Tener comunicación propia**

**Víctor De Gennaro:** Necesitamos tener comunicación propia porque hoy, en el marco del enemigo, es cierto que lo que no se comunica parece que no existe, yo no me atrevo a decir: no existe porque me parece que eso es desmerecer lo que existe. Lo que no se comunica parece que no existe, pero he aprendido que aunque no se comunique, existe. Si no, nosotros no existiríamos, no hubieran existi-

do los 8500 que estaban en el Segundo Congreso. Entonces, sin dejar de reconocer la importancia de la comunicación, a mí me parece que es una parte.

**Claudio Lozano:** Yo no comparto la idea de que nosotros no tenemos ninguna capacidad de influencia en los medios existentes. Yo creo que los medios están fuertemente concentrados, y que por lo tanto hay decisiones políticas y limitaciones, pero creo que existen muchísimas hendiduras que nosotros no explotamos. Y que no las explotamos, primero, por un problema de concepción, en donde hacemos una especie de negación de la existencia de ese ámbito para gestar algo nuestro y, por otro lado, porque no invertimos la cantidad de tiempo, de energía, de profesionalismo y de dedicación como para hacernos cargo de esa situación. Yo no comparto la idea de que nosotros no salimos por Clarín solamente porque Clarín decidió no sacarnos, también creo que hay problemas nuestros. Por eso digo: no es sólo la creación de medios. Hoy hay una multiplicidad de programas radiales y de periodistas que podrían, por ejemplo, ser socios de nuestra construcción, si hubiera una política para esto.

*–Claro, ese no es un problema objetivo...*

**Claudio Lozano:** Es un problema nuestro. No hay un ámbito nuestro que contenga a los periodistas, que debata con ellos, que les dé perspectiva, y que le pueda otorgar un sentido político a su trabajo.

Cuando se discute el tema de los medios, es como que desaparece la cuestión del trabajo. Como que la cuestión de los medios de comunicación es casi la forma extrema del fetichismo. O sea, directamente no se percibe que ahí hay trabajadores, parece que están solo los propietarios. Pero hay trabajadores sobre los que nosotros tenemos que tener capacidad para influir, no sólo en términos de reivindicaciones laborales, sino en términos de la disputa política. El tema de que nosotros podamos influir sobre esos trabajadores en términos políticos es fundamental, porque implica estar interviniendo en el tipo de mensaje que se produce. Que, si bien es cierto que existen

los límites propios de la propiedad privada de la empresa, es cierto también que hay un costado del asunto que tiene demasiado que ver con los enfoques que los propios periodistas generan. Hay muchos periodistas que son los que definen enfoques concretos. Pero nosotros no tenemos un ámbito donde esos periodistas discutan con asiduidad.

*—¿Y cómo lograrlo?*

**Claudio Lozano:** Digamos, que la Secretaría de Prensa y Comunicación de la Central tenga capacidad para transformar los materiales que nosotros producimos en materiales digeribles en términos periodísticos, en términos visuales; que de un material sobre determinado problema pueda hacer un vídeo para mandar a todo el país, o pueda hacer una buena nota periodística para que circule por todos lados. Es importante que podamos tener una mesa permanente de discusión con los 40, 50 periodistas que hay metidos en medios radiales, gráficos, en medios televisivos, para debatir con ellos lo que estamos haciendo o lo que dejamos de hacer, para que ellos le encuentren sentido a que su práctica puede tener que ver algo con esto, y además, nos permite que se pueda abrir una dinámica de construcción común.

Por ejemplo, nosotros no tenemos una mesa permanente con Eduardo Alverti, con Enrique Vázquez, con José María Pasquini Durán... No la tenemos porque nosotros no la generamos, no porque no la podamos tener. Si la propusiéramos y estuviéramos en capacidad de alimentarla con política de manera permanente, la tendríamos. Y eso permitiría que apareciéramos el doble de lo que aparecemos en los editoriales, o que en sus columnas periodísticas mencionaran cosas. A nivel radial lo mismo, porque ellos producen mensajes que generan opinión. Ahora, si ellos la opinión la generan en el aire, lo único que pasa es que cuando nosotros tenemos un hecho los llamamos para decirle: Mirá, sácame esto... Eso tiene un problema bastante serio. Es una relación casi te diría, de uso, de usufructuar al compañero que trabaja en el medio y no darle la atención que merece.

Ese punto no está trabajado. Y en parte no está trabajado porque hay una especie de visión tan conspirativa y maniquea de la historia de los medios de comunicación en donde nos parece que controlan absolutamente todo y, de repente, nos borra que hay un conjunto de compañeros con los que hay que discutir, pero hay que discutir política, construcciones políticas. Me parece que hay un espacio de trabajo ahí que nosotros no tenemos explotado.

Desde eso hasta el tema del medio propio que, por cierto, no es para descartarlo. Son ambas cosas. Debemos ser capaces de gestar la política común que nos permita, desde aprovechar las hendijas que tienen los medios dominantes, hasta gestar aparatos propios que nos puedan dar resultados en término de comunicación. Pero yo creo que es un error garrafal empezar por ahí.

Hay que empezar por recuperar lo que está, por articular lo que está, y desde ahí avanzar, no al revés, porque si no, uno invierte en el medio propio y no hace lo otro. Y como la tarea de gestar un medio cuya capacidad de intervenir en el mercado sea más o menos significativa, es una tarea complicada, mientras tanto te comen los buitres... Esa es una discusión. Yo, por ejemplo, nunca estuve de acuerdo con lo de la revista [de la CTA]. Esa revista no interviene en el debate, por más que uno ponga esfuerzos. Y nosotros lo que sí podemos, es intervenir en las revistas que existen si tenemos política. Y la tenemos; se puede hacer eso. Ahora, eso implica una política común. Es más, los gremios nuestros, muchos por separado lo hacen, pero no lo hacen acá. ¿Cómo se junta eso? ¿Cómo se juntan todos los recursos de que disponemos en materia de comunicación?

### **INTERVENIR EN LA VIDA COTIDIANA**

*—Hay bastante experiencia de la radio, del vídeo alternativo, de la música alternativa... y sin embargo, se impone generalmente lo que está dentro del circuito, la gente misma no busca lo alternativo, por lo menos no de ese tipo. Por eso cada vez creo menos en lo que va por las orillas...*

**Juan Carlos Camaño:** Yo sé adonde vas vos, y comparto eso, y por eso mi preocupación. Porque yo creo que lo alterativo que anda por las orillas, como decís vos, corre permanentemente el riesgo de transformarse en algo marginal. Y a lo que estoy convocando, convocándome inclusive a mí mismo, es a trascender la posibilidad de que quedemos todos atados a una cuestión marginal. Eso me convoca a mí mismo –insisto– a tratar de reflexionar acerca de cómo no caer en lo marginal e intervenir con una comunicación y una política distinta. Porque acá el problema no es sólo de comunicación; el problema es de una política. Es decir, uno está luchando por hacer visible una política.

*–Y eso, llegar a las mayorías, tiene que ver con lo estratégico...*

**Juan Carlos Camaño:** Esta es una de las grandes preocupaciones. Me preocupa el tema de la marginalidad, porque el problema no es solamente hacer una prensa marginal, el problema más grave sería hacer una política marginal. Y eso tiene que ver con una estrategia que requiere también de una gran elaboración, que tiene que ver con analizar la sociedad en todos sus planos, desde el punto de vista sociológico, psicológico, cultural, político, económico. Acá hay que tratar de convencer al conjunto de la sociedad que nuestra política es correcta, y para convencerla hay que tener instrumentos, que yo insisto que están dados. Marx decía: “No hay que romper la máquina, hay que usar la máquina, la que ya está.” Bueno, nosotros tenemos que usar la máquina que ya está, no romperla.

**Claudio Lozano:** Por un lado, nosotros necesitamos un ámbito que nos permita contener en un debate político a los compañeros que están trabajando en los diferentes medios; eso sería una estrategia de trabajo de la CTA y de su Secretaría de Prensa y Comunicación en todo el país. Porque no es sólo con los trabajadores de prensa que están acá, sino los que están en todos los medios en cada una de las localidades, que tendrían que estar integrados en una práctica común con nosotros. En segundo lugar, me parece que es muy difícil pensar que nosotros vamos a poder garantizar una estrategia de comunica-



ción alternativa, si esto no se lo vincula y se lo asocia principalmente con una estrategia organizativa.

Es decir, ¿qué es lo que genera el medio de comunicación hoy? Lo que nos disputa es la capacidad de intervención en lo cotidiano de la gente. ¿Y qué es lo que no tienen nuestras organizaciones? Eso. Si nuestras organizaciones crecen en su capacidad para intervenir en lo cotidiano, recién ahí van a estar en condiciones de disputar con los medios. No es porque nosotros armemos otro medio, sino porque podamos intervenir en lo cotidiano, y para intervenir en lo cotidiano hay una sola fórmula: la expansión organizativa que uno tiene que tener.

Una experiencia interesante y rica en este sentido es la experiencia del presupuesto participativo, en Porto Alegre. Después de once años, las cadenas de medios de comunicación fueron derrotadas, porque no pudieron destruir la experiencia. Y no pudieron destruir la experiencia porque la conformación de consejos de delegados en cada una de las zonas, en cada uno de los temas, para el debate presupuestario, en Porto Alegre permitió el espacio de circulación de la información y de producción de mensajes diferentes al de los medios. Pero no porque había otro medio; había muchos medios: medios radiales de FM, medios gráficos, había afiches; había todo lo que puede ser una estrategia en este sentido, pero lo central es que había una organización que estaba presente en los diferentes ámbitos de la ciudad y que su funcionamiento le permitía intervenir las cuestiones cotidianas de la gente. Eso es lo que permitía que hubiese un mensaje distinto y que, en todo caso, la información no fuera construida por el medio, sino que la gente participaba en la producción del mensaje.

Me parece que uno tiene que percibir que la capacidad que tienen los medios hoy para intervenir es porque nos disputan la cotidianidad. Y la única solución que nosotros tenemos para abordar ese punto es el desarrollo organizativo. Si no hay desarrollo organizativo, por más que nosotros hagamos programas de cables, por más que hagamos programas de radio, estamos fritos. Porque además, nuestro programa de cable nunca va a poder competir con lo que ellos tienen.

La cosa no es, digamos, que porque ellos tienen a Grondona, por ejemplo, nosotros ponemos a un Grondona por izquierda y resolvemos el punto. Ellos están 24 horas hablando de cualquier cosa: de las cuestiones del amor, de las cuestiones de los entretenimientos; de las cuestiones de la vida más elemental por la que transita la experiencia humana.

Si no tenemos desarrollo organizativo ni estamos presentes en ese terreno, no podemos competir, por más que pongamos dos o tres programas de radio y lo financemos, o por más que saquemos una revista en el mercado. Todo eso hay que hacerlo en otro marco: en el marco del desarrollo organizativo. Hoy no se disputa la cotidianidad, que es la que pone en juego la intervención mediática.

### **Un espacio político-organizativo dirigido a los trabajadores de los medios**

**Claudio Lozano:** Por eso es que yo creo que, por un lado, hay que contener en un espacio de desarrollo político organizativo al mundo laboral de los medios, lo cual implica el debate con los periodistas. Primera cuestión.

### **Promover una estrategia organizativa mucho más dirigida a lo micro**

**Claudio Lozano:** En segundo lugar, creo que hay que promover una estrategia organizativa mucho más dirigida a lo micro, digamos, para intervenir bien en lo cotidiano. Y creo que hay que dotar a esta estrategia organizativa, de los instrumentos tecnológicos de los cuales hoy podemos disponer: Es decir, hay que ser capaces de dotar a esa estrategia organizativa de los mecanismos que se permite el otro: el e-mail, la Internet, dotarla de la televisión, de las pantallas, de lo que fuere. Meter todo eso en esa estrategia organizativa como modo de poder aprovechar lo que en términos tecnológicos está presente en la

comunicación actual para, la generación de comunicación propia. Eso es lo que te quería precisar para completarte mi idea.

---

## VIII. AUTONOMÍA FINANCIERA

---

**Edgardo Depetri:** En términos financieros hay todo un esfuerzo que hacen las organizaciones, que hace la conducción de la CTA, que ahora está en una etapa de ver cómo avanzar con mayor posibilidad en nuestra política, en este sentido.

**Néstor Piccone:** Nosotros no tenemos todavía una fuente de financiación común. Por eso digo: si no discutimos cómo se financia la CTA mantendremos las actuales dificultades.

Para difundir el congreso, metimos anuncios por todos lados, hasta en el fútbol. En Mar del Plata se sentía que estaba la CTA. Pero para lograr esa difusión hubo que hacer prensa y nosotros la hicimos, y eso hay que pagarlo, aunque en Mar del Plata salga más barato que acá en Buenos Aires.

Entonces, el tema de la guita es un tema central. Y tenés muchas más facilidades de construir algo más amplio y conseguir más guita. Los sindicatos ya no tienen más guita. Las obras sociales están en manos del Fondo Monetario o están en vías de serlo en un par de años más. Esa fuente de financiamiento para hacer política se acabó. No existe más. Ya te lo decía yo cuando el libro, ¿te acordás? El gobierno se abrió. Te dice: “¿Quieren mantener las obras sociales de los trabajadores?, bueno, negocien con el FMI, con el Banco Mundial.” ¿Y cómo le va a ganar a ellos un sindicato de ocho mil o diez mil afiliados?

Así que esa fuente de recursos no está. La otra fuente de recursos que de manera individual, por la afiliación directa, es de un peso por afiliado, que daría setecientos mil pesos por mes, no se logró.

---

–¿Cómo lo van a resolver?

**Néstor Piccone:** Con organización. Además yo pienso que si nosotros no funcionamos con algunas de las reglas del sistema para los cobros y demás, no podremos lograrlo. Por ejemplo, yo planteé que la revista se venda porque los tres primeros números se regalaban. Yo dije: hagamos mil ejemplares, vendámoslos y poco a poco subamos a un mayor número de ejemplares, porque en esto también interviene el tipo que las vende, que cobra un porcentaje, el 50%. Y además resolvía trabajo para alguna gente. Porque el que las vendía no tenía trabajo... Era buena la propuesta... Estamos en esa discusión. Por eso creo que tenemos que buscar herramientas nuevas, explorar otros caminos.

---

## IX. ARTICULACIÓN INTERNACIONAL

---

**Victorio Paulón:** Resistir más organizadamente, resistir más colectivamente; menos aisladamente; resistir más globalmente. Esto es un elemento muy importante: la globalización neoliberal le ha dado sentido nuevamente a la vieja idea del internacionalismo de los trabajadores. Hoy ya no es un paradigma utópico como tenían hace un siglo los viejos luchadores, sino que hoy es una necesidad de sobrevivencia. Frente a un capital tan transnacionalizado y tan concentrado, la lucha se globaliza, la estrategia se coordina, o viviremos resistencias aisladas que, inevitablemente, terminarán en el agotamiento.

–*Ustedes, desde el punto de vista de la cuestión más propiamente industrial, ¿se están planteando articular con los trabajadores de los países que integran el Mercosur con vista a construir estrategias comunes en la región? Tengo entendido que han realizado algunos intercambios fructíferos en este plano.*

**Victorio Paulón:** Nosotros tuvimos el privilegio, entre comillas si querés, pero privilegio al fin, de haber vivido el Mercosur de probeta, que fue Autolatina. Autolatina fue la fusión de la Fiat en Argentina y

Brasil, en el año 87-88. En aquel momento conocimos a los compañeros de la CUT de Brasil, y junto a los compañeros de Uruguay, posteriormente con los paraguayos, pero fundamentalmente con los compañeros de Brasil, empezamos a trabajar en estrategias comunes.

Aquel intercambio fue muy importante para nosotros. Primero, porque todo esto que estamos hablando, el debate que hemos instalado en el sindicalismo argentino a partir de la existencia de la CTA, tiene mucho que ver con la forma en que nos llegó el proceso que se estaba dando en el mundo; nosotros estamos en una parte del planeta donde los procesos sociales vienen con diez años de retardo. Cuando se instaló acá todo esto de las privatizaciones, de la reconversión industrial, ya venía sucediendo en forma más avanzada incluso en los países industrializados.

Y el contacto con los brasileros nos instaló mucho en esta dinámica porque la CUT, en ese momento, estaba mucho más vinculada con el debate mundial del movimiento sindical que el sindicalismo argentino. Fue un aporte importante. Y después, porque descubrimos que esta patronal que se había regionalizado, la gerencia Autolatina, tenía el mismo discurso en Argentina y en Brasil. En Brasil decía que si los trabajadores no bajaban los costos, no trabajaban más, se iba a hacer la producción en Argentina; y acá decían exactamente lo mismo pero al revés. El haber descubierto cómo se daba y cuál era la extorsión que venía respecto a esto; haber visto que la fusión de estas dos automotrices significó, ella sola, el cierre de tres fábricas en Argentina, y seis fábricas en Brasil, para hacer la misma producción que antes hacían separadamente, dejaba bien en claro cuál era la orientación de lo que vendría después, cuando el Mercosur. Ese fue un elemento.

El otro elemento fue haber visto claramente en los primeros pasos de la discusión de la integración que había un solo interlocutor, que eran las grandes empresas transnacionales y los grandes grupos económicos de los dos países, que eran los que definían los acuerdos y los funcionarios de los gobiernos los que lo avalaban. No había, y sigue sin haber ahora, una fuerte presencia de los interlocutores socia-

les, no solamente del movimiento sindical, sino también de los productores agrarios, de las pequeñas y medianas empresas, de la banca cooperativa, de las bancas regionales, de todos aquellos sectores que, sobre todo en Argentina, tuvieron una preponderancia muy grande en el último medio siglo, que genéricamente se le denomina como la clase media o la pequeña y mediana empresa, y que en Brasil también existen. Fue claramente un proceso de integración que respondía a las estrategias de las multinacionales y de los capitales locales transnacionalizados también, que fueron los que simultáneamente con el proceso de integración, mediante las privatizaciones, se quedaron con los resortes claves de la economía en cada país.

La integración del Mercosur sobre la base de modelos neoliberales idénticamente aplicados en los cuatro países, traía necesariamente y trajo como consecuencia, la muerte de los mercados internos. La cuestión es que se aplican políticas que matan el mercado interno porque degeneran perfiles exportadores y terminan exportándose países exportadores entre ellos: porque hay crisis de mercado interno en la Argentina, en Uruguay, en Brasil y en Paraguay, y el 80% de la producción del Mercosur es una exportación interzonas.

*–Es un contrasentido.*

**Victorio Paulón:** Un contrasentido muy fuerte. Entonces, contestando a tu pregunta, te digo que esto es parte de nuestra crisis con el sindicalismo de la CGT, porque más allá de lo que hemos hablado siempre: de la corrupción, de la mafia y de todo esto, la CGT estaba imposibilitada de asumir este proceso. Como era parte del gobierno, su participación o su misión en la discusión sobre la integración regional, la llevaba a tener siempre las posturas de la UI [Unión Industrial], la postura de los grandes empresarios argentinos. Entonces, una pelea de los empresarios argentinos más la CGT en contra de los empresarios brasileros era la disputa con los empresarios brasileros y los sindicatos, como si los intereses de clase fuesen más cercanos entre nosotros y “nuestros” empresarios, que entre nosotros y los trabajadores brasileros.

---

*—¿Esa articulación a la que hacés referencia, se dio sólo con los brasileros?*

**Victorio Paulón:** No, con los uruguayos tenemos también una vieja relación; hay una identidad, una afinidad muy fuerte; lo que pasa es que en la definición de cómo se dio la integración, a Uruguay le dejan prácticamente el rol de ser una especie de sede de los bancos, de área para la operación financiera; la poca industria que tenía Uruguay, se le ha ido liquidando. Entonces, sindicatos como los metalúrgicos y otros, han sufrido un debilitamiento estructural muy grande, ya no les queda nada... Brasil, por su peso, por su dimensión y demás, es un factor determinante dentro del Mercosur.

---

## TERCERA PARTE: DESAFÍOS Y PROYECCIONES

---

### X. NUEVAS MIRADAS

---

#### EESCLARECER LOS PARA QUÉ COLECTIVAMENTE

*–Uno de los problemas fundamentales de los movimientos sociales es la definición de sus líneas, sobre todo hoy, por la velocidad de los cambios, que se suman a la dimensión de los problemas que hay que enfrentar, por eso siempre conviven certezas y dudas, y hay una gran necesidad de nutrirse de las experiencias de lucha y construcción. En este sentido mi pregunta, ¿qué significa hoy discutir el para qué resistís?*

**Víctor De Gennaro:** Estamos en una etapa de transición del capitalismo, en una etapa tecnocrática o como le quieran llamar, en donde se están desatando fuerzas con una capacidad de iniciativa tremenda, ni sabemos hasta dónde vamos a llegar. Frente al grado de velocidad con que funcionan los capitales financieros transnacionales, que se fusionan, se arman y se desarman, hay que ser lo más amplio posible.

Ellos tienen claro el para qué, que es cómo concentran riqueza, cómo ganan, y cómo aumentan la rentabilidad. Ahora, ¿cuál es nuestro para qué, que con la misma amplitud, con la misma facilidad, con la misma operatividad, nos permita a nosotros recuperar la riqueza que nos están robando y usurpando todos los días, y recuperar nuestras identidades, nuestros proyectos nacionales y populares?

**Víctor Mendibil:** El principal problema para los trabajadores en la Argentina es la ausencia de un proyecto alternativo al que define la política hegemónica del bloque de poder: el neoliberalismo. Política que se viene aplicando, con matices, desde la dictadura militar. Reco-



nozco las diferencias entre los militares y la etapa constitucional, pero desde el punto de vista de la organización económica y social, esencialmente apuntan a generar los mismos beneficiarios y los mismos perjudicados.

Un proyecto alternativo se define básicamente en tres niveles: a) el de la resistencia popular; b) el de la organización del movimiento popular; y c) la construcción de un instrumento político popular, con hegemonía de los trabajadores.

Necesitamos la CTA para incidir en los tres aspectos antes mencionados. La CTA es parte de la resistencia existente y es impulsora de la misma; es más, necesitamos aun ponerla más en consonancia con la demanda de protesta de los trabajadores y otros sectores populares. La CTA está organizando una nueva representación gremial de los trabajadores ante la traición de la CGT y la ausencia de una representación sindical de los trabajadores. No sólo organizar a los trabajadores, sino también articular un bloque popular con otros sectores afectados por el capitalismo, tales como los estudiantes, los sin techo, los marginados diversos, los cooperativistas, los pequeños y medianos productores y empresarios. Además, debemos ser parte de la construcción de un instrumento político con aspiración de representar a ese bloque popular y que pueda disputar el gobierno y el poder.

Queremos una CTA que contribuya en la construcción de poder popular y al sujeto portador de ese poder: el pueblo, con hegemonía de los trabajadores. El poder popular es la forma efectiva de ejercer el clasismo en el marco del capitalismo actual, que extiende la explotación al conjunto del pueblo. El poder popular es la forma de revolucionar la sociedad capitalista actual. Es el camino concreto que puede asumir la lucha en la Argentina.

¿Es utópico el planteo? La crisis capitalista en la Argentina incluye la crisis de las tradicionales identidades políticas asumidas por los trabajadores argentinos a través de la historia. Es una oportunidad histórica para construir una Nueva Identidad de los Trabajadores en la

Argentina. Para eso estamos construyendo una nueva Central de Trabajadores y esa central es la CTA. Para ello trabajamos. No está escrito que lo logremos, pero es la búsqueda de quienes queremos derrotar al capitalismo y construir la sociedad alternativa: el socialismo.

**Edgardo Depetri:** A mí me parece que ésa es la discusión que está hoy y que, de alguna manera, pone en tensión nuestra propia estructura.

**Víctor De Gennaro:** Yo tengo claro mis para qué, pero una cosa es saber mi para qué y otra cosa son los para qué de todos en común. Solamente seremos protagonistas de lo colectivo si tenemos un para qué común, y si el para qué somos nosotros, es nuestra felicidad, es resolver nuestros problemas, y no nos perdemos en ese intento, sin duda alguna iremos viendo los instrumentos adecuados para llevarlo adelante.

El enemigo ha sido muy vivo, además de ocultar que hay enemigo, nos hace discutir instrumentos, no los para qué. Nos hace discutir si estatizamos o privatizamos; no discutimos para qué queremos el Estado, qué tipo de Estado queremos o para qué vamos a hacer trabajar al Estado. Nos hacen discutir si lo vamos a estatizar o privatizar, y yo, la verdad, hay cosas que las quiero estatizar porque me parece que la salud debería ser una responsabilidad de toda la nación y del Estado, y hay otras, como por ejemplo, la deuda externa que ha sido estatizada, que yo quisiera privatizarla, que el que la hizo la pague. Lo que uno tiene que discutir es para qué quiere el Estado, porque de acuerdo al para qué, uno lo usa o lo construye de una manera determinada.

Si nosotros queremos resolver los problemas de la gente, lo que tenemos que hacer es generar un Estado que se democratice, que incorpore el presupuesto participativo, etc. En última instancia, lo que se discute no es si privatizamos o estatizamos, sino para qué queremos discutir el Estado. ¿Para qué queremos llegar al gobierno?, ¿para servir a los grupos económicos y terminar diciéndole a la gente que no se puede distribuir la riqueza, o para abrir espacios institucionales y resol-

ver los problemas de la gente? Lo que hay que discutir no es si hay que llegar al gobierno o no hay que llegar al gobierno, sino para qué queremos llegar al gobierno; esta es la gran diferencia.

Y en el sindicato ocurre lo mismo; el sindicato no es ni bueno ni malo, esto se define a partir de para qué estamos en el sindicato. Entonces el para qué, es lo que empieza a ser discutido hoy: el para qué queremos tener la central de trabajadores, el para qué militamos en el sindicato, en la política, en lo religioso, etcétera.

El para qué volver a ser protagonistas, determina el tipo de poder y el tipo de sociedad que tenemos que construir, porque no se decretan, se construyen. Y para construir poder tenés que hacerte consciente de lo que tenés: poco o mucho, tenemos esto, estamos vivos, hemos resistido, tenemos esta valorización que no es poca cosa, y hoy queremos empezar a discutir los para qué. Cada uno de nosotros tiene un para qué, lo importante es que sea un para qué construido colectivamente.

*—O sea, que en ese sentido, es una interrogante que cumple también una función metodológica: analizar los para qué en cada momento es lo que va a ir permitiendo o ayudando a definir el rumbo...*

**Víctor De Gennaro:** Claro, para no perderse por las ramas. Así es.

**Edgardo Depetri:** Tiene que ver con el sentido de las acciones porque, a veces, el para qué se tergiversa y estar en la construcción termina siendo algo individual, para el aparato, o para lo sectorial. Por eso la apuesta es mucho más alta e involucra realmente a la propia gente en la resolución de sus problemas.

**Víctor De Gennaro:** Tengo una amiga que me enseñó que en la semilla está el árbol, así que cuando se empieza a construir, ya —de modo consciente o no— están las perspectivas; hay para qué implícitos y hay para qué explícitos. La explicitación de los para qué no depende de voluntades individuales, sino de una voluntad colectiva, esa

es la gran diferencia; una cosa es para qué uno cree que hay que hacer las cosas, y otra cosa es que el para qué sea un proyecto del conjunto. Cuando se convierte en proyecto del conjunto y es un para qué asumido por todos, sin lugar a dudas es un proyecto político de democracia.

*—O sea, son las definiciones construidas colectivamente las que van acotando y moldeando el proyecto, la pregunta sería, quizá, ¿hasta cuándo?, ¿podría el proyecto quedar abierto a un enriquecimiento permanente?*

**Víctor De Gennaro:** Eso yo también me lo planteo: ¿Qué necesidad hay de tener todo absolutamente cerrado? Quizá nunca esté cerrado. Esta es una construcción que a medida que avanza puede ir enriqueciéndose, y se abrirán nuevos para qué, y se abrirán nuevos espacios, nuevas contradicciones, nuevos crecimientos y será así *in eternum...*

### **DESCUBRIR E INVENTAR LOS “CÓMOS” ENTRE TODOS Y EN CADA MOMENTO**

**Edgardo Depetri:** Nosotros optamos por construir una organización de los trabajadores como una de las únicas posibilidades de pasar a la ofensiva, de reconstruir fuerza, de reconstruir poder y capacidad de estar cuestionando el orden establecido, el modelo responsable del grado de pobreza y marginalidad que existe en la Argentina.

Entonces, a mí me parece que nosotros le encontramos la punta a cómo reconstruir fuerza propia a pesar de toda esta cultura del peronismo, asentada en un modelo económico y social que tuvo fuerte base industrial, del peso de la CGT como central única, de que los propios trabajadores tenían la visión de una central unitaria, y a pesar de la desconfianza que podría plantearse en la propia base al proponernos construir otra central, nosotros lo hicimos. Empezábamos a esbozar, hace ya casi una década, que los trabajadores debíamos recuperar

una herramienta que reinstalara el debate y la organización para nosotros mismos.

Reconociendo la derrota que estuvo en todos los frentes, a nivel económico, a nivel del pensamiento, a nivel de lo partidario, a nivel del movimiento sindical y del movimiento social, que tuvo que ver también con lo ocurrido a nivel internacional, nosotros empezábamos a debatir con los compañeros una herramienta de ofensiva. Para mí, la herramienta de ofensiva es esta central. ¿Y el cómo? Bueno, el cómo es asumir esto con claridad y con alegría.

**Víctor De Gennaro:** Cuando se definen determinadas cosas de modo claro, es porque ya están suficientemente construidas como para ser. Que hoy nosotros podamos decir que la CTA es, es porque la hicimos. Entonces hoy podemos salir a discutir con cada compañero en cada barrio, en cada fábrica, de que hay que organizarse en la CTA porque hemos demostrado que se puede, hemos ido construyendo un cómo, un instrumento que permite la organización de los trabajadores con afiliación directa, con elección directa y con autonomía de los gobiernos, de los partidos políticos y de los grupos económicos. Lo hemos venido haciendo, ese cómo se viene haciendo. Teníamos claro el para qué. Por eso yo creo que es mucho más importante tener claro hacia dónde vamos, que saber bien cómo; el cómo se puede ir probando, pero si sabemos bien a dónde vamos.

*–La actitud frente a los “cómos”, en realidad, debe ser abierta, a los cambios, al desarrollo de lo nuevo, a la vida...*

**Víctor De Gennaro:** Así es. Por eso creo que a medida que vamos construyendo instrumentos iremos viendo. Ahora se están organizando las federaciones de la salud, de los trabajadores de la industria, de la energía... Pero también pueden haber otros espacios donde se organicen fuerzas regionales de trabajadores para discutir en el Mercosur, o regionales sindicales para discutir en Latinoamérica, o replantearnos la unidad de los trabajadores en el mundo, o ver cómo enfrentamos a los grupos económicos juntando a distintos sectores

para reivindicar frente a un solo dueño. Porque hoy un grupo económico tiene intereses en la banca, en el comercio, hasta en los medios de comunicación. Por eso digo, en el cómo, en la forma, nosotros tenemos una actitud completamente amplia, totalmente abierta. Y mucho más en una etapa de transición.

En esta transición, en los cómo, tenemos que ser lo menos sectarios posible, lo más amplios y abiertos de mente como para ver toda la etapa que se avecina. No hay ninguna duda que si están los trabajadores como protagonistas, cualquiera que sea el instrumento que empleemos, será fundamental; en este sentido digo, que el cómo es secundario. Creo que esto es reconocer que la fortaleza está en los trabajadores.

Y la experiencia me marcó que para comprender esto no basta sólo con abrir la cabeza, es necesario también abrir el corazón. No se trata solamente de abrir la cabeza en la forma; hay que abrir el corazón en serio a la perspectiva de entender que nosotros somos gracias a los otros. Y hay que abrir las fuerzas organizativas que tenemos, abrir los espacios, no ser sectarios, entender que hay que volver a tener confianza en el otro, en la capacidad de construir y organizarse, y abrirse a organizaciones diferentes. Y para esto, no alcanza con la apertura de cabeza, hay que abrir en serio el corazón. Hay que recuperar la esencia de la solidaridad de la clase que se siente entre pares construyendo un mundo diferente. Y esto no sólo se alcanza con la cabeza, ni por decreto, sino realmente sintiéndose protagonista.

*—La misma actitud abierta es necesaria para abordar el tema de las formas de lucha: no se pueden fijar de una vez para siempre y para todos por igual, ¿cómo lo abordan ustedes, Hugo?*

**Hugo Yasky:** Yo le decía la otra vez a los compañeros: la carpa sirvió en el 97; en el futuro tendremos que encontrar otras formas de lucha.

Cuando pusimos la carpa dijimos: "Hagamos una carpa y ayunemos dentro y que en todo el país se enteren que hay cinco provin-

cias con los docentes destruidos; no nos imaginábamos todo lo que esto iba a generar. Y me imagino que los que hicieron el primer fogón no tenían la teoría de los fogones, de las implicancias sociales...

Pero hay algunos sectores que tienen una visión muy esquemática y nos dicen: "El camino de la lucha son los cortes de ruta, son los fogones, poner una carpa..." Yo creo que en la lucha de Neuquén o de Salta, poner una carpa, por ejemplo, hubiese sido pecar de ingenuidad. Uno pone una carpa en Neuquén y puede morir dentro de la carpa que nadie se va a enterar, lo va a tapar el polvo dentro de la carpa... había que hacer los fogones o nadie se daría por enterado... Esto hay que verlo en cada caso, en cada momento...

**Víctor Mendibil:** En el Congreso, en la comisión que yo estaba, hubo discusiones muy fuertes, por ejemplo, sobre el tema de los paros nacionales y los cortes de ruta, porque algunos compañeros querían consagrarlo como único método valioso para mostrar que estamos resistiendo o que estábamos enfrentando al modelo.

Al final los compañeros entendieron, que es posible hacer paros y movilizaciones en mil lugares de este país, aunque en otros no se pueda hacer nada, que en algunos se puede hacer una movilización y en otros se pueden hacer paros. Esto significa también organizar la resistencia de manera que cada uno llegue a hacer lo máximo que pueda.

Si nosotros decimos: "Paro nacional con corte de ruta", por ejemplo, lo único que hacemos es apretarnos a nosotros mismos y mostrarle, quizás, a nuestros enemigos, a nuestros patrones, nuestras debilidades. Nos van a contar las costillas y al otro día nos van a mostrar cuántas costillas teníamos al aire.

Hacer la jornada nacional de paro y movilización con las medidas que se resuelvan en cada una de las zonas, significa que en algún lugar las medidas pueden ser corte de ruta, y en otro lado puede no ser corte. Pero eso no lo vamos a anunciar desde el Congreso: si en

Neuquén cortan el puente o no cortan el puente, lo resuelven en Neuquén. Eso de sacar una declaración puntillosa, que exprese en palabras, en términos precisos, a cada una de las corrientes ideológicas, era lo que se pensaba antes.

**Hugo Yasky:** Creo que el mérito de la inmensa mayoría de los compañeros que están en la CTA, hablo de los cuadros dirigentes nacionales y de los dirigentes intermedios, es tratar de romper los esquemas que hasta ahora nos habían limitado mucho.

**Víctor De Gennaro:** Lo instrumental tiene eso: es instrumental. ¿Por qué negarnos cualquier instrumento? ¿Por qué el ser humano se va a negar cualquier instrumento que le permita crecer, transformar la sociedad y ser feliz? Y viceversa: cualquier instrumento puede actuar en contra, una toma de fábrica puede ser buena o puede ser mala. Le puede servir a la patronal para terminar echando a los trabajadores e ilegalizar al movimiento sectorial o regional, o puede significar la confluencia de fuerzas sociales que hagan que esa fábrica termine siendo defendida por toda la comunidad y se avance en una toma de conciencia colectiva. Ahora, uno no puede saber, sin analizar la realidad concreta, si es conveniente la toma de fábrica o no. Igual ocurre con los cortes de ruta, con la movilización, con el paro.

Lo que es importante es que lo decidan todos y que esto signifique un crecimiento colectivo. Esto sí es importante. Entonces, para mí, la validez de los cómo tiene que ver también con quiénes los hacen. ¿De qué vale que en esta oficina escribamos todos los cómo y nos enteremos nosotros dos...? Eso no le sirve a nadie. Es diferente que todo el pueblo haga un apagón, como se hizo, que cuando lo pensamos parecía muy difícil. Nadie lo organizó; había una conciencia colectiva y había una legalidad para plantearlo, que cuando confluimos se apagó la luz en cada casa... Si uno hubiera dicho: "Hay que apagar la luz", hubiera parecido mucho menos combativo que cortar la ruta. Ahora, si cortan la ruta 50 personas y no se entera nadie, es menos importante que haber apagado la luz 15 minutos en toda la República Argentina. Porque la conciencia del poder de la comunidad que signi-



ficó apagar la luz 15 minutos, la conciencia y la dimensión nacional de esos 15 minutos fueron tremendas. Y como la gente no se conformaba con apagar la luz, salió a la calle y se saludó con el vecino, en los edificios se gritaban a través de los balcones: “Ché, apagá la luz...” Por eso digo: el método, el cómo, se mide por lo instrumental. Porque puede parecer más importante cortar una ruta que apagar la luz, pero sin embargo, en la dimensión política del protagonismo de todos, fue mucho más importante apagar la luz que un corte de ruta de pocas personas. Ahora, cuando el corte de ruta lo hace el pueblo de Cutralcó, cuando es todo un pueblo el que hace retroceder a los tanques, bueno, ese es un espectáculo impresionante, porque es una conciencia del poder propio, es una conciencia del poder colectivo.

Entonces, para mí el cómo se define, en lo fundamental, por eso: si somos todos o no. Los cómo se van construyendo. Yo no tengo ninguna limitación, a mi me gustan todos, mientras sean colectivamente. ¿Por qué negarse algunos si estamos en un país ocupado por el enemigo, económica, política, social y culturalmente? ¿Por qué me voy a negar cualquier tipo de potencialidad de resistencia mientras sea asumido colectivamente?

**Hugo Yasky:** En realidad el tramo fundamental del combate es cultural, es generar una actitud diferente frente a la cultura de la resignación, a la cultura de que el juego está predeterminado, impuesto desde los sectores dominantes; que la gente sienta que vale la pena hacer algo porque todavía se puede ganar.

Eso lo planteaba Víctor muy claramente: los militantes luchamos porque la vida es injusta, porque queremos otra sociedad... Y luchamos siempre, decía él, aunque seamos tres. Pero el común de la gente, lucha cuando piensa que puede ganar, lucha cuando tiene confianza en que si sale a la calle y hace algo –donde lo tenga que hacer–, le va a servir para cambiar las cosas.

Y eso es lo que hay que generar: salir de la cultura de la derrota, salir de la cultura de la que muchas veces estamos imbuidos nos-

otros. Yo digo, el drama que a veces tiene, o que tiene la izquierda en este país, es que está imbuida de esa cultura, que muchas veces la lleva a replegarse sobre sí misma, en una mezcla de derrotismo y de negligencia intelectual, y a repetir un mensaje que es casi una liturgia para entendidos.

*—Quizá habría que profundizar en el concepto de transición, en su significado, sus alcances; ver de qué modo uno está involucrado en ella o por ella, buscar más adentro de uno mismo... Porque toda esta transición a nivel social, supone también -aunque uno no sea totalmente consciente de ello-, una transición en nuestras cabezas, va generando una mentalidad de transición, ¿no?, en la forma de ver el mundo, de posicionarnos ante la vida. Y no creo que esto dependa sólo de la capacidad intelectual para capturarla con mayor o menor lucidez, sino que, en cierta medida, es inevitable, salvo que uno pretenda pensar al margen del mundo real en que vive, que lo desconozca... Por eso creo que la transformación no es sólo hacia lo que nos rodea, sino también hacia nuestro interior; es una autotransformación.... O sea, es una transformación que parte de nosotros mismos y que, a la vez, nos involucra.*

**Hugo Yasky:** Yo creo que ocurre lo que decís vos, ¿no? Somos una generación de transición. Quizás no nos damos cuenta ni nosotros mismos que a veces hacemos cosas que no sirven demasiado, o que a la gente no les llega; porque tenemos una manera de comunicarnos que no permite romper la inmovilidad.

Hay que sentarse y pensar cómo movemos las fichas en este momento, y buscar nuevas formas. Creo que, en cierta medida, por la transición, esta será una búsqueda empírica también, de aciertos y errores, de ensayos...

**Víctor De Gennaro:** Hay dos cosas que me gustaría señalar en esta situación. Primero, hay una actitud defensiva de no aceptación de la nueva etapa y se quiere ocultar el sol con las manos. Entonces frente a la debilidad que presupone no tener el camino claro, y estando

esta transición la inseguridad es tan grande, que es preferible volver al pensamiento mágico de tener todo claro antes de comenzar el camino, de tener todo cuadrulado... Bueno, es una actitud defensiva de muchos compañeros, que si le permite sobrevivir en esta etapa, bienvenida sea; yo valoro la sobrevivencia, es importante frente al ataque que recibimos cotidianamente, pero no alcanza para vivir; hay que ser capaz de dar el salto y poner en cuestionamiento esas actitudes que tenemos.

A mí me parece que en un mundo que está en tránsito, que se está transformando día a día en un mundo lleno de incertidumbres, donde está en juego el destino de la humanidad y no tenemos poder para ser tan protagonistas, hay que ser lo más amplios posibles.

La debilidad necesita de los cómo muy claros. Exigir hoy tener todo claro para ser protagonista, es no ser protagonista. Es una forma de defenderse y preservarse, pero de alguna manera es como resignarse. Algunos compañeros, dicen: "si yo no tengo todo claro no participo, me preservo". Es bueno preservarse, pero tiene una parte negativa de resignación que nosotros necesitamos que se cambie. Porque para cambiar la realidad necesitamos el poder participativo de la gente, necesitamos ganar, necesitamos tener los miles de cuadros, que la gente vuelva a creer en que es posible cambiar esta realidad.

Lo otro es realmente una negación de que la realidad se puede transformar, y me parece que es más profundo. Porque yo creo que la realidad se puede transformar, que el otro se puede transformar, si yo creo que me puedo transformar a mí mismo. Cuando más convencido está uno de que puede cambiar uno mismo, más tranquilo se siente, más confía en que el otro puede cambiar y más cree que es posible esa transformación. Y es un proceso de maduración, de crecimiento, de seguridad y de tranquilidad. Es así.

Si yo no creo que puedo transformarme a mí mismo, que puedo cambiar, que puedo crecer, que puedo ser protagonista, no creo que los demás pueden ser protagonistas, que se puede cambiar, o que se

puede modificar la realidad. Y esto es renunciar a una cosa muy importante: al protagonismo y a tener la dignidad del ser humano, que es ser protagonista en la vida que uno decida ser, cuando labura y crea, cuando milita, cuando se siente feliz. Ésa es la dignidad realmente.

Y creo que el enemigo utiliza todas estas debilidades, estas distintas actitudes, la falta de poder... para alentarlas más: todo es cero o cien, nada se transforma si no es mágicamente, entonces: o tenemos todo o no tenemos nada; no se ve el proceso, no se ve la construcción, no se ve lo colectivo, entonces siempre hay que volver a empezar. Nos roban la memoria; todos los días estamos empezando. No hay historia, no hay memoria, no hay poder acumulado, no hay proceso. Y en realidad, la construcción de poder es un proceso.

Entonces, me parece que el enemigo utiliza esta debilidad, alienta el pensamiento mágico del todo o nada, y evidentemente desvaloriza el proceso. Creo que nosotros tenemos que aprender a gozar el proceso porque si no, no estaríamos gozando lo que se construye.

Me sorprendió –y me peleé con los compañeros–, la palabra “por primera vez”. “Por primera vez los trabajadores nos juntamos en esta plaza... Por primera vez hacemos una marcha de esta naturaleza... Por primera vez hay un encuentro de pensadores...”. La palabra “por primera vez”, aun cuando parece tan trascendente, en realidad es una cosa pavorosa: no tenemos historia. Pero aunque yo no sepa, estoy seguro que antes de nosotros, otros lo hicieron; yo parto de ese saber. Hubo antes que nosotros otras primeras veces, si uno no lo conoce será por ignorancia; cuando uno bucea, descubre que hay.

#### **ARTICULAR SOCIALMENTE CADA CONFLICTO**

**Hugo Yasky:** Hoy la articulación social es clave. El sindicalismo que se queda dentro de los límites de su organización o del colectivo propio para expresar una demanda, está perdido.

Ya no hay más conflictos sindicales tradicionales. Un conflicto de trabajadores de la industria, por ejemplo, que hacen una huelga para pedir un aumento de salario, ya forma parte de la historia. Hoy estamos en un país donde por cada trabajador que está dispuesto a demandar una mejora, hay 20 dispuestos a trabajar por la mitad o por la cuarta parte.

**Marta Maffei:** Creo que tenemos que entender que el sindicalismo no puede ejercerse a sin tener en cuenta otros intereses de la sociedad.

Si somos trabajadores que dependemos del Estado y el Estado tiene hecho un cuadrilátero en el cual involucra el total de gastos que está dispuesto a hacer con los trabajadores y nosotros nos centramos en ese campo alambrado del gobierno, terminamos en una disputa entre el maestro, el médico, el enfermero y el trabajador social. Porque si el Estado ha resuelto que para ese sector va a asignar el 35 por ciento de recursos y no se va a salir de ahí, y nosotros damos la disputa corporativa para sacar más de ese sector, sin poder agigantar el tamaño de lo que se destina a todo el sector de los trabajadores, terminamos en una disputa entre nosotros.

**Edgardo Depetri:** Yo soy estatal, y yo no concibo que un hospital que esté en Matanza, por ponerte un ejemplo, se pueda defender solamente parando el hospital; eso lo hacíamos 20 años atrás. Hoy vos parás el hospital y no te da bola nadie, porque hay una política de no salud; hay una política de eliminar el hospital público... con lo cual, parés o no parés, terminan derivando a la clínica privada que es el negocio hoy. Para resolver el problema de los trabajadores de ese hospital, necesitamos que los que se atienden en ese hospital, las barriadas empobrecidas que se atienden en ese hospital, lo defiendan como propio.

Se supone que el trabajador de salud tiene que entender que su fuerza no solamente está dentro del hospital, sino que él tiene que ganar la voluntad y la conciencia de todos los que están afuera. Y esto rompe con la práctica sindical tradicional; requiere que los sindicatos

constitutivos de la central empiecen a plantear un modelo de organización y de pelea en términos de la reivindicación que cada vez es más política. Y necesitamos readaptar la estrategia sindical para involucrar a todos... Si no terminamos, incluso, peleándonos pobres contra pobres.

### **AUTONOMÍA, INDEPENDENCIA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA**

*–En la sociedad, donde todos los fenómenos están tan encadenados entre sí, es prácticamente imposible que existan expresiones sociales absolutamente independientes. Esto no quiere decir que sea imposible construir a partir de una política e intereses propios (sectoriales o colectivos), ¿cómo analizan hoy esta relación entre autonomía, independencia y participación política?*

**Juan Carlos Camaño:** Hay un interés en discutir esa cuestión de la independencia. Te digo algo y te dejo seguir el hilo: Yo, en el 92-93, saqué un documento en la UTPBA que decía: “Más independientes que nunca, menos aislados que nunca antes”, donde se tratan de resolver las dos cuestiones. Quizás “independiente” en aquel momento era sinónimo de autonomía, por pensarlo así ahora. El decir: “menos aislados que nunca antes”, revela una preocupación por resolver el problema de no quedar aislados. Y aquí viene otra cuestión que es: ¿cuáles son tus políticas de alianzas para no quedar aislados?

No se puede estar preocupado por el no aislamiento y en la misma medida no resolver claramente cuál es tu propia estrategia de intervención. Porque si no, se corre el riesgo de quedar subsumido en una política de alianza superior. Si vos no fortaleces tu autonomía, correrás el riesgo de que en una alianza superior quedés subsumido sobre la base de una concepción que manejan otros...

**Víctor De Gennaro:** Admito que algunos compañeros de la izquierda hablan de independencia de los partidos burgueses; pero yo no creo en ese tipo de independencia; creo en la autonomía.

Nosotros necesitamos los trabajadores organizados autónomamente porque aun en el marco del interés colectivo, de otro sistema, hay intereses contradictorios que tenemos que ser capaces de resolver.

**Edgardo Depetri:** Autonomía es poder. Uno es autónomo de acuerdo a la capacidad de poder que tiene. Si uno no tiene poder nunca va a ser autónomo, siempre va a estar prisionero, o jaqueado, o integrado a las políticas que otros resuelvan. Autonomía sin poder, es una frase, una palabra que no tiene sentido. Por eso yo digo que la autonomía tiene que ver con el consenso. Es un tema político y es un tema clave para nuestra construcción. Pero bueno, hay pisos de consenso que yo creo que están resueltos.

**José Rigane:** La definición teórica de autonomía e independencia tiene que estar en correlato con la práctica. Porque, insisto, no se puede hablar de autonomía, de representación ante los trabajadores, de velar por los intereses de todos, y ser candidato de una determinada idea política, por más mayoritaria que ésta sea: no es un problema de mayoría, no es un problema de cantidad; no es un criterio basado en la cantidad de manos el que sostiene una candidatura. Es un problema de concepción, así es, no de número. Algunos pueden estar pensando: "Rigane tiene actitud autoritaria, ¿qué quiere, impedir el derecho de que alguien sea candidato?" Yo creo que cualquiera tiene ese derecho, pero no puede ser que en esa decisión –con buena intención, no digo que no la haya–, sepulremos un proceso que es de todos.

Entonces creo que en esto uno no puede hacerse el distraído y que tiene que quedar establecido claramente: aquel que es candidato tiene que saber que tiene que dejar la representatividad que tiene. Es decir: o renuncia o pide licencia para poderse dedicar a lo político partidario. Y me parece que con esto no estamos lesionando en ningún momento los derechos de nadie.

Yo no sé hasta cuándo va a estar pendiente esta discusión entre los que quieren los partidos políticos y los que hablamos de la construcción de una representación genuina de los trabajadores.

Yo soy un hombre de Luz y Fuerza, y tengo referencias, como la de Agustín Tosco. En él reconozco a un hombre que fue capaz de liderar y de trascender más allá de su ámbito, porque tuvo muy claro el concepto de la unidad y el concepto de la participación y el protagonismo de los trabajadores.

Quizás ungido por las circunstancias, ungido por las ausencias, por la falta de representación política, en un momento el Gringo aceptó ser candidato, cuando toda su práctica y su locución siempre fue la necesidad de la autonomía, de la independencia. De alguna manera yo puedo entender por qué, pero eso tiene que ver con el hecho de que después mucha gente del movimiento obrero asocia al Gringo con determinada ideología, y por eso también en determinados sectores haya una descalificación.

*—Este problema me parece un problema delicado, muy delicado, pero no delicado por la delicadeza estúpida y pequeñoburguesa, sino porque requiere entrar a valorar las minucias que en determinado momento llevan la balanza a un punto o al otro; porque no hay situaciones iguales...*

*La posibilidad teórica (para poder concretarse) tiene que ver con la posibilidad práctica. ¿Qué quiere decir esto? Cuando yo digo “la posibilidad práctica”, esto supone la realidad y esta es objetivo- subjetiva, es decir, que su factibilidad o no, estará definida por la conjunción de ambos elementos. Es por eso, entre otras razones, que yo no creo en los “modelos”, en la copia de experiencias, porque esto generalmente tiende a desconocer la cultura de la población. Porque puede ser que en México esa posibilidad teórica coincida con la posibilidad práctica; porque los antecedentes son otros, o las condiciones en que se toman determinados caminos...*

*Esta es una primera referencia; es una reflexión que yo quiero poner para llegar a la segunda. Quisiera incorporar otras aristas a la reflexión que hacés sobre aquel planteo de Tosco... Por determinadas razones, he leído últimamente varias veces el discurso de Tosco de re-*



*nuncia a su candidatura presidencial, en el IV Congreso del FAS [Frente Antiimperialista por el Socialismo], realizado en Tucumán, en el año 73, que fue después de la vuelta de Perón, para las elecciones presidenciales de septiembre, y me parece una obra maestra del Gringo, en el sentido político, digo. Yo creo que el Gringo no renuncia a ser candidato de una fuerza política, sino a ser candidato de un sector de la izquierda argentina (marxista y peronista, evocando el lenguaje de aquella época), que además era muy minoritario respecto a las aspiraciones políticas del pueblo en ese momento. Hubiera sido un error aceptar la candidatura en esas condiciones, desconocer los años de resistencia y lucha de los trabajadores para traer a Perón de regreso, y pretender disputarle la presidencia; hubiera sido faltar a su empeño por la unidad, porque aceptar la candidatura, en esas circunstancias, era fraccionar el campo popular, el campo revolucionario, las organizaciones... Esas son, entiendo yo, las causas fundamentales de su renuncia, que no significan un rechazo absoluto a todo tipo de participación en construcciones específicamente políticas, ni que no había que participar nunca. Yo creo que precisamente, Tosco –adelantándose a la generación de su época– logró ver que si bien la posibilidad existía y era correcta en el plano teórico, no existía como tal posibilidad en el plano de la vida real. Es decir, que no había una correspondencia entre posibilidad teórica y posibilidad práctica, y por eso no acepta aquella candidatura..*

*No creo que su renuncia tuviera algo que ver con alguna precaución de que alguien lo pudiera asociar a determinada ideología... porque Tosco nunca renunció ni escondió su ideología. Él decía: "Soy marxista; soy de izquierda", y en un momento en que nada más decir aquello podía costarle la vida. Se declaraba antiimperialista, revolucionario, hablaba de construir el socialismo... es decir, no creo que aquella candidatura lo perjudicara, digamos, en ese sentido; si algunos intentaron descalificarlo utilizando aquel hecho, y bueno, creo que eso es inevitable, si no era ese hubieran buscado otro de dónde agarrarse para criticarlo. Fijate qué cosas tiene la vida, Tosco fue, a la vez, uno de los compañeros más querido y más criticado –para no decir atacado–, desde la propia izquierda, digo. Quizá eso es inevitable en las grandes personalidades...*

*Ahora bien, con la misma coherencia con que reconocía su ideología, no se ponía una camiseta partidaria para no sectarizar su labor. Era realmente unitario y pluralista. Porque no basta con reconocer tu propia identidad; es necesario reconocer también la de los demás, dar espacio a las otras expresiones. Creo que él, en cuanto a criterios y experiencia de construcción colectiva, unitaria y pluralista, dejó un gran legado.*

**José Rigane:** Exacto. En realidad yo quería expresarme en el mismo sentido. Es cierto que Tosco hacía referencia a su ideología, lo que ocurre es que él nunca tuvo una actitud política partidaria en su organización sindical, en el sentido de pretender levantar la bandera de él para bajar la bandera de los demás. Entonces, yo creo que cuando nosotros hablamos de independencia tiene que ver con esto que vos mencionabas, que la posibilidad teórica tiene que ver con la posibilidad práctica.

En Argentina es imprescindible plantear de alguna manera que vos no tenés nada que ver con el poder de turno, que no tenés nada que ver ni tenés compromiso con la patronal, ni tenés nada que ver con el Estado. Porque lamentablemente sufrimos 50 años de sindicalismo comprometido con la patronal, comprometido con el Estado y comprometido con políticas partidarias. De alguna manera tenés que expresarlo.

Me parece que no vemos una mejor palabra: independencia, autonomía; creo que no hemos encontrado otra palabra para referirnos a un tema que, indudablemente, la gente quiere escuchar, la gente quiere realmente verificar.

¿Qué es el poder? Creo que necesitamos profundizar en ese concepto. Hay quienes entienden que el poder pasa por la construcción política y a veces cuando se dice así, se habla de política partidaria. Por eso insisto en la necesidad que tenemos de ir consensuando, cerrando hacia un mismo objetivo a los efectos de que todos pongamos el esfuerzo en una única orientación. Y eso nos va a posibilitar tener otra presencia, nos va a posibilitar tener una continuidad política

en el accionar; independientemente que aparezcamos más o menos en los medios. Digo, desde el punto de vista del accionar de la central como orientadora y como impulsora de políticas en función de la organización y la representación del conjunto de los trabajadores.

**Hugo Yasky:** Es un tema complejo, polémico, dentro de la CTA. Yo creo que hay un debate en torno a qué significa no delegar en política, habida cuenta de que los sindicatos siempre, de alguna manera, o mientras formamos parte de ese gran movimiento que fue el justicialismo, éramos la infantería que peleaba, pero cuando la batalla se ganaba después aparecían los que venían a hacerse cargo del gobierno y siempre terminaban jugando en contra de nuestros intereses o capitulando con aquellos que, supuestamente, iban a derrotar.

Hoy estamos en ese debate porque, ¿cuál es el camino para no delegar?. En realidad, creo que no hay una receta, no hay una sola respuesta; estamos intentando distintos tipos de experiencias.

Los compañeros que forman parte de la agrupación a la que yo pertenezco intentan construir dentro del Frente Grande; de hecho tenemos, estamos promoviendo algunos cuadros del sindicato hacia algunas candidaturas.

Por un lado, me parece que hay una cuestión, una contradicción que es dialéctica, y que nosotros tenemos que resolver: la implicancia de dirigentes de la central en la construcción política partidaria a la vez nos plantea la necesidad de reafirmar la autonomía. Esto que aparentemente suena como una contradicción, en realidad es una condición para que nosotros podamos incursionar en este terreno.

—¿Por qué...?

**Hugo Yasky:** Nosotros formamos parte, a través de nuestros compañeros y de la agrupación, de una construcción más amplia en el terreno político partidario, que es una alianza formada por distintos partidos; a su vez dentro de esos partidos hay distintas posiciones; hay

compañeros que están más en lo que sería centro izquierda, otros más lo que sería centro derecha; sectores con distinto grado de compromiso con lo que llamamos el *establishment*, otros sectores que intentan una construcción nueva, una proyección distinta en el marco de una democracia social, etc. Es decir, es un conglomerado de fuerzas que, en caso de que esta fuerza fuera gobierno, sabemos no va a representar cabalmente los intereses de los trabajadores que nosotros representamos en la central o en las organizaciones sindicales.

Nos implicamos en una construcción partidaria con estas características porque entendemos que en la etapa que estamos viviendo, la derrota del menemismo no sólo es un paso adelante, sino que es fundamental, y tenemos que sumar fuerzas para lograrlo. Creemos que la Alianza es la respuesta posible en este momento, un paso adelante. Esto, aunque dentro de dos años nos estemos planteando, quizá en otro escenario, en otra condición histórica, la necesidad de avanzar en una apuesta mayor.

Son dos construcciones diferentes, con tiempos distintos, con demandas distintas. Ahora, esto no se podría hacer si no hubiese un grado de autonomía y una práctica consecuente con esta autonomía que se declara. Esta es la idea.

*—O sea, que no las contraponés estratégicamente, sino que hacés una diferencia de ritmo, de tiempo, de apostar a una construcción estratégica que tenga determinado asidero en los momentos coyunturales...*

**Hugo Yasky:** Digamos que es como un campo de batalla donde hay distintos frentes en donde se debe dar la pelea. Es decir, son distintos espacios de un mismo campo de batalla. Pero esos distintos espacios significan distintos tipos de compromiso y distintos tipos de posicionamiento. Yo como dirigente sindical represento al conjunto de los trabajadores de mi gremio, y como dirigente de la CTA represento o pretendo representar, los intereses de la clase trabajadora. En caso de que triunfe la Alianza en las elecciones, como en el gobierno no van a estar representados los intereses de los trabajadores cabalmente,

asumo un grado de autonomía de esa construcción política o de ese gobierno, como para poder representar cabalmente estos intereses. Creemos que la manera de resolver esto es no renunciar a la construcción política de los trabajadores, sino optar sí por la autonomía plena respecto de ese gobierno.

Estamos convencidos que no hay un tiempo a partir del cual es posible empezar a construir e intervenir en lo político. Nosotros no creemos en la teoría del crecimiento por derrame, es decir, que el día que hayamos acumulado tanto en la copa de la construcción social y ésta esté llena, entonces se va a empezar a derramar y vamos a empezar a caer sobre otro tipo de construcción.

Nosotros creemos que es una construcción que se da en una dinámica de tiempo simultánea con la construcción social, creemos que cuanto más fuerte sea el movimiento sindical que nosotros representamos, más posibilidad habrá de influir en las organizaciones políticas partidarias.

Del mismo modo, entendemos que –aunque hoy no compartimos las posiciones–, sería muy importante para nuestro país que hubiese una izquierda fuerte. Una izquierda que sacara, por ejemplo, al menos el 8% de los votos. Estaríamos mucho mejor que lo que estamos, en todos los ámbitos.

O sea, que hay una realidad dialéctica compleja y habrá que encontrar las respuestas más adecuadas en cada tiempo y lugar. Tampoco en eso podemos ser esquemáticos y decir: No, el tiempo de la construcción política va a ser a partir de tal fecha.

**Carlos Cajade:** Yo diría que tenemos que tratar de mantener una independencia política, por lo menos, hasta que no veamos claro un movimiento político que pueda llegar a doblarle el codo a los intereses del FMI. No tomar alternativas políticas hasta que no veamos un movimiento político que, realmente, pueda llegar a decirle que no a los dueños del mundo.

¿Vos decís que en el caso de encontrar una conjunción con lo político habría que dejar de ser independiente?

**Carlos Cajade:** No tengo ninguna duda.

*—¿Qué lío que me armaste en la entrevista!*

**Carlos Cajade:** ¿Por qué? No, yo entiendo lo que vos me querés preguntar. Claro, acá me meto en un despelote bárbaro. Lo que pasa es que después de tanta derrota, indiscutiblemente, si vos me decís mañana: “Bueno, fruto de tanta lucha, de todo el movimiento social, de todo el movimiento sindical y de todo el movimiento de los trabajadores, brotó el brazo político que va a llevar adelante las transformaciones”, ¿cómo no lo vamos a respaldar? ¡Claro que va a haber que respaldarlo! Me parece que no hacerlo sería una incoherencia.

Yo no sé, yo creo que como va la cosa con esta “plenitud” del capitalismo, ya no se va a poder distinguir tanto el día de mañana. Yo creo que vamos a tener que unir fuerzas y lo que salga, salga. Esta es la idea que me da a mí. No sé si se va a poder distinguir tanto entre independientes y no independientes. En el momento que se dé esta coyuntura, no sé si vamos a poder distinguir tanto entre la parte política... Me parece que va a surgir de movimientos, en general.

*—¿Todo mezclado?*

**Carlos Cajade:** Un poco sí. Porque va a haber que unir muchas fuerzas. No va ser fácil. No sé si vamos a poder ser tan, yo digo, democratistas. Porque venimos de una exclusión tan grande, de una pobreza tan grande, que si llegase a surgir un movimiento...

Digo, me parece bien teóricamente, si se pudiese salir así, paso a pasito, qué sé yo.

*—Pero no va a ser, no es, tan ordenada la vida, ¿no?, ni tan pura.*

**Carlos Cajade:** A mí me parece que no. También se tendrían que dar señales en el mundo, alguna cosa que varíe a nivel universal. Creo que tenemos que ir buscando una estrella, ir buscando estrellas...

*–Construir...*

**Carlos Cajade:** Sí, construir. Pero el día que esa construcción tenga una fuerza y un poder, no sé si se va a poder distinguir tanto entre el sindicalista, el movimiento social, el movimiento político. Me parece que va a ser todo un gran movimiento. Por la situación a la que llegamos sobre el fin del siglo, no creo que la cosa no vaya a salir de a pasitos, así...

*–De última, Carlos, tener un sujeto pleno y un ciudadano completo y no obligado a pensar como sindicalista, o pensar como mujer, o pensar como desempleado...*

**Carlos Cajade:** O como cura.

*–O como cura sí, estaría dentro de los objetivos, ¿no? Porque de última, se lucha por un ser humano pleno, un sujeto integral, un ciudadano no fragmentado ni mutilado en sus derechos ni en sus deberes...*

**Carlos Cajade:** Además, cuando vos venís de derrotas muy grandes, te confundís. Unir fuerzas, es en cierto modo, mezclar todo, todo lo poco de auténtico que quedó para un futuro...

Yo te digo más por intuición que por reflexión. A mí me da la impresión que hay que seguir uniendo fuerzas, que hay que seguir coordinando, que hay que seguir tratando de ser lo más coherente posible, para que no se nos diluya la lucha y el trabajo que hacemos.

No tenemos que perder los sueños. Los sueños los tenemos que tener fresquitos siempre, revitalizarlos siempre. ¿A dónde queremos llegar? Y construirlos en lo cotidiano. Yo creo muchísimo en la

construcción cotidiana, en lo pequeñito, en lo anónimo, en lo que no se ve, en lo que vamos haciendo solidariamente con todos aquellos militantes de la vida que uno se va encontrando. Mantener el sueño siempre despierto.

¿En nuestro movimiento? Indiscutiblemente, que el ser niño pueda volver a ser un privilegio en este país; que ser trabajador pueda ser un derecho nuevamente en este país, y que ser anciano no sea un calvario sino una bendición.

Y que la construcción de ese sueño la vayamos fecundando en lo pequeño, en lo anónimo y en lo cotidiano.

Sabemos que lo que se siembra se cosecha; no sé si lo veremos, pero no podemos dejar de soñar con un mundo más humano, más fraterno, más justo, más solidario, más alegre, como que nosotros somos cristianos, queremos que sea un mundo donde se palpe más la presencia de Dios que es Padre, que es Amigo, que es Hermano y que es Compañero.

#### **AUTONOMÍA Y NUEVO TIPO DE CONCEPCIÓN DEL PODER**

*—Claudio, ¿cómo relacionarías el avance del nuevo pensamiento con la superación de las concepciones vanguardistas, en tiempos en que la construcción reclama generar consenso social, la articulación de diferentes, etcétera?*

**Claudio Lozano:** En el fondo, toda la reflexión respecto al vanguardismo, respecto al nuevo tipo de práctica y de construcciones, tienen como problema central el debate acerca de la cuestión del poder, y en ese punto, el debate acerca del lugar del Estado como referencia de la práctica política.



### **Correr al Estado del centro de las prácticas políticas.**

**Claudio Lozano:** La cuestión de la autonomía, que se suele plantear desde nosotros respecto a los partidos, respecto al Estado, adquiere un carácter estratégico en términos de construcción, porque supone correr al Estado del centro de la construcción del poder, en los términos que tradicionalmente se la concibió.

Y supone entender que la gestación de una dinámica social diferente, con independencia de la disputa del aparato estatal, es la condición para la creación de un tipo de Estado diferente; que sin que exista una dinámica social diferente, no hay un Estado diferente.

*—Y eso lleva a plantear, ¿cuál es ese tipo de Estado diferente? En este sentido, lo del corrimiento del Estado es fundamental. Aunque ese corrimiento podría tener varias lecturas...*

**Claudio Lozano:** Corrimiento del Estado no alude al tema de que uno no deba promover gestiones desde el aparato estatal, respecto a intervenciones que permitan una regulación más adecuada de los procesos económicos y sociales; no implica eso. Cuando digo corrimiento del Estado, no me estoy refiriendo a la gestión de la práctica estatal, me estoy refiriendo a correrlo del centro del accionar político, de la estrategia que uno lleva adelante. Es más, estoy diciendo que en el Estado no anida política alguna, nunca.

### **La política radica en la sociedad.**

**Claudio Lozano:** La política siempre está fuera del Estado, y en tanto y en cuanto uno suponga que las políticas están en el Estado, lo que está haciendo es clausurando las políticas. En el Estado lo que hay es gestión: se gestionan determinadas relaciones de fuerzas, y estas gestiones de relaciones de fuerzas se traducen en un modo de intervención del Estado dentro de la sociedad, pero la política radica

en la sociedad. En este sentido digo: la política no está en el Estado, está en la sociedad.

Este me parece que es el tema. No estoy aludiendo al tema de correrme en la versión Banco Mundial, de que el Estado no se tiene que hacer cargo de determinado tipo de gestiones... Lo estoy pensando más en el término de teorías políticas.

Si uno no corre al Estado del centro y preferencia de la práctica política, necesariamente termina en un esquema en donde la disputa esencial de su práctica -cualquiera sea ella-, es la capacidad de ocupar el Estado, para desde ahí, resolverle los problemas a la gente. Y esto tiene varios inconvenientes. El primer inconveniente es que supone que el centro de la actividad política es la de ocupar el Estado. Segundo, da por sentado, por lo tanto, que ahí descansa el poder. Y tercero, supone que uno debe resolverle los problemas a la gente, y que además, uno sabe cuáles son los problemas que la gente tiene. "Yo sé, digamos, lo que la gente necesita y debo tomar el Estado para resolverlo".

Entonces, la gente funciona como víctima, para la cual uno, en todo caso, viene a representar un amo, un amo bueno que va a tener políticas que le van a mejorar la existencia.

Si en tu concepción, el objetivo principal es ocupar el Estado porque vos sos portador de una verdad y esa verdad, luego de que ocupás el Estado, te permite resolver la situación, necesariamente luego vos tendrás que transformarte en defensor permanente de la razón de Estado, porque la política sos vos. Porque la razón de Estado es eso: suponer que la política terminó con vos, terminó en el momento que vos accediste al Estado.

Y esa razón de Estado se encuentra tanto en las experiencias revolucionarias, como se encuentra hoy en las experiencias más vacuas o vacías del progresismo energúmeno que transita nuestras latitudes. Claro, porque también, una vez que llega, bueno, ellos son la

verdad. Esa concepción está tanto presente en la versión vanguardista y revolucionaria como en la versión más *light* de la socialdemocracia actual.

*–Esto supone, a su vez, una transformación profunda de la democracia...*

**Claudio Lozano:** Democracia -con una concepción diferente de construcción-, implica, primero, correr al Estado del centro de la práctica política, segundo, asumir que el tema no es que uno va a resolverle las cuestiones a las gente, sino que de lo que se trata es de que la gente se comprometa con una decisión determinada, que se comprometa con la posibilidad de ser copartícipe de la construcción, consciente de que la cuestión no es que uno le resuelve los problemas desde el Estado.

### **Cambiar la lógica de la concepción acerca del poder.**

**Claudio Lozano:** Me parece que este es un debate que cambia la lógica con la que se concibe la idea o el esquema del poder más ligado a una concepción que da como resultado prácticas diferentes. La frase esta de Marcos,<sup>16</sup> donde dice: “Vamos a ver qué tipo de militante o qué tipo de hombre genera un movimiento que no tiene por objetivo ocupar el Estado”, es una definición bastante fuerte respecto a una idea diferente. Cuando él dice: “Yo no me propongo ocupar el Estado, yo no quiero ocupar el cargo, yo quiero cambiar la sociedad”, quiere decir que ese Estado puede estar en manos de uno o de otro; si la sociedad es diferente ese Estado tiene que funcionar de manera distinta. Si la sociedad puede controlar la gestión, ese Estado tiene que funcionar de manera distinta. La concepción nuestra camina por ahí.

Toda la apuesta estratégica que nosotros estamos haciendo con la iniciativa del presupuesto participativo, es porque nosotros percibi-

<sup>16</sup> Se refiere al subcomandante Marcos, del EZLN.

mos en esa estrategia la capacidad de poner permanentemente la política en la gente, y de abrir la gestión del Estado a la discusión sistemática y permanente de la política.

Me parece importante destacarlo porque el presupuesto participativo, es un mecanismo en donde, si bien el Estado sigue siendo el lugar de la gestión, su apelación permanente a que la gente fije las prioridades respecto al rumbo de esa gestión, permite una dinámica en donde, sistemáticamente, la política se hace presente en el terreno de la gestión; porque se la coloca afuera y permanentemente se la deja ingresar.

Entonces digo, esa dinámica es sumamente rica y además, es sumamente rico que la CTA esté involucrada en instalar esto en 16. Se refiere al subcomandante Marcos, del EZLN. este país. Presentamos el proyecto de ley acá en la ciudad de Buenos Aires para dar el debate respecto a por qué debe aplicarse aquí en la ciudad y por qué razón está como derecho constitucional y todavía no lo aplican.

*–Este enfoque supone todo un replanteamiento de la relación sociedad civil y política, supone buscar y construir canales de interacción que posibiliten romper con la estamentación de la sociedad y devolverle la integralidad de ser a la ciudadanía.*

**Claudio Lozano:** En la frase típica que acuñó el marxismo, para ponerlo en los términos nuestros, en donde “los trabajadores son los portadores naturales de la nueva sociedad, y constituidos como sujetos a través de su partido, son los que se van a hacer cargo del Estado”, están en juego categorías claves para esta discusión. Porque supone, primero, que el poder está en el Estado, por lo tanto, los trabajadores tienen que constituirse en partido para tomar el Estado, y desde ahí “resolverle” la situación a la gente. Ahí intervienen varios elementos. Primero, que el partido como representante de la clase, pone en juego la cuestión de la representación.

*–La verdad es una, uno el sujeto - su portador- , y también su representación, ¿ese es el problema?*

**Claudio Lozano:** Exacto. El problema es que ese único representante es el portavoz del supuesto representado, y es el que define qué características tiene ese representado, y qué es lo que ese representado necesita. Está en juego, primero, la idea de la gente como víctima, a la cual por lo tanto hay que resolverle las cosas. Segundo, la idea del representante, que es el que en todo caso gesta el proceso político, Y tercero, la idea del Estado, como el núcleo donde descansa la posibilidad de hacer otra cosa.

*–Ese esquema ya no va más...*

**Claudio Lozano:** Ese esquema ya no va más. En todo caso, tuvo alguna eficacia en otro momento histórico. Hoy, a mí me seduce bastante más la idea de que el problema, como dice Badiou,<sup>17</sup> no es representar a las víctimas sino dejar que las víctimas se expresen. O sea, la idea no es el representante como modo de ausentarse del representado, sino ver cómo uno abre canales para que los representados estén y se instalen en el escenario público.

Y para ello me parece que hay que correr al Estado como única referencia de la práctica política. Y me parece también que hay que dejar de pensar al sujeto como fijado con las categorías de los pensamientos anteriores. Porque con esta idea de que el sujeto tiene algunas características, por ejemplo, el sujeto del trabajo, pensando el trabajo además bajo las viejas formas, lo que termina uno teniendo es que hay un montón de sujetos que en la práctica uno no los ve en las condiciones de la representación.

Por eso, la idea de sujeto, la idea del Estado, la idea de representación y la idea de la política son el núcleo central del debate del nuevo pensamiento de hoy, como discusiones principales de una construcción distinta.

---

<sup>17</sup> Filósofo francés contemporáneo.

---

## **XI. DESAFÍOS**

---

### **GOBERNAR LO NUESTRO**

**Víctor De Gennaro:** El problema es que nosotros tenemos un poquito más de lo que creemos, y a ese poquito más hay que empezar a organizarlo. Tenemos que empezar a gobernar lo nuestro. Y esto parte de la base de no aceptar la transformación como algo mágico y fuera de nosotros, y plantear seriamente que no es: o no tenemos nada o al otro día tenemos el poder, mágicamente. ¡No!, hay que construirlo todos los días.

Y la pelea es afuera de nosotros, pero también adentro de nuestro corazón. También es una pelea ideológica con nosotros mismos, con nuestra familia, con nuestro barrio, con nuestra sociedad, con nuestro país, con Latinoamérica, con el mundo. Esto es lo que uno tiene que integrar, no como si fuera una verdad universal, sino como una actitud diferente de comprometerse y de entender que el protagonismo que nosotros tengamos en esta pelea por ser feliz con todos, sí implica la posibilidad de transformar esa realidad. Es distinto. Me parece que hay que ser conscientes de lo que tenemos. ¿Cuántos somos?, ¿el 10, el 20, el 30 %? No sé, pero hay que empezar a organizarlo. Hay que empezar a gobernar la parte que tiene un grado de resistencia, pero además de proyecto alternativo. Hoy resiste el 80 % de la población, pero conscientes de para qué lo hace, no es el 80 % de la población. Hay que hacer que sea el 80 %, y para eso hay que empezar a gobernar ese 10 ó 20%; lo que tenemos.

*—¿Qué significa eso más concretamente?*

**Víctor Mendibil:** Unificar, consolidar, acercar, o articular los espacios de poder que cada uno hemos ido construyendo. Pero eso no puede ser una mera frase. Yo creo que todos tenemos un poco de poder en la Argentina. Hace 7 u 8 años atrás teníamos que juntarnos

para no desaparecer; hoy vemos que no solamente no desaparecimos sino que crecimos. Hoy, la

Federación Agraria tiene un prestigio muy importante en el campo, hoy crece la Asociación de Pequeños y Medianos Empresarios en Argentina. El reclamo de la gente es el trabajo y, ¿dónde se le da trabajo a la gente hoy en Argentina? No se lo dan los grupos económicos, se lo dan las pequeñas y medianas empresas. Otros sectores, los que apostaron al modelo, se derrumbaron o desaparecieron, algunos se enriquecieron individualmente o como grupo, pero las otras organizaciones desaparecieron o quedaron en un desprestigio brutal. Si nosotros somos capaces de saber gobernar lo nuestro, como decimos, significa generar condiciones que vinculen nuevamente democracia e igualdad. Se impone reconstruir la aspiración a que el Estado albergue en serio poder obrero y popular y no el de una minoría cada vez más pequeña y rica.

*—¿Qué aspectos contiene exactamente ese gobernar lo nuestro?*

**Víctor De Gennaro:** Quiere decir: construir en los términos de la sociedad nueva que queremos. Que los criterios de unidad, de solidaridad, de esa sociedad que queremos se empiecen a expresar en lo nuestro. No podemos ir a reclamar democracia a los demás, si cuando estamos organizando el sindicato no somos democráticos. Yo no puedo ir a reclamar que los demás me garanticen algo que nosotros no somos capaces de construir en lo que tenemos. Es como decir: la central de trabajadores reclama a la sociedad protagonismo para pelear y construir su futuro, pero en la central mandan tres. Eso es una cosa de locos; no se puede estar en esa contradicción.

El poder que viene, la ideología del poder que viene, la fuerza del poder que viene tiene que irse construyendo desde hoy. Y el tipo de construcción depende del para qué queremos el poder. Si nosotros lo queremos para todos, tiene que ser una construcción colectiva, con todos. Yo creo que si no somos todos protagonistas, a este poder no lo podemos ganar porque ellos concentran en uno y nosotros tenemos que concentrar en todos. Esta es la gran diferencia.

No es un problema táctico: “yo soy democrático porque me conviene”. Nosotros no podemos ser felices consumiendo y pisándole la cabeza al de al lado. Nosotros queremos ser felices con los de al lado, gracias a los de al lado y trascendiendo. Ahora, esa pelea, además de estar en la sociedad, está dentro de uno. Porque es una pelea en que uno tiene que decidir voluntariamente para qué lado juega.

*–Y decidir a cada instante porque la resistencia es parte de una disputa permanente...*

**Víctor De Gennaro:** Claro, a cada instante, día a día, con uno mismo y con los demás. Eso es clave; es para qué uno vive; para qué quiere seguir al otro día vivo, para qué quiere organizar un sindicato; para qué queremos ser gobierno; para qué estudiamos; para qué estamos acá. Me parece que es claro...

*–Es un enfoque clave porque significa entender que vos disputás y construís segundo a segundo, y te ganás o perdés los compañeros segundo a segundo. Es una forma de entender la lucha que dista de la visión ideologista, que supone que la conciencia se alcanza de una vez y permanece clara por siempre. Y no es así...*

**Víctor De Gennaro:** No es así.

*–La importancia de esto es que incide directamente en la construcción, en la definición de con quiénes y cómo construir. Es toda una concepción política que tiene que ver con el criterio de la construcción, con el discurso, con los sujetos...*

**Víctor De Gennaro:** Te digo dos cosas: yo aprendí que en la actividad sindical los carneros de hoy pueden ser los héroes de mañana. Si uno los trata para toda la vida como carneros, está hipotecando su futuro. También sé que hay tantos héroes que después terminaron siendo carneros, ¿viste? Entonces es un debate permanente a dos puntas; es una pelea.



#### PONER EN COMÚN LOS RECURSOS QUE TENEMOS

**Claudio Lozano:** La idea de gobernar lo nuestro, que dice Víctor, está ligada, en este ámbito, con que seamos capaces de poner en común, en torno a nuestra estrategia, los recursos que tenemos en materia institucional, en materia de institutos de estudios y formación, en materia de publicaciones. Si sumamos todo lo que publican nuestros gremios por separado, hay un tiraje similar al de *Clarín*, y no somos capaces de estructurar un medio propio... Es todo un debate...

#### ORGANIZAR EL CONFLICTO LABORAL SECTORIAL

**Hugo Yasky:** Nos planteamos varias cuestiones a la vez, que surgen de la propia dinámica de la realidad. Nuestras organizaciones sindicales tienen que seguir dando respuestas a problemas que nos plantea la cotidianidad: el tema de los despidos, el tema de las demandas concretas de cada sindicato. Esa es una tarea que muchas veces implica un gran desgaste en términos de materiales, en términos de militancia.

**Marta Maffei:** Es cierto que no podemos jugar el rol de la vieja corporación sindical que a ultranza podía pelear las condiciones de trabajo y los salarios, casi sin límites, pero tampoco podemos jugar el rol de no tener nada que ver con el conflicto laboral sectorial, que es, en definitiva, el conflicto central de un trabajador. Y hoy el trabajador sigue peleando por el salario, sigue peleando por el horario de trabajo, y sigue peleando por el puesto de trabajo. Y nuestra central de trabajadores, por mucho que se expanda, no puede dejar de cumplir el rol de seguir siendo central sindical. Y es el rol más difícil porque hay que desempeñarlo donde el compañero está más desprotegido, más amenazado.

*–Lo que querés decir es que los otros roles son “además de” este, no “en vez de” este...*

**Marta Maffei:** Exactamente. Y nosotros queremos que la central siga cumpliendo su rol principal: ser la central de los trabajadores.

*–Que se ocupe fundamentalmente de la problemática de los trabajadores con empleo, ¿es eso lo que querés decir?, ¿o tu preocupación está en que pueda centrar más su actividad en atender los conflictos de los trabajadores sin empleo relegando dar cuenta de la situación y los conflictos sectoriales de los trabajadores con empleo?*

**Marta Maffei:** En este momento tenemos más facilidades para incorporar a la gente que en el barrio tiene una organización territorial y una demanda diferente, para trabajar con ese tipo de organización que es más similar a lo que es una ONG, que para la organización del conflicto propiamente laboral y para buscar la forma de dar una respuesta sectorial a los compañeros.

*–Claudio, ¿vos querías opinar sobre este punto?*

**Claudio Lozano:** Yo digo, la centralidad de un tipo de conflicto u otro lo va a demostrar la lucha política; no está definida a priori, es algo que se verá. Lo que sí creo es que nosotros tenemos que tener herramientas para intervenir en las diferentes formas en que hoy se presenta el conflicto de los sectores populares. Cuál de esos conflictos va a tomar el carácter central en la definición y constitución del sujeto histórico que emerge en la Argentina es una definición que no se puede hacer ahora. Eso es algo que ocurre. Se supone que siguen siendo los trabajadores organizados en los sectores más formales, pero yo por lo menos, tengo una duda, entre otras cosas porque, dada la precariedad, dado el desempleo, dados los elementos que uno sabe que hoy existen, el hecho de que el asalariado formal es apenas el 28% del total de la fuerza de trabajo disponible en Argentina, o sea, que el 72 % son desocupados, cuentapropistas, contratados temporalmente, trabajadores clandestinos, etcétera, la capacidad de que el trabajador a nivel formal pelee por el salario, por el horario, es muy limitada si no hay discusión de lo otro.

### **Transformar las reivindicaciones puntuales en reivindicaciones generales de la clase**

*–José, ¿querías señalar alguna cosa respecto a la relación entre la central y los conflictos sectoriales?*

**José Rigane:** Sí. Mirá, yo creo que hay que tomar la reivindicación concreta de los trabajadores como central; eso no es un patrimonio exclusivo de cada organización sindical que compone la mesa. Nosotros como Luz y Fuerza, por supuesto, nuestra primera gran misión es tomar las reivindicaciones puntuales de los compañeros del sector al cual representamos. ¿Cuáles reivindicaciones debería tomar la central? Aquellas que aunque son de carácter puntual pueden ser generalizadas y transformadas en reivindicaciones generales de la clase.

Necesitamos solidificar el proyecto con la representación imprescindible y necesaria, y para eso necesitamos crecer afuera del ámbito de que actuamos y representamos. Lo digo como un reconocimiento de la realidad, no como un cuestionamiento. Son etapas, son procesos, no digo que haya que desesperarse.

### **Garantizar un saldo organizativo y político en cada conflicto.**

**Marta Maffei:** Sin ninguna duda, hay un crecimiento en la militancia dentro de la CTA, en los que vamos viendo que tenemos posibilidades, que hay oportunidades, pero que esto va a depender del esfuerzo, de la paciencia, de la tolerancia y también de la habilidad que tengamos para introducirnos en los conflictos sectoriales. Sobre todo, tenemos que entender que para que la gente siga viendo a la CTA como una herramienta, nosotros no podemos entrar en el conflicto e irnos dejándolo en las mismas condiciones en que estaba cuando llegamos. No es solamente entrar en el conflicto, ir a una reunión, estar dos días en una plaza, y después volverse sin que quede algún saldo organizativo con la gente y con la comunidad.

Cuando nosotros nos vamos del conflicto tienen que quedar al menos dos saldos : en lo organizativo y en lo político.

*–¿Cómo es eso de “llegar y después nos vamos”?, ¿te referís a un conflicto que estalla independientemente de la CTA y al que ustedes se incorporan sobre la marcha...?*

**Marta Maffei:** Exactamente. Muchas veces pasa. En nuestro país, cuando el conflicto se desata en una localidad, en un matadero, en una fruticultora, en cualquier empresa pequeña o mediana, la primera situación que viven los compañeros trabajadores es que los propietarios de la empresa son parte de una trenza difícil de desatar y que existe permanentemente con los sectores del poder de esa región, entre los que incluimos al intendente, la delegación regional del Ministerio del Trabajo, y a los propios dirigentes de los sindicatos viejos que tienen un esquema del poder estructurado muy vinculado a la empresa. Y terminan con la gente en la calle, terminan con los compañeros despedidos, sin protección ninguna.

En esto hay que pensar cuando uno se introduce en un conflicto: qué tipo de herramienta vamos a dar para que los compañeros se animen: si vamos a ir con los abogados de la CTA, si vamos a lograr que un par de diputados o más se metan en el conflicto para que haya una protección mayor. En fin, hay que prever que todas estas cosas pueden suceder.

Y cuando uno se va, los compañeros tienen que quedar lo suficientemente armados como para darle continuidad a su conflicto o a la búsqueda de soluciones.

Por eso es importante ir preparados para este trabajo. Porque uno nunca logra, en cinco horas ni en cinco días, que los compañeros formen el frente que ya deberían tener formado, y que se estructuren de forma tal que puedan contener los propios conflictos que se desatan entre la propia gente. Porque los compañeros empiezan a recibir la presión de la empresa que le dice: “Hoy vamos a despedir a 50; ahora podemos retomar a 30.” Porque si tenían que despedir a 20, lo

primero que hacen es despedir a 50 para después renegociar, retomar a 30 y, finalmente, despedir a los 20 que necesitaban despedir. Son todas estrategias de poder de las empresas, que terminan fracturando a los compañeros internamente, haciendo que sean ellos mismos quienes descarten a los triturados.

Es muy difícil la situación de los trabajadores en nuestro país; uno no termina de comprender tal vez el grado de precariedad que tenemos los argentinos, y el grado de exposición que tienen los compañeros.

La patronal ejerce su presión de un modo atroz sobre los compañeros. Cada trabajador sabe que atrás tiene una fila de gente que está esperando su puesto de trabajo, y esto es un enorme flexibilizador. Y en la medida que un compañero flexibilice sus condiciones de trabajo, se pone más vulnerable.

## **DESARROLLAR LA DEMOCRACIA**

### **CONSTRUIR MEDIANTE CONSENSO**

*–La apertura de este nuevo tiempo demanda también nuevas formas para construir y crecer. Por eso es importante abordar el tema de las nuevas formas de construcción... Lo que dijiste antes.*

**Víctor De Gennaro:** La única forma de construir un nuevo poder es mediante consenso, convenciendo. Una central va a ser autónoma si todos somos autónomos. Vos me hiciste reflexionar mucho sobre una cosa que yo dije y que me la rescataste en el libro que escribiste, y es: que no se puede hacer una organización libre con ovejas. Me devolviste un espejo fuerte. Y desde ese tiempo lo tengo como algo clave para la construcción.

*–Los métodos y medios con que se construye, o sea, “los cómo”, están directamente ligados a los objetivos que se quieren alcanzar. Creo que eso ha sido parte del aprendizaje...*

**Víctor De Gennaro:** Claro. La construcción tiene que ver con el poder que vos querés construir. Hay un correlato, hay un proceso que vos tenés que respetar. Y el tema de la democracia no es menor.

**Edgardo Depetri:** No está vedado a ningún compañero de la central ir a buscar el aporte del peso para tener financiamiento para la actividad; no está prohibido en ningún lado hacer un paro; no está prohibido en ningún lado hacer un curso de formación sindical; no está prohibido... Al contrario.

Entonces yo digo, la democracia es hacia arriba y hacia abajo. Es una forma de construcción, de integración...

Yo creo que nosotros hemos creado una estructura profundamente democrática. Las conducciones de la CTA se eligen por voto secreto y directo, hay un mecanismo de elección de los congresales de manera directa en la asamblea de trabajadores... Los secretarios generales de las localidades son parte de las conducciones provinciales; el secretario general de una provincia, es parte de la conducción nacional de la CTA. Estamos fundando organizaciones nuevas; tenemos mecanismos de *referéndum* de las políticas fundamentales de la central. O sea, hay instrumentos, lo que hay que ir fortaleciendo es una práctica democrática. Creo que se va avanzando y necesitamos democratizar cada vez más nuestras decisiones y nuestra estructura. Eso también es parte de la discusión.

**Marta Maffei:** Todavía tenemos un tramo largo para seguir avanzando. Hay una cantidad de cuestiones, una cantidad de elementos que son dinámicos, que uno no podría anticipar cuáles van a ser. En nuestra proyección social, me parece que en la construcción del consenso es también importante encontrar otros puntos de vista, que permitan que los elementos en rivalidad en determinado momento, puedan confluír juntos, entendiendo que la rivalidad no es entre nosotros. Y esto me parece que es parte de un trabajo.

Ahora bien, el primer espacio de construcción es hacer que los compañeros que estamos militando en la CTA, que todavía tenemos una procedencia distinta, una forma de construcción de nuestros propios sindicatos, una percepción de la sociedad, de la realidad política, cultural y económica, distintas, nos respetemos y entendamos que también en lo interno tenemos distintas formas de construcción y distintas formas de trabajo. Y es bueno que tengamos distintas formas de construcción, porque el pluralismo es eso, y yo creo que enriquece.

Me parece que es bueno que tengamos diversidad, pero es bueno también que podamos hacer la construcción del consenso para dentro de la CTA, no solamente proponerla para afuera. La cuestión es ver, si es posible, que esa diversidad no se vaya transformando en diferencia, porque la diferencia termina siendo el camino de la fractura.

#### **SUPERAR LA CULTURA DEL APRIETE**

*—Víctor, cuando vos decís que en este nuevo tiempo hay que pensar también en cómo superar las debilidades propias, ¿estás pensando, por ejemplo, en la sobrevivencia de viejos métodos de construcción y dirección, como puede ser el apriete para tratar de obtener espacios o imponer determinados puntos de vista?*

**Víctor De Gennaro:** Así es. El que construye apretando, el que construye autoritariamente, en última instancia, delega en alguien la capacidad de resolver por él, no construye poder. Quiero que le des vuelta a esto. En el fondo, creo que el apriete es debilidad porque el que aprieta delega. Por eso los que aprietan autoritariamente, terminan siempre teniendo por arriba de ellos y por abajo, alguien autoritario, construyendo autoritariamente gente autoritaria para abajo, o delegando en alguien autoritario. Es como lo de los militares, ¿viste?, siempre te jode alguno de arriba y terminás jodiendo a alguno de abajo.

Cuando decís “delega”, en este caso, querés decir renuncia. Te lo pregunto porque en otro momento has empleado esa expresión cri-

ticando a los compañeros que concentran todo en ellos, diciendo: “no delega y tiene que delegar...” ¿Qué es lo que uno tiene que delegar y qué no?

**Víctor De Gennaro:** Entiendo. Mirá. Yo quiero que no delegue la capacidad de construir su propia historia; eso no se delega; no delego mi libertad, ni mi capacidad de construir mi propio poder. No delegamos en otra clase la solución de nuestros problemas. Hay que construir lo propio, poder propio. Es la mejor forma de contribuir al conjunto: construir lo propio.

Apretando autoritariamente se termina después diciendo: “vos sos el que tenés que garantizarme la democracia”. Y la democracia no la tengo que garantizar yo que soy secretario general, hay que convencer a los compañeros que peleen por su democracia. Los grupitos que terminan pidiendo que el de arriba -supuestamente, para ellos-, le garantice la democracia, están confundiendo el protagonismo: los que garantizan la democracia son los de abajo, los compañeros que todos los días la construyen. A ellos hay que ir a convencerlos de que peleen por su lugar, por su rol. Entonces terminan apretando al de arriba para que le garantice la democracia. Eso es terminar delegando. Por eso a mí no me aprieta nunca alguien, una persona o un grupito, que viene y me hace una histérickada, un acto de histeria, y delante mío grita y me acusa. Ese a mí no me aprieta, jamás. Me aprietan los compañeros que cada día construyen con la gente y son representativos, porque eso es lo único importante: la gente. Eso sí me aprieta, y me aprieta bien, me pone responsabilidades, me pone objetivos.

**José Rigane:** Nosotros, ¿qué es lo que rescatamos como cuestión más importante de la CTA?, el aspecto horizontal. Y yo digo por qué: nosotros somos una organización de 1800 trabajadores, más menos, y siendo una organización de 1800 trabajadores, más allá de nuestra importancia y trascendencia política, que no tiene que ver con el número, formamos parte de la mesa nacional de la CTA. Esto de quién habla bien, ¿de Luz y Fuerza? No, en primer lugar, de la CTA. Pero al lado de esto hay organizaciones de 150 mil afiliados que en re-



lación a nosotros son elefantes, que aunque no nos quieren tocar ni aplastar, ni nada que se parezca, uno tiene que tener cuidado cuando se mueven; porque esos paquidermos cuando se mueven te pueden aplastar aunque no quieran. Eso tiene que ver con la cultura del apriete. El problema no es sólo el grupo que te aprieta de afuera...

*–Es una sobrevivencia de la vieja cultura, digamos, problemas que existen en el caminar...*

**José Rigane:** Sí. Hay que tener en cuenta que algunas cuestiones de esas a lo mejor hasta se hacen inconscientemente; forman parte de esa cultura de la que nosotros surgimos. Yo creo que también haré eso, dándome o no dándome cuenta, y necesito entonces modificarme. Por eso yo digo que muchas cosas de estas uno las puede decir con cierto grado de facilidad; el problema es llevarlo a la práctica y, sobre todo, tener coherencia.

**Alberto Piccinini:** Yo creo que hay varias deficiencias producto todavía de la precariedad que tenemos en organización. Pero a mí me parece que eso se puede ir solucionando con un gran espíritu autocrítico de cada uno de nosotros, los compañeros que tenemos responsabilidades. Ahí yo quiero señalarte las limitaciones. Nosotros venimos de prácticas diferentes; venimos de esa práctica que vos también mencionás Isabel, y tenemos que asumir que nos está costando esfuerzos el transformarla.

Por ahí uno puede estar lleno de idealismos, de un montón de cosas y después tiene que adecuarse a la práctica en una organización.

Yo puedo tener un tipo de formación o un tipo de origen que otros compañeros no lo tienen; por ejemplo, yo vengo de un gremio de una actividad privada y nuestra filosofía es diferente a la filosofía de los compañeros de actividades estatales. Yo vengo de una práctica donde todo lo que tenemos y los recursos, todo, sale del esfuerzo colectivo, o sea, de una exigencia a cada uno de los compañeros... La característica de nuestro sindicato ha sido de que a los trabajadores que han te-

nido un trabajo efectivo y permanente uno le podía pedir pequeñas ayudas, pequeños esfuerzos que a lo mejor en otras organizaciones, en otros trabajos no se puede porque los salarios son ínfimos.

Son culturas diferentes; nosotros, nuestro sindicato tiene una cultura del esfuerzo colectivo; o sea, que todo lo que tenemos nosotros es producto del esfuerzo colectivo y, en ese aspecto, creemos que hay compañeros que están acostumbrados al paternalismo, a que bueno: la institución soluciona todo, la organización soluciona todo y no hay un esfuerzo personal de cada compañero.

Pero me parece que esto es algo natural; son deficiencias que se van a ir corrigiendo en la medida en que los compañeros vayan también madurando; en la medida en que vayamos madurando todos...

Yo no soy lo mismo hoy que hace quince, o veinte años atrás; hoy me encuentro con una mayor carga de tolerancia, de comprensión, en función de experiencias que hemos vivido, de caminos que hemos transitado juntos. Y por eso digo que es de gran responsabilidad lo que hagamos cada uno de nosotros.

Hace poco escuché decir a alguien: no le pidamos a los otros lo que no podamos hacer nosotros. Y eso es bien concreto, y parte de una filosofía del ser humano. O sea: nosotros queremos cambiar, queremos transformar: cambiemos nosotros primero. Yo creo que hay un montón de déficits, limitaciones en cada uno de nosotros que arrastramos por práctica, por costumbre y que tenemos que corregir. En la medida en que vayamos corrigiendo personalmente todas esas limitaciones yo creo que vamos a ir moldeando un sistema de organización que nos permita alcanzar niveles superiores.

### **La importancia de la crítica.**

—O sea, en vez de desmoralizarse con estas cosas, hay que reconocerlas, ponerlas arriba de la mesa para enfrentarlas colectivamente.

**Alberto Piccinini:** Me parece que es así. Además, vuelvo a repetirte, yo saco conclusiones: años atrás podía no gustarme una crítica que me hacían los compañeros, y hoy entiendo que los compañeros -por supuesto, a veces la forma de hacer la crítica importa mucho-, pero hoy entiendo que los compañeros que me hacen una crítica son los que me quieren, los que están tratando de evitar que me siga equivocando. Hablamos de una crítica adecuadamente hecha.

Por eso hoy estoy siempre dispuesto a escuchar a los compañeros que de buena manera me señalan los errores. Me costó entender eso... En la medida en que uno entiende eso va viviendo diferente, o sea, deja de darle importancia a cosas que son secundarias para ver qué es lo más importante. Y yo te lo digo porque vengo de una cultura donde cada cosa que hacían en política, me lo hacían a mí personalmente. Todo se personalizaba.

—¿Qué fue lo que te hizo cambiar de actitud?

**Alberto Piccinini:** Vuelvo a repetir: la ayuda de mucha gente que me habló, que me señaló mis errores...

¿En la cárcel?

**Alberto Piccinini:** Bueno, yo creo que es el punto más rico en ese aspecto porque me hicieron ver mis errores, me hicieron ver que yo era imperfecto, me hicieron ver que yo tenía que ayudar a los demás a corregir sus errores y no intervenir para profundizar sus errores.

Porque muchas veces nosotros nos encontramos en las relaciones humanas, políticas, gremiales, con compañeros que no son malos compañeros, pero tienen metodologías o criterios diferentes; bueno, yo me di cuenta de que lo yo tenía que hacer era ayudarlos a pegar el salto cualitativo y no agudizarles sus contradicciones. Es una forma también de construir. Si nosotros estamos convencidos que acá tenemos que construir una cosa grande, ¿cómo construimos con el compañero que tenemos al lado todos los días, de qué forma influimos?

Esto yo lo digo porque a mí me cambiaron compañeros que estuvieron al lado mío, compañeros que hablaron conmigo; compañeros que me enseñaron cosas y me enseñaron el camino: que era posible construir, a través de lo que hacía uno.

Yo creo que lo más importante que hace uno, como persona, como ser humano, es estar convencido de lo que uno hace para poder lograr que los compañeros te acompañen.

Bueno, yo creo que hay compañeros que me ayudaron a crecer; que me ayudaron a ver y a comprender esto. Yo rescato todo lo que aprendí en la cárcel con muchos compañeros; veo que me han transmitido muchos conocimientos que me permiten pararme diferente ante la vida. Teniendo una actitud diferente también; tratando de priorizar las cosas importantes; tratando de aprovechar el tiempo... Puede ser que eso tenga que ver con la edad. Yo he pasado la barrera de los 50, hoy tengo 57, es como que empecé a pensar: bueno, ¿cuánto tiempo de vida útil de vida me queda? Es como que me planteé: de aquí en adelante voy a utilizar el tiempo en cosas que valgan la pena: en crecer; en tratar de madurar y en poder transmitir a los compañeros todo ese conocimiento y toda esa riqueza que yo siento que me llegó.

Por eso, lo que más me importa a mí es poderle transmitir a cada uno de los compañeros lo que yo siento. Y yo siento que nosotros podemos transformar las cosas; que podemos cambiar; que podemos construir una nueva organización... Que podemos vivir en un mundo mejor, más allá de todas las dificultades, si nosotros nos lo proponemos.

Esa es una forma y un criterio de vida: yo quiero seguir creyendo. El día que yo deje de creer, ahí termina mi vida, aunque siga estando, será vegetando.

#### **ABRIR CANALES A LA PARTICIPACIÓN DE LOS COMPAÑEROS**

**Víctor Mendibil:** Este no es el sindicalismo de principios de siglo, no es el sindicalismo de los anarquistas, el sindicalismo comunista, digamos, que planteaba de una manera terminada la organización; éste es un nuevo sindicalismo, con nuevas formas de participación, que no son exclusivamente a través del sindicato.

**Hugo Yasky:** Yo creo que nosotros en eso estamos intentando una práctica que, de alguna manera, marca una diferencia muy grande con la experiencia preexistente, anterior a la CTA.

Intentamos llegar a un congreso como el de Mar del Plata, en el caso de la CTA Provincia de Buenos Aires, con discusiones que hicimos en el marco de cada regional, 32 lugares en este momento.

Dijimos: no hagamos un pre-congreso en la provincia Buenos Aires, vayamos a discutir en las regionales. Es más fácil que la gente se acerque a discutir en el propio territorio y en torno a los problemas... O sea llevar los problemas que planteamos nosotros desde el congreso, desde la conducción nacional, pero también convocar desde los problemas que pueda tener la gente en cada lugar; tratar de hacer una especie de movimiento convergente de lo que le interesa a la gente discutir con nosotros y de lo que nos interesa a nosotros que discuta la gente.

Este es un camino que, en alguna medida, nos dio la posibilidad de que participara más gente que si hubiésemos hecho una sola reunión pre-congreso a nivel de provincia, previo al congreso de Mar del Plata. Y que después se vio reflejado en una cantidad muy importante de compañeros de la provincia de Buenos Aires que le encontraron un sentido a participar en el congreso.

Bueno, ya en el congreso se funcionó en comisiones; eso, para la práctica sindical en Argentina, es un hecho inédito. En el congreso de la CGT normalmente estábamos dos o tres días tomando café en

los bares aledaños hasta que nos avisaban que ya estaba hecho el documento y entrábamos, se leía y todo el mundo salía contento o descontento, pero era inapelable el veredicto de los caciques.

Y en el congreso de Mar de Plata hubo mucha discusión; todo el mundo trabajó, todo el mundo discutió... En la que estuve yo, en Educación, era una asamblea, 600 compañeros con gran debate, cánticos de un lado y del otro, gritos y todo... creo que es un camino distinto.

### **Dejar de lado la ortodoxia**

**Hugo Yasky:** Para las convocatorias, para que la gente participe, tenemos que lograr una especie de chorro de regadera, con un montón de agujeritos, porque hoy la realidad está muy fragmentada; hay compañeros que pueden participar en una convocatoria si es para discutir los temas del medio ambiente y no para otras cosas; hay compañeros que pueden participar en una convocatoria si es para hacer un curso de tipo cultural o de capacitación, hay otros que les va a interesar participar en la convocatoria para discutir cuestiones sindicales... Yo creo que nosotros tenemos que diversificar las convocatorias, las temáticas, los compañeros que convocan... y después, ver cómo –a todo eso que aparece diversificado–, se le puede dar un hilo común. Es un poco el camino que estamos intentando, y, sobre todo, dejar de lado la ortodoxia.

### **Tener mucha amplitud**

**Hugo Yasky:** En algunos conflictos se plantea el tema de los autoconvocados, gente que resuelve organizarse para un conflicto puntual y que además, decide no delegar en nadie la representación; lo que sucede ahora, en Corrientes, donde junto con los gremios de la CTA, aparece el movimiento de autoconvocados.

La ortodoxia hubiese dicho: Aquí conducen las organizaciones, los que hemos sido elegidos por la gente la representamos y, por lo

tanto, nosotros vamos a hegemonizar el movimiento. Sin embargo, ahí se decidió que todo el mundo participara, que todo el mundo se subiera al Arca de Noé: autoconvocados, CTA, sindicato. Este tipo de expresiones tienen que ver con la cultura de hoy, con la falta de confianza que hay en los dirigentes y en las organizaciones sindicales, con gente que dice: "Yo no quiero que me usen, yo quiero ir a pelear por lo mío...". Una forma de la conciencia, muy imbuida de un pensamiento oficial que pone al sindicalismo en el banquillo de los acusados, pero también muy influida por la propia práctica de los sindicatos. Esta es otra de las discusiones que hemos tenido en el sindicato nuestro: hay que tener mucha amplitud en el tema de la participación.

*–Si vos lo tuvieras que llevar al plano de la metodología, digamos, frente a una vieja cultura que buscaba la "pureza" -por aquello de que "la organización se fortalece depurándose" que en realidad lo que hacía, la mayoría de las veces, era excluir en aras de una supuesta necesaria perfección-, la propuesta de ahora sería incluir, no se trata de ver cómo excluir, sino cómo incluir, cómo contener...*

*Antes la inclusión era a cuentagotas y la exclusión a rajatabla. Esto no quiere decir que uno hoy va a incorporar a cualquiera, sino que, en un mundo globalizado, la estrategia de recomposición del sujeto popular tiene que ser necesariamente incluyente.*

**Hugo Yasky:** Y a partir de esa contención, proyectar; ver cómo ir a otra etapa. Hay una etapa primaria que es la inclusión en el conflicto, en la respuesta; y después una segunda, de ver cómo hacer que esa inclusión se convierta en permanente.

Y bueno, son formas que se van buscando que no están dentro de la ortodoxia. Es más, en algunos casos transgreden los estatutos de la organización sindical; pero bueno, si no quiere transgredir otras cosas, habrá que transgredir los estatutos...

#### **RECUPERAR EL PROTAGONISMO DEMOCRÁTICO DE LA GENTE**

**Víctor De Gennaro:** Para mí el socialismo y la democracia fueron dos conceptos que estaban potencializándose íntimamente uno a otro y en un momento aparecieron como contradictorios. Hoy tenemos que volver a recuperar el concepto de protagonismo democrático de la gente. El poder está en la gente. Y es muy importante volver a poner el poder ahí.

Los adalides de la democracia no son los que están bombardeando Yugoslavia; los que son capaces de mandar al genocidio a millones y millones de seres humanos; son o tienen que ser aquellos que como nosotros construyen una sociedad diferente. Y para mí no es un asunto menor. Este proceso de democratización es estratégico: ir devolviendo capacidad de protagonismo y decisión a cada uno porque si no es imposible construir una alternativa para esto. La forma es lo de menos; eso es lo instrumental.

#### **Construir la confianza uno por uno.**

**Víctor Mendibil:** Creo que el secreto de la CTA es ir ganando la confianza, construyendo la confianza uno a uno. Porque aquí se quebró la confianza entre el pueblo, los militantes con las organizaciones políticas, con las organizaciones gremiales, con las organizaciones sociales.

Es necesario recrear una nueva confianza que tiene que estar hecha sobre otras bases, no sobre el mero discurso o propaganda, sino sobre la base de una construcción donde cada uno es partícipe, donde cada uno es protagonista. La confianza se va ganando en esa participación, en ese protagonismo.



### **CONSOLIDAR LA IDENTIDAD**

**Víctor De Gennaro:** Desde mi punto de vista, la central todavía no está consolidada en la identidad como clase trabajadora. Esto significa priorizar algo que une a todos los sectores, que es el tema del trabajo. Por algo el trabajo aparece también como algo fundamental para la sociedad del futuro. Los sectores dominantes quieren una sociedad sin trabajo, y nosotros queremos una sociedad de trabajadores. No en base al trabajo enajenante que ellos nos venden, sino con el trabajo desde el hacer, desde la creación, ¿no?, desde lo que significa la recuperación del ser humano.

Bueno, plantear esto es sintetizar una nueva identidad que está mostrándose como factible pero que todavía no está coagulada, que yo no siento todavía coagulada. Y para esto hay que ganar. Además de resistir, hay que empezar a ganar.

*—¿Ganar quiere decir tener logros?*

**Víctor De Gennaro:** Sí. Fragar la identidad del conjunto. Cosa que en este Segundo Congreso la mesa olfateó. Todos contribuimos desde lo sectorial y dimos todos un paso adelante en función de hablar en nombre de la central.

*—En este sentido, de cohesión, el Segundo Congreso es un logro muy grande...*

**Víctor De Gennaro:** ¡Qué te parece! Allí se amalgamó con toda claridad una identidad que hay que potenciar porque no puede ser solo defensiva; tiene que ser de ofensiva. Y además de una actitud, tiene que ser una organización contra el verdadero enemigo. Este es el tiempo en que estamos.

**SER CADA VEZ MÁS UNO Y CADA VEZ MÁS DEL CONJUNTO**

**Víctor De Gennaro:** En muchas construcciones hay una contradicción entre el ser cada vez más uno y ser cada vez más del conjunto. Y yo creo que esa es una contradicción falsa. Uno tiene que ser cada vez más individuo -no más individualista-, que es querer ser más a sí mismo, valorizarse más a sí mismo, respetarse más a sí mismo, y ser consciente que todo el conjunto crece, si cada uno crece. No hay una contradicción entre individuo y sociedad, aunque sí entre individualismo y objetivo de la sociedad. Esta pelea también tiene que ver con el crecer uno. Y uno crece gracias a los demás y los demás crecen si uno crece; no es contradictorio.

*—Don Guillermo y Don Carlos dirían que es contradictorio pero no antagónico...*

**Víctor De Gennaro:** Claro, puede ser contradictorio relativamente, si uno entiende que por encima de uno hay un algo, que es la comunidad, que la sociedad.

Con el cuerpo sucede lo mismo. Si una célula hepática quiere funcionar como una célula del balero, es un desastre. La célula hepática tiene que ser cada vez más célula hepática. Cuanto más célula hepática sea, mejor funcionan las neuronas. Ahora, si las neuronas se quieren poner a ser célula hepática, no sirven para nada. La neurona tiene que ser más neurona que nunca para ayudar a que la célula hepática sea cada vez más célula hepática, y la epitelial... y para que el corazón funcione. Si no funciona todo, no hay ser humano; esta es la cuestión. Entonces, no hay una contradicción insalvable en ser cada vez más uno mismo con el ser del conjunto.

Los derechos individuales de desarrollo, de creación, de perfeccionamiento, tienen que crecer, y en la nueva sociedad van a crecer. Tienen que potencializarse al máximo con el mayor grado de autonomía. Uno tiene que ser más uno mismo que nunca, pero no en contradicción con el desarrollo de la humanidad. Ninguna célula del cuerpo

puede sobrevivir destruyendo toda la otra parte del cuerpo; no puede potencializarse, es mentira, es una deformación. Y uno tiene que pelear todos los días para que no haya esta contradicción.

Por eso una organización que quiere tener poder tiene que tener individuos poderosos; una organización que quiere ser libre tiene que tener individuos libres, no “sujetos a”; tienen que ser protagonistas. Una organización no puede delegar hacia afuera la capacidad de construir poder. Si no hay constructores de poder cotidiano en cada uno de los compañeros, esto no sirve.

**Alberto Piccinini:** La central se va a construir grande y fuerte si los compañeros la toman como suya y la van haciendo en cada lugar. La CTA va a ser lo que los compañeros sepan construir; los dirigentes juegan un rol, pero si la gente no acompaña atrás fortaleciendo, mejorando, puliendo el funcionamiento, la central no va a tener la eficacia que necesitamos.

#### **INTALAR OTRA IDEA EN EL IMAGINARIO COLECTIVO**

**Alberto Morlachetti:** La tarea central nuestra pasa por construir una fuerza capaz de enfrentarse al modelo. El modelo vos lo enfrentás en distintos lugares: en el Parlamento, en la Universidad, desde un movimiento social, desde un sindicato. Debemos presentar batalla en todos los campos. Pero si vos no instalás en el imaginario colectivo otra idea, no construís.

Y el imaginario colectivo argentino está construido desde identidades fragmentadas muy particulares. Yo necesito reunir ciertas cosas, necesito guardar en la memoria lo mejor de la historia argentina: instalar a Germán [Abdala] muy fuertemente; instalar el ideario anarquista, lo mejor del 45, cuando la gente irrumpía con sus cabecitas negras en la provincia de Buenos Aires, en la Plaza de Mayo; y el 70, volver a soñar con los compañeros del 70, recuperar el cordobazo, con Tosco a la cabeza. Es fundamental transmitir todo esto a las generaciones.

Porque nos hemos equivocado en muchas cosas pero queríamos construir un mundo mejor.

La CTA es una memoria, una memoria importante, porque tiene en sí misma una historia de atrás que la protege, que le da sentido, que le da identidad... La dictadura militar nos destruyó los puentes, los miles de hilos que nos conducían a las generaciones anteriores, a nuestra cultura. Fue cortando, cortando, cortando. Por eso hay tantos desaparecidos y tantos muertos.

**“Poblar el futuro de recuerdos...”**

**Alberto Morlachetti:** Lo que digo es que de alguna forma nosotros debemos poblar el futuro de recuerdos, por un lado. Y por el otro, entender que el futuro existe, pero no caer en la cosa esa positivista de que todo futuro será mejor. El futuro va a existir, viene, yo creo que viene. El futuro está. Pero para hacerlo mejor, tenemos que hacerlo nosotros. Y tenemos insumos para hacerlo, porque hay memoria y hay hechos fundamentales de la Argentina. Si nosotros somos capaces de traer nuestros mejores recuerdos, integrarlos a nuestro presente y proyectarlos al futuro, yo creo que seremos capaces de hacer ciertas cosas... Pero no digo: quedarme con ser ciudadano de la memoria, no quiero ser ciudadano de la memoria.

*—Lo que vos querés es traerla al presente y mezclarla con todo esto para construir el futuro...*

**Alberto Morlachetti:** Exacto. Traerla al presente, que nuestros compatriotas piensen en esto. Creo que los que murieron —esa ausencia de que nos llenó la dictadura militar—, si estuvieran con nosotros, estarían haciendo lo que estamos haciendo nosotros.

## **CRECER Y ORGANIZAR A MILLONES**

### **CONSTRUIR UNA REFERENCIA SOCIAL**

**Marta Maffei:** Creo que la Argentina entró en un proceso de recesión mucho más allá de lo que le pasa a Brasil y a los demás: son las propias condiciones del modelo para dentro. Se ha destruido la industria nacional, el campo está en una situación atroz, se ha generado una dependencia absoluta, casi imposible de superar. Y las corrientes políticas que avanzan en nuestro país –las dos que tienen más oportunidades–, están realmente cercadas, tienen muy pocas oportunidades y posibilidades.

Estoy segura que la CTA tiene que construir una herramienta sociopolítica muy fuerte, y para esto hay que abrirse. Necesitamos profundizar en el crecimiento; es un objetivo singular: es absolutamente indispensable crecer y crecer con la comunidad.

Me parece que ese es el desafío más importante que tenemos en los próximos tres años, porque nos van a tocar momentos durísimos; estoy convencida de eso.

*–Marta, vos hablás de la necesidad que tiene la CTA de abrirse a otros sectores, sin embargo, te mostraste muy cautelosa respecto a una posible incorporación acelerada, particularmente de sectores no tradicionales del mundo del trabajo, ¿cuáles serían, en síntesis, tus argumentos para ello?*

**Marta Maffei:** Uno tiene que ser prudente al evaluar cuánta fuerza tiene y con cuánto se puede contar para seguir construyendo. Me parece que la efervescencia y el entusiasmo deben estar mediatizados por la realidad. Y la realidad no es solamente el pico de asistencia a un congreso o una reunión multitudinaria en un barrio determinado porque hay un problema momentáneo, sino la media que uno saca después de un trabajo de dos, tres, cuatro o cinco años.

Ahora, por ejemplo, todo este grupo ferviente que se acerca de tierra y vivienda, está integrado por gente que tiene una expectativa concreta puesta. Y es que la necesidad de la vivienda, no es una cuestión para dentro de 10 años, es una necesidad para la que la gente busca una respuesta acelerada, inmediata. Se acerca, se entusiasma, escucha nuestro discurso, piensa que tal vez acá tenga una solución, pero cuando vea que en un año, en un año y medio, o en dos años, esa solución no se puede dar –porque los procesos sociales no se pueden cambiar a corto plazo–, muchos pierden el entusiasmo y lo que queda es un pequeño saldo, digamos. Por eso aparecen picos de participación y de militancia.

Por el tipo de adversidad y el tipo de construcción que hoy existe, creo que el crecimiento acelerado incorpora distintas dificultades. Si uno compromete mucho más de lo que se puede hacer, entonces bueno, después viene el desaliento.

**Víctor Mendibil:** Es prioritario que nuestra central crezca en términos de calidad y cantidad en los próximos dos años para ser una referencia real y parte de la conducción de la respuesta al conflicto social que se va a dar.

Eso significa que nosotros vamos a construir una referencia social junto con otros sectores que hoy están trabajando, por ejemplo, la Federación Agraria, la Federación Universitaria, el Movimiento Cooperativo, la Asociación de Pequeños y Medianos Empresarios, sectores importantísimos de la cultura y de la intelectualidad argentina hoy están seriamente vinculados a la CTA y ven la necesidad de ir conformando un polo de confrontación con el sistema desde lo social y también van expresándose en propuestas políticas.

**Alberto Morlachetti:** El Segundo Congreso de la CTA para mí fue muy bueno. Yo lo digo como lo siento. Y buscaba eso: constituir lo que yo llamo –como decía Gabo–, “una nueva y arrasadora utopía de la vida.”

Yo creo que nos dieron un mandato claro y decisivo: Construir una fuerza social.

#### **TENER LA FUERZA NECESARIA PARA RECLAMAR LO QUE NOS CORRESPONDE**

**Alberto Piccinini:** Yo creo que el desafío de la CTA es saber construir la estructura que están necesitando los trabajadores. Y no es fácil, porque nosotros venimos de una derrota muy grande –como dije anteriormente–, donde el enemigo nos quitó los elementos de defensa que tenemos los trabajadores. O sea, nuestras organizaciones.

Si nosotros nos remontamos a la historia argentina de haber tenido una CGT que tiene páginas heroicas, de lucha por los derechos de los trabajadores, podemos ver hoy que, lamentablemente, esa estructura de organización, nos la ganó el enemigo; los representantes de la CGT han puesto esa estructura al servicio del poder económico y del gobierno.

El desafío de la CTA es reconstruir una herramienta que nos permita asumir la lucha con mayores posibilidades, a los trabajadores y a todos los sectores sociales que no se organizan.

Creo que los trabajadores no podemos andar desperdigados; que necesitamos una herramienta que nos permita organizarnos y que, a la hora de discutir cómo se reparten los recursos en esta sociedad, haya logrado que tengamos la fuerza suficiente para que nos den la parte que nos corresponde.

En una sociedad como esta, se leen las reglas en función de la relación de fuerzas, y los trabajadores debemos tener la fuerza necesaria para reclamar lo que nos corresponde.

#### INCORPORAR A LAS MUJERES Y LOS JÓVENES

**Víctor De Gennaro:** Yo creo que estamos en un momento en donde este proceso de resistencia que se ha ido acelerando ha marcado una presencia de dos sectores en la resistencia que para mí son muy importantes: la presencia de la mujer y la presencia de los jóvenes, que empezaron a funcionar, a participar, de manera diferente. El protagonismo de la mujer ha ido creciendo en la práctica; hoy algunas encuestas hablan de que hasta el 50 % de los hogares tienen jefas de familia. Las encuestas oficiales hablan del 35 %, hay algunas que llegan a avizorar hasta el 50 %. La presencia de la mujer es mayor en trabajos cada vez más descalificados, más precarios, más explotados, pero también es cierto que ha ido asumiendo roles de protagonismo cada vez más importantes porque sale a pelear lo esencial de la vida.

Para mí, el punto de mayor contundencia, fue en el apagón. Porque lo que garantizó el apagón no fue una orga institucional con un piquete de huelgas, con un paro. No. Acá se apagó la luz de cada casa; la que garantizó el apagón fue la mujer. Porque es la que más siente que está en juego el futuro, la que más siente la profundidad de la crisis, la que más siente que lo que está en juego es la vida, y es la que sale a protagonizar.

Hoy está tan cuestionado lo esencial de la vida, que la mujer, para defender eso, tiene que salir a pelear. Y sale a pelear, más que el hombre. Esta pelea social de la mujer, tiene un acicate muy claro porque se está jugando lo esencial, que es la vida. Entonces, hoy uno ve, en actividades barriales, en acciones gremiales, que la mujer sale cada vez más a definirse y a defenderse, a protagonizar; es la que empuja.

Yo veo un crecimiento muy importante de la mujer en las organizaciones sociales. Y creo que esto está mostrando un avance del conjunto para plantearse alternativas. Porque no es solamente la pelea de un sector; es el conjunto de la sociedad el que está en discusión. Y me parece que el incremento de la participación de la mujer es un dato alentador, ¿no?, porque se está jugando lo más ideológico, el futuro; y



la mujer es la que más siente ese futuro, me parece a mí. En ese sentido, paralelamente, uno nota que se han desinflado actividades que antes eran más proclives a tomar solo el ángulo de la mujer. Y yo creo que es porque hoy la mujer se ha desarrollado mucho más en las organizaciones sociales. En los conflictos las mujeres son las que hablan, son las que dirigen...

*—Pero hay un reclamo de que eso todavía se refleja poco en la representación...*

**Víctor De Gennaro:** Bueno, pero se está empezando a representar. Hay representaciones coyunturales. En el movimiento que se da en un conflicto, la mujer tiene una presencia más dinámica. Ahora, en la permanencia, en la construcción de representatividad en donde se necesita disponer de más tiempo, tener más posibilidades, bueno, hay situaciones de la sociedad que no promueven que la mujer participe porque tiene que hacerse cargo del hogar, de los hijos, del laburo, tiene otras prioridades; la mujer tiene que salir a pelear desde muchos lugares diferentes. No hay un aliento. Tampoco lo hay para el hombre, para su participación, pero, tiene otras características el hombre.

Yo creo que si uno lo compara con lo que se desearía, debería ser más, pero que hay un salto cualitativo y cuantitativo en la representación, yo no tengo ninguna duda. Hay que crecer en representatividades mucho más, ahora, en la práctica, comparado con años atrás, hoy el grado de representatividad de las mujeres en las organizaciones sociales, es mayor, y va camino a ir construyéndose.

*—¿Cómo ves la situación de los jóvenes?*

**Víctor De Gennaro:** Con los jóvenes ocurre algo parecido. Hay nuevas oleadas de jóvenes que empezaron a sumarse al conflicto, al debate, que yo siempre asocio a que hay un sector de las representaciones sociales, sindicales, religiosas que empiezan a creer que es posible pelear y transformar la realidad.

Los jóvenes tienen una actitud natural de rebeldía, que el sistema se encarga de propiciar para que vayan a atajos que no sirven, a rebeldías suicidas, de la violencia, de la droga, del descontrol, ¿no?, que los lleva a las salidas individuales. Para que esta rebeldía se canalice en transformar la realidad, lo que tiene que haber son organizaciones militantes de todos los sectores que asuman que se puede transformar la realidad y que abran caminos a que los jóvenes se formen en el camino de la rebeldía.

Hoy los jóvenes están empezando a participar cada vez más porque hay un pueblo que ha venido peleando. En los últimos cinco años, el pueblo ha venido peleando cada vez más, ha salido a la calle, a salido a organizarse, a salido a pelear, y los jóvenes encuentran espacios donde participar. También empiezan a creer porque hay un pueblo que empieza a creer que vale la pena pelear. Los jóvenes no están ajenos a ese debate.

Nosotros -yo lo decía en el congreso de Mar del Plata-, fuimos una juventud maravillosa porque había un pueblo maravilloso, fuimos una juventud que quería transformar la realidad porque había un pueblo que quería transformar la realidad, soñábamos con tener el poder para ser una nación porque había un pueblo que peleaba para ser una nación. Porque había tipos de 40, de 60, de 70 y hasta de 80, que querían transformar la realidad, que creían que era posible. Los jóvenes, lo que hacíamos era canalizar esa rebeldía en ese proyecto de transformación, de ser protagonistas. Hoy la mayoría de los pibes no creen que es posible porque la mayoría de los de 40, de los de 50 no creen que es posible transformar la realidad. Porque han pasado de aquella etapa en donde sí creían que se podía transformar, por un genocidio, por una derrota, por una situación crítica que llevó a muchos a pensar que ya no se puede creer. Han dejado de creer.

No son los jóvenes, sino sus padres, los derrotados que no siguieron construyendo la posibilidad de transformar y por eso no se organizan. Ahora, hoy sí hay una oleada nueva de jóvenes que quieren

participar, y uno lo ve. Para mí, esa es una de las manifestaciones también del nuevo tiempo.

Yo no dudo de que la presencia de la mujer marca lo profundo de la crisis y es una manifestación del nuevo tiempo su compromiso. Pero la presencia de la juventud marca también un nuevo tiempo, con perspectiva de futuro diferente.

Entonces son dos aspectos que creo que sería una inconsciencia descuidarlos; una inconsciencia y una irresponsabilidad, no sólo no alentarlos, sino no abrir en serio la cabeza para ver de qué manera se puede ganar su experiencia, su participación, su protagonismo, lo que van a aportar de apertura para todos nosotros, de privilegiar lo fundamental. Porque la mujer, cuando se mete en la lucha concreta no te la abandona, no se escapa por los costados; es algo que pone arriba de la mesa una y otra vez y tiene bien claro en el momento de la participación y de la acción; es muy difícil que devanee. Y los jóvenes lo que abren es un mundo de perspectivas, de desafíos, de códigos nuevos, de formas nuevas que habrá que aprender, de un entramado nuevo al que hay que saber buscarle la forma para que puedan participar.

Yo creo que hay una potencialidad enorme y que hay que tener una actitud totalmente abierta y amplia frente a las mujeres y los jóvenes, y también frente a los distintos sectores que ahora están empezando a participar y protagonizar cada vez más.

**Alberto Morlachetti:** A un modelo globalizador como este, que ha echado profundas raíces en el mundo, con una fuerza enorme y poderosa, tenemos que destruirlo almacenando tiempo y almacenando hombres, sobre todo jóvenes. En todas partes del mundo los jóvenes juegan un papel fundamental. ¿Qué es lo que tuvo Ho Chi Min en Vietnam para enfrentar al Imperio, por lo que le gana al imperio? ¡Jóvenes! Si la CTA no se puebla de jóvenes, no tenemos ningún tipo de futuro.

**Marta Maffei:** A mí me parece que la CTA está muy falta de mujeres, y de jóvenes. La presencia de la mujer aporta un ángulo, una mi-

rada, y una forma de ejercer el poder y de construirlo, distinta de la del hombre. El privarse de la presencia de la mujer y de los jóvenes dentro de la CTA, o el incorporarlos en ámbitos de debates, pero no en ámbitos de resolución, también le resta posibilidades a la CTA...

*–Eso también es parte del proceso de maduración y crecimiento colectivo...*

**Marta Maffei:** Por eso digo, nos falta mucho todavía, y construir los consensos significa eso. A veces los compañeros tienen el temor de que esa apertura le quite el protagonismo, o le quite el liderazgo, cuando en realidad se lo suma. No terminan de darse cuenta...

*–Sostienen algunas especialistas que el hombre, en general, tiene temor de la mujer...*

**Marta Maffei:** Bueno, pero hay que abrir ese camino.

**Víctor Mendibil:** El desafío nuestro es ese, por eso también sale, entre las iniciativas, la creación del departamento de la juventud y el de la mujer, aunque es más tradicional la iniciativa.

*–¿El espacio de la mujer es tradicional...?*

**Víctor Mendibil:** Siempre lo he alentado, sólo que a veces hay compañeras que terminan privilegiando tanto lo femenino que se aíslan. Y no hay que aislar lo femenino de lo masculino; hay que construir juntos como clase.

*–Creo que hay dos aspectos muy articulados entre sí, pero que sería conveniente distinguir porque no necesariamente coinciden: el de impulsar la participación de la mujer, y el de incorporar la mirada de género. ¿Cómo enfocás esto Víctor?, ¿cómo lo enfocan ustedes en Rosario?*

**Victorio Paulón:** Mirá, la cuestión de género yo creo que está totalmente ausente. Lo tenemos que asumir como una de las realidades donde más atrasada está nuestra central, y no solamente entre los compañeros, sino entre las propias compañeras no se discuten esas cosas. Sin ser demagogo -mi compañera es feminista-, yo tengo que reconocer que ese tema está ausente en la CTA. En la mesa, acá en Rosario, hay una cantidad mayor de compañeras...

*—¿Cuántos son en la mesa?*

**Victorio Paulón:** Normalmente somos ocho compañeros los que nos reunimos; la mitad son mujeres... ahora, el tema de género no se toca nunca.

En algún momento -más desde ATE que desde la CTA-, hubo un intento de vincularse con el movimiento de mujeres, que es muy importante hoy en día, desde Nairobi a esta parte, entre ocho y diez mil mujeres se reúnen todos los años en el encuentro anual y es uno de los movimientos sociales que más reivindicaciones políticas ha logrado, sin embargo, en la central no se ve reflejado.

### **LUCHAR POR LA LEGALIDAD**

*—Entiendo que la lucha por la legalidad es estratégica, está estrechamente ligada a las actuales apuestas de construcción, y más aún a las posibilidades de concretarlas, de avanzar...*

**Víctor De Gennaro:** Es clave esto. No confundiendo por supuesto. La pelea por la legalidad es imprescindible, sin renunciar a los principios.

Mirá, yo me acuerdo cuando nosotros hicimos la CTA, el primer día fuimos y nos inscribimos en el Ministerio del Trabajo. No nos querían dejar ser legales y nosotros peleamos por la legalidad. El Ministerio de Trabajo nos llama y nos dice: “Nosotros los reconocemos a

ustedes como central minoritaria, si sacan la cláusula de la afiliación directa de los estatutos de la central. Si ustedes afilian sindicatos le damos la inscripción." ¿Por qué? Porque se podía hacer un núcleo de sindicatos combativos, lo que no podíamos era transgredir la forma de organización de los trabajadores de acuerdo al sistema. Esa era la diferencia. Y nosotros dijimos no, y seguimos peleando por la legalidad, pero no tergiversamos el principio fundamental.

*—¿En qué consiste hoy la lucha por la legalidad, Víctor?*

**Víctor De Gennaro:** Por un lado, no es una legalidad en abstracto y, por otro, sin renunciar a los principios, tenemos que pelear lo que nos corresponde, porque no nos están regalando la legalidad, es nuestra. Somos mayoría, necesitamos y peleamos en el marco de la democracia. Entender esto hoy significa pelear la legalidad, o sea, pelear por la democratización de los espacios institucionales, pelear contra todas las normas que están en contradicción con todo esto.

La legalidad nos ayudó a avanzar, a que se afiliara gente y organizaciones sindicales a la CTA. La legalidad ayuda a organizarse y por eso hay que pelear por ella, sin renunciar a los principios. Porque si para ganar la legalidad hay que terminar vendiendo los principios, entonces uno entra en otra cosa; no vale la pena pelear por esa legalidad.

**Egardo Depetri:** Pelear la legalidad es no sólo plantear el tema de garantismo sindical, sino salir a disputar que nosotros queremos tener las mismas posibilidades que tiene la CGT para discutir la política económica, para discutir la cuestión de las obras sociales, para discutir la seguridad social, para discutir las perspectivas de cómo resolver los problemas de los compañeros.

Y esa es la legalidad que viene producto de una legitimidad ganada con el consenso y ganada con el protagonismo.

### **CONSTRUIR LIDERAZGOS DIFERENTES**

—Un nuevo tipo de construcción que se plantea rescatar el protagonismo colectivo y la capacidad de cada uno de construir el poder, reclama también nuevas formas de conducción, nuevos tipos de liderazgo.

**Víctor De Gennaro:** Claro. Por eso los liderazgos de la nueva etapa son diferentes. Además de que el carisma va a existir siempre, de que el cariño va existir siempre, de que uno quiera a uno y no lo quiera al otro, o quiera a uno más que a otro por vaya a saber qué cosas que tiene adentro, en el subconsciente, aun con todo eso, tiene que haber liderazgos democráticos, tiene que haber liderazgos capaces de garantizar la construcción permanente de otros liderazgos. Hoy cada uno tiene que ser líder de sí mismo; cada uno tiene que contribuir con esa potencialidad.

**Víctor Mendibil:** También hay, Isabel, como señalás, un crecimiento en la mesa, una integración más amplia. Lo has visto claramente porque estuviste en el Congreso...

El tema es, primero, no anteponer de qué partido sos, de dónde venís, sino lo principal, lo central, es jerarquizar y potenciar la identidad de trabajador. Desde el poder nos dijeron: “Desapareció la clase trabajadora, no existe más el trabajo, es el fin del trabajo”, incluso se escribió algún libro por ahí... La respuesta más alta de nosotros es: Eso es mentira, eso es un verso, existe trabajo lo que no existe es quien lo pague. Porque trabajo hay por todos lados, entonces, fundamentalmente nos preocupamos por recuperar el orgullo de ser trabajador, no interesa si sos radical, peronista, comunista, o no tenés partido.

### **LA MESA NACIONAL: NUEVA FORMA DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LOS TRABAJADORES**

—¿Cómo caracterizarías la mesa nacional, en este contexto?

**Víctor De Gennaro:** La mesa es una nueva forma de organización política de los trabajadores porque esta es una central del nuevo tiempo y hoy -a diferencia de la central del viejo tiempo donde la conducción era la coordinadora de secretarios generales, donde se podían coordinar fuerzas reales y se podían bancar porque había poder propio-, necesitamos ser una conducción política, no exenta de autonomía y representación.

Lo que tiene que haber es construcción colectiva de la verdad y de las prioridades, que yo creo que es el mecanismo que hay discutir. Fíjate que en el Congreso, lo que nos exigía la gente no era a ver quién discursaba con más lucha o se hacía más el combativo, nos exigía que la mesa tuviera una homogeneidad ideológica y política en la cual realmente confiar, porque estamos transitando este tiempo con todas las firmezas de las definiciones de base, pero con una amplitud política que nos contiene a todos. Entonces, para mí, esto no es algo menor porque lo que está en juego es quién conduce la respuesta al conflicto social que viene.

Ninguno de los sectores que hoy está representado en la conducción política de la CTA ha sido un sindicato subordinado solamente a la disputa reivindicativa práctica, sino que ha sido capaz de integrar en esta etapa la pelea reivindicativa con una pelea esencial.

Yo vengo de ATE, allí nuestra pelea fue por el rol del Estado. Porque aprendimos que no había reivindicación si no había un rol diferente del Estado. ¿Qué le van a pagar bien a las enfermeras si no creen en la salud pública? ¿Qué van a dar capacitación a los trabajadores de los sectores de la ciencia y la técnica si quieren hacer dependiente a nuestro país? Hay un correlato y por eso, nosotros peleamos por el rol del Estado; la UTPBA, por la democratización de las comunicaciones; los maestros, por la educación.

En el momento que CTERA, con la Carpa Blanca, pelea por la educación, alcanza su mayor consenso social y político, que le permite hasta negociar en mejores términos las otras cosas, como a noso-



tros otras cosas particulares. O la justicia, o este Movimiento de los Chicos del Pueblo.

Esto lo veníamos entendiendo. Solamente que ahora, además, sabemos que si no hay una construcción de una nación diferente, no sólo de los instrumentos que nos corresponden a nosotros, es muy difícil resolver las reivindicaciones. Hay un correlato entre lo reivindicativo y lo político también en este nivel. Esta es la etapa. Por eso esta es una conducción política, por eso nos ocupamos por construir un modelo de sociedad diferente.

**Edgardo Depetri:** Acá estamos fundiendo experiencias sindicales diversas. Hay un proceso de ir amalgamando las diferentes realidades de la estructura sindical que, de alguna manera necesita ir fortaleciendo una conducción que se haga cargo, no sólo del problema sectorial desde donde uno viene representando la CTA, sino del conjunto de las organizaciones sindicales.

En los últimos años se han incorporado sectores barriales y sectores sociales. Me parece que nosotros vamos creciendo en el conocimiento de esas realidades, y en entender también los tiempos de la construcción de los compañeros, sus formas de convocar y de llegar a la gente, su forma de someter a la aprobación las políticas generales...

**José Rigane:** Todos creemos que estamos en el nuevo tiempo, de alguna manera, culminando y superando la etapa de la heroica resistencia. Pero necesitamos ser capaces de ir generando lo que viene, y para esto es imprescindible avanzar también en el terreno del concepto de la solidaridad.

Aún es muy difícil esto porque todavía cada uno de nosotros se mueve en el ámbito donde, por ahí, tira más la quinta propia que lo general. Para tener un criterio mucho más genuino de lo que es la solidaridad y aplicarlo también en la elaboración de la política, que nos permita actuar como una sola y única fuerza a nivel nacional, tiene que

dolernos tanto lo que sucede en Misiones, como lo que acontece en Ushuaia, como lo que nos sucede a nosotros.

*–Eso sería parte del proceso; de la construcción de lo nuevo...*

**Egardo Depetri:** Claro. Por eso también es parte de la discusión. Y por eso yo digo que en este momento vivimos una crisis de crecimiento. Porque hoy somos 720 mil afiliados, pero necesitamos ser, por lo menos, tres millones.

Necesitamos crecer, porque si no crecemos empezamos a mirarnos entre nosotros en vez de mirar hacia adelante y salir a ganar más compañeros, que necesitamos que se sumen en los diferentes espacios de representación.

Yo creo que esto tiene que ver con la necesidad nuestra de ir creando una nueva identidad. Para mí la nueva identidad es ser cada vez menos aparato sindical, menos representación de los sindicatos o de los sectores de los barrios en una conducción; no ser una coordinadora, sino ser cada vez más CTA...

*–¿Vos decís que la mesa actúa como una coordinadora...?*

**Egardo Depetri:** Creo que somos un poquito más CTA de lo que éramos antes, pero todavía somos una coordinación de voluntades, aunque hemos crecido. Ser cada vez más CTA supone que esto no esté instalado solamente a nivel de la conducción política; supone ser más CTA a nivel de las regionales, a nivel de los delegados, y ser más CTA a nivel de los trabajadores. Ahora, creo que este no es un camino sencillo.

*–Ser cada vez más CTA supondría entonces asumir lo que dice Víctor: “Ser cada vez más uno y ser cada vez más del conjunto.”*

**Egardo Depetri:** Totalmente. Nosotros no estaríamos haciendo el CTA si no entiéramos que estaríamos fortaleciendo ATE. En

términos políticos, las iniciativas, por supuesto que no sólo involucran a ATE, sino a toda la clase trabajadora en general. Porque la disputa nuestra es tratar de representar y organizar a los millones de trabajadores que hoy no tienen ningún tipo de sindicalización, no tienen ninguna respuesta. La CTA tiene que salir a organizar a los que hoy no tienen nivel de sindicalización y esto tiene que servir para el crecimiento y el fortalecimiento de los propios sindicatos que hoy la están componiendo.

Yo creo que hoy no está en discusión si tenemos que ser menos ATE o más ATE, o menos CTERA o más CTERA, porque los compañeros que están en los sindicatos son, cada vez más, su sindicato porque defienden su perspectiva. Y creo que, en ese marco, están fortaleciendo la CTA. Pero el problema no es una sigla, el problema es una política.

**José Rigane:** Yo creo que estamos todavía en el nivel de coordinación. Hemos avanzado, seguimos dando pasos sustanciales, pero para hacer esa nueva representación me parece que nos están faltando algunas cosas, por ejemplo, discutir más. Yo creo que todos estamos subidos a un tren; pero todavía no todos estamos en el mismo...

*—¿En el mismo tren o en el mismo vagón...?*

**José Rigane:** Si estuviéramos en el mismo vagón estaríamos a la misma velocidad... Es decir, así como nos ponemos de acuerdo con respecto a que este modelo no da más, no tenemos la misma velocidad para ponernos de acuerdo en lo que queremos y cómo lo instrumentamos. Porque creo que está claro que puede haber un cambio de escenario y en ese cambio de escenario está claro que nosotros podemos ser protagonistas fundamentales y que por eso necesitamos estar a la altura de los acontecimientos.

**Alberto Piccinini:** Yo me siento orgulloso de esta mesa nacional, pero también estoy consciente que a esta mesa nacional le faltan mejores condiciones de funcionamiento; falta que nosotros le dedique-

mos más tiempo al trabajo concreto de la central y que dejemos cuando podamos el trabajo en nuestro sindicato.

Yo la veo con mucha esperanza y también –vuelvo a repetir–, con muchos defectos, creo que tenemos todavía muchas falencias pero la veo con muchas expectativas; depende de nosotros.

Siento que yo también tengo que ver en todos los errores y falencias, como así también en todos los méritos que tiene esta mesa nacional. Seguramente todavía no alcanza para hacer la central que necesitan y a la que aspiramos todos los trabajadores en Argentina, estoy consciente de eso, y ese es nuestro objetivo. Esa es la responsabilidad que tenemos: construir la central que necesitan los trabajadores.

#### **APORTAR A LA CONSTRUCCIÓN DE UN REFERENTE POLÍTICO**

*–El de la CTA es un sindicalismo político, una construcción mezclada que lleva implícita la construcción política. Muchos coinciden hoy en sostener que el carácter amplio y socioarticulador de la propuesta de la CTA, la transforma en un importante referente social, político y ético en este momento de lo que ellos mismos llaman orfandad política. Y algunos señalan entonces que esa situación comienza a dejar caer su peso y lo dejará caer aún más, sobre el colectivo de la conducción de la CTA, reclaman determinadas respuestas, que a su vez generan nuevos retos a la central. No estoy diciendo que haya que asumirlos o no; no estoy afirmando nada en particular, pero a raíz de estas reiteradas inquietudes, considero importante saber cómo se plantean ustedes el problema; cómo te lo planteás vos...*

**Víctor De Gennaro:** Son varias cosas. Cuando uno dice que los compañeros que apostaron a una construcción partidaria no llegaron a coronar todo esto, no significa que nosotros sí porque nosotros tampoco resolvimos el problema. Es reconocer una etapa en donde, bueno, se fueron desarrollando apuestas esenciales que... perdoname que dibuje... [toma papel y lápiz y comienza a dibujar]. En el 90-91, se

generaron los hechos más importantes en lo partidario electoral y en la construcción social. En lo partidario, fue la marcha de la bandera, de la cual, Mary, Solanas, fueron una referencia indiscutible. Nosotros hicimos Burzaco, y terminamos generando una opción muy importante en determinado momento: lo del "Grupo de los 8"... Germán es reivindicado por todos porque era parte de las dos cosas. Nosotros, después del 92, con la aparición del Frente Grande que fue una gran expectativa como opción partidaria, y la construcción del Congreso de los Trabajadores Argentinos, vimos una perspectiva que abrió y se desarrolló hasta el 94, que es la máxima expresión de estas dos cosas. En el 94 fue la Constituyente, donde el Frente Grande rompió con el bipartidismo; fue la tercera fuerza.

Eran tiempos en que te decían que el partido ya estaba y que lo estratégico estaba ahí. La conducción estratégica era el partido y todo lo otro simplemente estaba perimido.

En el 94, mientras hubo compañeros que estaban en la Constituyente, nosotros hicimos la Marcha Federal. Fue el año en que se dio vuelta aquello de que no había reserva de pelea; nuestro pueblo expresó la reserva de pelea en lo electoral y en la movilización social. Fueron dos años en los que hubo mucha voluntad política.

Del 94 al 97, esto se potencializó para continuar en eso que terminó siendo la derrota de Menem en el 97. En el medio hubo cinco paros generales, hubo luchas. En lo electoral terminó planteándose una alianza de tal magnitud que el Frente Grande termina delegando lentamente lo que fuera su capacidad, delegando la opción de gobierno en uno de los dos partidos que había estado con el pacto con Menem. Allí termina tergiversándose ese caudal de representaciones y de esperanzas tan grandes puestas en eso.

Por otra parte, nosotros que fuimos acumulando y creciendo en todo este tiempo, con luchas, con paros y con construcciones, después del 97, cuando termina ganado De La Rúa, no pudimos hacer más paros generales; había una falta de poder propio en el movimiento

obrero donde lo determinante eran también otros sectores que no tenían nada que ver con nuestra construcción política. O sea, nosotros también fracasamos, no sólo esos compañeros.

*—¿En qué sentido ese “fracasamos”, Víctor?*

**Víctor De Gennaro:** Digo fracasamos en un sentido, porque si cambiamos esta realidad y construimos este nuevo tiempo, en lo esencial no fracasamos, pero sí nos falta resolver un problema, que es: ¿cuál es la representación política del conjunto de la clase trabajadora? Esto lo digo para ellos y para nosotros. Nosotros tampoco lo resolvimos, no es que decimos: los compañeros que están en el campo partidario son los que están equivocados, tienen que abandonar todo esto y tienen que subordinarse. No; nosotros, aunque construimos la CTA con orgullo, tampoco resolvimos el problema de la falta de una referencia política de la clase trabajadora, porque no es solamente la CTA la que puede resolver esto; es algo que está por encima nuestro. La construcción, además de la CTA, depende de un montón de otros sectores a los cuales la CTA aporta.

*—Piccinini, por tu experiencia en el Frente Grande en un momento, por los criterios que expusiste en ocasión del primer libro, considero importante conocer cómo enfocás ahora ese proceso. Algunos compañeros, que no participaron de esa experiencia, dicen: “Nosotros no tuvimos nada que ver.” Ahora, esa afirmación no siempre, ni necesariamente es un mérito, ¿no? Puede haber procesos o rumbos que luego no resultan porque tuercen sus caminos en un sentido, pero eso no indica necesariamente que estaban destinados a ello, quizá —habría que analizar los casos en concreto—, podrían haber optado por otros caminos... ¿Cómo lo analizás vos?*

**Alberto Piccinini:** Yo creo que a veces es importante analizar para atrás, y muchas veces no es que la experiencia no sea válida, sino que no se dan los elementos para que esa experiencia se pueda profundizar.

En su momento yo había hablado sobre la necesidad de la participación política. Hay una cosa que es evidente, yo tengo que aceptar de que, más allá de decir si la propuesta era válida –para mí lo era–, yo creo que las condiciones no eran colectivas; no había mucha gente que pensara como yo, como mis compañeros. Evidentemente eso llevó a que cada uno jugara el papel donde mejor creía que podía estar.

Y yo creo que después de haber vivido esa experiencia –y yo no lo tomo como fracaso, sino como una experiencia acumulada–, lo que se impone es tratar de conformar un proyecto político donde los trabajadores tengamos poder de decisión en cuanto a cuál es la filosofía de este movimiento político.

Debemos admitir que lo del Frente Grande cuando apareció, bueno, fue un sueño que no se cumplió. Había una promesa de lograr una confluencia de compañeros que venían de distintas experiencias: peronistas, radicales, de izquierda... que eso después fue capitalizado por políticos electoralistas y que fueron los que se quedaron con esa estructura de organización, bueno, triunfó la política mediática –eso tenemos que aceptarlo–, y no influyó una política profunda, una política con más fundamento ideológico, con más fortaleza ideológica. Y yo creo que tiene que ver con el tipo de sociedad donde vivimos.

Más allá de los errores en las apreciaciones, quizá no eran momentos adecuados para eso, y sí era el momento para una política mediática, que fue la que se impuso...

Creo que hay que repasar todo eso; por eso digo que hay tiempos de organización... De política vamos a hablar permanentemente. Ahora, hay prioridades, las que sentimos nosotros. Además, no es para todas las personas igual; hay diferentes caminos y diferentes roles que vamos a cumplir.

## CONDUCCIÓN POLÍTICA DE LOS TRABAJADORES

**Víctor De Gennaro:** ¿Cuál va a ser la forma, la conducción política de los trabajadores...? Perón fue la conducción política de los trabajadores durante muchos años y estaba exilado, no estaba en la casa de gobierno. Porque el poder de referencia política de la clase trabajadora tiene que ver con la conducción de las posibilidades reales de ejercer y ser protagonistas, y tener poder para ejecutarlas.

En la Argentina, a diferencia de otros países, la construcción política, partidaria, electoral, expresión de la unidad política de los trabajadores, nunca se define antes que la acción de masas sino en el marco. Hubo un peronismo después del 17 de octubre del 45. Esto no niega que existiera voluntad política previa de organizar, pero si no hubiera habido 17 de octubre, no hay peronismo. La izquierda en la República Argentina no por casualidad concibe y se siente hija del cordobazo. No es que no haya voluntades políticas organizadas antes, sin lugar a dudas las hubo, pero si no hay una acción de masas conducida desde lo organizado, no hay posibilidades de coronar eso.

Nuestra construcción es social. Argentina no es Brasil, donde existe un PT que saca 35 millones de votos y se va asentando distritalmente, pero no se puede hacer un paro general. Acá, la clase trabajadora no tiene conducción política, pero somos capaces de hacer cinco paros generales y parar el país. ¿Dónde está esa fuerza?, ¿cómo es?

**Alberto Piccinini:** Yo soy un militante político, lo que no estoy participando en la política electoralista, pero sí participo en política a través de la organización sindical, a través de determinadas reivindicaciones. Hay prioridades, como te decía. En este momento yo entiendo que es mucho más importante para mí la participación sindical que la participación política electoral.

Yo me considero un militante político que ha dejado lo partidario momentáneamente de lado, en función que no he encontrado la res-



puesta que yo buscaba, pero yo entiendo que, los trabajadores tenemos que buscar alguna herramienta política capaz de contenernos ideológicamente y capaz de organizarnos como para seguir creciendo en la política, en la política partidaria...

*—¿En qué tipo de organización político-partidaria estás pensando?*

**Alberto Piccinini:** Yo creo que necesitamos un partido que no caiga en los viejos errores, ni querer determinar sobre las estructuras sociales, los sindicatos, las organizaciones barriales.

Por eso digo que tenemos que plantearnos una nueva construcción, donde, tiene que ver mucho lo ideológico, cómo se construye, con qué grado de autonomía, de participación.

Pienso que hay etapas. Por ahí uno puede ser parte de una fuerza política que, aunque sea pequeña, tenga política de participación como para no ser un grupo marginal; hay que tratar de no ser marginal en la política de nuestro país; no perder identidad, pero no ser marginal.

Lamentablemente hay una cosa que se repite en la izquierda en nuestro país, y es que los grupos políticos pequeños no aceptan su debilidad y realizan una política desde la posición de ser dueños de la verdad absoluta. Y esto va generando un rechazo muy grande y un aislamiento, y terminan siendo marginales, que es lo que ocurre en estos momentos con la izquierda argentina.

Yo creo que se puede tener una identidad propia, se puede tener un pensamiento ideológico, pero también se puede tener una política de convivencia con los sectores más progresistas de la política argentina.

No podemos pretender decir que la mayoría de la gente es igual, o que todos los demás no saben nada en política y nosotros somos los iluminados que sabemos todo. Yo creo que hay una gran cantidad de gente que a lo mejor puede tener alguna diferencia ideológica, pero está dentro del campo progresista, y nosotros tenemos que ser capa-

ces de tener una política para avanzar juntos en todas las coincidencias que tenemos y luchar contra el enemigo principal.

**Juan Carlos Camaño:** No creo que existan condiciones subjetivas para crear el partido, quiero ser claro respecto a esto: no existen condiciones subjetivas para crear el partido. Segundo, no existe desde el punto de vista estructural de la propia central –en la medida que no está consolidada como tal–, la posibilidad de que se lance a la construcción del partido. Ahora, sí creo que existen condiciones objetivas y subjetivas para empezar a discutir, no sé si la construcción, pero sí un espacio de debate político-social, donde probablemente surja algún tipo de conducción frente al conflicto.

Coincido con esta idea de que existe una orfandad, es la vacancia política de la representación de los intereses de la clase trabajadora en la Argentina. Este es un problema del cual se hace cargo –yo no sé si en términos homogéneos, pero sí en gran medida–, la conducción de la CTA. Esto también quedó expresado en manifestaciones que aparecieron por primera vez en los pre-congresos provinciales, con un claro cuestionamiento a la clase política argentina, por parte de aquellos sectores más militantes de la central. Pero acá estamos ante una contradicción porque también hay muchos militantes de la central que están haciendo sus apuestas en el marco de las herramientas políticas tradicionales, llamémosle, en este caso, Alianza.

El Segundo Congreso tenía que saldar el proceso de construcción de la central procurando no descalificar a ningún compañero que crea que la resolución de los problemas políticos en la Argentina pasa por los instrumentos tradicionales de la política. Inclusive en el documento final se hace un gran esfuerzo en esa dirección: no descalificar a nadie que entienda que pueda participar de construcciones políticas en el marco de las herramientas tradicionales.

Ahora, yo creo que pasar de denunciar la vacancia política a entenderse con la necesidad de la construcción de una herramienta política superior de la propia central, va a estar muy ligado al próximo

proceso de gobierno de la Argentina, sea o no sea la Alianza. ¿Por qué digo esto? Porque supongo que muchos militantes de la propia central van a ver con mayor claridad que aquellos sectores en los que han depositado su confianza en términos políticos, en el campo electoral, no van a resolver los problemas de la gente. Van a tener que confrontar con esa realidad, a partir de las elecciones de octubre.

¿Qué puede pasar en ese país dentro de 6, 7 u 8 meses con un nuevo gobierno? Que ante la aplicación de medidas coincidentes con las determinaciones del modelo neoliberal, ese vacío político se va a hacer cada vez mayor, más pronunciado.

¿Quién ocupará ese vacío, aun no siendo gobierno?, ¿la central? Bueno, antes tendrá que discutir la central consigo misma cuál es el rol que cumple la dirección de la central.

¿Cómo será eso? Me parece que sería anticipar algo que no sé si hoy lo puede resolver la central o si lo puede resolver su conducción. Hay dos datos que me parecen significativos e importantes: en primer lugar, que se esté discutiendo en términos políticos, digamos, en la identificación clara de que el problema en Argentina no es sindical sino político. El otro dato es, si esta conducción en su conjunto asumirá la responsabilidad de llenar el vacío político.

Hay un tema que te quiero agregar, que yo vengo señalando permanentemente y que es coincidente con algo que dijiste antes: nadie puede prever en todos sus términos, aunque sí en alguna medida, cuál puede ser el conflicto que se plantee ante la imposibilidad del nuevo gobierno de resolver el problema de la gente. Yo creo que ahí se necesita de una conducción firme, que no sea uniforme en cómo piensa, pero que sí sea homogénea a la hora de lanzar las líneas de intervención.

### **Necesidad de debatir.**

**Victorio Paulón:** Mira, yo creo que en este momento hay un debate postergado en el espacio de los militantes de la CTA, en los miles de compañeros que estábamos en Mar del Plata, por definir un marco; es la cuestión de la representación política.

La crisis de representación de la política tradicional en Argentina todavía no tiene el correlato con la expresión de lo que está pasando en el movimiento social; corremos siempre el riesgo de interpretar la coyuntura o interpretar algún resultado electoral como una cuestión definitiva.

La CTA puede decir con orgullo que ha sido la vanguardia de la resistencia al menemismo; eso no lo puede negar nadie. Hemos construido de la nada, la resistencia, los paros, la marcha federal, estrategias de alianzas, políticas de alianzas sociales que han permitido acumular. En ese sentido, creo que hemos contribuido a la deslegitimación profunda de este modelo, el neoliberalismo, cuya expresión máxima en la historia de Argentina ha sido el gobierno de Menem. Ahora, eso no tiene un correlato hoy en una construcción política que puede expresar ese universo de organizaciones sociales, que por suerte no nacieron de ningún partido político; yo creo que nacieron de la voluntad de mucha gente que no se sentía más expresada en ningún partido político, porque creo que lo que está en crisis es la concepción del partido.

Por eso te decía que para mí el viejo debate del partido es una cuestión central.

Y me parece que ese debate está postergado. Los compañeros que hemos transitado en sus inicios la experiencia del Frente Grande que se planteaba como una nueva forma de hacer política, vinculando lo social –discurso que duró seis meses y que hoy desemboca en esto que va a ser posiblemente el próximo gobierno–, no nos sentimos expresados; al contrario, hay como una necesidad de diferenciarse de eso.

Los militantes sindicales hoy tienen la necesidad de repetir el tema de la autonomía porque no se sienten expresados en lo que está sucediendo políticamente en el país.

Yo creo que está instalada la necesidad de la discusión de la construcción de la herramienta política. Y, a mi entender, va a ser diferente a lo que fue en Brasil, que tuvo un fuerte componente del movimiento sindical. En nuestro caso, este espacio tiene que ser parte de una construcción con todo el movimiento social de una expresión política distinta.

**José Rigane:** Yo creo que esto está muy ligado a la discusión de poder. Y voy a decir por qué. Yo comparto que hay vacancia política. Pero eso puede presuponer que alguien diga: bueno, si hay vacancia política, si la realidad me demuestra eso y yo soy coherente cuando digo que la realidad hay que reconocerla para transformarla, tengo que emprender la acción para generar, o cubrir digamos, ese espacio de vacancia política. Lo cual podría interpretarse como: “Rigane dice que hay que armar un partido político”.

En realidad, el hecho de que yo esté admitiendo esa vacancia política, no significa que hoy esté inclinado hacia la construcción política partidaria de una fuerza que represente a los trabajadores. Y digo por qué. Porque hasta ahora todo lo que tenga que ver con lo político personal, —es mi opinión personal con toda la posibilidad que tengo de equivocarme en esta expresión, en esta afirmación—, conlleva a la división de los trabajadores.

Yo tengo el gusto y el honor de que siendo un hombre que surgió de la izquierda y que aspiro a tener y sostener posiciones de izquierda, llegué a la organización sindical no voy a decir, proscrito, pero casi proscrito. Es decir, se me reconocía como un buen compañero, como un buen representante de los trabajadores, pero con algunas limitaciones, producto de las dudas, no sea cosa que espantemos a algunos de los que tengan que votar a la hora de decidir el voto a la conducción.

Luego la vida nos permitió demostrar, y a la vez romper con los posicionamientos que partieran de lo político o ideológico partidario. Estaba consustanciado en la necesidad de que nosotros no íbamos a representar los intereses de un sector ni de una parte, sino que íbamos a representar los intereses de todos los trabajadores.

Y para eso fue necesario demostrar en la práctica cotidiana que defendíamos al trabajador, no por su color político o por su característica personal, sino en función de los derechos laborales establecidos y una convención colectiva de trabajo. No importaba otra cosa.

En ese marco creo que la CTA es una alta referencia que, como decíamos antes, todavía hay que construir, pero que no viene a suplir el partido político desde el punto de vista de lo partidario. La CTA es una nueva organización con un criterio que supera lo político partidario, y tampoco pretende sustituirlos.

**Victorio Paulón:** Yo creo que hemos llegado a un empate los que decían que acumulando espacios institucionales se transformaba la política; y los que decíamos que con la acumulación en el movimiento social se transformaba la política, hemos llegado al empate que ni uno ni otro hemos logrado transformar la política.

Entonces la discusión hoy es cómo, desde la construcción del movimiento social, se ocupa el espacio institucional como forma de transformar la política.

Yo digo: construcción de herramientas nuevas, implica generar espacios de toma de decisiones diferentes. Lo que te quiero decir es: no se trata solamente de construir una herramienta política que represente los intereses populares del movimiento social, sino que intervenga en un sentido contrario. No sé si me explico.

*—¿Lo que decís es que quizás habría que buscar alguna forma de conjugación, no trabajar excluyentemente?*

**Victorio Paulón:** Exactamente. Yo creo que si la política no es expresión concreta, no discursiva, de la lucha social, es una política destinada al fracaso.

El conflicto social no tiene que ser más el telón de fondo de las campañas de los candidatos que parece que van a ir a defenderlo; el conflicto social se tiene que expresar en los espacios de la política, como el parlamento y demás, legitimado a través de esa herramienta.

Ahora, si uno dice: ¿hay garantía de eso? No, en ningún proceso histórico hay garantía. La garantía que tiene esto es que cuando la gente descubre dónde están sus intereses, participa. Y participa, te digo, por los mismos códigos que participaba hace 20, 25 años.

**Alberto Piccinini:** En algún momento tendremos que hacer el aporte que nos corresponde a nosotros, porque vuelvo a repetir, nosotros tenemos una política donde tenemos relaciones con instituciones de pequeños y medianos empresarios, está la APyME, que es un sector bastante castigado por este modelo económico, como son los trabajadores, hay una cantidad de sectores sociales que en este momento tienen intereses coincidentes con el de los trabajadores. Tenemos que ser capaces de impulsar políticas que sean tomadas por el conjunto, y ahí, en otro tramo de este camino, bueno, aparece el rol político.

Pero bueno, esas son discusiones... Vuelvo a repetirte: políticamente se discute permanentemente, en los sindicatos, en todos lados. Lo que creo que tenemos que discutir a fondo es cómo se traduce todo esto cuando discutimos este modelo de sociedad y cómo se definen las cosas.

Nosotros tenemos que ponernos a pensar, que no tenemos que pedirle a los demás lo que no podemos hacer nosotros; que los que no estemos conformes con los partidos políticos existentes, que no estemos conformes con las estructuras sindicales que existen, somos los que tenemos la obligación de crear las alternativas que creemos que son necesarias. No podemos vivir quejándonos; tenemos que ser protagonistas.

**“Tiene que haber un lugar...”**

**Edgardo Depetri:** En algún lugar tiene que haber una cosa más amplia que la CTA, que empiece a pensar qué línea de acción tenemos para incidir cada vez más en esta perspectiva. Y como no hay, creo que hay que empezar a estructurarla. Yo siento que la CTA tiene una gran responsabilidad en ese sentido...

*—¿En la construcción de una herramienta de qué tipo?*

**Edgardo Depetri:** En la construcción de la herramienta político-social, que vaya ampliando el accionar y vaya abriendo a lo largo y ancho del país una perspectiva de unificar en un solo lugar a los que pensamos de esta manera. Me parece que se va a profundizar más el problema económico y social en Argentina, y creo que la CTA, en este sentido, tiene que asumir no sólo su construcción de fuerza propia, sino abrirse a los demás sectores sociales.

Esto es, para mí organizar lo que fue en un momento el Congreso del Trabajo, la Producción y la Cultura, articularnos con la Federación Agraria... con el Instituto Movilizador... con la FUA [Federación Universitaria Argentina], con todos esos sectores, e incluso con aquellos que no estuvieron en esa etapa y que hoy es necesario incorporar. Creo que hoy tenemos que discutir, darle más poder institucional y hallar una forma de vincular con mayor claridad una conducción.

Yo siempre digo: no hay una conducción política de los sectores populares en Argentina, que tenga capacidad, o se unifique en una mesa, a pensar cómo se resuelve el problema del país. Yo no creo que seamos nosotros los únicos que queremos resolver el problema de la gente, que militamos, que construimos. Creo que hay otros espacios de representación, en los sectores culturales, en los sectores económicos, en los sectores sociales, incluso en los sectores partidarios, en los que hay compañeros que, como nosotros, intentan construir una representación para la gente.



Además de las responsabilidades que esto supone, todo esto significa compartir las visiones con otros compañeros que construyen otros espacios, cuyas experiencias y puntos de vista nos ayudan a pensar las cosas, nos abren la cabeza.

**Alberto Morlachetti:** Yo creo que, ante la caducidad de las representaciones de los partidos políticos tradicionales, que han demostrado su impotencia para poder transformar la realidad, su impotencia para salir de Macondo... es necesario que las distintas expresiones se junten, ya sean sindicales, movimientos sociales... Tenemos que juntarnos en un lugar donde podamos discutir, podamos cotejar, podamos articular una fuerza capaz de romper este modelo de exclusión.

¿Qué es para nosotros la CTA? Ese lugar, una casita que se llama futuro, donde habitan nuestros mejores sueños. Podemos construir desde ahí una alternativa, un insumo esencial, una fuerza capaz de enfrentarse a este modelo.

Si la CTA no es la alternativa, debe ser el insumo esencial de esta alternativa. Porque creo que ahí están los mejores referentes de nuestro país. Esta es mi opinión personal.

—¿Cómo enfocás vos esta cuestión, Víctor?

**Víctor De Gennaro:** Yo no sé cómo va a ser. Yo veo que tiene que haber un consenso de la necesidad de gobernar de los distintos sectores. En el 94 demostramos que había reservas y ganas de luchar para ser una nación. Este tiempo de desarrollo, de pelea, demostró que se resiste, pero también que no tenemos fuerza propia para ser nosotros los que garanticemos el cambio. Y eso es lo que está en discusión hoy. Por eso entramos en crisis.

Esta crisis de hoy, que en el 99 marcará un nuevo punto, bueno... es una nueva crisis, ¿no?, es la crisis de vida. Esta es la de los para qué: para qué queremos hacer sindicato, para qué queremos hacer nuevo pensamiento, para qué queremos hacer la universidad,

para qué queremos hacer la cultura, para qué queremos ser empresarios. Entonces, a mí me parece que no alcanza sólo con la CTA. Sin lugar a dudas, la centralidad de los laburantes en la construcción de esto, en la que yo creo, nos pone mayor responsabilidad y por eso la CTA tiene que consolidarse y ser millones.

Cuando uno dice que tiene que transitar en medio de dudas y de incertidumbres, está pensando en cómo lo vamos a resolver. Ahora, cuando yo digo que hay dudas e incertidumbres y reconozco esto de que no hay una verdad revelada, un librito, como decía Mera,<sup>18</sup> también creo que uno no se tiene que confundir. Una cosa es tener dudas y otra cosa es tener confusión acerca de con quiénes, desde dónde y para qué construye lo que construye. Entonces, primero, yo creo que uno no tiene que estar atado a prejuicios, podrá tener dudas, pero tiene que tener la mente muy abierta. No sé cuáles pueden ser las formas que van a adquirir los procesos, no sólo de la Argentina sino de la humanidad. Sí no se puede tener confusión ni con quiénes, ni para qué, pero en las formas tiene que estar lo más abierto posible.

Yo me imagino algo mucho más interdisciplinario, mucho más grande, mucho más poderoso en la construcción del nuevo poder que algo solamente de un sector o de una sola calidad. El enemigo pelea con todas las herramientas al mismo tiempo, y nosotros peleamos a veces con sectas, que habrá que ver cómo se abren para acumular lo que hay en ellas de conocimiento, de saber, interdisciplinariamente, con todos los sectores para resolver este problema que es el nudo fundamental.

El plantear el problema de la lucha, sin conducción, tampoco resuelve el drama. El problema es otro: hay una crisis de conducción política que nos abarca a todos, que es una debilidad que hay que resolver. Ahora, esto no puede lograrse mágicamente.

---

<sup>18</sup> Se refiere a Manuel Mera Sánchez, Presidente de la Confederación Intersindical Gallega (CIG).

Algunos compañeros dicen: “Como es necesario ganar espacios institucionales de legalidad, esta central tiene que votar a tal partido.” Otros dicen: “Frente a la necesidad de tener una nueva conducción política de los trabajadores –no importa si los trabajadores no se han enterado–, transformamos mágicamente esta central en el partido de los trabajadores.” Ninguna de estas propuestas va. En el fondo, las dos tienen la misma concepción: que los trabajadores no somos protagonistas de nuestra propia construcción. Esa es la realidad. Las dos terminan delegando afuera de esa construcción, los tiempos y las formas en que los trabajadores vamos a resolver esa construcción...

#### **CAMBIO EN LA CONCEPCIÓN**

**Víctor De Gennaro:** Los sectores del poder han asociado todos estos años, que hacen política solamente los que tienen un partido para eso, y que los sectores populares no hacemos política y es mentira. Ahora, si los sectores populares hacemos política creyendo que juntando presión solamente, vamos a cambiar la sociedad, no vamos a lograrlo.

En la Argentina se cayó la concepción de que juntando fuerza social íbamos a presionar y tener poder en la resolución de las cosas, que es una concepción que tenía que ver con la construcción de otro tiempo, que tenía que ver con la construcción de Perón, que tenía que ver con que no había que ganar a la gente. Esta concepción de delegar poder, de delegar la construcción de política, era porque Perón representaba al conjunto de la clase trabajadora argentina. Entonces todos organizaban fuerza para presionar a Perón, para que él resolviera, porque tenía a la clase trabajadora.

En vez de ir a buscar la fuerza a la clase trabajadora, todos querían apretar al de arriba y juntaban fuerza social para eso. Esta concepción, se expresa en el campo partidario y también en el campo social. Pero ya no se corresponde con la realidad; ya no se puede tener poder por esa vía.

*–Además de que el poder ya no es el mismo...*

**Víctor De Gennaro:** ¡Ya no es el mismo! Acá pusimos un Presidente y fue un monigote, y el que venga va a seguir siendo un monigote porque el poder tiene otro entramado, otro entrelazado, es una red diferente...

**Claudio Lozano:** En muchas de las apreciaciones a veces la cuestión de la política queda muy circunscripta a la cuestión del partido y queda circunscripta a la disputa por el ocupamiento de los espacios del Estado, ya sea a nivel de Ejecutivo o Legislativo. Y me parece que, primero: la política no transita solamente por ahí; la política es una estrategia integral que transita en todo, en todo caso se manifiesta en todos los terrenos. Lo que nosotros estamos construyendo política cuando hacemos la central, y si uno es fiel a fijar una estrategia de construcción que no siga colocando como centro o referencia excluyente al Estado, de alguna forma, esto indica que el lugar de lo del partido tendría que tender a modificarse. Y que, además, incluso, la disputa por los espacios institucionales no necesariamente debe darse por la vía partidaria.

¿Qué quiero decir con esto? Que la central puede ampliar su grado de influencia institucional aunque no exista partido. Puede existir, cómo no, pero nada excluye que, aun sin que exista partido, nuestro grado de influencia institucional sea superior.

*–A lo mejor no tiene que existir un partido...*

**Claudio Lozano:** Por eso digo, primero, se asocia la construcción política sólo con el partido. Si el punto de referencia de la construcción no es solamente y como punto excluyente, el ocupamiento de los espacios del Estado, hay que relativizar un poco respecto a que la política transite sólo por ahí, primero; y segundo, que sea imprescindible un partido. La central puede ampliar su capacidad de influencia institucional e incluso el ocupamiento de espacios institucionales sin que exista partido. Esto puede pasar también.

Y de hecho, todo lo que fue el proceso de la multisectorial por la defensoría del pueblo es un indicador de eso. Porque más allá de todo, la central, en Capital, estuvo en capacidad de hegemonizar un espectro de organizaciones sociales de una diversidad monumental, y tuvo capacidad para intervenir en la lógica del funcionamiento institucional y alterar las condiciones bajo las cuales se iba a designar ese funcionario. Le sustrajo a los partidos la definición según la lógica partidaria y terminó modificándole a la legislatura de la ciudad el sistema de reparto que, en todo caso, tenía, para definir cómo los partidos colonizaban esta institución. Y con independencia de si funcionó mejor o peor, lo cierto es que todavía hay compañeros que están dentro de esa institución y que siguen respondiendo a esa estrategia.

Lo que digo es: la capacidad de producir efectos en el terreno institucional, la capacidad de ampliar nuestra influencia, no depende solamente de la existencia de un partido; depende de la capacidad de tener una estrategia política y una estrategia política supone la capacidad de articular nuestra experiencia con otros actores en la vida social del país. Puede ser con partido o sin partido, pero esto es lo que me parece que es determinante. Porque si no, se coloca al partido en un lugar en donde se supone que está la resolución de todas las cuestiones, y que es la piedra angular por donde pasa la síntesis que debemos encontrar. Y no es así.

La política no transita exclusivamente por la cuestión partidaria; correr al Estado del centro de la referencia o como referencia excluyente de la práctica política, implica revisar el lugar de lo partidario dentro de la construcción y que uno pueda tener estrategias que amplíen su capacidad de influencia institucional, incluso ocupar espacios institucionales, sin que, necesariamente, tenga que tener una estrategia partidaria.

---

## XII. MENSAJES PARA EL XXI

---

*—Siento como una necesidad de solicitarles unas palabras a propósito de la culminación del siglo XX y el amanecer del XXI...*

**“Buscar alternativas y construir...”**

**Marta Maffei:** Creo que la CTA es un instrumento, una herramienta si vos querés, pequeña, pero con un pie bastante fuerte, plantado en la realidad social, política, económica, en la situación de los argentinos, y con otro pie, si vos querés, plantado en la esperanza, en la necesidad de buscar alternativas y construir algo distinto, que nos saque del tembladeral, del temor, de la ineficiencia, de la incapacidad del desempleo, y de todo lo que azota esta sociedad.

**“Recuperar la confianza en nosotros mismos”**

**Alberto Piccinini:** Estamos en una sociedad donde es imprescindible creer en uno mismo; a partir de creer en uno mismo uno puede creer en el conjunto.

Yo creo que la fórmula es empezar a creer en nosotros para poder creer en el otro que tenemos al lado. Lo grave de esta situación es que hoy hay muchos que no creen ni en ellos mismos...

Yo creo que a todas las personas nos debe pasar, cuando tenemos algo por delante analizamos qué nos depara al vida. Y yo creo que después de la batalla perdida en la década del 70, después de ese retroceso, después de la pérdida de miles de compañeros valiosos, nosotros aún hoy estamos sintiendo las consecuencias de esa derrota, y por eso es importante que cuando pretendemos otro tipo de sociedad, otro tipo de proyecto de vida partamos de nosotros mismos. Si no creemos en nosotros mismos, en que nosotros podemos ser protagonistas, que podemos cambiar, que podemos transformar, que podemos construir ese mundo mejor del que tantas veces hablamos, es muy difícil que nos traigan la solución ya construida.

*—¿Vos creés que esa confianza en uno mismo no existe?*

**Alberto Piccinini:** Lo que creo es que está deteriorada por la derrota que sufrimos en la década del 70, sin lugar a dudas. Debemos aceptar que sufrimos un golpe grandísimo; perdimos miles de compañeros valiosos, miles de militantes, de cuadros, y eso nos dice que estamos como estamos, o sea, con una sociedad bastante destruida, desintegrada, con una escala de valores cambiada totalmente por una sociedad consumista. Creo que en los jóvenes hay una gran reserva, pero no es como en la década del 70, cuando la mayoría participaba en la Universidad, en el sindicato, en el barrio, tenían el sueño de una sociedad mejor, y eso se veía.

Pero hay una gran reserva, por eso digo: en la medida en que podamos creer en nosotros mismos, creo que vamos a ir contagiando a compañeros y vamos a ir ayudando a que la mayoría de la gente se sienta protagonista de los cambios, de las transformaciones y los esfuerzos que hay que hacer para conseguir esta sociedad mejor.

Ser realistas no quiere decir que tenemos que dejar de ser optimistas. Nosotros podemos transformarla, con seriedad, con responsabilidad. La propuesta es: un gran esfuerzo para tratar de aceptar esta realidad dura, pero también una gran esperanza, y también una gran capacidad en pensar que nosotros somos los que vamos a cambiar la situación, los que vamos a encontrar la esperanza a través de nuestro trabajo, los que vamos a juntar miles y miles de voluntades que entiendan que las cosas las cambiamos nosotros, no el vecino.

En la medida en que logremos salir de ese bajón anímico, de ese estado de derrota, yo creo que vamos a encontrar la fuerza como para ir transformándonos... Por eso te repito: la realidad asumámosla, pero a esa realidad pongámosle la cuota de esperanza, de fe, y de protagonismo necesario para poder transformar las cosas.

Si nosotros miramos la historia, vemos que el hombre ha sido un protagonista principal en el cambio de sociedades, de modelos económicos, políticos. Esa historia es la que nos tiene que hacer creer que es posible.

Yo soy un militante comprometido a muerte con la esperanza, en todos los aspectos: en lo político, lo social, en lo personal, en lo afectivo, en lo individual; uno elige cómo quiere vivir. Uno tiene que definir. Hay que evitar sentirse víctima de la vida, para pasar a ser protagonista de la vida. Esto es fundamental. Ese es el desafío.

**“Creo en la capacidad del hombre de protagonizar el cambio”**

**Víctor De Gennaro:** Yo creo que estamos en un momento superior, y viene otro debate. Hemos ganado una batalla fundamental, que es poder sobrevivir con dignidad, haber podido enfrentar esto que parecía el fin de la historia, el fin de los tiempos, la inexistencia de la clase trabajadora, la impotencia de hacer opciones diferentes, esto que parecía que era omnímodo y que venía para quedarse para siempre se logró demostrar que se puede sobrevivir con dignidad y construyendo, y que este siglo no termina con esa derrota, con esa impotencia y que es mejor augurio para lo que viene, que no está resuelto, pero está ahí, y depende de nosotros.

Porque esto que hicimos en esta última década, de diferente manera en todo el mundo, aunque uno no lo conozca, no es una casualidad que yo haya tenido que cambiar, es producto de la resistencia de cada pueblo en cada lugar, aunque no lo conozcamos, aunque no nos enteremos. Aunque no nos quieran reconocer esto, esta nueva situación de crisis donde hay que buscar nuevos consensos, nuevas formas, está demostrando que hubo una resistencia que fue capaz de demostrar que la historia no termina aquí. Termina este siglo de una manera distinta.

En Argentina, cuando hace 10 años atrás la CGT dijo que no había otra alternativa que subordinarse al gobierno, que había que abandonar toda la historia, que era el único modelo posible, ni se le ocurrió pensar que iba a terminar la década con dos centrales sindicales. Esto era impensable para ellos.



Es cierto que nosotros subestimamos al enemigo, pero también el enemigo nos subestimó a nosotros, subestimó la capacidad de resistencia de nuestro pueblo y subestimó la historia y la experiencia que traíamos de más de 100 años que nos permitió terminar la década no con una CGT entregada y destrozada toda la perspectiva del movimiento obrero, al contrario, con dos centrales. No solamente dijimos que no somos eso, sino que nos pusimos a construir lo que queremos ser, y esto es producto de una década de resistencia y de construcción.

Terminar la década de esta manera significa poder decir a toda esa historia que tenemos un sentido y que va más allá de todos nosotros, mucho más allá de nuestra conciencia. Porque cuando había que jugarse la perspectiva decidimos jugar; no nos podíamos entregar. Era más decir: sobrevivamos. Sobrevivimos con dignidad construyendo. Esta década, para mí, no termina con ellos triunfando y coronando un sistema a nivel internacional y nacional, al contrario, termina con un sistema en crisis, no porque no van a seguir teniendo poder, sino porque no van a tener consenso para aplicar este sistema. Demostraron que no pueden resolver los problemas de la humanidad, que no sirven para resolver los problemas de la humanidad, y esta es la realidad. Y nosotros, a pesar de toda la debilidad, pusimos preso a Pinochet, a pesar de toda la debilidad, existe en el mundo un cuestionamiento claro a todas estas políticas, ni qué decir en la medida que seamos más conscientes de nuestras fortalezas, más protagonistas y más organizados... Pero es un debate superior.

¿Cuánto tardaremos en esto? No sé, yo quisiera que sea mañana, pueden ser cinco años, veinte, treinta, no tengo idea; el problema es el proceso y el proceso va para un lado, va creciendo para eso. También he aprendido algo que realmente me duele tener que decirlo, y es que podemos perder, que no está escrito que vamos a ganar si no somos capaces de organizar las fuerzas necesarias para ser capaces de defender una perspectiva de la humanidad para otro proyecto. Es una pelea, va a ser un debate, va a ser la pelea por la humanidad.

Yo apuesto a que siempre venimos ganando, a que cada transformación tecnológica, en la historia de la humanidad, terminó siendo un avance en el humanismo, en la socialización, en la perspectiva y mejor calidad de vida de los hombres, en mayor perspectiva, pero uno puede perder; hemos aprendido esto. Y también dependerá de la capacidad nuestra, a lo sumo será 50 y 50, si todos nos metemos es más fácil y se podrá ganar más fácil, si no será más difícil. Pero no está escrito el final ni para nosotros ni para ellos, no es por decreto que el mundo iba a ser todo socialista y tarde o temprano, como una pieza de dominó, cada país se iba a transformar en socialista como algunos creían, porque algunos creían: tanto va a avanzar esto que algún día seremos socialistas por decreto. Bueno, parece que no es así. Parece que es una pelea permanente, que hay fuerzas que son más importantes de lo que nosotros pensábamos, que son capaces de renacerse, de reconstituirse y de pelearnos el destino de la humanidad. Ahora, también estamos nosotros, y nosotros también podemos ser capaces de definir ese futuro.

Esta es la última pelea por el hombre, por nosotros. Y yo creo que estamos en condiciones de decir: ¡pasamos! Pasamos el límite. El límite más difícil para mí es el 90, el 91. Era el momento de mayor crítica, de mayor profundidad, donde ellos creían que tenían convencido al mundo, que eran lo único, eso pasó. Ahora, la garantía de triunfo dependerá de nosotros, de en cuánto tiempo aprendamos, de en cuánto tiempo resolvamos nuestro sectarismo, nuestras limitaciones, nuestra perspectiva. Y yo creo que sí, si hemos salido de lo más difícil, ¿por qué no vamos a ser capaces de construir lo otro?

A mí me parece que estamos ahí; se empieza a ver. Se empieza a ver porque salimos de lo otro. ¿Que no tenemos poder? Claro que no tenemos poder; es una dificultad a resolver, pero tenemos razón, tenemos derecho, y tenemos proyecto; no hay ninguna duda. Hace diez años se pensaba que no teníamos razón, ni derecho, algunos pensaban que no teníamos ni siquiera derecho, no razón...

Yo no estoy de acuerdo en calificar si somos pesimistas u optimistas. Cuando estamos tratando de ver las alternativas para construir,

tenemos que ser lo más realista posible. Uno no puede transformar lo que no conoce y por lo tanto tiene que conocer a fondo las fortalezas, las debilidades, las contradicciones, los kilombos, los despelotes, las potencialidades. Tiene que ser lo más realista posible, ni optimista ni pesimista porque si no puede llegar a decir cualquier macana.

Cuando uno quiere transformar, cuando uno quiere ayudar a que todos seamos protagonistas, tenemos que conocer a fondo, entonces tenemos que ser profundamente realistas: conocer para transformar. Si uno no conoce, ni quiere, ni transforma. Ahora, yo soy optimista en mi vida.

Lo mismo pasa con lo del voluntarismo, a veces se usa como para desacreditar a alguien, porque es una palabra medio desacreditadora, ¿no?, pero yo digo, a veces hay que ser un poco voluntarista porque hay que tener voluntad como para que en el momento de mayor crisis, donde nos están arrinconando, nosotros tengamos la capacidad para salir a construir la ofensiva. Claro que hay que tener voluntad; hay que ser voluntarista en el buen sentido de la palabra. Si voluntarismo es nada más que el infantilismo para conocer la realidad; no eso no; ahora, si cuando se dice voluntarista se alude a la capacidad de creer en la voluntad del hombre, en eso creo totalmente, creo en la capacidad del hombre de protagonizar el cambio. Si ese voluntarismo se transforma en voluntad organizada, ya eso es imparable. Hay momentos en que uno tiene que decir: yo hago esto porque lo tengo que hacer; esa es la voluntad de transformación. Si uno organiza esa voluntad y organiza las voluntades, eso es un pueblo imparable. Y yo creo que eso es lo que hay que hacer.

*–Voluntad, saber y deseo significan poder..*

**Víctor De Gennaro:** Poder para ser feliz. Esa es la perspectiva.

---

## COMPAÑEROS ENTREVISTADOS:

---

**Víctor De Gennaro**, Secretario General de la CTA

**Marta Maffei**, Secretaria General de CTERA y Secretaria Adjunta de la CTA

**Víctor Mendibil**, Secretario General de la Federación Judicial Argentina, Secretario Gremial de la CTA

**Juan Carlos Camaño**, Secretario General de la Unión de los Trabajadores de Prensa de Buenos Aires y Secretario de Comunicaciones de la CTA

**Claudio Lozano**, Director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA

**Edgardo Depetri**, Secretario de Organización de la CTA

**Carlos Cajade**, Coordinador del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo y Secretario de Derechos Humanos de la CTA Provincia de Buenos Aires

**Hugo Yasky**, Secretario General de SUTEBA y Secretario General de la CTA Provincia de Buenos Aires

**Julio Gambina**, Director del Centro de Estudios de la Federación Judicial Argentina y miembro de la dirección del Instituto de Estudios y Formación de la CTA

**José Rigane**, Secretario General del Sindicato de Luz y Fuerza de Mar del Plata, Secretario General de la Federación de Trabajadores de la Energía de la República Argentina, y Secretario de Interior de la CTA

---

**Juan Carlos Sánchez**, Secretario General de la CTA de Solano

**Alberto Piccinini**, Secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución, Secretario General de la Federación de Trabajadores de la Industria, y Secretario de Relaciones Internacionales de la CTA

**Victorio Paulón**, Secretario General del Sindicato de Trabajadores Sidero-Metalúrgicos de Villa Constitución y Secretario General de la CTA de Rosario

**Virginia Borda**, Directora del Centro Comunitario “María de Nazaret” y responsable del área de Asistencia Social de la CTA de Solano

**Argentino Cabral**, responsable del Área de Desocupados de la CTA de Solano

**Julio Villalobo Villalobo**, Afiliado a la CTA de Solano

**Silvia Ibáñez**, afiliada a la CTA de Solano

**Néstor Piccone**, Secretario de Prensa de la CTA

**Luis D’Elía**, Coordinador Nacional de la Federación de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat

**Alberto Morlachetti**, Coordinador del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo. Secretario de Derechos Humanos de la CTA

**Pedro Wasiejko**, Sindicato Único de Trabajadores del neumático y miembro de la Federación de Trabajadores de la Industria.

**ESTE DOCUMENTO FUE DESCARGADO DESDE:**



**<http://www.bibliotecacta.org.ar>**

**Biblioteca CTA**

**especializada en Historia del Movimiento Obrero de Argentina**

**CENTRO DE DOCUMENTACIÓN**

**Archivo de la Central**

La Biblioteca CTA fue creada el 17 de diciembre de 2004 como parte de la apuesta estratégica que hace la Central de I@s Trabajadores de la República Argentina, en la disputa de sentido para transformar nuestra sociedad; de cómo leer y releer los hechos y acontecimientos de la Historia, a la luz de nuestro protagonismo en los movimientos sociales y nuestra identidad de clase. Su misión es dar cuenta de la existencia del patrimonio histórico, político y cultural, a través de la preservación-difusión documental de la memoria colectiva e institucional y del desarrollo de la red documental. Estamos trabajando para que la biblioteca esté disponible y accesible para la consulta física y digital, a través de ambientes que garanticen el acceso universal.

CTA - Central de Trabajadores de la Argentina

Av. Independencia 766 - C1099AAT - CABA - Argentina -5411-4361-3140/22592/2421 int. 122 - E-Mail: biblioteca@cta.org.ar